



LARUTANATURAL
LARUTANATURAL

WACHO

Argentina



9-1-08 14:51h

EMPRENDER UN CAMINO...

PEDALEAR...

MIRAR, AQUÍ Y ALLÁ ... OBSERVAR

DISFRUTAR

PEDALEAR... TRANSPIRAR.

RESPIRAR ... SEGUIR CON EL CAMINO

CAMBIAR DE CAMINO ...

APRENDER, RECIBIR... AGRADECER...



Este camino que tomas, ya lo estás caminando
hace rato.. no comicuto el 7 de enero...

¡MUCHO DISFRUTE!

SEGUIR CREANDO, DANDO ... BRINDANDO Y
RIENDO ...

YA EMPEZÓ, NO TERMINA NUNCA.

< INDICE GEO-POLITICO >



Pag.

5

23

54

84

Kmp*



122

165

196



* Kilometros por pais (Kmp)

ARGENTINA >



1.235KM.



0KM.



49LTS.



DÍA I (Córdoba Capital - Valle Hermoso) 09-01-08

Agua: 5lts.

Salida a las 13:00 hs

Llegada a las 19:30 hs

Kilómetros: 65

Salí y ya la computadora (cuentakilómetros) no funcionaba (se ve que se rompió. Hay que cambiarla). Los 30 km primeros no presentaron complicaciones. Ya a los 50km el físico estaba desgastado (me di cuenta cuando me bajé en Cosquín y me temblaron las gambas). Tomé mi gatorade casero señora mientras le preguntaba a un ciclero por el problema del cuenta km (el gatorade hervía).

Caminé un poco para relajar, comí bananas y naranjas, un trago de agua y arriba seguí camino hacia La Falda. No pude llegar. Sólo faltaban 5km, pero fui prudente y decidí seguir los consejos de un cordobés de Morón, y acampé en Valle Hermoso, al lado del río. Mañana arrancar para Capilla del Monte.

DÍA II (Valle Hermoso-Capilla del Monte)

Agua: 2lt

Salida: 10.00 am

Llegada 12.30 am

Kilómetros: 33

Salí bien tempranito, con todo preparado y con la mordida de un perro en el tobillo. Así comenzó el día. Voy en busca de agua caliente y mate cocido. Me clavo dos tres triples de leche y arranco pa la ruta. Agarro algunas de las mejores bajadas de mi vida y llego bien entero a Capilla. Me encuentro con las chicas en unas ollas. Pasamos el día y comemos una rica polenta.

DÍA III (Capilla del Monte)

Solucioné los problemas que se presentaron: la mordida del perro, los dolores de encías que estaba teniendo (y que siguen), el cuentakilómetros de la bicicleta que recién el lunes va a llegar de La Falda. Para mañana dejo algunas cosas que tienen que ver con la bici. Cerramos con un revuelto que parecía no llegar nunca, pero en buena hora y bien rico quedó, y se disfrutó.

DÍA IV (Capilla del Monte)

Un día ya de relajo. Río, comida, sol y placeres. Belén y Mari se vuelven para Bs. As., las acompañamos y con Gabi decidimos comer choclos con manteca y sal. Después de la comida nos vamos al río a ver las estrellas. Charlamos, nos reímos y volvemos a tomarnos un vinito y a dejarnos llevar por las palabras.

DÍA V (Capilla del Monte) * Primera Espiral de Conciencia (14-01-08)

Nos vamos para el centor con Gabi a conseguir pasaje, comprar el cuentakilómetros nuevo, algunas otras cositas y a comer un rico menú baratito. Nos encontramos con Pablito y Vero (vienen un poquito cargados). Pasamos todo el día juntos. Río....río, río, asado y amigos. Hermosa noche, hermoso momento.

DÍA VI Capilla del Monte

En un día que parecía sacarnos a todos las ganas de hacer algo, sacamos fuerzas y emprendemos una caminata para las ollas, a ver si descubrimos algunas más. Efectivamente, llegamos a unas muy lindas, nos tuvimos que mojar y caer, algún que otro susto, pero todo bien. Después de cruzarnos con conocidos, emprendemos la vuelta con alguna que otra dificultad, pero bien. Bajamos con Víctor (dueño del camping) a hacer la compras y nos volvemos con una faldita, chori y morcilla (para la flaca). Todo sale riquísimo, una hermosa charla para la digestión, y al sobre.

DIA VII Capilla del Monte - serrezuela

h2O: 6 litros

salida: 10.30 am

llegada: 21 pm

kilómetros: 117

Nos levantamos a eso de las 8.00 am, nos preparamos, tomamos unos mates con pan y manteca, coloco el cuenta kilómetros nuevo y los chicos (Pablito y Vero) ya están listos para irse a San Marcos Sierra. Nos despedimos para no vernos por un tiempo largo...

Después de un rato, ya estoy listo y me despido de Gabi, que resultó una hermosa compañía. Bajo hacia el centro (por una de las mejores bajadas de mi vida) y me los cruzo nuevamente a Pablo y Vero más la hermana de Mati. Nos despedimos nuevamente y comienzo mi día de ruta.

Buen comienzo hasta Cruz del Eje, lindas bajadas. Después comienza una recta interminable. Vengo bien físicamente, pero el calor es extremo (51° en asfalto). Pasando Soto, llego a un pueblito en donde repongo agua, me refresco, charlo un poco y sigo. Antes había parado en una estación de servicio a descansar y a tomar un Gatorade señora.

Ya después de la parada de Pueblo Viejo, nada fue lo mismo. El físico empezó a decaer, tuve la primera pinchadura y caminé 5 km (tremendos) hasta el próximo pueblo. La dejé arreglando y me tomé algo. Salí y los kilómetros no se pasaban. Ya no daba más y tuve que parar a descansar y conseguir agua (una pareja ciclista me dio). Llegué dando pena. Estaba hecho mierda. Para tener en cuenta. Sino el físico no me va a aguantar. Me alojo en un hospedaje sencillo de trabajadores ferroviarios, como, miro a Boquita un poco, me voy a dormir con un calorón que no se puede creer, me despierto porque se corta la luz y terminamos durmiendo todos al aire libre como debía ser.

DÍA VIII SERREZUELA - CHAMICAL

H2O: 6 litros

Salida: 7 am

Llegada: 19 pm

Kilómetros: 106

Tempranito arriba para destrabar el freno que se había clavado. Me despido del dueño del hospedaje (un tipo macanudo) y arranco con una mañana hermosa. Se demora la salida por una tormenta que me hace volver a la estación de servicio. Duermo un poco más, cuando me levanto ya está hermoso, de nuevo a pedalear. La doy hasta Chañar. En este momento estoy cansadísimo. El sol ya raja la ruta y debe haber unos 47°, por lo que me pudieron decir unos flacos que laburan en la ruta (me convidaron agua helada, una delicia). Me quedo un par de horas aguantando que el sol bajara, mojándome y descansando. 4.30 le doy nuevamente hasta llegar a Chamental, que parece no aparecer más. Repongo todas las energías con un Gatorade señora, 2 bananas y más tarde un plato de raviolos. Consigo lugar para dormir en los Bomberos Voluntarios.

DÍA IX CHAMICAL - EL CHIFLÁN

H2O: 4 litros

Salida: 10 am

Llegada: 21 pm

Kilómetros: 150

Tempranito arriba para arreglar otra pinchadura mientras tomamos unos mates con yuyo de burro o algo así. Salgo con una mañana hermosa, paro en la estación de servicio para comprar agua, voy a arrancar y...pin!, pinchadura de nuevo. Increíble! Pero ya era momento de que la arregle yo solo. Después de arreglarla, comienzo a andar a las 9.45. al toque me para un señor de canal 2 de La Rioja y me hace una nota. Sigo y hago 70 kilómetros hasta Patquia, como si nada. El día hasta este momento, me ayuda (nublado y con vientito). Desde Patquia hasta el Chiflón se puso duro. Paré unas horas a la sombra de un árbol en un pueblo de 4 casas, pedí agua (bastante salada) a un señor con su nene, dormí, contemplé los chivos y chivas, y seguí. La idea era llegar hasta el Valle de la Luna, pero parando de nuevo en otro pueblito para tomar algo fresco, una señora me comentó lo del Chiflón. Llegué al parador "La Torre" (por el jugador de Boca), comí, tomé 7up que me había sobrado y me fui a instalar en la parada de bondi que fue mi refugio. Todo esto en el medio de montañas con formas y colores hermosos.

DÍA X EL CHIFLÓN - ISCHIGOALASTO

H2O: 3 litros

Salida: 9 am

Llegada: 15.30 pm

Kilómetros: 75

Me levanto con un amanecer entre medio de montañas y colores hermosos, ordeno las cosas, me cruzo al parador "La Torre" para lavarme la cara, los dientes y tomar un mate cocido. Arranco con la seguridad de que todo el esfuerzo del día anterior tenía su premio en el día de hoy, dado que sólo me quedaban 30 km aproximadamente. El pueblo Los Baldecitos solo estaba a 10 km. Después de 12 km y de seguir 20 más por la ruta que va al Parque Nacional Talampaya, me di cuenta de que me había equivocado, así que retomé y fui para Baldecitos. Ahí paré a tomar agua bien fría con un señor (El Padrino) que me contó de la vida del pueblo y de la juventud y la ciudad. Llegué a Ischigualasto a eso de las 15.30, hice la visita guiada y después terminé durmiendo en el garaje.

DÍA XI ISCHIGUALASTO - CHUCUMA

H2O: 5 litros

Salida: 8.45

Llegada: 21.15

Kilómetros: 135

Salgo con una puesta de sol impresionante y bien dormido. El día nublado y con un poco de viento me ayuda a llegar a Valle Fértil sin ningún problema. Ahí pensaba en quedarme. Era mediodía, el pueblo era hermoso, el camping municipal era gratis... Comí unos ricos fideos con bife y me fui a la plaza a hacer la siesta.

A eso de las 14 hs activé y decidí seguir hasta Chucuma, no sin antes recargar agua, comer una banana, y guardar otra para después. Un camino que arrancó con buenos altos y bajos, después fueron cada vez más en subida hasta que agarré la mejor bajada de mi vida, como de 3 kilómetros. También la subida más larga de mi vida, como 6 km en subida. Llego a Chucuma a eso de las 21.00 hs, busco un lugar para aprovisionarme, como y averiguo para ver el partido de Boquita en la casa de un señor. Lo encuentro, lo veo, disfruto del genio de Román y me voy a dormir abajo del techo de la sala de... noche ventosa, pero estoy dentro del cofre del calor, no hay problema.

DÍA XII CHUCUTA - VALLECITO (DIFUNTA CORREA) 2DA ESPIRAL DE CONCIENCIA (21.01.08)

H2O= 5 litros

Salida= 8 am

Llegada= 19.20 pm

Kilómetros= 136

Desarmo rápido, voy en busca de agua, un perro sale a mi encuentro y me mira fijo. Yo ya le tengo miedo (cosa que antes no me pasaba), me voy bajo nuevamente y al lado del lugar donde ví el partido le pido a un señor que me dé agua. Aprovecho y me lavo la cara. Comienzo un descenso hasta la ruta que para mi asombro continúa por 10 kilómetros. ¡Sí! ¡Diez kilómetros sin pedalear! (entonces esta bajada se convierte en La Mejor Bajada de mi Vida). Le doy y le doy con buen clima. Viento a favor, pero el sol ya salió del todo y pega fuerte. Así llego a Marayes (8 casas), en

la proveeduría pido un vaso de agua caliente, me compro unas azucaradas y me tomo un mate cocido. Se puede ver un poco del chusmerío del pueblo (muy gracioso). Sigo y ya un poco cansado, con dolores en las manos que se me están haciendo cada vez más fuertes, llego a Bermejo (San Expedito), tomo un agua fría, me compro una banana y me voy a unos paradores a dormir, relajarme y de paso leo las cartitas (de nuevo). Salgo a las 16.30 hs con el sol muy fuerte. El pedaleo se empieza a poner duro y parece que no llego. Me bajo a caminar un par de veces, pienso en hacer dedo, pero no. Saco un poquito de fuerza y le doy. El dato de un pueblerino me desmotiva terriblemente (faltan 15 kilómetros). Bueno, no importa, MANO ACÁ, MANO ACÁ Y SE LE DA. Así llego al pueblo y en un kiosco-despensa me gasto los \$5 que me quedan (pan, paté, agua, sobrecito de jugo, helado). Me voy para el acampe de la Difunta Correa a pasar la noche. Ligo un sangahe de vacío como a la 1 de la mañana (debería dar mucha lástima). Después, una persona negativa tuerce mi sueño (el de dormir).

DÍA XIII VALLECITO - SAN JUAN

H2O= 3 litros

Salida= 7 am

Llegada= 12.30 am

Kilómetros= 70

Salgo bien dormido con el amanecer y una subida de la puta madre, pero...la bajada es revitalizadora. El día es despejado, así que el sol pega fuerte y se pone pesado porque yo ya vengo cansado y con dolor en las muñecas. Concentrándome y poniendo la cabeza en otro lado, llego a Cancete, ahí retiro plata para los arreglos y para subsistir ya que no tenía un cobre. Todo muy lindo. Me clavo una Cindor con un budín y arranco para San Juan, después de putear a vialidad porque viven jugando apuestas y no hacen lo que tienen que hacer (señalizar las rutas). Llego a una hermosa ciudad, bien transitada, por cierto, y ruidosa, pero con muchos árboles. Encuentro un hostel por \$22 (con yacuzzi) y me quedo para relajarme y mañana ir a arreglar la bici. A la noche se pone lindo y nos conocemos entre todos.

DÍA XIV (SAN JUAN HOSTEL)

Temprano pese a los resabios de la noche anterior, salgo para arreglar la bici (cambiar cámara, proteger ruedas, colocar cuernitos y punteras). Después de idas y venidas se logra todo a las 20.00. Tengo la bici terminada. Durante el día boludeo, leo el diario, un Ñ, y miro una peli de un chabón que al otro día se muere. La noche también se alarga, porque ya todos nos conocemos y hay buena onda. Me despido de todos porque a la madrugada salgo. El mensaje agarró con fuerza.

DÍA XV SAN JUAN HOSTEL

Una tormenta temporaria arruina mis planes y el día recién mejora para las 15.00 hs. Igual abrí los ojos, ví la tormenta y decidí quedarme. En el día me compré un libro de Eric From que tenía ganas de leer, recorrí un poco la ciudad. Con los chicos del oeste (Flores) hubo buena onda y fueron los primeros en grabar su opinión de ¿Hasta Cuándo?. A la noche hubo un cumple y todo fue fiesta hasta las 5.00 (qué rico estaba el vino).

DÍA XVI SAN JUAN - JOCOLÍ

H2O= 4 litros

Salida= 9.30 hs

Llegada= 21.30

Kilómetros= 150

Ahora sí salgo. Desayuno y para las 9.30 estoy listo. Agarro la bici y...¡LA QUE ME PARIÓ! Estaba desinflada la delantera. Me voy a la bicicletería, me cambia la rueda y me pone una buena (esa la había comprado yo en Córdoba y era una cagada). Arranco preguntando bastante para salir y ahí voy. La ruta y el clima ayudan, pero después de los 50 kilómetros el viento en contra jode. Cuesta pero llego, termino haciendo increíblemente 150 kilómetros. Como en una parrilla y termino durmiendo en un alero al aire libre. Sin darme cuenta, había llegado a los 1000 km. Un poco contento estaba.

DÍA XVII (JOCOBÍ - MENDOZA)

H2O= 1 litro

Salida= 7 am

Llegada= 13 pm

Kilómetros= 50

Salgo bien temprano, a las 7 hs. No pude dormir bien y el día de ayer se siente. A los pocos kilómetros me siento cansado. En una estación a 20 km de Mendoza paro, me tomo un Guaraná y unas barritas de cereal (la verdad, pegan. Guarda eh...). Decido parar en Mendoza para dormir y descansar, lo que agrava todo es que pincho la de atrás entrando a la ciudad. La rueda se va desinflando de a poco, así que cada cinco minutos la tengo que inflar. Me recorro ocho hostels, me pierdo, me encuentro, puteo, disfruto, transpiro, transpiro. En una de esas, por un copado, llego a un hostel (Independencia) con descuento y todo. Igual juega Carinni, \$30.

Aquí me instalo. Más tranquilo salgo a buscar plata (ya no tenía nada), hago compras para comer más un vinito. Como, arreglo la bici, me baño, escribo en este momento y...me tomo el vinito con unos avisos (macanudísimos), los "evangelizo" y me tomo un helado (riquísimo, el mejor dulce de leche del condado).

DÍA XVIII (MENDOZA - VILLAVICENCIO)

H2O= 3 litros

Salida= 12 am

Llegada= 17.30 pm

Kilómetros= 48

Duermo como un angelito, aprovecho hasta el último minuto (a las 10 hs tenía que dejar la habitación). Termino de guardar y bajar todas las cosas, y me sirvo un guaso desayuno. Me cuelgo con los mails, la página (soluciono el tema de las fotos) y veo muy rápido, por primera vez, la página de Guido y Mauri. Termino saliendo a las 12 y con todo listo parto para Villavicencio. En los días anteriores eran repetidas las afirmaciones y "consejos" de que tuviera cuidado, que por donde iba a pasar era muy peligroso, que no parara, que fuera rápido, etc. Me di cuenta, por supuesto, al vivirlo (pero confirmando lo que pienso) que hay muchas personas que están realmente sugestionadas, personas a las que el miedo las domina y no les deja ver claramente. No voy a negar que existen y que son lamentables los problemas que sufrimos en cuanto a nuestra integridad, pero de ahí a convertir todo pueblo, villa o barrio en una tierra de nadie, peligrosísimos, llenos de delincuentes y...En cambio, sólo recibí miradas curiosas (como en la ciudad), de asombro (como en la ciudad), sonrisas de niños (como en la ciudad) y ninguna mirada de desconfianza (como en el barrio).

Después del barrio en la ruta, por unos kilómetros me cruzo con un alemán que viajaba todos los años haciéndose un tour diferente.

A Villavicencio llego muerto, no doy más, estoy realmente cansado por todos los días anteriores. Para comer sólo hay "comida cara", así que me compro un pan y le doy. Después unas mujeres hermosas de un contingente me donan lo que tienen a mano, junto con un señor que me trae panes del restaurant y así tiro un poco más. La carpa ya está armada y comparto el lugar con un alemán de unos 45 años que viaja en bici (no sabe muy bien inglés, pero nos entendemos).

DÍA XXI VILLAVICENCIO

Hacia la tarde, con frío, ya no aguanto más y me tomo un café con un alfajor gigante de maicena. Voy a ver si Daniel me puede traer para mañana las cosas y por fin salir de acá. Por la ventana del restorant empiezo a ver un clarito que me da esperanza. Aquí es donde se ve retratado a la perfección el sistema de monopolio. Este es el único lugar en donde la gente

puede acceder a almorzar y merendar. Los precios son totalmente manejados a placer del dueño, y por supuesto, nadie protesta. En el mercado es comprarle a otro a mejor precio, y aquí eso no existe. Por otro lado, se puede experimentar la presión que ejerce sobre aquellas personas que necesitan alimentarse y no pueden gastar semejantes cantidades. Pero en algún momento no se puede aguantar y ya...lo consiguen nuevamente. El problema va a ser cuando las personas no puedan acceder al sustento y no haya opciones para conseguirlo, como en este caso. Agárrense fuerte, porque va a temblar la tierra.

DÍA XXII VILLAVICENCIO

Parecía que sí, pero nuevamente la lluvia volvió a suspender la salida, ya no sé qué más hacer. Sigo durmiendo y me levanto un poco más tarde como a las 11.30. no hay mucho que contar, a la tarde me fui al mirador y estuve un rato largo ahí, ahí, justo ahí fue cuando la montaña me contó que mañana ya iba a poder salir. Me duermo ya sin lluvia.

DÍA XXIII VILAVICENCIO - USPALLATA

H2O= 3 litros

Salida= 11 am

Llegada= 15.30 pm

Kilómetros= 60



El día es espectacular. A las 9 arriba y ya me pongo a preparar todo. Espero a la camioneta del restaurant que me traía un de cosas que le pedí (V-Guaraná, Chocolate con almendras y una barrita de cereal, las bananas que no pudieron ser). Ya todo listo a las 11 am salgo. El camino como se anticipaba es durísimo. Ya en la primera gran subida, me ahogo, pero de a poquito mejora y así le voy dando hasta los 3 km, tomo agua y sigo. En una hora ya estoy en el mirador y ya son 8 km. Sigo con buen clima y llego en 2 horas a los 22 kilómetros. El punto más alto es de 3.200 metros sobre el nivel del mar. El paisaje viene siendo increíble y ya estoy un poco cansado. Con esfuerzo llego a la cruz de paramillo, el punto más alto. ¡¡¡ES INCREÍBLE, SE VE EL ACONCAGUA!!! Está iluminado, después, todo lo demás, nublado. Hay unas nubes que no me gustan nada, pero nada. Ahora empieza todo en bajada, la recompensa. Voy como pedo líquido, me paro y sigo sacando fotos, la tormenta casi arriba.

Faltando 20 km para Uspallata comienza una lluvia que pronto se convierte en granizo, pedaleo más fuerte y el granizo es más fuerte. Sigo. Empieza a pegar fuerte y duele. No puedo parar, sólo le doy y sigo bajando. A los minutos ya estoy dolorido en los brazos y piernas, y el frío me empieza a congelar las manos. En un ratito más, ya no siento las manos, los pies y los brazos. Las piernas me duelen mucho. Después de un rato, salgo del granizo y a 10 km me cruzo con una camioneta de la policía. En ese momento ya no me puedo mover. Le pido que me lleven, estoy cagado de frío, ¡tiemblo! Las manos moradas oscuro. Me llevan al hospital y me atienden. Me desvisten, me ducho. En 30 minutos ya estoy mejor. Me quedan lastimadas las manos y las piernas, pero nada grave.

Después de esto, me ubico en unas habitaciones, seco todo, limpio la bici, me baño y me voy a comer. Me voy a comunicar con la familia, la Gran Familia, para alegrarme un poco. Mañana sigo para Las Cuevas.

DÍA XXIV USPALLATA - PUENTE DEL INCA

Salida= 12 am

Llegada= 21 pm

Kilómetros= 13

Armo todo el equipaje y me voy para el centro (2 cuadras nomás) a escribir mail masivo, buscar la ropa que me limpiaba la señora y desayunar. Apenas salgo, me doy cuenta de que los cambios se habían cagado, producto de la tormenta. Me paro en la YPF y con paciencia y más rápido de lo que esperaba, logro arreglarlos. Desayuno, mando el mail, me cruzo por el chat con gente linda como: Angel, Seba, Bernardo, Eva y Antonella. Parto para Las Cuevas. El día es hermoso y la ruta increíble. La inmensidad de la precordillera, los túneles, los colores, las verientes y el Aconcagua ¡impactan!

Todo muy bien, pero a descansar a los 40 km en un puestito con un señor. Charlo, nos contamos cosas, un niño (Nahuel) hace preguntas que si bien son sencillas, son terriblemente interesantes. Compró unas bananas y parto, sigo viaje. Junto con el señor había decidir llegar a Puente del Inca (22 km más). Los 10 kilómetros siguientes son un poco más ventosos, pero los últimos 12 son con viento en contra y realmente, por momentos, no podía seguir. Me bajaba y seguía caminando. Así llegué. Antes de llegar, paré cansadísimo en el pueblo anterior. Ahí conocí a unos ecuatorianos y alemanes andinistas que mañana subían al Aconcagua. Ellos me dieron su dirección para cuando esté por ahí. Y yo los evangelicé un poco.

DÍA XXV PUENTE DEL INCA - LOS ANDES (CHILE)

H₂O= 2 litros

Salida= 11:30 am

Llegada= 19 pm (CHI)

Kilómetros= 87

Del Camping salgo a eso de las 10 hs para disfrutar del Puente del Inca y comer algo antes de partir rumbo a Chile, que está sólo a 17 km, en realidad, un poco más de 20 km. Antes, apenas salgo hay un mirador del Aconcagua y por supuesto voy. Paso un rato, saco unas fotos, charlo, lo contemplo, y sigo. El camino es impresionante, realmente el paisaje de la cordillera es impactante. Después de darle duro y por suerte con viento a favor, llego al último túnel. Ahí no te dejan pasar con la bici, así que la cargo en una camioneta y me llevan para el otro lado. En la mitad del túnel ya estoy en Chile (todavía no para la burocracia estatal). Después de ahí, todo es bajada, pero con viento en contra. Hago el papelerío, me revisan con perros, zaraza zaraza. Toda la ruta es placentera, los colores son increíbles. Con el tiempo me voy cansando y parece no llegar más la ansiada Los Andes, pero llega y es muy linda. Con una plaza enorme y hermosa. Lo primero que intento es sacar plata chilena porque ni plata argentina tengo (\$4). Voy a un cajero y no me deja, voy a otro y por no manejar el cambio saco un montón (como \$300). Comprando bananas, ya más tranquilo, una chica macanuda me indica un hospedaje: "Don Emilio". Lo encuentro, justo me cruzo con el dueño, Guillermo, y arreglo todo rápido. El lugar es hermoso, una casa antigua increíble, todo de madera. Es barato dentro de todo, \$4.500 CHI y lo impagable: el tipo es un tipazo. Voy a ir a comer a un restaurant de Argentinos que me dijo que es bueno y barato y capaz puedo ver a Boquita. Boquita pierde 3 a 2 en un partido sin mucho fútbol, pero emocionante. Además, como un bife con cebolla, huevo frito y papas fritas. Delicioso supremo.

CHILE >



1.458KM.



620KM.



47,5LTS.



DÍA XXVI LOS ANDES - CON CON

H2O= 4 litros

Salida= 12 am

Llegada= 21 pm

Kilómetros= 120

La pedaleada arranca un poco tarde porque compro unas cosas en Jumbo y desayuno bien potente (pan, manteca y azúcar). Salgo, recorro 40 km sin problemas, es todo bajada. A eso de las 14.30, 15 hs comienza un viento en contra impresionante. Empiezo a caminar y un ciclista chileno me acompaña unos kilómetros. Hablamos, me cuenta, me aconseja sobre Bolivia y Perú, y me comenta que donde estamos, Jay-Jay, significa Viento-Viento. Sí, estaba afirmativamente en "el pueblo del viento".

Cotinúo. El viaje a los 70 km se empieza a hacer largo y todavía falta bastante. Termino llegando a Con-Con bien tarde. El atardecer me venía tentando para ser visto, pero cuando llegué ya era de noche. Como banana, medito, busco lugar para pasar la noche (carísimo todo). Decido comer unas empanadas, que acá son gigantes, fritas y muy ricas. Entre las empanadas aparece un señor un poco ebrio y charlamos. Me pregunta, le pregunto (yo había tomado la decisión de quedarme en una COPEP, como YPF pero chilena). Él me ofrece su casa, yo acepto. Confieso que la desconfianza existió en mí hasta el momento en que lo que él me contaba se confirmaba. Llegamos a su casa, en el barrio de la zona, muy humilde, muy escondida, y muy cálida por cierto. Saludo a su señora, Pilar, y tomo un té con ellos. Charlamos (Don Ramírez, por su mamá, estaba muy pesado ya), me muestran el cuarto y ahí quedo. Pilar, una hermosa mujer de Don Ramírez, un tipo bárbaro de corazón amplio. Tardo en ponerme cómodo, pero a la hora, ya me dormí.

DÍA XXVII CON CON / REÑACA / HORCÓN

H2O= 2,5 litros

Salida= 8.30 am

Llegada= 19 pm

Kilómetros= 46

El día comienza con Pilar y un desayuno buenísimo. Un poquito de charla sobre el país y lo que pasa por la tele. Arranqué con un día nublado con brisa, ideal para pedalear. Encaré para Reñaca (10 km al sur). Llegué tratando de conseguir camping. Lo encontré y resulta que costaba, valía \$6.000. una locura, así que me fui a la playa, que estaba hermosa. Elongué, medité, desacansé y me fui más adelante junto con el sol. Bajé a la playa con la bici y me metí al mar (frío pero revitalizante). Decidí salir para el norte en busca de un camping. Comprando unas bananas y naranjas, hablé con unos chicos que me dijeron que fuera a Horcón, que estaba harto de hippies, huevón. Así que, ahí fui y con mucho cansancio incluido llegué. Afirmativamente, en el camping donde quedé eran todos hippies y ya hice amigos. El lugar es hermoso, así que ya pagué por adelantado doa días. Me quedo a desansar todo. Ahora preparo la comidita rica (arroz, ajo, jamón y pan) y a dormir...

DÍA XXVIII BAHÍA HORCÓN 4º Espiral de conciencia (5.02.08)

Desayuno con los hippies artesanos y me voy a caminar por el pueblo. Bajo para la playa y me encuentro con una hermosa bahía, calles estrechas y transitadas, bares y restoranes de mar, olor a pescado, muchas gaviotas y pelícanos, y una sensación de estar en el lugar indicado para este momento. Voy a las rocas, leo un poco el libro nuevo "El carácter femenino" de Viola Klein (veremos, veremos, después lo sabremos). Saco más fotos de la bahía, toco un poco el djembé de los hermanos hippies, tomo una cervecita con ellos (Chelina) y después voy para el puerto, saco más fotos y camino hacia el otro de la bahía. Me vuelvo a cruzar con los hermanos más un guitarrista y un artesano. Nos quedamos tomando birras y tocando como tres horas. Me vuelvo para el camping, me hago un arroz y la noche se hace larga y divertida.

DÍA XXIX BAHÍA HORCÓN

Me levanto unas horitas pasadas las 9.00. salgo a caminar nuevamente, como una banana, y después de estar un tiempito remojando los pies y la mente en las rocas, arranco para las playas del norte. Camino 30 minutos y llego a unas playas lindas, con casas exclusivas y barrios privados. Miro un poco y me vuelvo ya para el camping. A la noche se organizaba un asadito pero yo ya había avisado que no participaba porque salía temprano y no quería cargarme de todo (comida y bebida). Así que, tomé una sopita y me fui a acostar. En ese momento no había nadie porque se habían ido a trabajar abajo (los artesanos). Escuchando un poco de música dormí hasta las 2 am, cuando ya estaban cocinando y preparando la parrillada. Compartimos un momento lindo. Charlamos, cantamos, nos reímos y para las 4.30 ya estaba durmiendo. La joda siguió hasta tarde y me costó dormirme. Entre la inconciencia (sueño) y la conciencia, se me mezclaban pensamientos. De alguna manera, todavía no lograba entender muy bien a los llamados hippies y sus actitudes, y por otro, ya había decidido quedarme un día más para terminar de descansar y arrancar para el norte.

*A la tarde limpié toda la bici y la dejé preparada para salir a la mañana.

DÍA XXX BAHÍA HORCÓN

Comienza el día queriéndome organizar, y en eso veo que unos víveres que había comprado no están más, así que me fijo, pregunto, y nada. En un momento se ve que el arroz fue usado para acompañar ayer el asado, ¿pero lo demás?. Nadie contesta. Nadie sabe. Me enoja bastante con la actitud de no hacerse cargo. Así que ya saco mis conclusiones de cómo es la cosa y sin hacerme más problema salgo a caminar para sacarme el enojo. Los demás me tienen sin cuidado, pero mostraron la hilacha. Hago unas horas de playa y me vuelvo para leer en la sombra de los árboles un poco más del libro, que empieza a revelarse interesante, muy interesante. Puerta quizás para comprender más la situación histórica y actual de la mujer en la sociedad. Situación que creo necesaria comprender para poder avanzar en un camino hacia la unidad y la posibilidad de ver el gran valor de la mujer en nuestras vidas. Siempre como partes de una unión, hombres y mujeres por igual con sus diferencias, que son escasas pero determinantes entre sí.

DÍA XXXI BAHÍA HORCÓN - LOS MOLLES

H2O= 3 litros

Salida=9 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 90

Salí bien rapidito del camping. Me despedí de los que estaban despiertos, y encaré para la salida de la ruta. Hasta el empalme había más o menos 15 km, que eran de subida y de bajada. Luego ya agarré la autopista que si bien estaba perfecta (salvo en algunos lugares que se estaba arreglando) tenía unas subidas enormes, igual las bajadas. Hice un parate en Papudo, una playa muy hermosa con un pueblo muy lindo y los precios no parecían tan caros como en otros lugares. Toda la zona de estas playas del norte están llenas de condominios, barrios privados que albergan a las personas con mayor capital del país. Y lo que más llama la atención, al igual que en Argentina, es que las construcciones de lujo no cesan en su ritmo de crecimiento mientras que por las calles no se ve que los pobres de dinero se conviertan a ricos con la misma rapidez.

Pedaleando, pedaleando llego a Los Molles (pensaba ir 40 km más adelante), un lugar muy tranquilo, como la mayoría de estas playas. Ésta es una caleta de pescadores y no está todo armado para el turismo, así que tienen esa autenticidad que las hace diferentes. Busco lugar donde quedarme la noche gratis pero no encuentro. Cuando aparece señor billete se soluciona todo, dos Luquitas y tengo un lugar para pasar la noche.

DÍA XXXII LOS MOLLES - PUERTO OSCURO

H2O= 3,5 litros

Salida= 10 am

Llegada= 19 pm

Kilómetros= 100



Desarmo rápido porque el sol me apuraba y decido comprar unos pancitos riquísimos (ayer los había probado) y encarar para la playa a ver la ruta del día. Eran las 9 y estaba ya en la playa, saqué el mapa mientras miraba el mar, el día estaba hermoso, dejé enfriar los panes recién hechos y al rato me los empecé a comer. Cuando me estaba por ir, un señor de unos 45 años con un traje de neopren por la cintura y un body en su mano izquierda junto con su hijo, me pregunta: ¿De dónde vienes en bici? Comenzó la charla y terminó en una invitación para ir a desayunar junto con ellos. Por supuesto que acepté y estuvo más que interesante. Bernardo, un grande la verdad, junto con su familia. Arranco el pedaleo llenito y fuerte, pero sobre todo con un conocido más que motiva y alienta este viaje.

El pedaleo es bárbaro. Yo me siento bien y llego a los 100km como pensaba. Por supuesto que el viaje siempre está lleno de saludos, bocinazos y sorpresas. A los 100km ya después de subidas y bajadas gruesas, cansadoras, decido parar en el pueblo que aparezca. El pueblo que aparece es Conbarbala hacia la derecha, pero del otro lado de la autopista (del lado del mar) hay un cartel muy casero que dice "CAMPING" y lo decora una subida entre montañas para el suspiro de cansancio pero también para la intriga.

El camino se hace duro en subida así que me bajo a empujar. Después de cinco minutos de subir empieza la bajada precipitada. Termino con un breve golpe y caída, o caída y golpe mejor dicho, y cuando levanto la vista... una vista increíble del mar. Y cuando sigo... ESTOY REALMENTE EN UNO DE ESOS LUGARES. Unos chicos que están en un balcón natural junto con una hamaca paraguaya de testigo, me invitan de la planta de la vida y todo es perfecto. Después de una charla con los santiaguinos, voy a ver a los dueños (que creíamos habían llegado). Me pongo a hablar con una pareja con un nene, pensando que eran los dueños. No resultan serlo y a los minutos me encuentro en la carpa de ellos comiendo un sanguuche y charlando (nombres: Daniel, Cecilia y Samuel).

Llega el dueño y yo quería pedirle si no podía cobrarme menos porque sólo quería pasar la noche (el camping sale \$5.000). hablo, le cuento y sin problemas y con una sonrisa accede a los \$2.000 que le ofrecía. Encima me dice ¡GOZALO! Armo la carpa en el balcón natural y aprecio el atardecer. No puedo pedir, no puedo esperar más por hoy...

PERO LA VIDA ESTÁ HECHA DE SOPRESAS. Así que me estaba cocinando un arroz con huevos y Miguel me dice: Quedate porque va a haber una charla sobre arqueoastrología. Bueno, bárbaro. Comí, charlamos con dos parejas de Santiago + Miguel y por ahí andaba su amigo que minutos después daría una charla interesantísima sobre las culturas nativas y su visión de los cielos. Descubrí, aprendí y confirmé cosas. En definitiva, crecí un poco más. Mañana hay otra... me voy a dormir con una noche impresionante, llena de estrellas (no le puse el cubre techo a la carpa) y con el mar de frente pensando ya mañana quedarme un día más.

DÍA XXXIII PUERTO OSCURO

Me levanto bien dormido, abro la puerta y... el mar de frente, el sol por detrás del morro y yo en el medio. Me preparo para ir a bañarme y las sorpresas siguen. La vista que se tiene uno se está bañando es impresionante, es perfecto. Terminó y se encontraban Miguel y Jimena tomando el desayuno. Me invitan y acepto. Compartimos un momento juntos. Aprovecho y les comento que me quedo un día más. El día lo aprovecho para leer, sacar fotos, descansar, charlar con unas amigas de Jimena que son muy simpáticas. Después de intercambiar ideas, termino escuchando una lectura que ellas estaban haciendo (un libro: El hombre no puede estar solo de un cura chileno). Limpio la bici, subo al morro a ver la puesta del sol y bajo para cocinarme un mengunje delicioso (incluyendo carne de soja, una nueva comida para mí, muy bueno). Mientras miraba una película, yo terminaba de comer y un poco me enganchaba. Después pusieron Baraka, un documental impresionante sobre la tierra (nuestra casa). Me fui a dormir unas horas más tarde y caminé a la luz de las estrellas hasta la carpa. Me prendí un fueguito de 40 minutos y me fui a dormir.

DÍA XXXIV PUERTO OSCURO - MANTOS DE HORNILLOS

H2O= 2 litros

Salida= 10 am

Llegada= 18.30 pm

Kilómetros= 50

Desarmo todo rápido y prolijo pensando que Miguel todavía no se había ido para Santiago (él pedía llevarme hasta la ruta). Pero no, ya se había ido. Me tomé un té solo, saludé, evangelicé (le di la palabra) y afronté el durísimo... DURÍSIMO camino que tenía para salir a la ruta. Llegué a la salida y pensando que para la izquierda también había salida, la agarré nomás. Y no, no había. Así que me tuve que volver y subir de nuevo. Llegué a la ruta y ya estaba hecho mierda. Le di unos 10km y paré. Tomé agua y seguí. Otros 10km y ya sentía que no tenía fuerzas para empujar en las subidas. Me preocupaba, pero sabía que el desgaste de antes me había afectado mucho. A los 30km decidí parar y empezar a hacer dedo. Pero nadie me levantó. También me notaba cansado y con sueño, así que me tiré más o menos una hora. Me levanté y decidí seguir unos km más. Ya estaba viendo que no iba a poder llegar a donde quería en principio (Tongoy). Arranqué e hice unos 8km y una parrilla-restaurant apareció. Paré para ver si alguien me podía llevar en la caja, pero no. Comí unas galletas parecidas a las Oreo, que se llaman TITRON (estaban bien ricas). Seguí y a los 10km, ya 50km en total, decidí parar a preguntar si me dejaban acampar al lado de una casa y listo, se terminó.

Después de terminar de armar la carpa, que la dueña de la casa amablemente con reservas me dejó, me puse a escribir y a pensar (re-pensar) lo que me había pasado. Más allá del cansancio y el no muy buen estado de ánimo, me sucedió por primera vez el tener sentimientos de duda, de inseguridad y de falta de confianza sobre la continuidad del viaje. Eso, mientras que pedaleaba, me mostraba un panorama que nunca había tenido. Si bien era un tanto pesimista, también tenía mucho de factible. Pero luego me di cuenta de una cosa, y era de que todo eso podía aparecer en el momento o los momentos en los que por alguna razón yo perdiera de vista la finalidad del viaje, el propósito, que no es más que el de buscar la liberación y llevar un mensaje que permita acercarnos a ella como humanidad. Porque todo aquello que me pase en este camino será nuevo y deberé superarlo con confianza y gratitud, y no preocuparme por cosas que se van convirtiendo de a poco en secundarias, enseñándome que no todo es como pensaba y nada da lo mismo. Este camino es duro y placentero. Y en el sacrificio y la voluntad con que se afronten las diferentes situaciones estará el verdadero valor de nuestros actos.

DÍA XXXV MANTOS DE HORNILLOS - TONGOY 5° Espiral de conciencia (12-02-08)

H2O= 4,5 litros

Salida= 10.30 am

Llegada= 19 pm

Kilómetros= 110

El despertar ya fue otro, igual que el cantar. La mañana me sonrió y yo le devolví el gesto. En la tarde de ayer había pasado por un barcito vecino en donde servían desayunos. Averigüé y leí un poco el diario chileno (muy farandulero). Así que dejé todo acomodado para desarmar y me fui a tomar un desayuno. Me pedí un café con queso de cabra (muy rico) y un pan que le podría poner mantequilla (manteca). Terminé comiéndome dos panes con mucha manteca y la mitad del queso. La otra me la guardé para la parada. Y el "Tío" me cobró \$1.200 nada más.

Volví, desarmé la carpa, me despedí de los niños/as y del padre (que el día anterior me había mostrado cómo se mata y prepara un cabro). Salí a la ruta y realmente ya me sentía distinto. Con más fuerzas y mucho mejor de ánimo (lo más importante para pedalear), así fue que el día rumbo al mediodía fue mejorando, como es común en la costa de Chile. Le pegué una buena pedaleada de 50km con paraditas intermedias y alguna caminata. Llegué a una COPEC y ahí me morfé el queso, repuse energías y charlé con algunos familias chilenas. Como común denominador, primero no pueden creer la peripecia del viaje, y por otro, es fija que pregunten por el miedo (a veces pienso que es por el miedo de ellos que preguntan y no por el mío realmente).

Sigo y todavía me quedan 60km. El tramo es duro pero mi cabeza está muy bien y en las últimas horas me ha motivado mucho la idea de llegar y comer una buena ensalada de frutas frente al mar. Así que llego, bastante cansado por cierto, y busco las frutas. Ubico un camping que sale \$6.000, pero me lo dejan a \$3.000 y ni siquiera llego (tengo \$2.600 en los bolsillos). Me voy a retirar plata. Unos \$20.000 que intentaré que me duren más que los \$50.000 anteriores, algo difícil, pero...

Pago, me ubico y para la ensalada es demasiado tarde. La dejo para mañana y me pongo a preparar fuego para la comida: arroz, choclo y una donación de una vecina de pescado junto con café. Todo riquísimo. Como hasta engordar y doy unas vueltas por el camping para hacer la digestión. Me voy a dormir escuchando reggaeton de fondo.

DÍA XXXVI TONGOY - LA SERENA

H2O= 1 litro

Salida= 17.20 pm

Llegada= 20.40

Kilómetros= 60

En la madrugada me desvelo pensando que un perro se tira sobre la carpa, pero resulta ser un oportunista que hizo un intento por robar algo de la bici (fue raro porque no hizo nada y se fue en silencio por la playa).

Ya a eso de las 8.00 me levanto, ordeno, junto todo y me voy a tomar un té con galletitas (las que se parecen a las Oreo, pero esta vez de chocolate). Ya con la bici armada me voy para la playa a leer y descansar. Vuelvo, tomo unos mates con el sereno que me cuidaba la bici, tipo macanudo. Se había traído la casa al camping, cosa que es común en un gran grupo de los chilenos. Más tarde me preparé una ensalada de frutas, y leyendo diarios, se me hizo un poco tarde, además de que me comí unos fideos con salchichas que me invitaron el sereno y su hijo. Terminé saliendo con un poco de pachorra a las 17.20 pm, pero con fuerzas al rato nomás.

Costó, hice un buen promedio y las 20 pm estaba en Coquimbo. Decidí seguir hasta La Serena (unos 10km más) y ahí buscar camping. La Serena y Coquimbo están pegadas y juntas formarían como una mezcla de Morón-Mar del Plata - Pinar. Así que pregunté por el camping para pasar la noche y seguir rumbo al norte. Resulta que yendo ya casi de noche para el camping, por una calle de ripio hacia el mar, la calle se divide y justo una camioneta sale a mi paso. Le pregunto por el camping y me contesta que no funciona más. Puteo para adentro a las personas que te dicen una cosa y no es tal, y además que no se fijan que uno está en bici y no puede andar yendo y viniendo a gusto. Le comento mi situación y me dice: Pregunte por Vladi en la parcela 128A. resulta que el tipo es un grande junto con su hijo, que me recibe y me dan para que pueda dormir, una casa (sin baño, pero con todo lo demás). Así que todo termina impecable. Siempre mejor, nunca peor.

DÍA XXXVII LA SERENA - EL TRAPICHE

H₂O= 2 litros

Salida= 10 am

Llegada= 18.30 pm

Kilómetros= 11

Dormido como un ángel, preparo todo tranquilo y salgo con palo en la mano (por los perros). Saludo a la esposa de Vladimir y parto. A 5km desayuno con un pan, unas galletitas y un café coronado que me preparé antes. Un tipo, conversando, me regala un ticket para comer.

Sigo viaje y la ruta está un poco complicada, todo subida. Ya medio cansado paro a los 40km y descanso un rato. Más adelante me espera la Cuesta de Buenos Aires, y bien puesto tiene el nombre porque CUESTA UN MONTÓN.

La mitad a gamba y la mitad en bici. La bajada, por supuesto, es BÁRBARA DURAND. Llego a Trapiche y me quedo en un resorant donde me dejan poner la carpa. Después de acomodarme tomo una Coca-Cola y voy en busca de un teléfono. Caminando me cruzo con otro comedor y un mochilero que hacía dedo (iba para Bolivia a encontrarse con unos amigos). Me quedo charlando y resulta que hacemos buena onda. Me terminan invitando, y un poco me invito, y me traigo la carpa y todo. El mochilero se iba a quedar pero por suerte engancha un mionca que lo lleva a Copiapo (donde estoy yendo yo).

La noche fue bárbara. Compartimos la comida, charlamos de todo, les mostré las fotos. Es una familia que arrienda una mina y lo que sacan después se lo venden a las explotadoras (que se lo compran a nada en relación con lo que ganan), que ni siquiera contratan mano de obra. ¿Será para no hacerse cargo de los problemas que esta actividad traer?. En definitiva, la familia me dio todo de corazón y eso es lo bueno.

DÍA XXXVIII EL TRAPICHE - HUASCO BAJO

H₂O= 3,5 litros

Salida= 11 am

Llegada= 19 pm

Kilómetros= 62 (Bici) 100 (Camión)

Me levanto temprano con las gallinas dando vueltas, desarmo y a las 8.30 ya estoy listo. Desayunamos juntos, nos reímos un poco de la traspachada de uno de los hermanos. Después terminamos sacándonos una foto todos juntos. Ellos se van a la mina, yo me baño, me despido de la novia de David y arranco. Paro en el teléfono para hablar con la familia y estoy un buen rato. Hablo con la vieja y me cuenta un poco de todo pero se pone impaciente y no sabe qué decirme. Hablo con el viejo y parece que se larga a llorar a cada momento. Por último con Juli, que me cuenta que se tiñó de negro y que me extraña. Yo también, a todos, y me hace bien escucharlos. Además me cuentan que también están llevando el mensaje por todas partes y con alegría. Eso me pone bien.

Salgo recontra motivado, pero... el camino y el clima, más que nada, es durísimo (es el desierto). 30 km adelante me pongo a caminar para descansar y me levanta un camionero. Lionel resulta ser un buen tipo que me ahorra el sufrimiento y me deja en Vallenar a las 14 hs. Me bajo con hambre, como algo potente y cuando veo qué voy a seguir haciendo, PINCHÉEEEE...

Y bueno, todo venía muy bien. Voy a ver qué tan importante era y más o menos aguantaba 2 hs. Entre idas y venidas, decido seguir haciendo dedo hasta las 17 hs para llegar a Copiapo (en donde me quedaría unos días). Y si no engancho hago 40km y duermo en una posada. Haciendo dedo hablo con un paco y me comenta que la ruta de Huayco que sube hasta Bahía Inglesa está terminada. CAMBIO DE PLANES. Arranco para allá. La idea es llegar a Huayco Baño donde empieza esa ruta hacia el norte. Son 45km desde Vallenar y con la rueda así puedo llegar.

Comienzo la pedaleada y a poco de empezar, viento en contra. Sigo hasta los 27km y me levanta una camioneta que me lleva y deja en Huayco Baño (lugares hermosos en medio del desierto. Se abren estos oasis que parecen de ensueño). Llego y me comentan que hay bomberos. Hacia allá voy y de casualidad doy con un bombero que justo llegaba (Luis) que se comunica con el superior y me autoriza a quedarme. Charlamos un rato y me dejan el cuartel para mí solo. Luis me trae comida con postre (fideos, papas noisette, hamburguesa, y una cosa que no sé cómo se llama pero está bárbaro). Todo sigue bien y siempre, siempre hay tiempo para seguir sorprendiéndose de las vueltas de la vida. Lo cruces, las historias.

*La bici la pude emparchar perfectamente (trasera)

*Los bomberos son de Huasco de la 2° división

DÍA XXXIX HUASCO BAJO - PARQUE NACIONAL LOS LLANOS DE CHALLE (Playa Blanca)

H2O= 3 tragos

Salida= 11.30 am

Llegada= 14.30 pm

Kilómetros= 35

Salgo.

No, perdón.

Va de nuevo.

Me levanto después de pasar la noche viendo Animal Planet y tranqui, como pancho por su casa, me higienizo y me voy a comprar pan y manteca. Desayuno 4 tazas de té con 4 panes y TODA LA MANTECA (qué bestia, ni yo lo podía creer). Acomodo todo y me pongo a limpiar la bici escuchando musiquita. Ya a las 11.30 parto. Me despido de la cuartelera. A los 20 km, en una ruta que se va abriendo entre desierto y mar, me cruzo con un personaje. Resulta que el tipo y su compañera vivían en Francia (él chileno, ella francesa), y se interesaba por la gente que viajaba en bici. Decía tener gran respeto por lo que hacían. Me pidió los datos para contactarnos y me dijo que en Francia tenía lugar para mí.

Después de ese encuentro, sigo un poco más y llego a la reserva. Venía con idea de quedarme aunque eran pocos kilómetros. Pero quería ver.

En la entrada hablo con los guarda parques que me indican dónde puedo acampar gratis. Desde el vamos ya son simpáticos y junto con unos turistas chilenos nos ponemos a conversar. A los pocos minutos ya me invitan a comer (sopa de mariscos con papas, zapallos, etc.). Todo muy rico, encima nos cagamos de risa.

Me voy a caminar a la playa ya con la idea de quedarme. En la playa disfruto la hermosa vista y el color del mar. (Forman gigantescas tolderías que incluyen: cocina, sillones, mesas, espejos, tv, etc.)

Vuelvo y uno de los guarda parques (Alberto) ya me invita a dormir en la cabaña. Me tomo unos mates y conversamos con el otro (Leo).

Llega la noche y se organiza unas carnes a la parrilla. La pareja chilena, Aníbal, Leo y yo. Prendo el fuego, se va preparando, charlamos e intercambiamos ideas. Hablamos de muchos temas bien variados, pero sobre todo nos reímos y la pasamos bien. Scotti no entra a la cancha pero juega plantín. Ya yendo a dormir, Aníbal resulta tener interés por el mismo sexo y me tira unas bombas que, con más cintura que Ga-rrincha, eludo. Duermo intranquilo un rato, después me desmayo.



DÍA XL PARQUE NACIONAL LLANOS DE CHALLE - BAHÍA SALADA

H₂O= 2 litros

Salida= 13.30 pm

Llegada= 19.30 pm

Kilómetros= 85

Me levanto sin ningún dolor extraño, me higienizo y me clavo un desayuno (pan, manteca y té, ah, y mermelada de durazno).

Demoré un poco la salida porque el día estaba muy lindo. Charlamos con Leo un poco más sobre el viaje. Después él contó un proyecto que estaba analizando para trasladar y revender algas (acá mucha gente junta y se las vende a los laboratorios que las usan para cosméticos).

Bueno...sigo ahí, se va la pareja también para el norte y yo después de comer unos ricos arroces con ajo que cocinó Alberto, salgo para el norte.

El camino no se hace duro, pero salí tarde. Llego a Bahía Salada con la bici otra vez pinchada (se desinfla cada 2.30 hs).

No hay casi nadie, el lugar es muy lindo. Armo la carpa, veo un atardecer que promete un nuevo día muy lindo y me voy a dormir temprano.

DÍA XLI BAHÍA SALADA - CALDERA

H2O= 3 litros

Salida= 10.30 am

Llegada= 19 pm

Kilómetros= 95

Con un poco de esfuerzo me levanto a las 9.15 y desarmo y armo todo (la bici). Salgo. Ya la salida se me hace pesada por el camino de ripio todo lleno de pianitos. Con el sol en la frente comienzo un nuevo día de pedaleo. La idea es llegar a Bahía Inglesa. El día se va poniendo un poco difícil después de los 40 km en donde el sol que no para, cansa. El camino en partes no ayuda y la bici viene con problemas en los cambios y está pinchada.

A los 60 km sigo por un camino y resulta no ser el adecuado. Me cruzo una camioneta de pedo y me lleva al cruce correcto. Es una ruta asfaltada, costera y mucho menos exigente. A los 20 km de esa ruta, me cruzo con un compadre de unos 50 años muy bien llevados, que le estaba dando a la bici. Con él compartimos unos 25 km. Me ofrece galletitas, uvas y coca, que me vienen bárbaro porque no había parado a comer la noche anterior, ni a desayunar en el día. Así terminamos llegando a Caldera porque Bahía Inglesa resultó muy caro para acampar.

Llegamos a Caldera, nos despedimos y yo ya había visto la central de bomberos. Después de comer unas frutas en la plaza (muy hermosa) me fui para los bomberos, pregunté y resultó que nuevamente me ofrecieron todo. Así que me quedaré nuevamente con los bomberos, esta vez de Caldera, y compartiré su espacio y quién sabe qué más.

DÍA XLII CALDERA - RAMADA 6° Espiral de conciencia (19-02-08)

H2O= NADA

Salida= 18 pm

Llegada= 18.30 pm

Kilómetros= 5

Por la noche, después de comer bien comido y ver una peli (por la mitad) y un poco de fútbol, me costó un poco dormirme. Ya de madrugada, a las 9:00, estaba preparándome el desayuno y viendo las noticias y algo de música. Me fui para la playa, leí un poco más del libro que continúa ampliando mi conciencia y derribando prejuicios heredados por esta cultura opresora. Después pude patear y hacer unos jueguitos junto con un pibe en la playa (qué bien que se sintió ese momento, podría jugar todo el tiempo al fútbol).

Caminando un poco, observando y boludeando también, pasa un tiempo hasta que me cocino un arroz con cebolla y un huevo frito. Hago un poco de tiempo para ir al locutorio-ciber y hacer todo lo de las fotos y demás que no pude hacer ayer. Antes pregunto por un lugar que se llama "Hogar de Cristo" y son casas que reciben y alojan gente por una noche en todo Chile por \$200, algo como \$2 (argentinos). Termino tardando más de 2 horas en el ciber. Pero me cruzo con Ferni, Angel, Bel y mi hermana María Eva (Evita). También leo mails que ya me contestaron, son de mucha importancia para mí. Logran arrancarme una sonrisa enorme y un sentimiento que no lo puedo explicar pero que cada vez crece más. Tarde, termino saliendo para Ramada, una playa cercana que me han dicho que es hermosa y tiene un camping muy lindo y barato (\$1.000, el más barato de todo Chile). Llego y así es, un lugar hermoso muy bien cuidado, tranquilo y barato. Me quedo ya 2 días seguro. Después veré. La cosa es que me estoy quedando sin plata y el cajero no me entrega. Tengo que ver en Chañaral.

Llegada la noche el bagre pica y el calentador no funca. Parece que necesito más nafta. Termino cocinando en la cocina del camping y comiendo de lo lindo (cebolla de verdeo salteada con arroz y cabello de angel), con pan y todo. Después de eso ya estoy listo para el sobre, aunque una fiesta que se escucha a unos metros me seduce. Igual voy a descansar.

DÍA XLIII RAMADA

Costó dormirme. Entre recuerdos, ideas, proyectos ambiciosos y sueños, resonaban unas risas de gente que se estaba divirtiendo mucho. Quizás por eso no me molestó demasiado si bien se extendió bastante.

Me levanto descansado a eso de las 9.30, estaba nubladísimo pero igualmente bonito. Empecé a caminar por el camping y a ver los tolderíos enormes (nada que ver con los de los indios o gauchos) en los que las familias chilenas de clase media acostumbran a pasar todas las vacaciones. En ellos se puede encontrar: tv, cocina, cama, espejo, sillones, etc. Después me puse a juntar ramas y leña para el día y la noche.

Me puse a leer un rato y decidí después de terminar un capítulo, ponerme a arreglar la bici que ya está pidiendo por favor (pinchada, descentrada, con los cambios desregulados, y sucia). Me llevó mi buen tiempo, pero quedó impecable. Ya a las 15 hs me picó el bagre y me prendí el fuego, y salió una sopa con cabellos de angel.

Me doy cuenta que siempre en los momentos que hago algo, que cambio de actividad, que me muevo y encuentro autonomía (siempre ayudado por alguien, solo no se puede y es insano el no pedir ayuda cuando se necesita), en esos momentos, me siento realmente bien, feliz, completo en ese instante que al mismo tiempo es todo. Es de la única manera que luego puedo sacar conclusiones, aprender y volver a cuestionar.

Voy a caminar por la playa, paso un buen rato, comparto un melón con un pibe que labura en la playa vendiendo dulces y frutas. Ya para las 20 hs pico una cebolla de verdeo y preparo el fuego. Justo Marcelo va para Caldera y yo quiero llamar a casa y probar de nuevo con el cajero. El cajero nada y en casa me atiende la vieja que se pone contenta. Yo también, y disfruto de las cosas que me va contando: de la emoción del viejo al ver las fotos, de Juli reponiéndose de una desilusión, de May con su dolor de diente, del abuelo que pregunta, de la difusión del mensaje por donde pueden, de la gente que me manda fuerza y besos. Muchas cosas, además de esa voz como la que no hay otra, de la vieja que me crió y que me quiere como yo la quiero a ella.

Después de la emoción y de las ganas de por lo menos cinco minutos estar ahí con ellos, emprendo la vuelta. Pero se me hizo tarde y Marcelo no está donde habíamos quedado. Me voy a hacer dedo a la salida de Caldera. Tardo como 1 hora y me levanta una mujer con guagua. Llego al camping, me pongo a preparar la comida. Pidiéndole aceite a unos vecinos me pongo a conversar con un chileno y me cuenta de la imagen de agrandados y soberbios que tenía de los argentinos. Y de cómo cambió de que cruzó la cordillera y compartió asados, fútbol y risas. Ya no va a volver a pensar lo mismo de todos los argentinos.

Terminando de comer, se empieza a ver el eclipse de luna y ya para las 12.20 es total, junto con Scotti lo disfrutamos y nos maravillamos de su hermosura.

DÍA XLIV RAMADA - PARQUE NACIONAL PAN DE AZÚCAR

H2O= 1 litro

Salida= 10.20 am

Llegada= 24 pm

Kilómetros= 120

Se ve que el tiempo aquí me fue tentando a probar un desayuno a la chilena. Me prendí el fuego y me hice unos huevos fritos al pan con jugo de naranja. Después me calenté el agua y me tomé unos tesitos.

Salí con buen tiempo. Antes me despedí de los vecinos y de Marcelo, que me trataron muy bien.

El viaje fue sin problemas. En la ruta me crucé con una pareja brasilera que le interesaba conocerme. Nos sacamos unas fotos, charlamos e intercambiamos mails. Seguí sin problemas hasta llegar a Flamenco (un pueblo hermoso). Llegué y se estaba jugando un partido de fútbol en el que todo el pueblo alienta y presencia. Yo me siento a comer unas bananas junto a unas mujeres. Nos ponemos a charlar y la Sra. Futbolera me invita a su casa. Descanso un poco a la sombra y antes de irme me convida con un caldo riquísimo y me da dos panes para que me lleve.

Sigo el viaje y sin mayores problemas. Parece un día con todas las de ganar. Llego a Chañaral. Ahí puedo sacar plata.

Llamo a Ferni ¡!! Por el cumpleaños. La conversación es corta pero alcanza para dejarme muy contento.

Ahí hago unas compras, incluyendo el primer vinito para tomar en el parque con la luna llena. Pregunto por el camino a agarrar, a lo que me responden: Ahí, por la ruta derecho, te indica solo.

La cuestión es que me indicaron como el orto y terminé haciendo 20km al pedo. Ya volviendo de noche a Chañaral, veo de quedarme en los bomberos, pero no se puede. Me voy a hacer dedo. El cruce es bien oscuro y pasan puros autos, cuando pasan. Estoy como dos horas entre rapeos y reggaes, bailes y preguntas. Unas mochileras se acoplan y somos 3 para Pan de Azúcar. A punto estoy de ir a dejar la bici en los bomberos, cuando aparece una camioneta de pacos y nos monta. Voy en la caja junto con la bici y la noche es hermosa. La luna llena ilumina todo alejándose de la ciudad.

Llegamos al camping alternativo, nos instalamos. Charlo con unas chicas y me voy a dormir. Afuera se arma fiesta y se escucha buena música y gente disfrutando. Yo estoy bien cansado y aunque me tiente, prefiero descansar y ver mañana.

DÍA XLV PAN DE AZÚCAR

Salgo de la carpa y descubro la hermosa playa y el color del mar, que golpea fuertísimo por la luna llena. Me saludo con los vecinos y con una pareja de Santiago me desayuno un tesito con un sanguuche de salamin.

Camino por la playa, junto palos de donde se puede y me proveo lo necesario para un par de comidas. Preparo el fogón y con hambre me cocina arroz con paté más los dos pancitos que me habían regalado. Como bajo toldo porque el sol aquí pega como Monzón y no se puede estar. Por la tardecita me meto al mar, con un tanto de inconciencia porque era tanta la corriente que no se podía salir. Costó, pero se pudo.

Las horas pasaron y para la tarde estaba con unos vecinos de "arriba", juntos conformaban la REPÚBLICA INDEPENDIENTE DE KRACOVIA, y ellos eran krakovianos. Un grupo de gente muy lindo, con buena onda. La mayoría conforma un grupo de teatro experimental llamado La Casa Rodante. Paso el día con ellos y cruzamos muchas ideas y risas. Conozco a Temi que resulta ser una mujer muy linda con la que compartimos buenas charlas.

A la noche ya copeteamos, juega todavía plattini que salió a la tarde. Después se arma el fogón y ahí pasamos la noche con música charlas. Por supuesto que me quedo un día más.

DÍA XLVI PAN DE AZÚZAR

Mañana calurosa y salgo tempranito. Desayuno un tesito con los vecinos y charlamos de esas cosas... nos tomamos unos mates con Temi y conversamos con los chicos y chicas krakovianos.

Todo va, como en una sencillez que alumbra algunos sentidos si bien nacen como las ganas de producir algo con las fotos y unos señaladotes. Lo sigo proyectando.

Sale a la cancha scotti y tira desde la 3ª dimensión. Saliendo está el arroz, pronto al apetito.

La tarde continúa tranquila con momentos de charla, lectura fulbito. Se empieza a organizar una comilona para la noche.

La primera expedición trae la bebida y sale la segunda en busca de comida. Les encargo harina para hacer unas tortillas.

La expedición se demora, pero nosotros no nos preocupamos demasiado porque la charla está interesante y se la pasa bien. Llega la noche y se prepara la carne. Yo hago las tortillas y después carrete hasta las 7 am (yo me voy al sobre a las 5).

Fue una noche divertida que dejó mucho.

DÍA XLVIII PAN DE AZÚCAR - BAQUEDANO

H2O= 1 litro

Salida= 12 am

Llegada= 20.20 pm

Kilómetros= 30 (Bici) 400 (Camión)

Me levanto a las 10 am con el carrete de anoche y me pongo a desarmar y armar. Preparo todo, desayuno a la chilena con los vecinos que son realmente bárbaros y me despido de ellos y de todos los chicos kracovianos. Llego en poco más de una hora y media a la ruta y ahí al toque encuentro una posada. Un camión está siendo amarrado por dos hombres y les pregunto por la ruta a Antogafasta y las posibles posadas. Con la idea del dedo ya, le pregunto si va para allá, me responde que sí y me invita a comer con él (Alex). Comemos, el tipo es un amante del TC2000 y le gustan, le caen bien los argentinos. Dice que me lleva por ser argentino y por devolver la amabilidad que con él habían tenido otros argentinos. Hablamos de muchas cosas, nos dejamos las direcciones y me deja en Baquedano, en donde yo a la mañana siguiente arranco un camino duro hacia el salar de Atacama. Armo camping atrás de carabineros y veo si como, qué como y todo eso... el día fue redondo, crucé una distancia que se me hubiera hecho imposible de otra manera.

DÍA XLIX BAQUEDANO - KM 90 RUTA X (DESIERTO DE ATACAMA)

H2O=3 litros

Salida= 11:20 am

Llegada=19 pm

Kilómetros= 90

Me cuesta un poquito levantarme, pero después de una hora lo logro. Son las 9.30 y ya tengo todo preparado para salir. Compro provisiones para cuando llegue a San Pedro (que me dijeron que está muy caro) y algo para el camino y la noche. Me voy a desayunar al bar donde comí a la noche y me pido un café con pan y mantequilla (manteca). Le agrego una paila, que son dos huevos fritos más pan. El desayuno tipo chileno me está gustando porque me da buenas energías. Lo que sí, el huevo no lo puedo mezclar con lo dulce, así que primero el desayuno, y después el huevo con un jugo cepita que me había comprado en el almacén.

Llenito ya y después de ver lo mucho que se parecen los programas de televisión de verano y la tele en general entre Chile y Argentina (todo es farándula, imagen y plata+consumo). Arranco para comenzar un camino que terminaré en 2 o 3 días y que será duro, ya que cruzaré el desierto de oeste a este, o sea, de la costa a la cordillera.

El sol pega fuerte y los primeros 20km se hacen sentir por ser en subida. Después va mejorando el ritmo y llego a los 50km bárbaro. Paro en un recinto en construcción y pido agua. Me tomo unos cuantos vasos porque está fría. Sigo y llego a los 60km y me tiro a descansar. Se me pasa una hora rapidísimo, me levanto y continúo. El sol se hace sentir en la espalda y parece que traspasa la remera. Cuando llego a los 80km, me bajo y sigo a pie hasta los 90km. Ahí es donde encuentro un lugar para acampar, preparo todo con mucho viento, y tomando un poco de té con unas galletitas, espero la noche que de seguro se pondrá fría, pero no importa porque tengo el saco de calor que me protege de todo frío y me aleja de todo temblor.

A pasar la noche en el medio del desierto. Esto es raro. Mire para donde mire, no hay más que montañas y tierra y es seco, seco, seco. No hay un árbol, una planta, un bicho, no hay nada. Espero la noche que seguramente será impresionante. No apto para amantes de las luces y el paisaje de la ciudad. La luna me encandila y le cierro la puerta.

DÍA L KM 90 RUTA X (DESIERTO DE ATACAMA) - PEINE

H2O= 3,5 litros

SRH= 0,5 litros

Salida= 9.20 am

Llegada= 17.30 pm

Kilómetros= 80 (bici) 40 (camioneta)

Despierto en soledad, desayuno las galletitas que quedaban con el té ya frío. Preparo las sales con el agua fría que queda afuera. Desarmo y armo, me monto a Latina y a la ruta. El sol ya pega fuerte y casi desde un principio todo me está costando. Físicamente estoy un tanto cansado, como sin potencia. La ruta se pone en subida repetidas veces y mentalmente no puedo concentrarme positivamente. A los 40 km aproximadamente después de haberme subido y bajado varias veces, intento una vez más y pedaleo unos 5km. En ese trayecto me pasa una camioneta (de esas que tienen elevador). Yo venía hace unos kilómetros pensando fuertemente en que no estaría mal que alguien me lleve unos kilómetros. La camioneta, a unos 200m, para, tira marcha atrás y cuando la cruzo me dice que me lleva. Conexión mental para mí, fuerzas que no controlamos todavía, que no conocemos.

Mario se llama el muchacho. No hablamos mucho pero sí lo necesario. El paisaje es hermoso así que yo paso ratos sin emitir pregunta o comentario alguno.

Me deja en una división después de llevarme unos 40 km y vuelvo al pedaleo con otra casa.

Los km se van sumando a medida que voy atravesando el salar. Ya estoy en medio del salar, en un momento paro y el piso cruje, no sé bien qué será. Sigo y los km se empiezan a hacer eternos porque la recta así lo demuestra. En un momento, paro a un coche y una familia se sorprende por la presencia de un ser vivo y en bici. Les pregunto cuánto falta, me responden 10km más o menos y me regalan agua (antes, un camionero había parado y me había regalado una coca). En esa recta me paro y miro hacia el horizonte y no hay más que sal y yo justo estaba tomando sal para incorporarla a mi organismo. Me deja pensando... Peine después de largo rato aparece. Eso me motiva y llego a sus puertas. El pueblo es todo en subida. A lo largo de ella voy preguntando por lugar para pasar la noche (sin pagar) pero te ven como turista y te quieren sacar la plata. Llego al final del pueblo, a la casa de la Directora de Bomberos, pero no está y unas chicas (sus hijas) no me saben decir y me mandan a hablar con el Jefe de la Junta de Vecinos. Él tampoco se encuentra y la esposa no me da respuesta. Me dicen que en los piletones no hay problemas. Cuando subo nuevamente, voy a conocer los piletones y son

hermosos, piletas naturales con agua de montaña. Me doy un chapuzón y quedo nuevo. Vuelvo a la casa de la Directora de Bomberos y me quedo esperando en un sillón que se encuentra afuera. Me quedo dormido por un rato. Cuando voy a pedirle agua caliente para un té a las chicas, ellas ya me estaban esperando para invitarme a comer. Impresionante cómo como animal porque venía con hambre. Tomo mucho té y como mucho pan, además de repetir plato.

Tenía la posibilidad de que cuando llegara la abuela me diera una pieza para dormir, pero se hizo tarde y no llegó, así que armé la carpa bajo techo y dormí como un angelito.

*puede ser que mañana un colectivo me lleve de onda a Toconao

DÍA LI // PEINE - TOCONAO

H2O= 1,5 litros

Salida= 14 pm

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 46

Duermo muy bien, con la guata bien llena. Temprano ya desarmo todo y reviso rutas y escribo en diario de viaje (la ruta natural). Se levantan de a poco las mujeres y desayunamos juntos. Yo para variar me como todo lo que encuentro a mi alrededor.

Leo más del libro y sigo descubriendo. Me voy a los piletones y meto los pies en remojo, pienso algunas locuras y recuerdo a ALIMAR.

Vuelvo y me avisan que está por salir el bus que me va a dejar en una intersección de la ruta que va a Toconao. Igual salgo rápido y subo la bici. El bus me deja a 40km de Toconao (me lleva por 20 km). Pero peor es nada, y más aquí en medio del desierto.

Se pedalea sin problemas, con un cansancio propio del clima agobiante nomás. En un momento me páro a tomar agua y contemplar, y me encuentro con que estoy rodeado de montañas, una sensación física que nunca había experimentado. Llegando a Toconao y adentrándose en el pueblo se llega a la placita, hermosa por cierto, con su iglesia pequeña y sencilla. Les pido hospedaje a las monjas que en los carteles y discurso se ven muy de Jesús (hinchas). Pero no, la hermana mayor me bicicletea y a cambio me ofrece plata, un desastre. Termino consiguiendo un lugar al lado de un corral de chanchos para armar la carpa.

Pienso en guardar la bici en la iglesia y darles una segunda oportunidad a las hermanas. Acceden por supuesto y después de explicarme que sólo no me alojan por el qué dirán y por sus votos, me dan comida (exquisita), baño y ducha. Todo menos quedarme a dormir. Por la mañana podré pasar y desayunar, bañarme y salir para SAN PEDRO DE ATACAMA.

Qué cosa rara que es esto de la religión y aquellos que acceden a los votos! Esta experiencia me hace pensar mucho. Ya habrá reflexión al respecto.

DÍA LII TOCONAO - SAN PEDRO DE ATACAMA 7º Espiral de conciencia (26-02-08)

h₂O=0,75 litros

Salida= 13.20 pm

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 41

Duermo poco porque llegan unos muchachos que acampan al lado, por lo visto vienen de gira, van buscando laburo por los diferentes lugares y siguen (nómades). La cuestión es que se que les gusta el trago y se la pasan hablando toda la noche.

Temprano me voy a llevar las cosas al bonetón menos la carpa. Vuelvo para seguir durmiendo un poco (los muchachos ya se fueron). Duermo hasta las 9 y desarmo la carpa y arranco pal convento. Ahí me baño con agua helada, desayuno de puta madre, cargo las baterías de la cámara y escribo y leo sobre la mirada de un religioso (Obispo Klein, fundador de las misioneras Jesús Verbo y Víctima) frente a los posibles cuestionamientos de un "no creyente".

Me despido de la Hermana Consolata, argentina por cierto. Nos deseamos lo mejor. Sabemos bien que aunque no compartamos la religión, las dos somos personas de fe.

Decido arrancar con todos los rayos UV al máximo y la ruta me ayuda a llegar un poco más rápido. En San Pedro descubro un pueblo y un paisaje hermoso, si bien todo está terriblemente explotado para el turismo. Pero saliendo del pequeño centro, todo es tranquilo. Encuentro un camping barato (\$2.000), me instalo y al rato me voy a buscar madera para cocinar. Aprovecho y conozco el pueblo. Pregunto precios por todos lados, parezco Lita de Lazari pero nada que ver.

Me empieza a molestar un poco la panza. Estoy pensando mucho en la plata que me queda, en lo que puedo sacar, en cuánto sale el viaje a Bolivia, etc. Y me enriedo un poco. Después de comer arroz solo mientras charlo con unos vecinos, el dolor ya es fuerte y me voy a acostar. Me tomo unos tés de coca y pienso en hablar con May, pero me cuesta caminar hasta el centro. Quizás la llame el sábado.

DÍA LIII SAN PEDRO DE ATACAMA

Me levanto bien tempranito, me siento en una silla, pasa el tiempo. Me lavo la cara y voy para el centro a comprar pan y averiguar por el tren a Bolivia. Todavía era muy temprano, así que volví con el pan, desayuné y me puse a leer.

Pasó el tiempo y se hicieron las 11.30. salí para informes turísticos, pregunté por el tren me contestó que estaba suspend-

ido hacia tres meses. Se cayeron todos los planes que tenía. Voy a revisar mails, ando con la plata justa. Vengo medio para abajo anímicamente pero leo los mails y todo cambia. En poco más de una hora ya las cosas empezaron a verse más claras y yo a estar mejor de ánimo. Recorrí más el pueblo y me fijé si había plata en el cajero pero no tenía. Y me quedan sólo \$4.000 que son para los dos días de camping. Pienso en hacer alguna changa. Vuelvo al camping y nos ponemos a hablar con unos chicos y chicas. Todos trabajaron o están trabajando aquí. Me dicen que vaya a un café que seguro consigo de lavacopas (\$5.000 lucas el turno). Después de un rato de charla voy a averiguar y me ofrecen ser mozo a la noche siguiente. Acepto y ya me empiezo a organizar contando esa plata. Por la noche charlo y nos conocemos con otros vecinos de Antofagasta y se la pasa bien. Ellos más tarde van para el carrete y yo me quedo durmiendo.

DÍA LIV SAN PEDRO DE ATACAMA

Temprano arriba, me voy para el pueblo a comprar un poco de harina y huevos, cebolla y ajito. Estoy pensando en darme una buena panzada para tirar hasta la noche. Me pongo a lavar toda la ropa. Hoy voy al restaurant y más o menos me tengo que "ver limpio". Preparo la masa, salteo la cebolla con el ajo, pongo el arroz. Disfruto mucho del cocinar, de ese momento. Además, todo quedó rico, porque se hizo con amor, y me di una verdadera panzada que me dejó embalsamado. Descansé, leí y descansé. Para las 15.30 me estoy bañando y a las 16.15 ya estoy en el bar. Al final voy de lavacopas. El bar es muy lindo pero el dueño tiene mala onda y eso se transmite a los que trabajan con él. Me pongo a lavar como un loco y en un par de horas está todo más o menos limpio. Me voy conociendo con lo que laburan ahí (Gloria, Paulina, Andrea, Danilo y una chica nueva que es mesera, muy simpática). El trabajo lo terminé transformando en una buena noche en la que me moví, comí bien, tomé, escuché música buena en vivo y conocí más gente. Hasta tuve tiempo de escaparme un rato y llamar a casa para saludar a May y a todos (a papá se lo nota como triste, extrañando demasiado). Salí más temprano de lo acordado y encima me pagaron más propina que tengo que pasar a buscar mañana.

Camino un poco por la Caracoles y me voy para el camping. Ahí se armó un poco carrete. Con los vecinos de Antofagasta salimos a la esquina a tomar unos roncitos con coca y tocar y cantar unas de La Renga. Vuelvo al camping, un poco más de carrete y ahí charlamos con unas chicas y una pareja vecina. Con ellos tenemos lindas coincidencias y charlamos un poco más del viaje, de la cadena, de cultura, de Silvio, y Cuba, y de Roots Time. Escotti ya está dado por perdido, pero los kracovianos me supieron dar un reemplazo y también es gauchita.

Después a dormir. Mañana se vamos para Calama y sigue el viaje. Bolivia espera. Yo espero a Bolivia.

DÍA LV SAN PEDRO DE ATACAMA - CALAMA

H2O= 2 litros

Salida= 12.20 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 30 (bici) 60 (camioneta)

A las 9 ya estaba saliendo para desayunar bien potente. Con la plata que había ganado en el bar me podía comer un buen desayuno. Me pedí uno con tostadas, jugo y omellete. Bien llenito fui a buscar la propina a un camping donde estaba la mesera. Al final la tiene otro y tengo que esperar hasta las 12. la propina termina siendo \$2.000. Compro un bidón de agua de 5 litros, recargo, acomodo y vuelvo al camping por el casco que me olvidé, y ahí sí arranco.

Empiezo con toda la polenta. Me habían dicho que para salir tenía que pasar por una subida muy importante. Empiezo y ya agarro subida y después subida y llego al final arriba de todo, y más subida. Se llama el Llano de la Paciencia y a los 30km se termina mi físico. Mientras descansaba tiré un dedo (había tardado 4.30 hs y no era muy probable que llegue), y al ratito agarré. Unos trabajadores de la mina SGM me llevaron hasta Calama.

Llegué y me fui para los bomberos. Estuve en la plaza haciendo tiempo, porque el capitán no estaba. Volví y esperé dos horas. Anochece y me terminaron diciendo que el capitán no venía los domingos. Re caliente me voy a buscar hospedaje. Termino en una residencia donde son muy amables y el lugar está bueno. Saco dinero para pagar y me voy a cenar. Como sin bebida para ahorrar, pero le pongo una salsa de ají chileno a las salchipapas que...MAMITA, PICABA COMO LOCO MALO. Así que, con lo que ahorré de bebida me compré dos bochas de helado que estaban buenísimas. Ya en la residencia, en la cama leyendo el diario y terminando el heladito me fui durmiendo de a poco. Para mañana queda: averiguar por rutas de Bolivia, actualizar la página y revisar mails y llamar a casa.

DÍA LVI CALAMA - CHIU CHIU

Salida= 13.30 pm

Llegada= 16.30 pm

Kilómetros= 16 (bici) 20 (camión/Unimog)

Temprano, a las 9:00, ya salgo para el Consulado. No abre hasta las 9:30, así que me voy a desayunar. Consigo un desayuno bien barato y re potente (ya me está gustando el huevo frito paila por la mañana). Voy al hospedaje a buscar la libreta para actualizar la página. Actualizo, me paso como 2 horas en la pc. Me cruzo con Emi por msn y él me expresa un sentimiento de respeto y orgullo muy lindo. Leo un mail de Cachi que también me levanta mucho junto con uno de Pablito. Voy al consulado, averiguo y ya salgo pa la ruta. Después de preguntas, ya estoy encaminado. Va en subida pero yo estoy motivadísimo (es por lo anterior y porque antes de salir hablé con papá y Juli, y me dejaron bien emocionado).

A los 16km ¡PAF! Reviento la rueda de atrás. Después de putear, dedo, y llego a Chiu Chiu. Arreglo las dos pinchaduras, ya no me queda nada de parches, ni cámara y la cubierta ya la tengo que cambiar. Con la bici arreglada entro a comprar fruta y ¡PAF! De nuevo. LA REPUTA MADRE... como todo tranquilo, para no enloquecerme, pienso qué voy a hacer... Hago un poco de dedo para ver si me llevan para Ollague, pero no para nadie, sólo camionetas que van a una mina cercana. Me vuelvo al pueblo y armo la carpa al costado de unos puestos que abren los fines de semana (Feria Artesanal). Ahí charlo con unas señoras que tienen dos únicos puestos abiertos. Decido que pasaré acá los dos días hasta el miércoles. Si no engancho dedo, vuelvo a Calama para tomarme el bus a Ollague que sale a la noche. Y después seguiré con el que va hasta Uyuni. La verdad no sé, se complicó todo y todavía estoy pensando. La señora me invitó un té con una sopapilla riquísima que ya terminé más una que me pedí. Escribo mientras escucho la conversación de ellas dos. Es la mirada, el sentir de dos personas que ven la muerte un poco más cerca, que se empiezan a ir...

DÍA LVII CHIU CHIU

Duermo bárbaro, a las 9 estoy yendo a buscar la bici que me dejaron poner en el pasillo de una hostería. Me voy para la plaza y pienso en ricos panes con mantequilla. Y ahí nomás corro al almacén y compro 1 kilo y una mantequilla (la más barata, por favor). El té me lo preparo con agua que le pido a una hermana (de la Iglesia) y de yapa me regala azúcar. Desayuno de pepas y disfruto del sol que ya está al máximo. Me voy a buscar el libro, es un lugar y tiempo ideal. Camino por la ribera, me mojo las patas y me voy a leer a la plaza. Antes paso por la Iglesia que es la más antigua de Chile. En esta

zona se pueden apreciar las pocas cosas que quedan de las culturas originarias. La cultura atacameña, que es lo que se encontraba en esta zona, data de más de 20.000 a.c. Después de comer una rica cazuela en lo de Norma y hablando con un tipo que conocí en San Pedro y que vive acá, decido ir hacia Calama para definir todo lo del viaje en bus a Ollague. Hago un dedo y unos trabajadores de Chile me llevan. Ya en Calama saco pasaje para mañana a la mañana y hablo con mamá y papá (los viejos cada día me sorprenden más, me acompañan y apoyan de más. Además, han tomado el mensaje y lo difunden con entusiasmo). Haciendo dedo para Chiu Chiu tardo pero aparecen unos trabajadores de Chuki para variar y me llevan. Ya en el pueblo vuelvo al restorán de Norma y le cuento las buenas nuevas y se alegra mucho. Me tomo un té con sopa y pilla + pan con manteca + un esqueque de zanahoria. Veo un poco de tele (los Simpsons, Lola, Titanic, noticiero). Acomodo todo para mañana y espero... estoy motivado porque mañana ya estaré en Bolivia y festejando mi cumpleaños.

DÍA LVIII CHIU CHIU

El sueño tarda en llegar. Por un lado, la ansiedad de mañana. Y por otro, afuera se lleva a cabo la ceremonia de bautismo de una camioneta. Sí, con carbón y champagne y unas palabras de los presentes.

Despierto a las 7.10, rápido desarmo y armo, me voy para la ruta. Espero, aparece el micro. Yo ya estoy motivado 100%, y... me dice que no tiene lugar y se va. No lo puedo creer. Me dejó en la ruta todo listo. Se cae todo y hay que levantarlo. Dicen que con la panza llena se piensa mejor que con la panza vacía, así que me como todo lo que tenía para el viaje y después pienso. Dejo la bici en una casa y llevo las alforjas para lo de Norma. En el camino me cruzo con la camioneta que te lleva a Calama. Con un poco de sangre en la cabeza, me la tomo con bolso y todo. Llego, la chica de la agencia no lo puede creer, hablo. Parece que todo se va a arreglar pero tengo que esperar a las 18.00 a que llegue el chofer. Son las 11 am, me voy a la plaza y termino el libro (muy bueno, pero todavía hay tela para cortar). Duermo un poco, me cambio de plaza y descanso a la sombra. Llamo a casa y les comunico todo y quedamos para hablar (Chat-video), a las 16 hs. Camino un rato para hacer tiempo. Llego al ciber, conecto la cámara y auriculares y ahí están: la vieja, el viejo, juli, el tío Rubén, el abuelo. Todos felices como yo con la sonrisa dibujada. Me prepararon una torta y me la hacen soplar junto con el cumple feliz. Fue una charla linda, aunque me hubiera gustado que hablemos más de las cosas que están pasando allá y acá (el trabajo, los días, las cosas...). Pero, ya habrá tiempo. Se los extraña mucho y esto me ayuda a tenerlos un poquito más cerca.

Vuelvo para ver lo del pasaje y se termina arreglando todo. Mañana a las 8 parto para Bolivia. Cuando llego a Chiu Chiu. Embalo la bici y la dejo bien chica. Después veo de dormir en lo de Hugo así no armo la carpa.

BOLIVIA >



345KM.

833KM.

2LTS.



DÍA LIX CHIU CHIU - UYUNI (BOLIVIA) 8º Espiral de conciencia (06-03-08)

Salida= 8 am

Llegada= 14.30 pm

Kilómetros= 320 (bus)

KM CHILE= 2743

A Hugo lo esperé y esperé. Cuando me estaba cagando de frío, apareció. Tomamos té, charlamos, dormí en cama y miré tele mientras él con su hermano Ignacio armaban un mueble.

Hacia la madrugada, 4 am, noté que tenía una molestia estomacal y a los minutos confirmé que era una gran molestia. No lo podía creer, justo que me tenía que ir. Y ahora sí parecía definitivo: me agarró una diarrea marca cañón.

Estuve bastante complicado. En un momento pensé en no viajar porque no pasaban 10 minutos sin que tuviera que ir al baño. Hacia la hora de partir fue mejorando, pero...

Me subí al colectivo, empezó el viaje y yo iba transpirando y aguantando porque no había baño. No sé cómo fue, pero aguanté unas horas y en una parada de carabineros, lo hice. Igual ya se veía mejor. El viaje era de un paisaje hermoso, pero lo tuve que dejar de lado y poner la cabeza en no aflojar.

El traspaso de colectivo a colectivo fue muy gracioso. En el medio del desierto dos colectivos parados y la gente traspasando una cantidad de mercadería impresionante; y un calor...

A llegar a la frontera con Bolivia el trámite me parece irrisorio, al igual que las condiciones (la oficina, el milico, el pago de 15 bolivianos). Al llegar a Uyuni se puede apreciar una ciudad bastante grande y antigua. Hoy es día de feria y la calle principal está repleta de puestos que venden desde granos, verduras y frutas hasta televisores pantalla plana. Hay negocios de comida por todos lados. Te dan ganas de comer de todo. La mayoría es muy barato, otras son normales.

Recién llego, ya en una hostería. Salgo a dar una vuelta para reconocer el lugar y averiguar todo lo necesario.

Después de este primer día, hay algo de Bolivia que me cautiva. Hay cosas que me parecen bárbaras. Tengo una sensación pero todavía no sé qué es.

DÍA LX UYUNI

Duermo muy bien. Me levanto a eso de las 9 am, pero parece que dormí más. Aquí en Bolivia hay una hora menos que en Chile y dos horas menos que en Argentina.

Voy a pedirle un poco de agua caliente a José (dueño de la hostería) y él me comenta de la posibilidad de ir para las salinas sin la excursión. Hacer dedo y algunos camiones de las salinas te llevan. Pienso que para mañana puede ser bueno. Desayuno té de hierbas con pan. Salgo a ver. Camino, camino. Decido sacar boletos para Oruro en tren (martes a las 00.12 am) y ahí arreglar la bici, aquí no se puede. Además en Oruro comienza el camino de asfalto que no se corta hasta La Paz. Intento llamar a casa por operador pero no se puede. Llamo por cabina y hablo dos minutos cortos con el viejo y le explico la situación.

Sigo conociendo el pueblo (ciudad, perdón). Me enchufo con música y camino. Recuerdo algunas cosas, momentos con canciones muy significativos, me emociono con otras y algunas sirven de banda de sonido para algunas situaciones. Me voy a comer un puré para cuidar la panza o guata y me cruzo con un porteño que vive en Córdoba y que está viajando y vendiendo cuero.

Conversamos un largo rato, alternamos momentos de silencio. Nos contamos de nuestros viajes y de nuestras vidas. Entre idas y venidas compartimos el día. Parece que a los dos nos hace falta un poquito de Argentina o no sé qué será. Quizás simplemente compañía.

Se hace de noche, dejo para mañana el email y eso. Me despido de Julián y me voy a abrigar para comer algo. Termino comiendo un pollo con arroz. Me duermo escuchando de todo un poco, pero Rubén Blades, Pablito Merletti y Milanés clavan un alfiler en el corazón.

DÍA LXI UYUNI

Me levanto y parece que el pollo no me cayó muy bien. Ya dejo el salar para otro día y sigo descansando hasta las 11 am, cuando decido salir a tomar un té de coca, a escribir y sacar fotos. Las fotos quedan para otro momento y en la plaza me cruzo con un pibe que está tocando la guitarra. Me le acerdo, pregunto por su viaje y de dónde es. Resulta ser de Morón y su novia de Ituzaingó. Al rato aparecen dos chicas más y un chico que también son de Argentina (Capital) y terminamos pasando la tarde juntos. Las dos chicas de Capital Federal están viajando hasta Mexico, así que nos iremos cruzando por los caminos de Latinoamérica. Ellas hacen una variedad mañana por la noche, ya les prometí ir a verlas.

Un poco aburrido, me voy a dormir temprano, pensando en salir para el salar tempranito.

DÍA LXII UYUNI

Tempranito preparo todo (agua, trípode, cámara y mp3) y lo pongo en la bolsa de la bolsa de dormir que uso como mochilita. La cosa es que Jorge me había tirado esa de ir a dedo con los camiones que van al salar, y es la opción que me parece más justa y accesible ya que para ir te cobran 20 dólares como mínimo.

Encaro para la ruta, espero 10 minutos, pasa una camioneta con un grupo de amigos/as (4 hombres y 1 mujer con 1 nene y 1 nena). Me levantan y me llevan hasta la entrada del salar. Cuando me bajo, nos ponemos a hablar y ellos van a hacer todo el recorrido, así que les pregunto si les molestaría que vaya con ellos. No tienen ningún problema y es entonces que vamos y conocemos el salar todos juntos, yo en la caja cagándome de frío (el día empezó nublado y después se despejó). Al entrar al Salar de Uyuni quedo de cara, es algo increíble. Majestuoso y mágico. Desde la caja veo pasar una bandada de flamencos rosados pero no puedo sacarle una foto, ya para ese instante no podía creer donde estaba.

Después de un rato largo de atravesar el salar llegamos al centro, en la Isla Incahuasi. Allí se encuentra una vista hermosa y completa del Salar de Uyuni...

Me cruzo con un loquito lindo de Inglaterra que está viajando desde Alaska con una bici doble. Se proyecto consta en llevar a quien quiera viajar con él. Nos cruzamos contactos y una fotito para el recuerdo (él también lucha por un sueño). Nos volvemos y paramos en una fonda. Nos ponemos a charlar tomando unas cervezas y aparecen los problemas económicos, sociales, la cooperativa de Quinoa que exportó a EE UU y Europa, los viajes no realizados, el Ché, mi viaje y las diferencias que no son tan distintas.

Ya una vez en Uyuni, nos pasamos mails con dos de los hombres que son de La Paz. Me voy a pegar una ducha porque estoy cansado y lleno de tierra.

Pica el bagre, así que me tomo un té de coca con galletitas y a la hora me estoy mandando una sopa crema de Quinoa que está muy buena. En ese mismo restoran me pongo a hablar con un andaluz que estaba atrás mío. En pocos minutos vemos que tenemos mucho que decir y mucho que buscar para encontrar. Paco resulta ser un tipo bárbaro del cual me llevo mucho. Le regalo un el libro de Eric Fromm y él me pasa uno de Coehlo. Nos pasamos los mails y nos despedimos. Siento que el encuentro le ha servido a cada uno en medida de lo que necesitábamos. Paco resulta ser uno de esos encuentros perfectos, en que todo es bienestar.

Para terminar, la noche guarda una sorpresa más que es el espectáculo de las chicas argentinas. Una variedad (teatro, swing, titeres) en la que me la paso riéndome. Después, unas copitas de vino y conocer más gente. Como Luciano, un canadiense de Québec que me aclara que es de Québec y no de Canadá. Ellos luchan por su independencia. Él está viajando

por Latinoamérica por 5º año consecutivo. Nació en Guatemala y no puede resistir estar lejos de sus raíces. Me pasa unos lugares para quedarme en La Paz y Copacabana. Yo le dejo mi mail y la calco de ¿Hasta Cuándo?

DÍA LXIII UYUNI

Acomodo todo el quilombo que tengo en la habitación y me preparo para llevar todo a la plaza, en donde me voy a quedar hasta que salga el tren (00.30 hs). Consigo un carrito para llevar todo de una gracias al chico de la lavandería (un marplatense que vive hace cinco años aquí). Yo le dejé una toalla que todavía no me limpió.

Dejo las cosas en la plaza. Las chicas junto con Kike (las chicas se llaman Alicia y Laura) ya están desayunando, mas bien terminaron. Devuelvo el carro y ya me dispongo a desayunar. Esta vez disfruto del sabor de la mermelada de durazno con una avena riquísima.

Compartimos el día con las chicas y Kike que son re macanudas personas. Se va acercando la noche, yo me quedo en la plaza con un grupo argentino-brasilero que se forma, y entre reggaes, bossas y rock se hace tarde. Nos vamos para el pub donde las chicas hacen la variedad y Kike toca unos temitas. La pasamos bárbaro, me río mucho y después con un poco de lluvia ya arrancamos para el tren.

DÍA LXIV UYUNI - ORURO

Salida= 2 am

Llegada= 9.30 am

Kilómetros= 323 (Tren)

Cargo la bici en el furgón, subo las alforjas y...me olvidé el bolsito en el bar. Había tiempo así que no hubo problemas. Estábamos bastante excitados así que la gente del vagón nos tuvo que aguantar un rato. Jugaba tufini a los 90 minutos. Y también jugó Roncaglia. Y hacía unas horas juraba haber visto a Juanito el cantor.

Después de unas galles con paté, a dormir y despertar por la madrugada con una música terriblemente melancólica-negativa. Pero con un paisaje hermoso (el Lago Poopo).

Llegamos a Oruro y se ve que la lluvia estuvo y está pegando fuerte. La ciudad es grande y sus casas trepan la montaña. Las chicas se van a buscar pasaje para Sucre y yo, con Kike, me quedo armando la bici para poder transportarla más fácil. Consigo un hospedaje baratito, dejo la bici y me vuelvo a la Terminal. Nos vamos a comer con Ale, Lau y Kike. Nos damos una panzada y quedamos embalsamados. Salimos a caminar, el día está muy feo y fresco. Pero no llueve.

Hacia la tarde yo me despido de las chicas y de Kike. La verdad que me he cruzado con unas personas muy buenas y la hemos pasado bien. Seguramente nos seguiremos cruzando y disfrutando del camino.

Me termino de instalar en el hospedaje y salgo a recorrer y ver negocios referentes a la bici. No encuentro ni uno, pero mañana aparecerá. Descubro que Oruro es mucho más grande de lo que imaginaba y con mucho movimiento.

Termino en un ciber hablando con los viejos. Me pongo re contenta y me alegro de poder hablar de otras cositas. Y después engancho una conversación con Angel. ¡Qué bueno poder hablar con un amigo! Y contarle, y que me cuente, y reírnos y alegrarnos. Nos prometimos encuentro en el caribe, ya se verá... ojalá.

DÍA LXV ORURO

Me levanto a eso de las 9, veo qué onda y salgo a buscar los repuestos e la bici. Cmainando por las veredas angostísimas o por la calle llena de autos, que parecen ser un peatón más. Todas las cosas se comercializan en la calle o en pequeños puestos. Hay calles de muebles, de ropa, de verduras, de frutas, de ferretería, etc.

Llego al mercado Bolívar, que es un edificio en donde se venden carne, verdura, frutas y pan en el interior. En el exterior hay kioscos que venden de todo y la parte de bicicletas. Ahí consigo lo necesario, y me sale más barato de lo que pensaba.

Vuelvo y me pongo a trabajar en la bici. Al cabo de unas horas y con lluvia incluída queda impecable. Salgo a caminar, sigo comprando pan (esta vez con queso). Me compro unas medias que me hacen falta, cambio mi rompe viento por uno mejor +30bs. Compro bananas que son baratísimas.

También se me ocurre quizás hacer algo con las corbatas y las lonjas de cubierta que venden en la calle para hacer chancletas. La idea sería hacer cinturones, pero todavía es un proyecto. También averiguo por las postales, los señaladotes y las fotos. Toy viendo si me quedo un día más o ya arranco para La Paz. Bolivia es algo bien distinto y tiene sus cosas buenas, pero también hay cosas que no, como el trabajo infantil, la falta total de higiene (provocada también por el acceso arancelado a "baños públicos") y un comercio que lleva a la explotación.

DÍA LXVI URURO - KONANI 9° Espiral de conciencia (13-03-08)

H2O= 0,75 litros

Salida= 11 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 81

Me despierto a las 8 am y decido seguir durmiendo un poco más mientras decido qué hacer. A las 9.10 me levanto con la decisión de arrancar para La Paz. Me lavo la cara y voy a buscar un poco de pan y un Chiqui chock (saché de leche chocolatada riquísimo). Desayuno y preparo todo. A eso de las 10.30 ya estoy saliendo. Voy hasta la feria para ver si el ciclista tenía los frenos. Los tenía pero eran taiwaneses, y preferí esperar a La Paz.

Encaro para salir a la ruta y voy descubriendo toda una parte de Oruro que no conocía. Una avenida que tiene unas estatuas hechas en láminas de cobre impresionantes. Todas relacionadas con el carnaval.

Salgo a la ruta y ya me encuentro con una alegría y unas ganas de pedalear bárbaras. Latina y yo regresamos a los caminos. La ruta es hermosa. Un camino de montaña que es divertido. Hacia los costados los campesinos/as con sus rebaños, los niños saludan, vuelven las bocinas y los gestos de apoyo. A los 40 km paro y me tomo una sopa. Al rato sigo, ya decidido a parar para dormir en Konani. Después de un tiempo, llego. Busco alojamiento pero parece no haber nadie. Espero un rato. Me divierto un poco con una pequeña criatura y voy nuevamente. Me instalo y me voy a comer. Son las 19:00 y ya comí un plato de sopa exquisita y un guiso mejor aún. Me quedo observando un poco todo el folklore del pueblo que pasa por ahí y después me voy a dormir.

DÍA LXVII KONANI - VILLA LOZA

H2O= 0,5 litros

Salida= 9 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 83

Entre ruidos de bolas de pool que ruedan por el piso (techo) y quilombo de jugadores de pool, me logro dormir. El dueño me había avisado que quizás hospedaba a alguien en la otra cama. Pero después esa opción se descartó cuando él mismo entró a la habitación con su hijo (quien me había atendido por la tarde) y le recriminaba: "¿Qué es esto?", mientras la mostraba el colchón de la cama con un terrible lamparón de meo.

Duermo bien calentito pero... a las 7.20 me levanta el dueño diciéndome que se tiene que ir y que va a cerrar. Yo le digo que me deje dormir un rato más y acepta. Ya a las 8 más o menos, me echan de buenas.

Me voy a desayunar a lo de Doña María. Ahí me tomo un té con avena y unos cereales marca Monardi. Charlo con algunos de los trabajadores que desayunan también ahí. La mañana está muy fría y aguanto que se corran las nubes para poder ver el sol. Charlo con unos taxistas y parto.

La ruta sigue siendo hermosa pero está fría la cosa. Van pasando los kilómetros y con ellos las horas. El día se pone un poco más cálido.

Paro a descansar en Sica Sica, un pueblo bien viejo, colonial. Una Iglesia que parece de 1600 (no sé de cuándo, pero no debe andar muy lejos). Voy hacia la plaza y me acerco hacia una "juntada" que había en la municipalidad. Ahí el intendente hablaba a un grupo de unos 50 a 60 personas sobre algo. Resulta que había otra persona que quería ocupar su lugar a la fuerza (golpista). Un grupo de unos 10 hombres se acercó a mí y me empezaron a hacer todo tipo de preguntas. Tuvimos una linda charla y hasta uno de ellos supo definir con sencillez y genialidad los problemas del pueblo boliviano: el odio. Este hombre de unos 45/50 años tenía como sueño conocer el medio oriente.

Me despedí de todos y seguí. A los 20 km paré en Patacamaya. En un puesto de la plaza me compré unas galletitas y la mamita me regaló un vaso de jugo de durazno. Después de descansar un poco, seguí y paré en Ayo Ayo. Ahí, en un almacén al costado de la ruta, primero contemplé, saqué unas fotos, y después hablé con un grupo de Aymaras que bajó de un camión junto con 6 u 8 mamitas riéndose a carcajadas. Compré pan y la señora me regaló tres bananas y una botellita de Coca-Guina (Coca cola boliviana).

Seguí hacia Villa Loza, me encontré con el dueño del hotel y su ayudante que se mostraban interesados en mí. Les pregunté por precio y salía caro pero al instante me ofrecieron por menos de la mitad.

Me instalé y me fui para la entrada nuevamente. Ahí había todo tipo de golosinas, comidas, postres, etc. Abraham (dueño) me ofreció un café y nos pusimos a charlar. En un par de horas pasamos por todos los temas. Él en un momento me comentó que debo tener un karma que me protege (no sé mucho del tema, nada para ser sincero, así que me informaré). También comentó algo sobre las ciudades, dijo: "El campo no es reflejo de la ciudad, sino la ciudad del campo, porque de allí vienen todas las personas que pueblan las ciudades y ellas hacen esfuerzos por mantener algunas de las costumbres que han dejado y añoran".

Como algo, charlamos un poco más y después de una gira por el Walter Closs me voy a dormir.

DÍA LXVIII VILLA LOZA - LA PAZ

H2O= Casi Nada/ COCA SÍ

Salida= 11 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 74

Se complica la situación intestinal nuevamente. Me tomo dos pastillas de carbón y al sobre de nuevo. A la mañana parece no haber rastros de dolor ni otra cosa.

Desayuno avena y un mate de coca y después de un rato me voy. Saludo a Abraham y a Max.

La ruta en los siguientes kilómetros se pone aún más irregular (subidas y bajadas). Esto con el paso de los kilómetros me cansa bastante. Ya llegando a El Alto no doy más, camino mucho y el tránsito se empieza a poner espeso. Con lo último de fuerza logro llegar a la autopista (peaje) de donde se puede ver la ciudad de La Paz en toda su dimensión. La ciudad tiene la particularidad de estar en una quebrada, una olla. Es impresionante ver cómo las casas y edificios van trepando la montaña.

La recompensa llega. Desde el peaje al centro no pedaleo más. Estaba buscando una hostería que me había recomendado uno de Québec pero me crucé con Fredy (dueño de la hostería Paris) y me ofreció lo mismo pero más barato.

Me instalé, un joven tocaba la guitarra (algo beatlesco). Nos pusimos a charlar. Él era de Flores y hacía 15 días que estaba en La Paz. Unos amigos lo esperaban en Perú pero le estaba costando arrancar. En Copacabana tenía lugar donde lo contrataban fijo. Hacia allí iba. También él se cruzó con el pibe que tocó con Kike en Uyuni.

Después nos veremos. Salgo a caminar, me pierdo en la peatonal y la plaza. Paso el tiempo, mando mail a la familia, chateo con Fer que me alegra y me da la buena de que Pablito sacó el CD...

Ya en la hostería le pido a Fredy la cocina. Sale una sopa crema con arroz y con Soña después comparto la mesa más un té. Les prometo que les cocinaré algo. A la camita porque este cuerpito está cansadito. Y mañana parece que sale una excursión al Valle de la Luna.

DÍA LXIX LA PAZ

Me despierto sin saber la hora. Me voy a buscar un poco de agua caliente para una avenita. Me la tomo al sol, terminando el libro de Paulo Coelho-La Quinta Montaña- que tiene sus cosas buenas. Tendría que leer otro más de Paulo para sacarle la ficha porque me parece algo condescendiente, lo que se quiere escuchar.

Lo termino y me preparo las cosas para ir al Valle de la Luna. Salgo, tomo por la avenida que me lleva derecho (direco). Aquí todo es en bajada o en subida. Ahora me toca la bajada. Voy por los 8km cuando... se me pincha La Latina. Pensé que ya no era momento para seguir. A esa altura una cancha de fútbol 11. Me meto en la tribuna y me miro dos partidos (me como las bananas que había comprado para el viaje, me tomo el agua y me mando una empanadita salteña riquísima). Emprendo la vuelta. Pensaba hacer toda la subida caminando, y en la esquina me cruzo con un ciclista que me pregunta: ¿De dónde vienes?...

Resulta que este ciclista (Cristian) junto con su hermano (Ariel) son de hospedar a ciclistas que anden por La Paz. Arreglamos la pinchadura y nos vamos para la casa en donde me ofrecía hospedaje.

Conversamos y comemos una sopa que hizo Carmen (parienta, vive arriba) más una comida típica paceña (choclo con queso, papitas y...). ¡Riquísimo!

Arreglamos horario para ya traerme las cosas y listo. A las 18 yo estaba llevando las cosas y al ratito nomás ya estaba en la casa ubicándome. Cristian me explica todo y me deja hasta que llegue Ariel.

Me pongo música, preparo la pieza en la que me voy a quedar y me hago un té con tostadas, manteca y dulce de leche (una bendición).

Llega Ariel, cruzamos unas palabras pero no mucho y yo al rato me estoy yendo a charlar con la familia entera (primero con los viejos y después con los chicos). Se me pasan los minutos pero no importa, es bueno y necesario tener este contacto.

Lo que me pasó con Cristian es algo que me deja pensando. Pensando en esas cosas que suceden en el momento justo (tiempo/espacio) y que no hay mejor manera de retribuir que devolviendo con ellos o el que se pueda (necesite) la mano dada. Ahora en estos días voy a poder producir lo de los cuadros y ver si se pueden hacer los señaladores.

Cada día es distinto, cada día es único. Eso es lo que me gusta, porque eso me indica el grado de libertad que uno puede conseguir, puede tener. Los habrá difíciles y también los habrá provechosos, pero lo importante es que en todos siga buscando la libertad para nunca volver a ser esclavo de algo que no quiero.

DÍA LXX LA PAZ

Duermo muy bien, me levanto temprano. Escucho al papá de los chicos, Juan, y voy para la cocina. Ahí me presento con Juan, y Ariel ya se está yendo. Tomo un té, comentamos algo con Juan y él después sale. Antes me muestra la obra titulada Maradona. Me voy para averiguar los precios para los cuadros y los señaladores. Pero salgo por la puerta equivocada y me quedo encerrado. Un rato después, Carmen pasa por la vereda y me ayuda a salir.

Me recorro medio La Paz, algunas cosas me quedan por averiguar pero será después del partido. Escribo una carta a Evo con la idea de poder dársela en algún momento. En el partido me divierto, me pongo de mal humor cuando veo a la gente pelearse por una pelota que les "regalan" y también me cago de calor.

En la vuelta me pierdo un poco, después me encuentro y termino de conseguir los precios necesarios.

Ya en la casa me pongo a cocinar un alto guiso con lo que había y comemos con Cristian y María. Quedamos con Cristian en que él me pasa a buscar para ir a dormir a su casa porque mañana nos vamos temprano a las Yungas.



DÍA LXXI LA PAZ - LAZA, CASALI (YUNGAS SUD)

Salida= 7.30 am

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 150 (bus)

Como a las 6 am ya estamos despiertos. Terminamos de empacar y subimos todo a la camioneta de Juan que nos lleva hasta el lugar del que sale el bus. Con quilombos, como es común en los transportes de aquí. Comienza la trepada, llegamos hasta los 4.500 metros sobre el nivel del mar y hay mucha neblina, las nubes pasan por al lado y por momentos hay agua nieve.

A las horas de trepar la montaña hay un cambio abrupto en la vegetación, todo se vuelve selva, bien copiosa.

Realmente el camino y el lugar son increíbles. Muchas veces el micro se topa con otro de frente y tiene que retroceder para que pueda pasar. Hay cascadas a montones y cada tanto aparece una comunidad. Esto me llama la atención porque en el medio de la selva aparecen casas de hasta dos pisos, plazaz, adoquinado y hasta canchas de fútbol y básquet.

Por toda esta zona se encuentran las comunidades afro-bolivianas y ya las puedo ver al bajar en Laza. Siempre me causó curiosidad saber cómo fue que llegaron hasta aquí. La trepada a la casa se vuelve dura pero con todo lo que hay alrededor un poco me olvido.

Una vez en la casa nos ponemos a limpiar y acomodar. La casa está muy abandonada, pero con un poco de luz, entrando por la ventana, ya todo cambia.

Ahora estamos bajo la luz de las velas y el silencio es hermoso. Estoy como procesando todo lo que estoy sintiendo en estos días. Sigo pensando que viviendo de esta manera no hay otra posibilidad que ser feliz.

DÍA LXXII CASALI

Como a las 8.00 me levanto, miro un poquito las montañas, la selva desde el balcón, y me lavo la cara. Me pongo a calentar el agua en fueguito porque por ahora no tenemos garrafa. Nos tomamos unos té con pan y miel. Cristian ya estaba trabajando desde temprano en los árboles frutales sacándoles la maleza. Después de un descansito, yo me pongo a ver qué hay para comer. Empiezo a preparar un guiso de lentejas (papas, zanahorias, lentejas), tardamos un poco en poner el fuego a punto pero sale, y para el mediodía disfrutamos de una rica comidita. Charlamos un poco y llega la siestita. Yo

prefiero leer algunas de mis anotaciones viejas porque estoy pensando en el libro.

Cristian se levanta y sigue trabajando (se ve que tiene gusto por la jardinería). Yo duermo una hora y cuando me levanto nos vamos a dar una vuelta por Laza. Cristian quiere ver si encuentra al cuidador de la casa que debería tener la garrafa y un machete. Visitamos a un vecino, Antonio, que se alegra mucho al verlo a Cristian (él solía venir de chico con su abuelo y su padre). Se quedan hablando largo y tendido, se hace de noche y la luna casi llena, ilumina todo. Nos volvemos entre la oscuridad. Al llegar prendo fuego y nos ponemos a calentar lo que sobró del guiso, unas humitas que estaban riquísimas y unas papas fritas que salen de improvisito. Nos tomamos un té de coca cada uno y después de ver la noche, estamos listos para ir a dormir. Yo escucho un poco de música y a la hora me duermo.

DÍA LXXII CASALI - 10° Espiral de conciencia (20-03-08)

8.30 am arriba. A Cristian lo veo prendiendo el fuego para el desayuno. Tomamos un té con tostadas y miel, y conversamos sobre qué vamos a hacer en el día. Ayer habíamos visto la posibilidad de ir temprano en bici a una propiedad de Carmen (familiar que vive en la casa de Gotilla), que queda a unos 10 km por un camino de montaña. A las 10 partimos, después de poner en punto las bicis. El recorrido es bien divertido y por momentos se pone complicado, tenemos que cruzar las bicis por un barranco (una cascada) o pasar por lugares por los que sólo una bici pasa. También tenemos tiempo para bajadas en velocidad.

Llegamos a lo de Carmen, ahí está Eloy Laura que vive ahí también u cultiva coca y frutales. Conversamos, Cristian, de parte de Carmen, le lleva ropa para los hijos y él nos devuelve en palta y choclo.

Emprendemos la vuelta y después de una hora y media terminamos nuestro día de aventura.

Al volver a la casa, hacemos una picada de tostadas con miel y sardinas, a las 2 salimos a buscar a Carmen (una amiga de Evit, mamá de Cristian) que llega a Loza. Ella trae una garrafa y otras cosas para cocinar. En la casa preparamos un estoco que es un fracaso, pero igual podemos tapar la mayoría de los agujeros. Yo me voy un momento a cortar el libustro porque Cristian ya me estaba fastidiando bastante con sus órdenes (me voy dando cuenta de que es muy meticuloso y mandón).

En conexión con las plantas, me tranquilizo y a la hora me voy a pegar una ducha. Lavo las medias, que tienen olor a momia, y ya estoy nuevito.

Comemos unos choclos y papitas hervidas riquísimas, y charlamos sobre los alimentos y sus propiedades. Me quedo a la luz del farol pensando en futuro.

DÍA LXXIV CASALI - LA PAZ

Salida= 19 0m

Llegada= 2 am

Kilómetros= 150 km (camioneta)

Despierto a las 7.30, me desespero (estiro), y después de lavarme la cara me pongo a preparar las tortillas con la harina de maíz. Las tortillas no se pueden manejar porque se quiebra la masa. Con paciencia, hago varias. Quemo un poco el sartén, así que me lo pongo a limpiar intensivamente. Después de 30 min queda una pinturita, joya nunca taxi.

Cristian se había ido temprano a buscar leche, pero pasan las horas y no aparece. Con Carmen decidimos desayunar sin él. A eso de las 11.30 aparece con la leche (se había quedado con Antonio hablando) y nosotros ya desayunamos. Rápidamente se pone a trabajar (es hiperactivo) y yo acomodo la habitación arriba a un ritmo más relajado. Boludeo un rato, escucho música y me pinta escribir un principio de carta a Mer para su cumpleaños.

Comemos un guiso que hace Carmen con quinoa, sardinas y unas racachas (zanahorias dulces). Muy rico todo. Nos tomamos un té de coca y se viene la palma.

A eso de las 16 pm llegaba la madre de Cristian (Ivette) y nosotros nos íbamos en ese mismo bus. Salimos ya todos preparados con carrito a cuestras, en el camino nos cruzamos con Ivette y nos dice que el bus está en la curva siguiente. Preguntamos horario de salida y es a las 18. Reservamos y nos volvemos a la casa. Ahí charlamos con Ivette y su hija (Margarita). Ella me comenta sobre el encuentro que se realizó en Amaicha del Valle, hace unos meses. Este encuentro nucleaba a organizaciones y comunidades originarias, que está proyectado para organizarse a través de los zuyus, como era en sus principios. De ahí que quizá pueda hablar la semana que viene con uno de los impulsores (Inti, vive en Bs. As.) en La Paz. La cosa es que salimos apurados y al llegar al pueblo el micro ya se había ido (como es costumbre aquí, no se espera a nadie).

Se nos caen un poco los planes. En un principio arrancamos para hacer una caminata larga y de ahí tomarnos un bus a La Paz. Pero una señora nos invita a ir en una camioneta que va hasta Chulumani (cabecera de la zona) y de ahí tomarnos una movilidad a La Paz.

El viaje en camioneta se hace un poco largo pero bonito. La luna ilumina todo el camino y la noche es cálida. Llegamos a Chulumani y lo descubro de otra manera. Es increíble que en medio de la selva aparezca un pueblo bien grande. La calle de donde salen los buses está llena de puestos de comida (pollo frito y papas fritas) y de gente que viene y que va; otros

gritando ¡La Paz, La Paz! para vender boletos. Hacia allá vamos y compramos 2. El bus sale a las 11 pm y son las 9 pm. Tenemos tiempo para conocer el pueblo.

Cristian me lleva a la plaza y termino de confirmar que el lugar es bárbaro (no sé si hermoso, pero me impacta). Tomamos un licuado de banana, se cruzan unas sonrisas con una linda muchacha y nos vamos a comer.

Cuando estamos por comer, pasa una camioneta llena de bicis y Cristian habla, parece que se conocen. Nos terminan llevando. Los pasajes tratamos de devolverlos pero no hay caso. La cosa es que con la camioneta salimos antes y llegamos más rápido. Yo como un poco de pollo con arroz que nos dio Ivette (y quizá nos hizo perder el bus) y me pongo a escuchar música hasta llegar a La Paz.

De la casa de Cristian me vengo para Gotilla y ahí quedamos en mañana vernos. Él me va a traer una PC para que trabaje y yo voy a buscar plata y comprar los elementos para producir los cuadros. Me tiro a dormir como un lechón.

DÍA LXXV LA PAZ

Me despierto a las 8 am y en la casa no hay nadie. Ariel se fue a escalar. Me preparo un desayuno y pongo toda la ropa en remojo. Hablo con Cristian para que me traiga un pantalón.

A eso de las 10.30 llega Cristian con la PC y el lonpa. Salimos juntos. Yo consigo la plata pero todas las librerías están cerradas y la vidriería también. Así que cancelo planes hasta el lunes y me pondré a trabajar con las fotos el fin de semana.

Trabajo con el señalador y para la tarde casi está. Me queda pedirle ayuda a Ariel para traducir el párrafo al inglés. Se pasa el día en esto. Estoy como quiero con toda la casa a disposición y Cristian y Ariel no dejan de tratarme bien.

Hablo con casa pero sólo por Chat. Mañana nos conectaremos mejor. Escribo un mail y mañana veremos cómo sigue. Por lo pronto, será día de limpieza y selección de fotos. Ah... no puedo parar de comer Cremositas. Deben tener droga.

DÍA LXXVI LA PAZ

Día domingo. Me levanto ya pensando en el desayuno que me voy a hacer pero Ariel me ganó de mano, preparó unos panqueques que rellenos con manteca, miel y mermelada de mora.

Después de eso ya estoy para ponerme a terminar el señalador y editar las fotos. Me paso un buen tiempo en eso y avanzo bastante al ritmo de Peral Jam y Café Tacaba. Para el mediodía (12 pm) me preparo un guiso con Quínoa, papas, cebolla y carne. Sabroso, sabroso. Queda un poco para la noche. A la tarde decido salir a dar un paseo para despejar. Camino por todos lados y recorro un par de puestos: pregunto por shals y unos pins que le quiero poner a la campera.

Al volver a la casa, me queda agregar el texto en inglés al señalador (Ariel me contacta con una amiga que mañana va a hacer la traducción, May es su nombre) y seguir con las fotos. Aprovecho a cargar en el mp3 las fotos nuevas para la página que subo en el ciber. Chateo con la familia y tengo una sorpresa, Pablito y Vero. Me pongo muy feliz y hablamos un buen rato sobre todo.

Ya para las 23 estoy comido y listo para ir al sobre que mañana será movido.

DÍA LXXXVII LA PAZ

Arriba a las 8 para prepararme un super desayuno (panqueques, chapati con manteca, miel y mermelada + té de canela). ¡Humm!

Con la pancita llenita, salgo a comprar las cosas de librería. Me voy para conseguir otra vidriería porque el presupuesto que me pasaron me parece un poco caro. Camino unas 10 cuadras y consigo mejor precio. Ya se lo encargo. En ese mismo camino, me cruzo con una imprenta y por las dudas pido presupuesto y resulta que me lo hacen por 100bs menos. Con todas noticias buenas, arranco para el bar de May en donde le dejaré el párrafo para traducir. Me encuentro con ella (una hermosa mujer oriental) y Gustavo. Le dejo el texto y quedamos para más tarde.

Yo me vuelo a la casa, dejo las cosas y ya pica el bague, así que con un poco de pan que compré, me hago una especie de hamburguesa (carne, huevo, cebolla) y me pongo a trabajar con las fotos. A la hora salgo para el bar y May, junto con Gustavo, con muy buena predisposición me traducen el texto y nos queda tiempo para charlar un poco y quedar en un nuevo encuentro.

Ya con las fotos listas para la tarde y el señalador terminado me voy a dejarlo a la imprenta que para el miércoles lo tiene. Ya para la tarde me pongo a cortar la cartulina, pero es medio tarde así que seguiré mañana porque además Ivette me invitó a una reunión que están teniendo en su casa.

Para allá me voy en bici. La reunión tiene que ver con la organización que están llevando a cabo las diferentes comunidades y organizaciones de pueblos originarios para constituirse nuevamente en el Kolla Suyu. También está la publicación de una nota sobre la deuda que recibe cada niño al nacer (US\$ 500) en Bolivia. Es interesante, se tratan de hermanos y hablan de los Amautas (hermano que sabe) y dicen una palabra al terminar la reunión. No sé bien qué será. Igualmente descubro ciertas actitudes que no me gustan, como ciertas actitudes de soberbia por parte de dos de los hermanos (que son los que llevan la palabra) y una manera de dirigirse a los jóvenes que no difiere mucho de aquellos grupos políticos que quieren coptar. Más allá de eso, descubro algo nuevo y comparto muchísimos de sus pensamientos. Intercambiamos

contactos y nos veremos en algún camino de la vida.

DÍA LXXVIII LA PAZ

Como con un reloj biológico, me estoy levantando siempre a las 7.30/8.00. Desayuno con unos panes (marraquetas) que compro. Me pongo a trabajar con las cartulinas y preparo ya las fotos en el mp3 para la tarde. A las 10.30 me voy a buscar los vidrios y el fibro fácil.

Esperando que me terminen el trabajo me clavo una, no, dos empanadas salteñas con ¡UNA COCA COLA! Cosa que no pasaba hace mucho...

De vuelta para la casa, me clavo 4 panes con queso. Cuando llego me pongo a cocinar y termino bien llenito. Después del mate de coca, sigo preparando las cartulinas.

Para la tarde me voy a revelar. Surgen problemas que se solucionan. La cosa es que me doy cuenta de que no puedo parar de comer Cremositas. Creo que me hice adicto.

Vuelvo a eso de las 19 pm y termino las cartulinas blancas. Dejo para mañana las negras y el montaje de las fotos. Me voy a Internet, recibo un mail que por un lado me gusta (la actitud) y por otro me deja como ¿Qué me quiso decir?, de Mer. Espero que me conteste con más claridad. También le pongo pies a las fotos nuevas de la página. Me voy a ver una película gratis (ciclo de cine francés), pero llego tarde y está cerrado. Mañana será. Vuelvo pensando en tomar un vino entero, del bueno. Pero todavía no es el momento. Me detengo a pensar en el puente, cosas que no entiendo, y cuando continúo hacia la casa sigo sin entenderlas.

DÍA LXXIX LA PAZ

Se trabajó en los cuadros. Eeh... se hizo una buena performans y se trató de cuidar siempre la línea que era por donde teníamos más problemas. Así que, estamos contentos con el rendimiento, salvo por un par de desentendimientos que nos provocaron faltas apreciables. Trataremos para la próxima de no cometerlos y seguir mejorando. Como saben, nosotros eeh... tratamos de dejar todo en la cancha ee... y bueno, eso. Tuvimos un bajón anímico pero en los últimos minutos se pudo ver que eeh... mejoramos.

DÍA LXXX LA PAZ IIº Espiral de conciencia (27-03-08)

Me levanto 9.30 am. Juan está en la casa. Me pongo a trabajar en los cuadros. Conozco a la pareja de Juan, Mabel, que es argentina, muy macanuda. Ya me invitó a comer y tomar mate. Sigo con los cuadritos que van muy bien (tengo que conseguir una lapicera blanca). Para el mediodía, Juan me invitó a su casa a almorzar. Una casa hermosa con vistas hermosas. Conozco a sus hijos (a su nena ya la había conocido en Guitia). Son todos muy buenos y atentos conmigo. Charlamos bastante y quedamos para la noche. Juegas Boquita por la Libertadores y me muero de ganas de verlo.

Vuelvo y para las 18.30 tengo terminados los cuadros. Ahora estoy pensando qué voy a hacer. Aparece una posibilidad de una galería y ya pienso en quedarme a venderlos en la feria del fin de semana. Porque es una carga bastante pesada y frágil.

Carmen (vecino de arriba que ya me pasó el Tao Te Ching de Lao Tse y lo leí al instante) me presenta a Laura, una argentina de Luján que anda por estos pagos. Charlamos, no mucho, y quedamos para vernos en una fiesta mañana a la noche. A la noche Boquita, en un partido emocionante, gana 4 a 3 al Colo-Colo y estoy más feliz. Me vuelvo caminando por las calles de La Paz con una frescura... con la liviandad de quien encontró un poco de luz en su camino. Se aclararon cosas y otras ya reconocí que están oscuras pero sólo para volverse certezas en otro momento.

DÍA LXXXI LA PAZ

Mucho no me acuerdo... me voy para eso de las 15 pm a lo de Ivette. Rescato el anillo y el libro queda para después. Están en su casa parte del grupo de las comunidades de Argentina y otros de aquí. Entre ellos se encuentra Inti, que después de una pequeña charla, ya no me termina de caer del todo bien. Noto cierta soberbia para dirigirse a los demás. De ahí salgo con Ivette y me voy para el barrio San Miguel en busca de la Galería Nota y de la Plaza Humbolt (donde el domingo intentaré vender los cuadros).

Al entrar al barrio coqueto de San Miguel se puede descubrir "otra Bolivia", la del derroche, las apariencias y la indiferencia frente a la "otra Bolivia". La cosa esa que camino bastante y termino volviendo a la nohecita.

En la casa ya, me preparo una grossa merienda y me pongo a ver una peli, que resulta malísima. Ya de noche decido salir para tomar la primera copita de vino desde que me encuentro en La Paz.

Al salir escucho voces arriba (en lo de Carmen) y paso. Estaban Carmen, Laura, una amiga y Lisandro. Charlamos, compartimos visiones, otras no tanto pero se da un momento bárbaro. Después de un rato, Lisandro, quien va a comenzar una gira en bici por Bolivia (él es de Argentina y hace 3 años que está acá), saca a jugar al Loco Da la Libera, y hablo con

Laura, que para pasarme un mail pela una agenda y por esas cosas de la vida... es la Agenda de Cable a Tierra. De ahí, nos vamos para un bar en donde toca una banda enmascarada al estilo Garage (Pulp Fiction) y el lugar está ambientado como si fuera una mina, con almohadones en el piso, velas y en la carta se puede ver al Che Guevara, Marley y un desaparecido por la represión boliviana.

Se la pasa bien y con Laura nos cagamos de risa. Después damos una caminata y a dormir.

DÍA LXXXII LA PAZ

El desayuno es tranquilo y me voy a dejar la foto que tengo que revelar para hacerle el cuadro a Laura. La dejo y para las 14 estará. Vuelvo para cocinar algo. Preparo unos fideos y compro dulce de leche para panqueques.

Comemos (Ari, Cris y yo) mientras vemos unos capítulos de Los Simpson. Después de comer, me tiro a dormir, y ellos se van para el velódromo y a escalar (deportistas los muchachos).

Me levanto y me voy a buscar la foto. Son las 16.30. Resulta que está cerrado. Parece que voy a tener que esperar al lunes. En la casa me quedo mirando una película, Satura, una copia de Jumanji. Entretenida. A eso de las 22.30 arrancaré para una fiesta de hip hop y reggae. La paso bien y puedo seguir descubriendo algunos locos lindos.

DÍA LXXXIII LA PAZ

Domingo con un buen desayuno encima. Salgo a eso de las 10.30 am para la plaza Humbolt, en donde se venden cuadros. Ahí paso todo el día y vendo un solo cuadro, pero gano una amiga bábara. Se llama Marta y es una artista, una loca linda con quien hablamos de todo. También hoy es día de aprender y reafirmar que está habiendo un cambio, que algo en las profundidades de la calma está para surgir con fuerza y decisión.

DÍA LXXXIV LA PAZ

Decido ir a vender a la puerta de la Facu. Ahí paso una hora pero me sacan. Veo qué hacer. Estoy cerca de un hotel que me dijeron (Marta) que se puede exponer, y ahí voy. No pasa nada pero la chica de recepción me tira un dato de un café en donde la dueña deja exponer. Voy hacia allí, pero al llegar y después de esperar un rato en la puerta (estaba cerrado) un cubano me dice que Rosina llega a las 15 pm y son las 12 pm. Me voy a la plaza Avaroa y tiro el paño hasta las 14.40 que se pone a llover fuerte.

La cosa es que me voy al bar, antes me como una salteña y una bomba de papa debajo de un techo, y espero que llegue Rosina. A la hora aparece. Resulta ser argentina y me atiende con buena onda. Los cuadros le gustan mucho y no tiene problemas en dejármelos exponer. Me convida con torta y hasta una chelita. Voy a comprar clavos, busco un martillo, armo un cartel con recortes de señaladores para indicar la muestra y cuelgo 10 cuadros. Todo queda lindo y listo. Me voy para lo de Juan y Mabel, vemos Les Luthiers y comemos pizza. Espero que todo salga bien. Por lo pronto, me voy a tener que quedar hasta el viernes a ver qué pasa con los cuadros.

DÍA LXXXV LA PAZ

Me voy a comprar pan y manteca, desayuno con Juan. Salgo para la Iglesia. Esa zona es bien turística. Primero ofrezco los cuadros negocio por negocio. Algunas se interesan pero no compran. Después me pongo en una esquina y tiro el paño. A los 40 minutos pasa la poli y me hace levantar. Decido ir para la Avaroa porque sé que ahí no joden. Antes paso a buscar la foto que dejé para revelar (Mabel me pidió una foto que ya había vendido). En la casa como un sanguuche de huevo frito y un choclo. Hago el cuadro para Laura y también el de Mabel.

Ya en la plaza Avaroa me quedo hasta las 18 pm sin ninguna venta, con algunas promesas de compra y con unas monedas por los señaladores que se transforman en dos empanadas de queso.

Mañana es el cumple de Mer, así que le escribo y le mando unas fotos como regalo. Espero que le gusten y que entienda un poco mejor para estar más tranquila.

Aquí ya somos 5. dos chicas dinamarquesas y un californiano llegaron de Coroico y se quedan unos días. Yo ya me quiero ir y estoy decidiendo que si para el viernes no hay muchos cambios, igual parto hacia Copacabana. Dejaré los cuadros en expocisión y me haré enviar el dinero cuando esté. Ya creo que es necesario seguir camino y poder disfrutar de la ruta y de otro lugar, otra gente, otras experiencias. Además de las ganas que me urgen por seguir avanzando hacia Mexico como primera gran medida.

DÍA LXXXVI LA PAZ

Me levanto a las 9 am y después de tomar unos mates, qué bueno volver a unos verdes, me voy a hacer una copia de las llaves para las chicas. Después de ir y volver un par de veces, ya estás listas. Me quedo un rato largo en la casa, charlamos y escuchamos música (IIMI Hendrix, Manis Joplin, Eric Clapton, Beatles, Mudy Walter). Arreglo la cámara que hacía mucho estaba esperándome. Me demoro un poco en salir para la plaza porque se larga a llover. Después de medio hora arranco

y me voy a llevarle la foto a Mabel. Comemos juntos y de ahí me voy a la plaza. Ahí vendo uno y casi dos. Mañana tengo que ver.

Ariel, al llegar, ya me propone que me vaya porque cree que no estoy trabajando. Le digo que me voy pasado mañana. Me molesta que tenga una actitud diferente con las dos chicas que conmigo y que no entienda que el laburo no es fácil de ubicar. Igualmente no me alcanza para agradecerle el haberme dejado estar ahí sin ningún tipo de problemas.

DÍA LXXXVII LA PAZ 12° Espiral de conciencia (03-04-08)

Me despierto a las 8 am, me levanto 8.30. Desayuno con Eric, me pongo a pasar los datos de la memoria al mp3. A las 9.30 llega Cristian y terminamos una parte de lo de la PC.

Me voy a la plaza a entregar el cuadrito, llego 10.32 (puntual) y al ratito aparece la chica y después de charlar un poco le doy el cuadro.

Espero un rato para armar porque están los "frutillita" (municipal-policía) dando vueltas. Desde ese momento hasta las 13.30 estuve armando y desarmando rápidamente cada vez que pasaban por la esquina, hasta que... me dormí y me cacharon, pero no se llevaron nada. Sólo me dijeron ¡No puede estar con eso señor!.

Volviendo a la casa para comer algo y seguir actividades, decidí ofrecer en los pubs y restaurantes los cuadros que me quedaban. Llegué a Malegría y el dueño eligió uno + una ampliación. Volví para la casa un poco más contento, comí y preparé la foto para ampliar y salí a revelar, averiguar por la carta para Evo (que fue rebotada y volví a mandarla), y comprar un parche para la campera.

Fui por las calles de La Paz muy feliz y rítmicamente (tenía el mp3) hasta que el cable quedó colgando y el silencio llegó a mis bolsillos (me robaron el mp3). Una mala. Me pongo un poco mal por un rato. Pero a la hora ya estoy entregando otro cuadro y dos más que Rosina me compra, además de haber arreglado el tema de los cuadros en exposición. Y me espera todavía una noche de Flamenco (en el bar de Rosina, ella canta).

Comiendo algo en la casa, ya me pongo a arreglar la cámara mientras que Cris busca solución al freno. Termina lo de la PC y yo la cámara. Después llega Ari y nos da una mano con el freno y terminamos (queda impecable). En dos minutos, Cris me ajusta los cambios y listo... sólo me queda lubricarla mañana.

Me lavo, me cambio (la remera y el pantalón) y me tiro spray aromatizante. Salgo acompañado de una srita muy dulce y comprensiva. Llego al bar y ya están cantando y tocando, pero es una amiga de Rosina. Después Rosina comienza y la verdad es muy bueno (canta hermoso). En un momento me invita a tocar y yo no me animo. Me pongo a charlar con Jaime

(un español que trabaja en Ecuador) que me invita a contactarlo cuando esté por allá, y me invitar una cerveza y unos puchos.

Después del vasito de vino y la cerveza ya me animo y termino tocando un tema con los músicos (la banda). Espeluznante, mejor no puede ser: en el último día en La Paz vendo más que en todos los demás, con Rosina arreglo lo de los cuadros y quedan en exposición, conozco a un cubano que ya me da contactos de allá, conozco a Jaime que me invita a Ecuador, nos saludamos con ¡EL TWITY CARRARIO! Y ¡TOCO CON UNA BANDA DE FLAMENCO! Tuve más contactos que Gaby Alvarez (que me parece sigue en naca).

La noche termina en un boliche (Malegria) un poco... no, definitivamente otra onda. Me tomo una cerveza con Eric y al rato nos volvemos para la casa. Ahí tomamos unos mates, charlamos, llega Ariel borracho y nos cagamos de risa. Después al sobre. Mañana hay que moverse.

DÍA LXXXVIII LA PAZ

Me levanto a las 8.30, un buen horario para terminar de acomodar las alforjas y últimas cosas de la bici. Desayuno bien y a las 10.40 estoy yendo a lo de Ivette a saludar y ver si tiene el libro (Warisata). Tengo que esperarla, mientras reviso mails. Arreglamos en encontrarnos al lado de la casa de Gotilla en un restaurant vegetariano (sí, increíble para mi) y comer junto a la hija. Comemos y yo ya estoy decidiendo quedarme un día más y salir mañana a la mañana. Todavía tenía que arreglar lo de los cuadros que al final los dejé todos. Para la tarde estaban anunciadas lluvias (que nunca vinieron). Y podía descansar mejor.

Me quedé en la casa ultimando detalles e intentando un postre que nunca fue. Después me fui para el bar a dejarle a Rosina todos los cuadros. De ahí me fui a visitar a Mabel y Juan, Pablo, Sebastián y Yolanda. Vemos noticias, comemos, película y me vuelvo para la Goltia caminando, haciendo una caminata lunar.

DÍA LXXXIX LA PAZ - BATALLA

H2O= 0,7 litros

Salida= 12 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 45

Me cuesta un poco levantarme pero a las 8.30 ya estoy arriba. Voy a comprar pan y unos huevos para un desayuno potente. Después del desayuno terminé de acomodar unas cosas y espero que Eric se levante así me ayuda con las alforjas (hay que ir hasta la parada).

A eso de las 10.40 ya estamos listos para ir a la parada. Ya en el lugar, me despido de Eric, aunque seguramente nos volveremos a ver (él va hasta Machu Pichu), y espero la camioneta que va al aeropuerto. Cuarenta minutos después aparece una y me subo. La vista desde El Alto sobre La Paz es hermosa, me despido con la mirada y empiezo a pedalear.

Los primeros diez kilómetros sirven para alejarse de la ciudad y también para volver a sentir esa sensación que me invade cada vez que me encuentro con "ellas" (La Latina y la ruta). Después de una parada en un pueblo, sigo y a los 5km veo que la rueda de atrás está desinflada. Si, si, si. La puta madre, 35 km y ya pinché. La inflo un poco y sigo 5km más. Después me pongo a caminar. En la caminata de 7km hasta un hospedaje me sorprenden unos cabezazos y un dolor en el muslo, muslito.

Llego a Le Petit Hotel Andino, atendido por una fenómeno. Una viejita que me acomoda en la pieza, me muestra el baño, me da de comer y me manda a dormir. Yo le hago caso, así que será hasta mañana.

DÍA XC BATALLA - COPACABANA

Salida= 9.30 am

Llegada= 15 pm

Kilómetros= 60 (bici) 40 (camioneta)

Me levanto 8.30 y después de lavarme la cara en el tanque, me desayuno con café y pan. Leo algunos folletos evangelistas (se ve que la doña es bastante) muy interesantes, porque me dan a conocer más que su mensaje. Acomodo y parto.

9.30 ya estoy pegando el primer envión. Me siento en esos días de pedaleo en los que te comés la ruta, fuerte, con resto y contento. Pero a los 30km en Huatajata (lugar de los famosos balseros) descanso, como unas galletitas tobara pero que son iguales a las Maná. Charlo con unos pueblerinos muy amables. Hablamos de música, fútbol, de Argentina y de Bolivia, y de la ruta que tenía que seguir.

Sigo viaje hasta llegar unos 20km, después de hacer todo en sufrida, a una bajada que me deposita en el puerto de Tiquina. Ahí cruzo en balsa junto con una camioneta (Hilux Toyota 2008). Al poco tiempo de zarpar, el conductor se acerca y nos ponemos a charlar. Me cuenta que es descendiente de árabes y que pensó que yo también lo era. La cosa es que él se inquietaba, se preguntaba qué era lo que impulsaba a ese hippie en bici, cuál era su propósito. Al intentar explicarle, él se mostró insatisfecho. Llegó a decirme que pensaba que en realidad era algo más profundo y no tan irreal.

Entonces le dije que simplemente andaba buscando porque yo también tenía cosas que descubrir y no iba a poder decirle, como él quería o esperaba, qué era lo que estaba buscando (que si bien se lo dije desde el principio, él no quiso o no pudo entenderlo). Terminoseme invitando a cargar la bici en su chata y dejarme en Copacabana. En el viaje me alegro de la buena decisión que había tomado porque todo era en sufrida.

Al llegar pude reconocer un lugar hermoso y aunque turístico, bien tranquilo. Conseguí alojamiento por 7bs y salí a caminar. Me quedé a ver el atardecer que cae en el lago mientras mojaba las patas.

Pregunté precios por todos lados, me peleé con un kioskero que me quería cagar y fui a comer Silpancho (arroz, huevo, carne y papa). Después, ya un poco cansado, caminé y pensé en quedarme a ver unas bandas por el centro, pero no, me voy a leer un poco el Warisata que está interesante y a dormir.

DÍA XCI COPACABANA

Duerno bien abrigado porque aquí se siente un poco más el frío. Me levanto a eso de las 8, salgo al patio y converso con Jeny, una argentina que está viajando con su pareja, hermano y amigo. Ellos en general están tratando de buscar otro camino, otra manera de vivir y están empezando como yo. También van para Cuzco.

El día transcurre tranquilo, entre caminatas, charlas con los nuevos amigos y comida. A la noche nos tomamos una cervecita y después de caminar mucho nos vamos a dormir.

DÍA XCII COPACABANA

A las 9.20 salgo a caminar, me voy a saludar al Lago y vuelvo al comedor para desayunar. Ahí tomo un té con tortas fritas con miel y charlo con Liset (que trabaja en el puesto). Ella me cuenta de por qué ayer el comedor estaba despoblado. Resulta que todos los habitantes fueron llamados a trabajar obligatoriamente en trabajos de mantenimiento, de lo contrario no se les proveería de agua y se les impondría una multa. Algo que me parece totalmente injusto, pero al no conocer bien las bases organizativas con que se manejan, no me atrevo a juzgarlo. Ella igual me cuenta también de la división por regiones y de la rendición de cuentas que todos los meses hace el Alcalde, y la posibilidad de correrlo si se comprueba alguna irregularidad. También me cuenta de lo mal que les están cayendo los aumentos de víveres y de la imagen negativa que le crea a Evo Morales. También me pregunta sobre fútbol y Argentina.

Intento sacar plata para poder estar unos días en la Isla del Sol y tener para Perú. Pero no se puede, algo anda mal. Tengo que intentar más tarde, pero por las dudas ya empiezo a pensar un plan B o C. Para pensar tranquilo, me voy a comer un buen guiso con albóndigas bien picantito. Y una banana se estrella olvidada en mi bolsillo. Me encamino en excursión a pie hacia Playa Blanca (dicen que es hermosa). Después de una hora de caminata y una trepada entre rocas, llego a la tan esperada playa. Realmente es hermosa, chiquita y solitaria. Paso un buen rato pensando, remojando y leyendo. Cuando ya estoy de vuelta en Copacabana, miro una vez más la hermosa puesta de sol mientras se juega un partido de fulbito, combinado de Argentina-Brasil contra Bolivia, el cual me muero de ganas de jugar, pero no se da. Me voy a abrigar un poco y voy para la arboleda alejada del centro para hacer un fogón con los chicos/as (Ernesto, Fernando, Jeny u Mariano). Ahí vemos una noche impresionante y una luna turca que ilumina el lago. Comemos unos sanguches de queso tostados al fogón. Mariano está con el calendario Maya y me informa frente a mi curiosidad. Vuelve una información que tenía del pasado pero con otra fuerza, con otra conciencia. Soy Guerrero y voy por eso. Después me doy el gusto de tomar dos buenos vinos con una señorita y hasta comer un pedacito de Toblerone. La noche sigue y conozco más personas, charlamos y compartimos gustos.

DÍA XCIII COPACABANA -ISLA DEL SOL

Salida= 13.30 pm

Llegada= 15 pm

Kilómetros= 10 (lancha)

Arriba a acomodar todo y salir a desayunar. Para no perder la costumbre, me tomo un café con tortas fritas en lo de Liset. Después nos vamos en caravana desde el hostal hasta la playa. Compramos víveres para la isla y comemos un buen almuerzo. A la 1.30 ya estamos partiendo para la isla. Como no puede ser de otra manera, hay problemas con los pasajes y la bici termina saliendo 5bs.

El viaje se hace largo pero muy provechoso para los sentidos. Al llegar, vemos que el lugar es paradisíaco. Hay unas escaleras casi imposibles de subir de un tirón, así que averiguamos y hay unas habitaciones arriba, cerca del puerto, que son ideales.

No sé qué comemos porque lo escribo tres días después. Pero sí me acuerdo de una caminata hacia el otro lado (a lo de Don Tomás) y el quedarnos hasta la noche charlando, fogón mediante, con: Agustín, Tomás, una pareja y Wtowy. Nos colgamos bien y se nos hizo la noche, nos dejamos llevar. La vuelta fue a la luz de la luna y se sentían otras cosas alrededor. Se ve que la noche era tan hermosa y que había cosas por decir que con el Pela nos quedamos hasta la 1 hablando.

DÍA XCIV ISLA DEL SOL 13° Espiral de conciencia (10-04-08)

Increible levantarse en este lugar. La ventana, la puerta, todo está inundado por el Titikaka. Ya estamos calentando agua con fueguito para unos mates y té de coca.

No es mucho lo que me acuerdo de la tarde, pero sí que caminando para lo de Don Tomás me cruzo con unas chicas que conocía el Pela y un español. Los acompaño porque vamos al mismo lado y disfrutamos del viaje con paradas para tomar aire. Llegamos y volvemos al fogón, la noche empieza a salir, el sol a caer y la charla junto con las risas no se hace esperar. Esta vez me vuelvo de noche solo. Por momentos me pierdo, y en otros me encuentro. La noche parece enseñarme cosas que siempre están y nos cuesta ver a la luz del sol. Al llegar, me reciben con pochochos y yo con la alegría de la casa, todos contentos y risueños. Salgo a ver un poquito más esa luna y nos quedamos charlando largo rato con Adam, un shanki que recorre el mundo con plata que le dio la Marina por prestar servicios a la patria (mercenario), pero un buen tipo.

DÍA XCV ISLA DEL SOL

Día espectacular. Me levanto motivado por la pizza que vamos a hacer. Me voy a comprar las cosas y de paso... unas Cremositas para desayunar.

Desayunamos y después de leer un poquito sobre el calendario Maya que se tornó muy interesante, nos ponemos a trabajar en la pizza que vamos a hacer en el horno de barro. Se trabaja mucho, Francisca nos ayuda con utensillos de cocina y después de horas de lucha sale una pizza terriblemente rica (una punta se había quemado). Con eso ya quedamos pipón y nos quedamos tirados en la terraza, tomando té de muña-muña y coca.

En esos tiempos empiezo a dudar en dónde está el porta valores (que tiene la tarjeta y los U\$S 20). La cosa es que con el Pela nos vamos nuevamente para el otro lado para ver si lo encontramos. Nada, la cosa se complica pero no me desespero. Sé que algo va a salir. Después de compartir té, sanguche de panceta y por supuesto muchas ideas.

Nos volvemos y yo ya estoy pensando en laburar unos días en Copacabana y con esa plata arrancar para Perú. Pero al llegar a la casa, los chicos y Jeny me dicen que ellos me bancan hasta Cusco, en donde puedo solucionar el tema de la tarjeta. Su gesto es de buena onda, así que lo acepto. Recién mañana veremos si me voy en bus o a pata.

PERU >



392KM



2.150KM



5LTS.



DÍA XCVI ISLA DEL SOL - COPACABANA - PUNO - CUSCO

Kilómetros= 450 (bus)

Kilómetros Bolivia= 3086

Nos levantamos temprano porque temprano sale la lancha. Con mis 18 bolivianos en el bolsillo, de los cuales 15 son para la lancha, salimos. El viaje se hace largo nuevamente, y frío esta vez. Los chicos y Jeny ya me dieron su apoyo y me bancan hasta Cusco. Llegamos a Copa y para el mediodía tenemos pasaje para Puno 13.30. En la frontera con Perú tengo problemas con el pasaporte, parece que no tengo un sellito y eso restringe mi tiempo de ilegalidad a un mes, ya cual ya está vencida y estoy en ilegalidad y debo pagar una multa de 60 bolivianos. Después de discusiones y de pagar ya no soy más ilegal y todo está bien ¡JAH! Están locos. No tienen idea de lo que están haciendo. Ahora en Perú sello 90 días y seguimos. En poco más de 2 horas, a las 3.20, sacamos pasajes baratos a Cusco, llegando a la noche. Llegamos a las 23 y nos vamos caminando a un hospedaje del amigo del Pela. Con la bici no hubo problemas, así que ya es una buena, y la otra es que tenemos hospedaje.

Conozco a Jaime (dueño del hostel "La Chomba", Cholito's House) y en pocos minutos sé que es un buen tipo y por ende el lugar es bueno para quedarse. Con todo esto, arreglar el problema de la tarjeta va a ser muy fácil, y sino, no me importa.

DÍA XCVII CUSCO

¿Qué decir? La recepción de Jaime fue la deseada y nos costó dormirnos rápido pero el cansancio del viaje (el bus aburre terriblemente) ayudó.

Hoy es domingo, así que me dedico a contactarme con la familia que estaba preocupada, y ver el tema de la tarjeta. Pero es poco lo que se puede averiguar un domingo, así que decido dejar para el lunes. Ya puedo recibir una llamada desde Argentina. Ahí están el viejo y la vieja que extraño tanto, hablando de cómo hacer y cómo sería y de lo que puede pasar y... pero todo es alegría cuando los escucho.

Jaime cocina unos ricos fideos a la china y las pasas, se llaman.

DÍA XCVII CUSCO

Hoy es día de transacciones (envío de dinero) y fax + DHL (para la tarjeta). En resumen, logro tener plata que me envían desde casa a la tarde, y logro también averiguar todo lo restante. Tengo que enviar un fax pero no puedo.

Desde que llegamos no puedo parar de comer. Jaime no nos deja. Cocina de puta madre y hace un guiso de lentejas... yo con unas cartulinas y fibrón que compro me pongo a hacerle un cartel para el hospedaje. La verdad es que lo poco que pude apreciar de la ciudad me dejó sorprendido. Aquí es en donde estaba el centro del Imperio Inka y se puede apreciar en cada paso. Las calles, callejones, las construcciones, piedras, la plaza, todo despierta a los ancestros. Y estoy seguro que todavía tiene mucho que contarme.

Es probable que en unos días pruebe el San Pedro (planta de poder milenaria que se utiliza para el descubrimiento y el conocimiento de nuestra conciencia interior). Por la noche nos encontramos relajados y con Manu Chao y Pablito que no paran de sonar, las charlas y alguna improvisación musical.

DÍA XCIX QUSQO

La verdad es que se está bien y la gente, la convivencia es muy productiva. Desayunamos pancito con manteca. Jaime ya para el mediodía está preparando una comilona impresionante. Quedamos todos de la panza. Yo ya pienso en bañarme y tardo en decidirme pero es necesario. Hablo con el viejo y con Juli un ratito. Ya está todo solucionado y empiezo a ver cuándo voy para el Machu. Uno de mis más grandes anhelos de pequeño se está por hacer realidad.

DÍA C CUSCO

Nos levantamos temprano, el San Pedro ya está preparado y para las 10.00 estamos yendo para el cerro. Llegamos después de tomar una combi y caminar 30 minutos. El lugar es hermoso y por todos lados se pueden ver vestigios y algo más de una civilización que despierta muchos misterios. Nos sentamos en un descanso de verde al costado del río. Allí uno a uno vamos tomando el cactus que es muy amargo. Después de 30 minutos comemos algo (se debe tomar en ayunas) y esperamos. Yo en un momento vomito un poco de lo que había comido.

Después de una hora empiezo a experimentar cosas, una mayor sensibilidad y una conexión con todo lo que me rodea nunca experimentada.

A lo largo de 10 horas experimento muchas cosas y descubro tantas otras. El San Pedro ha abierto una puerta (o varias) en mi mente que dudo que se cierren si es que trabajo en ello. Visitamos de noche las ruinas de Sagsaiwaman que son impactantes, hermosas y reveladoras. Ya en la ciudad nos vamos a comer comida china (que aquí es muy común) y dado que sigo un poco sobre excitado de la mente con el Pela nos tomamos una cervecita y charlamos sobre la experiencia y vemos que compartimos un camino que es complicado pero vale la pena intentarlo.

DÍA CI CUSCO 14º Espiral de conciencia (17-04-08)

Día después de San Pedro. Hay muchas cosas para pensar y así es. Lo demás sigue como los otros días, comida abundante y risas por todos lados. Sigue jugando el Pipa Estévez.

DÍA CII CUSCO

Día de fútbol tan esperado. Jugamos una hora y media y la pasamos bien. La altura se siente y la pelota es una garcha. Pero me saco las ganas.

Con Hana comenzamos clases de Argentino, se la ve entusiasmada y decidida a aprender.

DÍA CIII CUSCO

Duele el cuerpo y se siente. En estos días me comunico mucho con mi padre y madre pero sólo hablamos de plata y de cómo solucionar lo de la tarjeta. En estos días escribo sólo un mail y no estoy con ganas de comunicarme por este medio. Salimos por los bares de mala saña y nos reciben como en los de casa.

DÍA CIV CUSCO

Día domingo, día de recuperación.

DÍA CV CUSCO

No me acuerdo del lunes, así que no voy a inventar, será hasta mañana.

DÍA CVI CUSCO

Hoy juega Boquita y tiene uno de esos partidos que se pueden transformar en hazaña. Preparamos una gran picada y sacrificamos el Fernet. El partido no tiene desperdicio, a lo Boca y con la inagotable calidad que caracteriza al Gran Román. La noche se hace larga con la mezcla de la felicidad de encontrarme en un lugar como este más la alegría de ver a Boquita y disfrutar de la victoria.

DÍA CVII CUSCO

Hoy es el día en que puede llegar el envío desde Argentina. Pero el fútbol es más importante que muchas cosas (jugar a la pelota) incluso la plata. "¿Qué cosa no es más importante que la plata cuando se descubre su esencia, su verdad?".

DÍA CVIII CUSCO 15° Espiral de Conciencia (24-04-08)

El envío llegó bien y la tarjeta funciona. Estoy viendo cómo organizarme para recorrer por acá. Ir a Machu Pichu y al valle unos días. Estoy pensando en trabajar en fotos y decorar unas ojotas.

DÍA CIX CUSCO

Hoy es el día en que escribo todo esto. Una semana de no hacerlo lleva a perder muchos detalles. Que quizás no son tan insignificantes. Pero sé que en estos días no he escrito porque es mucho lo que incorporé, como cuando se calla para escuchar y aprender. Todavía lo incorporado no se vuelca a palabras y habrá algunas que nunca se conceptualizarán porque de esa manera se podrán mantener fieles y constantes.

Hoy hay un reto, se juega por la cancha con los de "La Chmba", ya veremos.

"Bueno, eeee... la cancha estaba impecable, una buena superficie para el desarrollo del partido. Se comenzó perdiendo pero se pudieron revertir los errores, eee... pudimos concretar lindos goles y buenos toques. La verdad eee...la altura se siente pero el futbol es el futbol. Quiero mandar un saludo a toda la familia que siempre me apoya, y bue... en este equipo no hay figuras, todos funcionamos como un equipo, eee..."

El partido fue suspendido por lesión de Jaime, en una salida como arquero para evitar el gol del rival, fue al piso y se esguinzó el tobillo. Lo demás, hospital, inyección, reposo, etc.

DÍA CX CUSCO

Los chicos y Jeny (Ernesto y Fernando) iban a irse ayer pero Jaime los ofreció el día libre y se quedaron. En la terraza, entre todos hacemos una vaquita para comprar 2 birras. Están heladas y las disfrutamos al rayo del sol. Jaime está imposibilitado, así que Hana debe cocinar. Cocina unos mariscos con fideos impresionantes y picantes.

Los chicos y Jeny piensan en devolver los pasajes (no quieren irse) pero terminan continuando viaje, salen a las 16 pm y tienen un viaje largo hasta Lima. Nos despedimos y prometemos volver a cruzar nuestros caminos.

Por la tarde saco algunas fotos y busco un lugar en donde pueda editarlas. Termino arreglando con el pibe del ciber que para el lunes me consigue el Photoshop.

Cocino unos fideos con cebolla a la manteca y huevo frito. Después un digestivo y me quedo escribiendo algunas cosas que gotean del corazón.

Es el cumple de Jaime y le voy a preparar una torta, parece que juega el lunes Turco Asad.

DÍA CXI CUSCO

Hoy es Juan Domingo, y la cosa viene tranquila como en todo lugar católico en donde este día es en el que "Dios" "descansó". Por lo pronto me despierto bien tarde, parece que me gustaron las cosas que estaba soñando y decidí quedarme con ellas antes que caer en la realidad que me espera todos los días.

En ayunas me voy a caminar por ahí, antes de sentarme en la plaza, veo una hermosura en cuerpo de mujer, que al minuto desaparece igual que llegó, fugazmente.

Descanso, miro, pienso y camino por esta ciudad, por sus calles pequeñas y llenas de histeria.

En la casa llegó la comida y un tecito digestivo que me deja reposando en un sillón con una siesta en puerta.

DÍA CXII CUSCO

Hoy es el cumple de Jaime (todavía sigue en cama con su tobillo malogrado). Después de desayunar, lo voy a saludar y, viendo una biografía del Che (qué hermosa vida, qué hermosa persona), vemos qué vamos a hacer. Yo después me quedo viendo una de Jaw Low (un actor británico) también interesante. Comemos en la terraza un menú (sopa + segundo). El día está hermoso y nos quedamos charlando un rato.

A las 16.00 me voy para el ciber en donde, si me consiguió el Photoshop, voy a empezar a trabajar con las fotos (postales y cajas de fósforos decoradas). Me quedo en el ciber dos horitas y casi termino, me queda sacar unas fotos mañana y completar lo que tengo pensado.

Me apuro un poco porque hay que hacerle la torta a Jaime. Me doy cuenta de que perdí el reloj (computadora de la bici), me preocupo, pero también me doy cuenta de que no me hace falta, no lo necesito, así que lo asumo con tranquilidad.

Cocinamos la torta y la mandamos a hornear. En la espera nos vamos en busca de "el significado, el verdadero significado de la vida" (una charla dada por un Gurú). Hana, Mari y yo caminamos por las calles de Cusco y quizá sin darnos cuenta estamos dándole significado a nuestras vidas, algo hermoso. Porque los tres buscamos, aprendemos, dejamos prejuicios

atrás y dejamos que el otro deje huellas en nosotros para comprender que somos parte de la humanidad, somos la humanidad. Al supuesto gurú nunca lo encontramos y de haberlo hecho no creo que fuese muy alentador, ya que él tenía "el verdadero significado de la vida" y por lo tanto la respuesta a todos los problemas (patético-soberbio). Ya con la torta lista le cantamos el feliz cumple a Jaime y festejamos con un Gatienco (Gato Negro, vino chileno) y una Santa María.

DÍA CXIII CUSCO

Hoy no me acuerdo de escribir, por lo tanto el jueves menos.

DÍA CXIV CUSCO

Hoy juega Boquita, pero la previa se hace en la terraza. El partido es bueno, pero Boca pierde muchas oportunidades, gana 2-1 y Riquelme brilla con luz propia.

Después del doparti, concentramos. Yo salgo a terminar con lo de las postales y chateo con mamá y papá. Me alegro mucho al escucharlos y de paso contarles que mañana salgo para el Machu. Discuto, y me quedo pensando, porque mi papá por pensar en darme comodidad faltó a mi palabra y me ofendió. No lo sé. Me quedo pensando si mi postura inflexible frente a este tipo de conductas es la correcta.

La concentración va llegando a su fin y a las 11 salimos a la cancha con los tapones de punta. Siete angelitos nos elevan y la música de elevación es un reggae sonando después de afirmar el camino con Rubén Blades y su Pedro Narvaja para volver las bajas de Cusco.

DÍA CXV CUSCO 16° Espiral de Conciencia (01-05-08)

Este es un día en el que salgo a caminar con el sol del mediodía. Busco una casa de fotos para revelar las postales. Pero de a poco la visión cambia y veo cómo la urbanidad tiene sus cosas lindas, hermosas por cierto. La relación que se entabla entre lo inmutable (arquitectura) y lo dinámico (personas). De repente puedo ver a las personas como parte de eso, del medio. Las cuento en un radio pequeño y veo sus actitudes, las funciones que cumplen. Todos cumplimos una función. Todos somos de la misma especie y hemos desarrollado sin embargo una apatía por reconocernos iguales (en lo esencial). Ponemos por delante toda una parafernalia de detalles para diferenciarnos. Igualmente esta experiencia me da felicidad, por poder identificar esta situación y sentirme parte de ellos para poder

cambiarla.

Las fotos quedan bárbaras (algunas salen manchadas a los costados), me queda conseguir unos folios para mostrarlas pero hoy es Día del Trabajador y la mayoría está cerrado. La comida no es algo que abunde hoy, la plaza me sirve de descanso. Reunidos en la casa el Pela me comenta que unos artesanos/as nos invitaron a comer, así que pensamos en ir. Se nos hace tarde y no más comida. Salimos a tomar unas cervezas. Se termina haciendo una noche de festejos, bailes, risas, música en vivo, etc. Por supuesto, a media noche Machu Pichu se había relegado para el domingo, porque el sábado juega Boquita con las Gallinas, no me lo voy a perder. Y aprovechar estos días para laburar con las cajitas y las hojotas.

DÍA CXVI CUSCO

De mañana decidimos hacer algo a la parrilla para ver el partido que se juega 13.30. Salgo a comprar lo necesario (pan, chori, un poco de carne, papa, huevo y carbón). Todo se consiguió y el carbón se descartó por caro, berreta y porque Jaime tenía mucha madera. Se comenzó con el asadito a las 12.30 y para las 12.55 nos enteramos (me desayuno) que Boca-River juegan el domingo y que el diario lo había publicado mal. Se disfrutó mucho del asado con chimi incluido + papa y huevo. El partido será mañana.

En la noche, después de cenar: el Pela palmó, Hana ya salió, y el Chato y yo decidimos salir por los bares de Cusco. Terminamos en un bar llamado "Inkaria", donde a mi pregunta de "una cerveza" me responden "no vendemos cerveza". Todas las bebidas eran a bases de hierbas y alcohol. Nos pedimos una jarra mientras sonaba un unplugged de Diego Torres. El lugar tenía decoración sencilla pero abundante de postres musicales e imágenes de Ernesto "Che" Guevara. Este hombre que está presente en todos lados y que cada día se hace más grande en mí, hombre respetable si los hay. La noche en el bar termina en discusión con el dueño del bar por acusarme de querer aprovecharme de la situación. Termino haciendo promesas sobre el inodoro (las 20 hierbas + tantos otros Fernet).

DÍA CXVII CUSCO

Me levanto y juega Boca. Nos acomodamos y Boca ya gana 1 a 0. el partido no es muy buen pero sí entretenido. Termina 1 a 0 para mi felicidad y después de un rato nos vamos con el Pela (Mariano) para arriba (Sacsalguaman "el ombligo del mundo"). Una caminata larga y una piedra como balcón nos acogió para que podamos pensar muchas cosas lindas, buenas, positivas, también todas aquellas que nos muestran la crueldad y el desprecio humano frente a la vida. La vuelta es de noche y algunos perros nos persiguen, a las corridas logramos alejarnos. De alguna manera terminamos encontrando

el camino. En la casa llegaron unos argentinos y un chileno, también un tano, 2 tanas y una española. A la noche, entre vinos y maría Juana, se arma la guitarreada y la pasamos muy bien.

DÍA CXVIII CUSCO

Hoy era día de arrancar para el Machu Pichu. Pero al igual que la noche del viernes, las circunstancias de anoche hacen que no esté en las mejores condiciones para viajar. Me dedico a seguir el trabajo de las cajitas de fósforos y una cigarrera. Estoy pintando buena parte de la tarde después de haber salido a comprar pinturas y pinceles.

Estoy pensando qué voy a hacer, cuándo voy a ir a Machu Pichu. Empezar a pensar que también ya es tiempo de seguir para arriba (mas bien abajo).

La noche se entona con un gatienco y las payadas rapeadas al compás de un chelo se suceden, y está difícil pararlas pues los participantes se suman y el idioma no los separa y la felicidad los acuna.

DÍA CXIX CUSCO

La noche anterior se mezcló y esto indica algo. He perdido la noción del tiempo y en un momento sería malo, todavía en algunos momentos lo vivo como malo, pero es bueno, realmente bueno.

DÍA CXX CUSCO

Los días de han mezclado y no sé del miércoles. Sé que reí, sé que pensé, sé que sufrí y sé que caí. Sé que me levanté y volví a avanzar para encontrarme con otro obstáculo. Sé que lo pasé porque escribo aquí.

DÍA CXXI CUSCO

Termino de pintar las cajitas y quedan buenas. Todavía no sé cómo es que tendré que usarlas pero aún así sé que funcionan. Después, la noche se transforma en una armonía musical para disfrutar.

DÍA CXXII CUSCO 1º Espiral de Conciencia (08-05-08)

Temprano me levanta la buena nueva de que los "enviados" (pareja en la que la mujer es la hermana de una compañera de trabajo de mi hermana) llegan con la buena nueva (una caja de alfajores, que es lo primero que veo, y un manojito de cartas). Desayunamos. Ellos más tarde deciden ir a otro hostel (se ve que están más cómodos en otro lado). Yo me voy a

tomar unos mates bien argentinos. Me voy a comprar las hojotas para pintar. Después de pintar y de organizar la "Hananparty" (fiesta despedida de Hana, alemana conviviente), nos dedicamos a unas chapati-pizzas. Después de eso, Hana se aparece con dos gatiensos y se confirma la profecía (el vino es como la sangre, nos une). La charla es extensa y la verdad que se disfruta. Sigo aprendiendo que no nada más estúpido que la creencia en la superioridad o en la ignorancia de otras culturas. Al conocerlas nos damos cuenta que la esencia es la misma y que el bueno/na o el malo/la existen en todo el mundo. Que el sistema de opresión es igual para el "gringo" como para el "sudaca".

DÍA CXXIII CUSCO

Hoy es la Hananparty (fiesta de despedida de Hana). Un punto aparte quiero hacer con respecto a esta mujer. Hana es una chica que nació en Alemania. Luego de 6 años se fue para Dinamarca, ahí estuvo unos 11 años más y terminó yéndose a vivir a Londres, en donde reside hace unos años. Esto es sólo un dato sin mayor relevancia. Lo que me gusta de esta muchacha es su determinación, su sencillez, su gusto por el camino y su profundidad en el pensamiento. Me saco el sombrero por Hana y disfruto de su compañía. El día me lo paso pintando las abarcas (hojotas) y llegada la tarde comienzan los preparativos para la fiesta. En la fiesta la pasamos muy bien. Nos reímos, cantamos, también discutimos. Yo tuve un encuentro con una persona que me alegra mucho ya que es alguien a quien muy pronto puedo reconocer como hermano, compañero de un mismo camino. Todo terminó tarde y bien. Ya lo de Machu Pichu es indeterminado y todo tiene que ver con que mi visión frente al espacio-tiempo está cambiando.

DÍA CXXIV CUSCO

Me levanto tarde por el carrete y me voy a buscar los panes que probé ayer y estaban buenísimos (aquí el pan de almacén no es muy rico). Desayuno un polvo fortificado y pan con manteca. Quedo como nuevo. Decido salir a caminar y quizás leer. Camino mucho por las calles, me paro en la plaza, sigo a otra Iglesia, su plaza, paso por la plaza de nuevo y me vuelvo. En la casa no hay nadie, así que me voy a visitar a los hermanos macana (Bruno y Fedé), Josh y el Hacker. Vemos (porque tenían cable en la pieza) un documental de Gardel y después Fútbol de Primera (Boca perdió con Estudiantes 1-0). River y Estudiantes están primeros a 4 puntos de Boca. La gente lo sigue con pasión y el comentarista es una persona que carece de sentido futbolístico. Después nos vamos a comer y regresamos para la casa y ahí seguimos discutiendo sobre la situación de extranjeros, la conquista de América, el Machu Pichu y el cambio de conciencia.

*OBSERVACIÓN Y CORRECCIÓN: en esta semana hay un día que se perdió, así que ese día va a estar simbolizado por este:

DÍA CXXV CUSCO

El día perdido en la semana

DÍA CXXVI CUSCO - URUBAMBA

H2O= 250 cm3

Salida= 11 am

Llegada= 18 pm

Kilómetros= 70

Me levanto, empiezo a acomodar las cosas, preparo. Me tomo un desayuno con unas galle y después de un rato arranco. Salgo, pregunto por dónde agarro, encaro y... lluvia. Espero en una zapatería donde el dueño me invita y me cuenta de lo duro mantener el oficio. A la hora para y salgo. La ruta es hermosa pero toda en sufrida. En un momento me tiro a dormir de lo débil que estaba. Sigo un poco más y aparece un almacén. Compró manzana y naranja + Cremositas (siempre vuelven). Ya estoy mejor, así que sigo. Un rato después ya agarro la bajada (gozada). El lugar es muy hermoso. Llegando al pueblo me salvo de un accidente que podría haber sido grave (mordí la banquina a 50km/h).

Me cuesta llegar al camping (nadie sabe un joraca) y el pueblo está de fiesta. Una vez en el camping, ya es de noche, tardo en armar la carpita (qué sensación más linda la de volver a la carpita). Duermo medio intranquilo por la lluvia, pero pasa.

DÍA CXXVI URUBAMBA

Me levanto pensando cómo estarán las alforjas (de mojadas). Voy al ñoba y me tomo un té de coca. Acomodo todo, me preparo para salir para Ollantaytambo rumbo al Machu. Me tomo un taxi (auto que lleva a varias personas). Bajo en Ollanta, es precioso. Se pueden ver los vestigios de la arquitectura e ingeniería Inka muy fácilmente, y las ruinas son muy grandes. Averiguo cómo seguir ruta para el Machu (micro, dedo, caminata). Después de comer y pensar en la plaza (esperando el colectivo que va a Santa María), decido que no es el momento de ir al Machu. Me doy cuenta de que no sé qué estoy haciendo aquí. Me siento inseguro y angustiado. Siento que no es ahora, y me pego la media vuelta, y regreso a Urubamba.

DÍA CXXVII URUBAMBA - COYA

Salida= 12 am

Llegada=14 pm

Kilómetros= 35

Me levanto temprano y acomodado. Desayuno y muy tranquilo me preparo para seguir a Coya. La Latina ya está armada, preparada. Vuelvo a los caminos nuevamente, es hermoso. Un día después de tomar la decisión de no ir a Machu estoy feliz y empiezo a entender los por qué. Llego a Coya y ahí me espera "El Loco Taray" junto a su familia. Me reciben Diego y Kata (dos argentinos). El loco hace tambores (djembé) y su casa es tu casa. Pasamos la tarde charlando. Parece que voy a ser peón por unos días y quizá tenga un djembé. Comemos tortas fritas, fumamos y charlamos de que quizá sea posible ver la revolución de las mentes, de la conciencia (eso lo pienso después de haber hablado).

DÍA CXXVII COYA 18° Espiral de Conciencia (15-05-08)

Me quedé sin lapicera. El lápiz me ayuda a seguir escribiendo. Estoy en la piccita más linda que me tocó en el viaje. Es temprano pero ya es de noche. Hoy trabajé en la obra (la casa de Taray para todos los que quieran). Estuve zarandeando arena, después toqué el djembé. Hoy terminé de comprender una buena parte de lo del Machu. El dinero era para aquí, para esta obra, para esta familia, no para los asquerosos explotadores de las ruinas. Taray en retribución y agradecimiento me regaló un djembé. Hay muchas cosas que cambiar pero hay algunas que deberían quedarse para siempre, eternas. Que no debemos perder jamás. LO POSITIVO QUE UNO PUEDE SER VOLVERÁ DE IGUAL MANERA.

DÍA CXXIX COYA - CUSCO

Salida= 12.30 pm

Llegada= 18.30 pm

Kilómetros= 40 (bici) 15 (camioneta)

Parece que el mundo de los sueños no me quiere dejar. Me levanto a eso de las 10. desayuno algo, le ayudo a Taray con su abuela (una pendeja de 101 años) y me pongo a preparar La Latina. Toco un poco el djembé y camino un poco. Ya para las 12.30 me despido deseándole lo mejor a esta familia de gran corazón, y a dos cuadras paro a comer un segundito (guiso de algo) y a comprar banana y pan. Comienzo la pedaleada, el camino es hermoso. Por el medio de una quebrada, el río a un costado, y choclo secándose, gente cosechando...

Paro en uno de los pueblos a comer banana y pan, tomar agua. Sigo. Llego a Pisac y... le doy para arriba. Llego a las ruinas con La Latina y el esfuerzo paga la entrada. Disfruto del lugar y de la bajada. Es increíble la obra de esta civilización. La vuelta para Cusco la comienzo tarde y eso me lleva a hacer dedo para ser llevado a la cumbre y de ahí tirarme hacia Cusco. Y así fue. Marquitos Di Palma (pero en camioneta y peruano) me llevó y de ahí bajé a 60km/hora. Un muy buen camino. Todo un buen día cuando llego acá y se la pasa bien con gente amiga.

DÍA CXXX CUSCO

A dormir mucho y a bañarme por mi situación de suciedad extrema. Los días en el Valle me sirvieron de mucho. Me dieron una visión más madura de lo que podemos hacer, de lo que debemos disfrutar. Además tengo el pantalón cada vez más roto y sin botón hace dos semanas. Acá ya estoy como en casa y tengo que partir para no complicar los planes. El día es muy soleado y la pasamos en la placa después de concentrar en la casa. Tocamos el tambor, charlamos de la vida: mujeres, política, religión, revoluciones y del espíritu de la verdad y de su camino, etc. Discuto con un representante "represivo" del Estado (por ruidos molestos). Mucha comida para todo el día, recupero energías perdidas y nos quedamos charlando y compartiendo en la casa.

DÍA CXXXI CUSCO

(Perdido en el tiempo)

DÍA CXXXII CUSCO

(Perdido en el tiempo)

DÍA CXXXIII CUSCO

Me estoy quedando hasta mañana. Está la posibilidad de que lleguen los chicos desde Machu Pichu. Llega Agustín y confirma que los chicos están llegando. Es un día de llegadas.

DÍA CXXXIV CUSCO

Llegan los chicos y se aplaza la despedida

DÍA CXXXV CUSCO 19° Espiral de Conciencia (22-05-08)

(Perdido en el tiempo)

DÍA CXXXVI CUSCO

Día de preparación. Los chicos trajeron un Pedro (Wachuma) y lo compartimos. Una noche que excedí toda preconcepción de la charla y el intercambio.

DÍA CXXXVII CUSCO

Temprano nos vamos para arriba, a Wanchoq. La experiencia es bien diferente. Todos nos relajamos mucho (el pedro parece tener menos mesalina). Recuperamos con un pollo con papas y decidimos salir con taponos largos y vincha karateka a la cancha (la noche, el baile, el firuleteo y la locura).

DÍA CXXXVIII CUSCO

Me levanto de buenas (después el Pela me dirá que hoy es el día del Guerrero Entonado). Lo de ayer parece no pasar. Hoy estamos organizando unos chori pero después se frustra y se deja para mañana. Trabajo en las abarcas y quedan bastante lindas. Estoy viendo cómo terminarlas. Estoy saliendo el lunes (creo) rumbo a Abancay.

DÍA CXXXIX CUSCO

Domingo, el día distinto. La gente parece tener un cambio de actitud, algo que logra cambiar por completo la rutina de los días precesores. Y esa sensación se siente en el ambiente. Parece que todo estamos influidos por la concepción de que el domingo es el día de descanso (que de hecho es descanso, pero sólo del trabajo que nos permite el acceso al sustento). El día se desarrolla en este estado, caminata por Cusco. Y unos chori a la parrilla entre la mayoría de los compañeros y compañeras.

Por la noche, volver a salir y escuchar unos buenos temas en vivo.

DÍA CXL CUSCO

Lunes que se desenvuelve tranquilo, hasta que... la casa se llena de polis por todos lados. Jaime queda detenido por tener marihuana en la casa, yo que estoy en la habitación de al lado me salvo de una grande. Mariano está en cana, a él se lo llevaron directamente por estar con Jaime en el resorant. La situación es tensa. Por la noche le llevamos abrigo y comida. Es increíble cómo las cosas suceden de un instante a otro (cómo el cambio es abrupto).

DÍA CXLII CUSCO

Después de esto la casa cambió. Ya no hay tantos como antes (de pronto la gente desaparece). Los planes por supuesto cambiaron y yo por el momento no me muevo. Resulta que un amigo de Marcelo, Erico, nos ayuda con la situación de Mariano. Hace un intento por sacarlo (lo metieron sin documentos y eso es ilegal, pero por caso de drogas, narcotráfico o terrorismo sí se puede). La cosa está complicada y aquí (en la casa) nos encargamos de los niños y del hospedaje. Por mi parte, estoy preocupado por Jaime y Mariano, aunque más por Mariano por estar pasando una situación demasiado extrema y delicada, la cual creo que nunca imaginó pasar.

DÍA CXLII CUSCO

Hoy por la tarde logro ver a Mariano y conversamos un poco. Me pide algunas cosas y que le envíe un mail a la madre. El jefe (rati) a cargo de la investigación le informa que va a presentar declaración al fiscal para que Mariano pueda pasar los días de investigación en la casa.

Por la noche, junto con los chicos (hijos de Jaime) y La Negra (Córdoba) vemos dibujitos, hacemos las tareas y más tarde vemos a Boquita que vuelve a ponerle suspenso a la serie, empatando 2 a 2 con Fluminense de local.

DÍA CXLIII CUSCO 20° Espiral de conciencia (29-05-08)

Las cosas empiezan a mejorar cuando por la mañana John nos dice que posible que Mariano salga entre hoy u el domingo. Se respira otro aire en la casa y yo estoy un poco más animado. Me pongo a pintar las abarcas pero no termino el par. Me empiezo a sentir un tanto mal físicamente. Por la tarde con La Negra le llevamos un colchón, bolsa de dormir y comida. Volvemos y comemos un guisito. Me preparo 3 té con limón, ya no me siento nada bien. Me acuesto a mirar tele, La Negra como buena compañera me acompaña y paso una noche de escalofríos.

DÍA CXLIV CUSCO

Nos levantamos temprano con La Negra y vamos a comprar desayuno. Las calles están de fiesta. Ya me siento bien. Después del mediodía me pongo a pintar y termino un par más. Tengo idea de salir a vender pero todavía no estoy seguro. La verdad ya tengo ganas de irme, ya está. Pero aguanto a Mari para ver qué hace. Salgo a comprar unos Romeo y Julieta y me cruzo con un cordobés que está comprando Fernet, me invita y vamos al bar de Erico. Truco, Fernet y Bersuit. Después vamos para Roots y la pasamos de fiesta.

DÍA CXLV CUSCO

Me levanto un poco tarde, no hay mayores consecuencias del ayer. A la tardecita nos vamos con Alba (una española de rastas, hermosa) para Saqsayguaman y tenemos una charla bien buena y extensa. Por el frío, bajamos y caminamos por las ruinas con una noche hermosa que nos baña. Decidimos ir a comer unas buenas pizzas. Alba me cuenta de su vida y descubrimos muchas similitudes que de alguna manera nos unen. La pasamos muy bien y no queremos que quede ahí. Nos volvemos para la casa, ella sin su cámara (tanto nos colgamos en nuestro mundo que le sacaron la cámara del bolso y no nos dimos cuenta). Compramos un vinito y nos vamos para el cuarto. Nos reímos, escuchamos tandos y a Pablito. El vino nos acompaña de maravillas. Con la última gota decidimos comprar otro y así seguir nuestro sermón de vino. Después, ya entonaditos, nos vamos para el Roots y bue, ¿qué decir? Música, excitación y locura. La cosa no termina ahí sino que sigue en una casa donde se agrupan unos locos y locas que n quieren dormirse. La vista es impresionante y la noche ya se fue, llega el nuevo día y me encuentra aún despierto bajo los efectos de la coca. Cusco sigue de fiesta y yo también. Me acuesto al mediodía y ahí termina el día.

DÍA CXLVI CUSCO

Me levanto a las 5 y estoy bien. Tomo té, charlo con Fabio (un loco divino). Acomodo la pieza, las hojotas ya están terminadas y barnizadas. Cocinamos una tortilla que sale excelente, muy rica. Nos tomamos un jugo-licuado y nos reímos de la noche anterior. Junto con Alba y Bety pasamos una noche divertidísima, tanto que no podemos dormir...

DÍA CXLVII CUSCO

Después de horas llegamos a la conclusión de que Napoleón era un boludo. Con Alba (que a esta altura es ya una mujer hermosa), que me aguanta, vamos para la Divandro a ver a Mariano y a Jaime. Hablamos, me piden que vuelva en una hora. Nos vamos a desayunar al mercado. Volvemos, no podemos parar de hablar y reír. Entrego el pasaporte y me apuran para que les dé plata (así el expediente de Mariano queda limpio). Me contengo para no escupirlo en la cara y nos volvemos para juntarla y que Erico se las lleve. Después de juntarla (Alba pone 100 soles despreocupadamente) Erico la lleva y la media hora vuelve con la plata (no la aceptaron). Una locura todo, el día demasiado largo y me encuentro con muchas dudas. Duermo y descanso. A la noche salimos a comer con Alba y Fabio unas pizzas muy ricas y baratas. ¿Salimos? No me acuerdo.

DÍA CXLVIII CUSCO

Me preparo para salir a dar una vuelta para aclarar pensamientos y ver qué hago. Cuando estoy bajando la escalera...¡¡¡ MARIANO!!! Está acá en la casa y en los próximos días le entregan el pasaporte y listo. ¡Qué alegría! En pocos segundos casi se me aclara todo. Lo demás es compartir una comida en la casa donde se están quedando las chicas (Ali, Lore y amigos argentinos) en donde el domingo comimos unos ñoquis de calabaza monstruosos, impecables. Bueno, ahora se arma un pesto.

DÍA CXLIX CUSCO

Hoy juega Boca. Lo empiezo a ver medio tarde (20 minutos) porque me quedo hablando con Alba. El partido es emocionante y a Boquita se le escapa, pero morimos de pie, dignamente. ESTAMO FORI. Y ahí nomás vemos qué hacemos, salimos para Roots y la pasamos de puta mare, con Mari de nuevo entre nosotros. Para mí es una alegría inmensa. Como a las 5.30 estamos volviendo. Una noche larga.

DÍA CL CUSCO 2º Espiral de conciencia (05-06-08)

Ahora ya estoy pensando cuál va a ser la ruta y cuándo es que voy a partir de este Cusco que me atrapó. Con Mari hablamos de posibilidades de cruzarnos en el camino y juntarnos en Ecuador para laburar. Concentrándonos en la casa, charlando, nos preparamos para salir. Llega una pareja de Rosario, y Alba, después de arreglarse las rastas por el Colo, está hiperactiva. Yo ando con ganas de salir. Armamos un grupito y nos vamos para La Baca Argentina, donde estaban Mariano, Marce y Erico. Estamos un ratito y nos mudamos al lado a tomar unas 20 hierbas. Nos emocionamos y pedimos otra. Terminamos ésta entre una charla muy profunda. Después no nos para nadie y nos llevamos una botella para el Roots. Ahí quedamos re-locos y nos vamos para otro y seguimos re-locos. Con Alba no podemos dejar de hablar de nuestros sentimientos y voluntades por cambiar, transformar nuestra realidad. Lo demás no es muy importante. Salvo que Bety me elige para contarme un cambio que atraviesa y que la está desestabilizando.

DÍA CLI CUSCO

El día comienza movidito con una serie de malos entendidos. Bety y Alba hablan y terminan aclarando todas sus dudas. La tarde pasa tranquila, decidimos ir a comer unas pizzas que están riquísimas y no vamos al espectáculo de tanto porque se nos hace tarde. Las chicas se van para un lado y Mari y yo para otro. Me meto a Internet para tener una charla caótica con mis progenitores. Igualmente me alegro de contactarme con ellos. En la casa se ponen las cosas divertidas de a poquito y termino saliendo con Marce a ver una banda, "Raquel y sus muchachos" (una negra que canta de puta madre y la banda que la rompe).

Ligamos bajón, porque hay una fiesta despedida de una española. Después ya es suficiente y me vuelvo para partir al colchón en dos.

DÍA CLII CUSCO

¡Cómo me costó levantarme! Me arrastro hasta la terraza y me prendo a la charla del Calendario Maya que están teniendo Mari, Marce, Bety, Alba y Ali. Los niños no paran de correr y gritar. Me traigo a La Latina y arreglo su pinchadura. Después paso más de una hora para centrarla y finalmente la llevo al taller y le cambio la caja (que ya no quería más). Nos preparamos para ver una obra de clown (de una pareja rosarina). Vamos en camino atrasados por la comilona que decidimos hacer. Bety se está yendo a Copacabana, pierde la tarjeta y Alba le da 20 euros. La acompañamos a la Terminal y terminamos llegando tarde a la función de los yosapas. Nos volvemos para la casa con un vinito (Alba y yo). En la casa prendemos

y hablamos. Después a dormir y volver a tener unas sensaciones que hacía tiempo no tenía junto a una mujer.

DÍA CLII CUSCO

Día de terraza y puro ocio

DÍA CLIV CUSCO

Es el día en que me tendría que ir una vez más, pero un dolor de diente... (posible tratamiento de conducto afectado por la altura de 3.400 msm). Me lo tomo con calma pero una incomodidad me surge de adentro y me dice que hay algo más. El día se desarrolla tranquilo, termino de acomodar cosas. Por la noche salimos a buscar choclos con Alba y volvemos a la casa en donde hay concentración. Yo me controlo por momento, me quedo en la casa y sigo hasta las 4 am. No sé en qué pienso cuando creo que voy a levantarme a las 8 am para salir finalmente.

DÍA CLV CUSCO

Me termino levantando a las 11 am. Ya termino de sentirme mal conmigo mismo. El día lo paso pensando qué es lo que me llevó a esta situación. La acumulación de cosas negativas no puede llevar a otra cosa que a la crisis, y es lo que estoy teniendo. Me doy el tiempo para tratar de comprender lo más posible, saco conclusiones y otras estarán por llegar. Nos reunimos en la pieza y la pasamos muy bien. En la cocina se encuentran los espectros de los chicos de ayer. Hay un guiso con lentejas exquisito. Por la noche vuelve el dolor pero ya estoy decidido a salir mañana.

DÍA CLVI CUSCO

El dolor se hace imposible y decido ir por la mañana al dentista. Tempranito arriba, mas por el dolor que por las ganas de ir. 7.30 salimos junto con Alba (que me demuestra, no sólo por esto, ser una mujer y persona hermosa). La dentista abre a las 9 así que nos vamos a desayunar y volvemos, después de una siesta en la plaza, al consultorio. Ahí me atienden y me dicen que tengo una infección que terminó de comer el nervio del diente y que tengo que hacerme un tratamiento de conducto (que durará 3 consultas por lo menos). Dado que me quiero ir de Cusco, comenzaré aquí y seguiré en el camino. Tomo antibiótico. El dolor tan terrible de estos días empieza a disminuir. Estoy más tranquilo. Decido no irme hoy, pero agarro todo y me voy al hospedaje donde Adrián (argentino-brasilero que habla demasiado pero buen tipo). Me voy para hacer más fácil la retirada.

El Pela se va por la tarde. Nos despedimos pero planeamos juntarnos más adelante. Ali, que más tarde se va con La Negra y Alba rumbo a Copacabana, me regala una pluma junto con una foto del Che y un mensaje (adjuntada) que me sorprende y me emociona.

A la noche comemos con Alba una pizza y nos despedimos, seguro nos encontraremos en otro momento en otro lugar. Me doy una última vuelta por la noche de Cusco junto con Marce y vuelvo para dormir con Adrián. Duermo tan bien, pero tan bien...

DÍA CLVII CUSCO LIMATAMBO 22° Espiral de Conciencia (12-06-08) Día 13-06-08 Desfasaje calendárico

H2O= 1 litro

Salida= 11 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 81

De las 7.30 a las 9.30 sigo durmiendo. Me levanto, un poco rápido. Ya estoy. So alegría junto a Adri que me acompaña al mercado y desayunamos juntos. Nos despedimos después de comer unos churros rellenos con dulce de leche (manjar). Estiro un poco en un banquito de plaza y arranco. El principio del camino lo conocía porque es el mismo que agarré para ir al Valle (10km en sufrida). Llego a la división, y agarro el camino por conocer. Un camino increíble que por momentos me encuentra cansado y en sufrida por momentos largas, hasta que... Llego a la bajada (después de un peaje cómico, nunca pagué ninguno, y de un Wachiman que me informa del suceso), y qué bajada, la bajada o gozada más grande de mi vida, más de 20km de bajada que me depositaron en Limatambo. Pueblo hermoso, tranquilo, sobre gradas. Me ubico en lo de Blanca, en unas habitaciones de lujo con unos baños impecables, algo que n esperaba. Macanudos todos, me voy a caminar y a comer. Mientras veo el partido de Holanda-Francia (¡Cómo están jugando los de naranja!), me como un pollo con papas y arroz. Después, a tirarme panza arriba y ver las estrellas, el cielo, la cruz del sur y muchas otras cosas. Volver al camino siempre es placentero e inigualable.

DÍA CLVIII LIMATAMBO - CURAHUASI

H2O= 1,5 litros

Salida= 10.40 am

Llegada= 15.40 pm

Kilómetros= 48

Me cuesta bastante levantarme, así que a las 9.45 decido levantarme y emprender la retirada. Rapidito me despido de Blanca y me voy a desayunar. Para las 10.40 ya estoy saliendo. Al comienzo todo sigue siendo bajada (gozada) pero después de uno 18km comienza la subida (sufrida). Después del cruce de un puente importante, grande, el clima, la vegetación, la fauna, cambian drásticamente. En un momento me bajo de la bici para descansar, la sufrida venía pesada, y un ejército de pequeños "mosquitos" me aniquila. Decido ponerme repelente para poder continuar. El sol pega como hace mucho no lo hacía en mi espalda. Me quedo sin agua (el agua que me dio Blanca era intomable) y empiezo a debilitarme. En uno de los tantos sembradíos, veo a un papacho y sus hijos y le pido algo para tomar. Mientras hablamos con el papacho, su hijo me trae unas naranjas enormes que me siento a disfrutar al costado de la ruta (son, hasta el día de hoy, las naranjas más sabrosas que he probado). Cuando más lo necesitaba aparece un chorro de agua poderoso al costado de la ruta. Ni lo dudo, me desvisto y ante la mirada de unos camioneros enchichados, me baño.

En un esfuerzo grandioso sigo subiendo por 15km más (agarrado de un camión por 1km inclusive) hasta llegar a Curahuasi. Pueblito chico, con una placita muy linda, a una altura apreciable y con un tridente de nevados a su frente. Me tomo un combinado (jugo de todas las frutas), descanso y, ayudado por un señor + una pareja, decido quedarme aquí y mañana salir rumbo a Abancay.

DÍA CLVIX CURAHUASI - ABANCAY

H2O= 1,5 litros

Salida= 10.30 am

Llegada= 17.20 pm

Kilómetros= 69

Me levanto, me peino (ja), me lavo la cara y salgo en busca de un licuado con un sándwich de huevo. Después de tomarlo, ya estoy listo para la ruta. Nuevamente mucho calor y...la sufrida que comienza, después de 17km de bajada, y no va a terminar hasta mucho después.

Mientras que voy subiendo y me voy cansando, me cruzo con mucha gente: muchos chicos (que no paran de tratarte de "grindo", "mister", etc.), mamitas simpáticas y papachos curiosos (algunos enchichados). Poco a poco me voy debilitando. En unos 20km ya de subida sólo me quedo con agua. Alterno mucho entre pedaleo y caminata. A los 31km no doy más. Pasa una chata, le hago dedo, me sube y me lleva hasta la bajada (gozada) que quedaba a sólo 1km en el hermoso camino de cornisas, curvas y contracurvas.

La bajada es la más grande de mi vida, de casi 40km; con un poco de frío, pero se disfruta.

Llegando a Abancay busco hospedaje, no encuentro, me pongo a ver el partido Argentina-Ecuador (que va perdiendo 1-0 hasta el último minuto cuando Palacio lo empata). Ahí me invitan el café más feo de mi vida (en realidad no sé qué era), pero me tratan bien y eso es lo bueno. Salgo de ahí y después de unos minutos consigo uno en frente de la Terminal [me lo había recomendado un francés de 55 años que me crucé cuando bajaba para Abancay, (ciclista él también)].

Aquí me quedo. Salgo en medio de una lluvia tropical en busca de un jugo y me termino mandando un flancito de yapa. Saludo a papá y a los amigos y amigas por Chat. Me entero de la muerte del querido Ovidio (le mando fuerza y cariño a la familia) y me voy a mirar un poco de dibujos animados acompañando a una nena del hospedaje (el Sublime ya me lo manduqué antes de llegar al hotel). Mañana a ver cómo es que llego a Ayacucho. El diente, ¡bien, gracias!

DÍA CLX ABANCAY - HUNCARAMA

H2O= 1 litro

Salida= 7.30 am

Llegada= 5.40

Kilómetros= Inciertos

Me levanto bien temprano (con olor a todo) y rapidito me voy para ubicar el camino que va a Ayacucho (lejos, muy lejos). Me desorientan un poco pero llego a una estación de servicio, donde paso unas horas antes de que un tipo me diga: - Andate abajo después del puente porque acá no te va a llevar nadie. A... (camino hacia la estación de servicio, paro en un almacén y el tipo me ve tan corto de guita que me regala un jugo de litro y juriel enlatado). El puente queda como a 15km en bajada. Espero, espero, tiro piedras al río, rapeo, espero. Hasta que... me levantan. Voy en un camión con dos compañeros y cinco tachos de nafta (la llevan para la máquina que está aislando el camino de Huancarama). Ruta increíble, indomable, imperdible. Llegamos a Huancarama, y después de descargar los barriles, me dicen que el gobernador me va a dar lugar y comida. Como buen político se hace el boludo, le "agradezco" por su "ayuda", me doy media vuelta y me voy.

Con el pan que compré más el juriel, me lleno la panza para pensar mejor. Voy a la tienda en donde vive el alcalde, hablo con dos mujeres y una me lleva donde el Padre Bernardo. El padre me da lugar en el hogar de niños y paso una noche y una mañana increíbles. Los niños siempre te sacan una sonrisa y te hacen crecer. Igualmente el regimen al que están supeditados es espantoso y vergonzoso (si, si, se les da techo y comida, pero eso no es todo lo necesario para vivir). Se les miente. Y mucho.

DÍA CLXI HUANCARAMA - PACUCHA (Compuerta)

H₂O= 2 sorbos

Kilómetros= 35

Suena el silbato. Me despierto como un niño de 13 años. Me destapo y me tapo. Me cambio y... ¡voy a misa! Con los niños, que cada vez que nos miramos sonreímos. Volvemos, desayunamos y me voy rumbo a la ruta que sigue para Andahuaylas. Espero tanto que me pongo viejo, doy una vuelta por el pueblo. Saco cuentas por las dudas y vuelvo, me siento, espero. Los chicos del colegio no paran de gritarme ¡gringo! ¡hello! Etc... (yo ya estoy podrido de que me griten, digan o traten como gringo y los que hablan y tienen nombre de gringo son ellos, ej: Edison, Elvis, Elbert). Unas chicas se acercan a charlar y se dan cuenta de que no soy gringo. Hablamos pero yo ya no estoy de humor. Al ratito pasa una camioneta que dice llevarme (el acompañante, no la camioneta). Al subir la bici se hace percha el freno. La cuestión es que cuando subes y llegan al primer pueblo, ahí me tengo que bajar. La rueda trabada, el cable de la computadora cortado, la rueda desinflada y yo re-caliente. Le saco los frenos delanteros y me preparo para subir la mitad de la cuesta. Me caso la campera, el pantalón y... me quedo en calzones (de la calentura arranco en calzones y así termino). Me subo a la cuesta, re contra re caliente y cuando empiezo la bajada, poco a poco me relajo, pero... la bajada es durísima y después otra vez subida hasta Guillabamba. La gente en los pueblos no lo puede creer (un tipo en bici por ahí, y encima en calzones, jaja). En Quillabamba me paro a ver un lugar para acampar porque todavía queda una sufrida grande. Veo un camión, me acerco y le comento, me dice que me lleva (no el camión, sino el chofer) y yo chocho. Nos vamos para Pacucha, cerca de Andahuaylas. Pasamos por el sembradío de Santos, juntamos maíz. Después, por las ruinas decoradas por una luna casi llena y un paisaje alucinante (nubes que bañan montañas) y seguimos hacia su casa que está al borde un lago (el lago Pacucha). Llegamos a la casa y después de comer nos vamos a buscar maíz. Pasamos a buscar a unos familiares y después de agarrar un camino alternativo porque el principal estaba cortado por un árbol caído y de esquivar vacas, llegamos al lugar indicado, y... cargamos bolsas de maíz (bolseamos). En una casi me voy para atrás, hay una técnica. La vuelta es por el mismo camino, sigo entre medio de dos personas que hablan quechua y son lo más parecido a los chinos o los chinos a ellos. Ya en la casa tomamos un cafecito y hablamos del viaje y demás. En estos días me crucé con gente que me habló mucho de Dios y Jesús (católicos, evangelistas, Santos). La verdad es que no creo en la gracia divina, ni en que Dios provee, y tantas otras cosas, sino que simplemente el que busca siempre encuentra y que todo lo que se da en algún momento vuelve. Todo esto siempre será así mientras que no se pierda la esperanza y fe en eso mismo. Ah...Santos me dice que mañana me lleva a Andahuaylas.

DÍA CLXII PACUCHA - ANDAGUAYLAS - AYACUCHO

H2O= N

Salida= 6.30 am

Llegada= 7.30 am (del otro día)

Kilómetros= 285 aproximadamente.

Bien temprano me despierto (por la noche tuve un dolor intenso en el diente durante una hora). Guardo todo rápido y nos subimos al camión. En menos de 15 minutos: me levanté, cargué a "la yegua de metal", la subimos al camión y salimos. En una hora llegamos a Andahuaylas. Me despido de Santos y Yolanda (dos ángeles trabajadores) y me voy a la terminar a averiguar horarios y precios (cuento con sólo 20 soles por el momento). El pasaje sale 25 soles y sale a las 19hs. Saco plata y me hago atender por el dentista. Espero, espero, y espero un poco más... entro al consultorio. Me doy cuenta de que las cosas no están bien por su cara y por el pus que no para de sacar de adentro del diente. Me cambia el medicamento y me dice que repose unos 3 días y me termine el conducto. Como, tomo un jugito. Me compro el pasaje, hago tiempo, todo el djembé, leo, miro un partido de la Euro, boludeo, como pan, compro provisiones, me voy a la terminar, peso la bici=47kg, espero... leo el diario (que me chorié en una oficina), leo Warisata. Cargo la bici después de pelear con el acomodador. Viaje muy largo y muy movido (12 hs por camino de montaña). La película es muy buena salvo que no se escucha muy bien y se corta (Boca de Lobo). Llego temprano a Ayacucho, 7 am.

DÍA CLXIII AYACUCHO

Busco desayunar, encuentro. Cafecito (esencia de café) y pancito (abollado) con mantequilla (que no es lo mismo que manteca). Busco mapa de ruta en oficina de turismo, poco encuentro. Me dicen que en la plaza de armas lo encontraré. Voy, hago tiempo porque está cerrado. Me tomo un jugo de naranja, camino. Hablo con gente, me hacen una nota. Consigo el mapa y las distancias (el que me atiende se llama Fenómeno y de apellido Macanudo). Pregunto por las direcciones que me dio Eduard y me voy al encuentro de Hogar Gorriones "Botica Carmen Alto" o "a dos belgas amigos" en Carmen Alto (o sea, arriba de todo).

Preguntando, preguntando, como cuando iba a Capital Federal, llego a una casita de donde sale un pibe (con la cara de Calamaro cuando lo agarraron en la calle "en situación de estupefacientes"). Hablo con el francés, me cuenta que él no está parando acá pero que conoce a los voluntarios que viven en la casita. Igual me ofrece el lugar en donde para

él (queda 3km más arriba del arriba). Llegan algunos/as, todos franceses o belgas. Me pongo a hablar. En un mapa de Latinoamérica que vemos con uno de los chicos me doy cuenta del recorrido inmenso que ya hice. Hay una balanza, por lo tanto sé mi peso de 65 kg (3,5 kg menos que en Cusco). Saco cuentas y razono una cosa más: estoy llevando 113kg, que es mucho, me parece. Con Calamaro nos fumamos uno y quedamos del bonete. Me relajo de todo el viaje y de cómo voy a pasar estos días (todavía no se sabe dónde me voy a quedar). Al final me quedo en la casa de los voluntarios del Hogar Gorriónes (niños/niñas con deficiencias mentales). Me cocino un arroz con cebolla, ajo, juriel y pan con orégano, ajo y cebolla. Panzada, galletitas, té, café, Alemania 3 – Portugal 2, Mapa y diario de viaje, té y galletitas. Recupero lo perdido, lo pierdo de nuevo.

DÍA CLXIV AYACUCHO 23° Espiral de conciencia (20-06-08)

Con un buen dormir, me levanto a eso de las 10 y busco algo para desayunar. Antes me lavo la cara y miro el sol. Hasta las 15 estoy en un estado de ocio completo (miro tele, un programa decadente, "Caso Cerrado", tipo el que hacía Ocampo "Juez" en Argentina, las noticias de siempre, tendenciosas, y algo bueno: Ratatuil, una muy linda película). Después bajo al centro con tres de las chicas que trabajan en el lugar y tomamos un licuado. Ellas hacen sus cosas y yo voy en busca de la Casa de la Verdad y la Justicia. Finalmente no llego porque hay que pagar entrada y prefiero gastármela en comida, que me hace falta.

Vuelvo acompañado de Sois (una belga que también trabaja en el hogar) y para cuando cae el sol estamos en la casa. Tomamos un té, charlamos y nos vamos para la casa de Marei a tocar un poco de música. Zapamos un rato y charlamos de lo lindo que es viajar, de lo libre que uno puede ser, de las decisiones que se toman y de que sólo hay una vida para confirmar o rechazar todo.

Me voy pa Internet y escribo un mail largísimo. Tengo muchos mails de gente saludando y preguntando. Ya es hora de comer y consigo comida rica y barata en el barrio. En la casa, charla, se juega al póker (yo miro) y nos reímos de los acentos.

DÍA CLXV AYACUCHO

Me quedo dando vueltas en la cama, tengo ganas. Desayuno bien contundente y sigo dando vueltas. La tele no tiene mucho para decir pero He-man ¡Sí!

Me pongo a mantener a La Latina, está bastante malograda, nada serio pero necesita limpieza, lubricación, ajuste, frenos, centrado. Mientras miro el partido de Holanda-Rusia (Partidazo), lo hago. El freno se termina de romper y no tengo las herramientas para arreglarlo. Todo lo demás bien, bien. Así va llegando la tarde y con la tarde la noche. Ayudo en la preparación del Ratatouille que hacen todos los franceses y belgas. Hay fiesta, hay comida para todos, hay birra, porro y música. Birra no tomo por el medio y porro fumo por gusto, tambores toco porque me encanta. Me quedo mirando mujeres asesinas. Cuando todos se van de joda, duermo...

DÍA CLXVI AYACUCHO

Nos levantamos y nos vamos para un lugar a jugar al fútbol (me invitan). A 15 minutos de Huamanga (Ayacucho fue bautizada por Bolívar en 1825) en el valle de Muyurina, un lugar liadísimo entre montañas con el río al costado. Fútbol mixto, muy bueno. Y después de un tiempo jugando, al río. Qué lindo, qué sensación de tranquilidad. Comida, charla, muchas cervecitas (yo sigo sin tomar, un vasito quizá). Y así se pasa el día. Día domingo, un día peronista, pero en Perú.

DÍA CLXVII AYACUCHO - HUAYTARA

H2O= 0,5 litros

Salida= 9 am

Llegada= 23 pm

Kilómetros= 50 (bici) 100 (camioneta)



Temprano porque hay que armar la bici. Cargo La Latina y desayuno. Me despido de los compañeros y compañeras. Salgo rumbo a la Plaza de Armas a preguntar por dónde agarro. Todo en gozada así que se la pasa bien hasta la plaza nomás. Después 30 km en sufrida y así parece que va a seguir por rato. Comienza la bajada después de mucha subida, y en eso... después de parar y comer unos panes y una banana, me descuido y... ¡¡¡ CRRSHILYFSHYGGG!!! Me hago mierda y termino en una zanja. Estoy un rato recuperando, la gente (los niños) se empieza a amontonar y me ayudan a buscar la moneda del Che que no encuentro por ningún lado. Dos pibes en moto me llevan la bici afuera de la curva y yo rengueando me voy a hacer dedo. Nadie lo agarra y pasan las horas. Pienso qué hacer. La verdad es todo un momento, pero... llega un dedo y lo agarro. Viajo con tres personajes PRO ALAN que hacen pintadas. Con ellos hago 100 km. Comemos juntos, me invitan, buena onda. Llegamos a los 4700 msnm y hay tormenta de nieve. Después de unos kilómetros, pasa. Un paisaje increíble y unos cambios de iguales proporciones. Llegamos a Huaytara después de largo viaje y no hay hospedaje. Después de rato de ver qué hacer, termino durmiendo en la camioneta con el chofer, que tenía un problemita: se levantaba por momentos como si se fuera a morir ahogado. Así, dura larga, ja, pasa la noche, llega el día...

DÍA CLXVIII HUAYTARA - PISCO - LIMA

Salida= 7 am

Llegada= 12 pm

Kilómetros= 80 (camioneta) 220 (bus)

Nos despertamos, el otro no durmió un carajo y yo más o menos. Pero qué problemita que tenía el muchacho con el sueño! Parecía que se iba a dormir. Nos movilizamos porque el frío y la neblina están bien fuertes. Buscamos desayuno, no abre, no abre, y mientras, las camionetas para Pisco pasan. Bajamos la bici y me cruzo para tomar una, me despido del hombre y paro una. Me dice: - 3 por mi y 2 por La Latina ¡¡ VAMOSSSS!! Y en una horita estamos, me dejan en la panamerican y... el mar, ¿el mar?, ¿dónde está? Una señora me ayuda a movilizar la bici que está hecha mierda y yo que rengueo como el Rengo Díaz. Al toque uno que va para Lima, 10 por mi ¡7! por La Latina y bue... dale. Después de una hora de viaje, veo el mar, qué lindo de nuevo esa sensación, ese olor, esas ganas.

Llego a Lima a eso de las 11.30/12.00. es muy graciosa la imagen: bajando rengo, machucado, con La Latina maltrecha y con la llanta deformada en la otra mano, y arrastrando todo el equipaje. Llamo a Thiago (un amigo de Cusco) a ver qué onda. No lo ubico, me voy para un teléfono público a tratar de llamar a casa, no puedo. Un poli me presta celular y hablo con Thiago, me dice que lo espere. Espero, espero. Llega unas horas más tarde. Nos vamos para la casa después de dar muchas vueltas. La verdad no sé muy bien cómo viene la onda porque paseamos por toda la ciudad (una parte grande de Lima) y hasta bien tarde no llegamos a la casa de la madre y el padre. Ahí parece que estará todo bien. Vemos una peli francesa (Se renta novia), muy buena, me gusta. Así es que se termina un día muy largooooooooooooo.

DÍA CLXIX LIMA

Nos levantamos a eso de las 9.30 am, desayunamos y vemos qué hacer. Yo necesito arreglar la bici que está acá en lo de Thiago (porque la fuimos a buscar a lo de Jesús, un amigo de Thiago, y ahí quedó todo lo demás). Después de un rato, salimos para una calle en la que se encuentra todo para la bici. Llegamos y en un lugar la dejo arreglando, me gasto 70S y la bici igual queda con los cambios como el orto. Estoy re caliente. Encima, la orquilla está doblada. Igual sirve y ya anda. Nos volvemos para la casa y volvemos a salir. Vamos para una disco de reggaeton, pero son todos chivolos/as y yo no estoy de humor. Con Thiago hay cosas que no encajan. Me voy a Internet y estoy un largo rato. A las 17 nos encontramos en la esquina con Thiago y le invito unas chelas a ver si podemos entendernos un poco mejor. Resulta. Yo me relajo y él

también. Nos conocemos un poco más y dejamos en claro nuestras diferencias. Volvemos para la casa y ahí comemos y vemos otra peli (Apocalypto de Mel Gibson), también buena. Tiene tomas foto muy buena. Chau, me dormí...la termino de ver domani.

DÍA CLXX LIMA

Hoy es día de dentista. Ya tengo turno y tengo que garpar 30S. Después de empezar a ver Perfume (una película) que dejo por la mitad, salgo corriendo a la dentista. La dentista me deja como nuevo, buena onda y rockera. Salgo hecho una pinturita, con los dientes como hacía mucho no los sentía: ¡limpios! Ya en la casa, sigo con la peli y ¡sí! ¡Es un pelicolón! Para la tarde nos estamos yendo al boliche reggaetonero ¡Qué experiencia! No bailé. Estuvimos una hora o poco más, pero me bastó para observar que este género está sirviendo para seguir en el sistema vicioso y no para generar conciencia, para crecer. Se ve falta de respeto por todos lados y el trato de la mujer y hacia la mujer es denigrante. De ahí nos vamos para la casa de un "amigo" de Thiago a hacer tiempo y yo busco un lugar para pasar la noche (llega otro hermano de Thiago a la casa y no hay lugar). Me quedo cerca del barrio (La Victoria y El Porvenir). La habitación es un "calabozo" pero sirve para pasar la noche.

DÍA CLXX LIMA

24° E.C. (27-06-08)

Espero a Thiago y no viene. Me voy a desayunar a las 11.30. Después de eso me cruzo con Thiago y Jorge que me pasa a buscar en auto. Lo de la doctora es hoy y ayer sólo saqué turno. Después de eso...hacemos tiempo y compro los "remedios" para el diente. Me preparo para irme, chateo con la flia que me da mucha alegría y...pasan las horas y Thiago no viene. Se posterga todo. Nos tomamos una copita de vino y nos vamos a dormir. La verdad que Lima no me gusta, todavía no pude ver las estrellas, ni el cielo limpio de día y no creo que lo vea. Todo es bulla y la gente no se detiene un segundo. Babilonia pura.

DÍA CLXXI LIMA

Nos despertamos un poco tarde y a las 11 hay partido. Linda cancha, pero somos 4 contra 5. Y el fútbol (los jugadores) no es bueno. Pero corremos 30 minutos por

65 S. Una locura lo que se paga las canchas acá (de césped sintético). Ya nos volvemos pa la casa y yo tengo que llevar la bici a lo de Jesús que está cerca de la terminal. Averiguo el horario y el precio, y ya. Después de unas horas vuelvo y... ¡No

hay más! La reputa que lo parió, mierda carajo. Termino sacando en otro lado, mejor horario y mejor precio, para mañana. Thiago me banca y nos volvemos pa la casa. Él se va a una fiesta de E Entertainment Television y yo me quedo mirando una peli, no estoy para esas ahora.

DÍA CLXXII LIMA - MÁNCORA

Y CLXXIII

Salida= 15.30 pm

Llegada= 11 am (del otro día)

Kilómetros= 1.000 (Bus)

Nos levantamos, Thiago me cuenta sus andanzas en la fiesta Wild On y desayunamos. Después de un rato, Thiago sale y yo me quedo en la compu viendo videos de Cultura Profética, y manteniendo la página. A eso de las dos salimos a buscar la bici y nos arrancamos para la terminal. Preparo La Latina para el viajecito que tendrá y una vez más discuto por lo que tengo que pagar de "bulto". Salimos en un bus que no es para 1.000km y dicen que hacemos trasbordo en otra terminal. Lo hacemos y se espera hasta las 16.15 para salir. Con unas galletitas y mandarina, me equipo. Trato de tomar el anti-biótico a tiempo, pero... veo alguna que otra peli y duermooooo. Llego temprano a Máncora, bajo la bici y estoy un rato armando La Latina, ayudado por un loco ciclista que me comenta que le encanta el fútbol argentino y su ídolo es ¡El Piojo López que juega en Boca!

Salgo a buscar al Pela y le doy por una calle al azar que me lleva a la playa. Ya se puede ver y sentir que Máncora es diferente. Un pueblo de playa, tranquilo, soleado, con su mar azul-verdoso y sus casitas de caña. En la playa apenas entro están Lucas y Julia (Prometeo y Ila), que lo parió...nos metemos en la "casa". Ellos están en carpa igual que el Pela y una pareja de argentinos: El Ruso y Patricia. El Pela llega a los minutos y hay fiesta. Me meto a este hermoso mar y vuelven un montón de sensaciones. Nos vamos caminando para el centro por la playa y ahí pasamos la tarde. En la casa, ya para la noche, comemos unos fideos muy ricos. Después charlamos y vemos el hermoso manto azul lleno de agujeritos por donde se filtra la luz. Me quedo durmiendo en la hamaca.

DÍA CLXXIV MÁNCORA

Tempranito abro los ojos y hay unas bananas y naranjas y tecito. Desayunamos, después el Ruso y Patricia se van (siguen para Ecuador), y con Ila nos vamos a hacer paño a la feria y los chicos preparan sanguches de Wacamole. Hasta la tar-

decita, entre los cuatro hicimos 40S, así que decidimos ir a disfrutar del marcini. Conozco a Facu y Flavio, dos personas muy buena onda. Charlamos, nos metemos al mar, vemos la hermosa puesta del sol y caminamos pa la casa. Ahí se preparan unos chapatis con cebolla y tomate ¡qué rico! El lugar es muy lindo y me hace sentir cómodo (a gusto) y los amigos/as y el poderoso mar. Estoy en un lugar que hace rato quería estar. Hablo con la vieja y el viejo, les envío noticias necesarias y les digo que pronto escribiré.

DÍA CLXXV MÁNCORA

Otra vez en la hamaca y es un placer... me voy para la playa con ganas de leer y sacar alguna foto. Camino, miro el mar, los pelicanos, los surfistas y las morochas que pasan sonrientes por delante, dando su mejor cara al sol. Después de un rato, me junto con el Pela y ahí, después de que una ola llegue a mojarme, es cuando me zambullo de cabeza al mar. El Pela lee. Después de un rato, yo lo acompaño con la acción de cultivar el jardín interior. Al rato me acerco a unos pibes que conocí ayer. Entre ellos, hay uno (argentino, de Ituzaingó) que jugó en el C.A.S.A. de Padua al básquet en la misma época que yo. Hablamos de la gente que conocemos. Y de los otros dos, uno tiene un amigo en el viveo de Noguera. Además, Facu y Flavio son la pareja de la que me hablaba Ivette (Mejía) en La Paz. ellos estuvieron compartiendo lo mismo pero un poco antes que yo. Qué locas que son este tipo de situaciones, son cosas que te indican que somos un tejido social dinámico.

A la noche hay un arroz chauta. Por supuesto, antes de la puesta de sol, nuevamente maravillosa. Comemos y hablamos mucho sobre el cambio, la realidad, la historia de la conciencia humana, la simultaneidad de las acciones y el momento en el que estamos. Tiempos intensos, tiempos de cambios (como siempre), sólo que llegan cambio que se están gestando hace cientos de años.

DÍA CLXXVI MÁNCORA

Duermo en la carpa con el Pela. Cuando me levanto, decido lavarme los dientes y acompaño a Mari, el Pela, a comprar desayuno. Compramos pan, unas bananas y nos tomamos un juguito por 0,50 S, una ganga. Volvemos por la playa y nos tomamos unos cafecitos junto a Cracovia. Descanso en la hamaca. Aparece un locazo de España que viene viajando con un tano (Giacomo) desde Bs. As. Con un camión que compraron en Morón. Yo me voy para la playa y me llevo las fotos y las cajitas para ver si salen en la feria. En eso me lo cruzo a Mari y vamos juntos. Estamos un rato en la feria junto a Ila. No se vende pero nos reimos bastante. Estoy pensando, para mañana, hacer tortas fritas. Me voy a ver el atardecer a la

playa (llego un poco tarde). Me encuentro con el Pela y charlamos, contemplamos. Después pasamos por lo de Borro y de ahí nos vamos a casa, después de pasar por el camión y saludar al tano y decirle que a la noche nos vemos.

Comemos un plato que hace el colombiano, y está riquísimooooo. Y después un cafesini con fogón incluido. Nos vamos con Mari para encontrarnos con Jaime y Giacomo. Charlamos, tomamos unas cervezas, conocemos gente en común, hablamos de los viajes de cada uno. Ellos tienen para contar historias bárbaras que solo pasan cuando uno se entrega a los caminos, sin tiempo, sin apuros. Libre, como lo intento.

DÍA CLXXVII MÁNCORA

No sé si temprano o tarde. En realidad no sé a qué hora, pero sé qué tiempo. Después de despejarme, como algo y me pongo a leer un librito de relatos bricheros, muy bueno. De ahí me voy para la feria a acompañar a Ila y pienso en las compras para hacer los panqueques con banana y dulce de leche (Giacomo y Jaime me prestan la cocina y una sartén de teflón, elemental Watson).

Después de compartir unos pancitos en el paño de Ila, me voy al mercado a comprar los ingredientes y...a cocinar. En el bar de Curly preparo la "masa". La comida está lista en la casa (me pasa la voz el Pela) y llevo la "masa" para la motorhome. La dejo y me voy a comer. En la casa me cuelgo un poquito y salgo medio tarde para lo de Jaime. Cocino los panqueques, charlamos con Jaime y Lisandro, sale a la cancha la alegría de la casa y pasada la hora tengo 16 panqueques para vender (4 sirvieron para agradecer la ayuda). Sorprendentemente (qué palabrita) a la media hora se liquida todo y salgo con una moneda. Para mañana quedo para 10 más, así que los terminaré, por hoy está bien.

Para la vuelta a la casa tenemos una discusión con Lucas debido a un mal entendido sobre el destino del capital del trabajo, producto de la venta de panqueques. Su condición de comunitario o personal. De la actitud que yo había tomado y de la que él se jactaba. Después de un rato de discusión, las cosas quedaron más claras. Inevitablemente, el ambiente se tensionó. Una caminata por la plata de noche junto a Lucas sirvió para aflojar un poco...

DÍA CLXXVIII MÁNCORA

25° E.C. (04-07-08)

Lindo día. Sigo sin saber qué hora es hace muchas horas. Charlamos, desayunamos. Nos vamos a comprar con el Pela algo para comer y a buscar un posible pescado que nos regalan. El pescado no lo encontramos y la comida se compra sin problemas. En casa llegaron dos mujeres (una chiquita y otra más grande, las dos un sol), Laura y Quiara, que están volviendo rápido para Bs. As. Porque el papá de Laura está internado. Comemos un rico arroz con ajo, perejil u cebolla. Hacemos

el desengrase y colgamos. Me acuerdo de los panqueques que quedan para hacer y salgo. Camino hasta el centro unos 10 minutos por la playa y repitiendo los pasos de ayer hago 10 panqueques. Vendo 9 y termino con 11 S que sirven para comer algo, para tomar algo. Para darse un gustito.

Sale un Bochini en la playa, pero llego tarde y juego 15 minutos. Suficiente para terminar en el mar ya con el sol bien abajo. Salir a secarse, charlando y fumando una plantita simpática. Hablando de los diferentes lugares de donde venimos, donde vamos y de las mismas experiencias o aprendizajes del viajar.

A la noche, salir a dar una vuelta, charlar con Jaime y Giacomo, tomar unas chelitas. Parecería (¿lo es?) que todo está tan tranquilo relajado, que no es lo mismo. Pero más allá de los lugares y las diferentes situaciones a las que me someto, en mi interior, al igual que en el de muchas otras personas, está sucediendo, se está llevando adelante una verdadera revolución de las ideas, que están transformando nuestras vidas para siempre ahora.

DÍA CLXXIX MÁNCORA

El domingo, qué decir de él, jajaja. Quizás se hacían unas tortas fritas, pero no. Salgo a caminar, Ila me alcanza y vamos juntos. Nos vemos con la gente que ya somos amigos (es como si las amistades se vuelven más sólidas o más efímeras pero rápidamente). Con Borro nos quedamos charlando. Pasamos a saludar a Jaime y Giacomo, parece que hay fogón a la noche. Con el Pela nos volvemos caminando por la playa. En la casa hay fogón, comida y tecito. Yo dejo la preparación para mañana a la mañana. Me voy a dormir temprano y estoy con molestias en el estómago. Estoy toda la noche sin poder dormir por los vómitos.

DÍA CLXXX MÁNCORA

No me sentí bien y por la mañana continúo así, dolor de panza y un poco de diarrea, los vómitos ya se fueron. Desayuno frutas y té en la compañía de el Pela, y me quedo reposando en la hamaca. Después nos vamos caminando con el Pela hasta un mural en el que él quiere sacarse una foto (el mural es sobre el mono magnético, kin del calendario maya que él practica). De ahí, nos cruzamos con uno de los cordobeses (rugbier que está dando sus pasos en Italia) y nos encontramos con el otro cordobés y el porteño. Se arma un truco junto con Borro, el cual yo miro desde afuera. Después de un rato, hablamos con dos uruguayos muy buena onda. Nos vamos para Internet con el Pela y después para la casa. El Pela pre-para todo porque sale a las 11.30 pm para Guayaquil. Yo me voy a dormir temprano para mañana salir rumbo a...

DÍA CLXXXI MÁNCORA - ZORRILLOS

H2O= 0,4 litros

Salida= 8.30 am

Llegada= 13.30 pm

Kilómetros= 78

Temprano pero no sé a qué hora, me pongo a guardar y a cargar a La Latina, que está malograda pero contenta, como sabiendo que tiene la misma tarea que aquel hombre que sobre ella reposa, con la tarea de terminar lo empezado, la de intentar, la de triunfar. Salimos después de saludar a los amigos y amigas.

El camino (la panamericana) está impecable y el paisaje con el mar de lado tiene una reminiscencia a Chile pero más verde por partes. Después de 30km sin parar, me siento bárbaro. Compró unas bananas y sigo. Así hasta los 50km y paro a descansar. Después de ahí, ya quedan 30km para Zorritos., en donde decido quedarme mientras que voy en camino. Llego, me tomo un jugo combinado y me pongo a caminar en busca de un lugar para pasar la noche. Mi capital es de 12 soles, pero creo que algo va a salir. Llego a un lugar al costado de la panamericana, que dice algo de "Surfing Solidario". Pregunto y la chica me ofrece un lugar para poner la carpa después de enterarse mi corto presupuesto. De ahí me voy al mar y cuando vuelvo me quedo hablando con un muchacho. Resulta que este muchacho es una de esas personas que uno no sabe cómo se llaman, de dónde salió o si nos volveremos a ver, pero me enseña nuevas cosas y también me ayuda a aclarar pensamiento que tenía, y me deja dos cositas: hay que hacerle la guerra al comerciantes y la escuela que estás aprendiendo te está poniendo a prueba para lo que vendrá. Algo profético de él que me gusta y me deja pensando. Shirley me invita una sopa y yo, entre novelas mexicanas, voy intentando acomodar los recuerdos en una linealidad de la que me cuesta no salirme.

ECUADOR >



1.135KM



355KM.



15LTS.



DÍA CLXXXII ZORRILLOS - ARENILLAS (ECU)

H₂O= 0,5 litros

Salida= 8.30 am

Llegada= 15.00 pm

Kilómetros= 79

Kilómetros Perú= 3641

Duermo intranquilo, por la bici que está afuera y hay movimientos. Todo parece que está bien. Me levanto 7.30 más o menos y desarmo, preparo todo y después de un rato salgo. Empiezo a pedalear, no tengo nada en el estómago salvo agua (me quedan 10 S y quiero guardarlos para cambiarlos en Tumbes). El día está nublado y bastante húmedo, y mucho no ayuda. Pedaleo y me siento bien, así durante 30km. Antes de llegar a Tumbes pido unas bananas a una señora y me las da. La aparición de un anónimo, para mí, que dice "Hoy por mí, mañana por ti" la termina de convencer. Llego a Tumbes, cambio y descanso un poquito. Sigo para la frontera que está "cerca" pero no llega más. En un momento quiero sacar una foto, la busco (a la cámara) y no está. Puta madre, me la afanaron por pelotudo, todas las fotos y la concha de la lora. Una vez más, aprendo lo pelotudo que puedo ser. Pero sé que ya no se puede recuperar, así que tengo que mirar adelante y seguir. Llego a la frontera, hago el trámite en Migra de Ecuador. Me tomo dos vasos de jugo de 25 centavos de "dólar" y unas galletitas. Aquí la moneda nacional es el ¡DÓLAR! Sigo y a los 15km se confirma la pinchadura que tiene La Latina. Camino unos minutos y una camioneta con caja para y me lleva hasta Arenillas, un pueblo que descubro simpático y lleno de buenas fotografías, jajaja. Me dejan en la municipalidad (anteriormente pregunté si había bomberos y ante la negativa decidí ir a la municipalidad). Hablo con el Concejal e intenta ayudarme con una habitación, pero yo justo veo los bomberos, el cuartel, y le digo que iré ahí. Me da 6 dólares (la verdad un copado, el primero político que tiene una actitud positiva hacia mí). Me voy a los bomberos y como de costumbre me atiende un copado y me da todo, de puta madre.

DÍA CLXXXIII ARENILLAS - DURÁN

H2O= 0,7 litros

Salida= 9 am

Llegada= 18 pm

Kilómetros= 94 (bici) 140 (camioneta)

Salgo temprano con todo preparado, me voy a buscar un desayuno con los manguitos que me dio el Concejal. Como y tomo bien, jugo incluido. Empiezo el pedaleo, le doy y le doy. Estoy como loco, me siento bien, fuerte, y viajo a buena velocidad durante un buen tiempo (hago 40km sin parar y 60km en 3 horas). En una, paro en Machala y me tomo un licuado espectacular, bien frío. Y en la mesa, cuales pares, están unas bananas. Pregunto cuánto salen y me dice que me las lleve. Claro que sí. Sigo y sigo pedaleando. En los 70km ya estoy un poco cansado, pero me doy cuenta de que mi rendimiento ha mejorado más allá de las demás particularidades que puedan ayudar o perjudicar el pedaleo. A los 92km ¡PAF! Pincho. Y bue...la cosa es que estoy en el medio de una recta largaaa rodeado de bananos y nada más. Camino 2km y me levanta una chata que va hasta un pueblo cercano, donde pienso quedarme. Llegamos y el pueblo no parece apropiado. El loco que me tiró me da un dólar para tirar. Y me dicen que siga hasta Naranjal. Me pongo a hacer dedo, unas capirelas x 2.000 me miran medio de coté, y a los 20 minutos me levantan dos que van para Guayaquil. Y...vamoss, pienso. Mientras me como una bananita que es la última, ya estamos en viaje.

Llegamos en realidad a las afueras de Guayaquil, a Durán. Me bajo y el cuartel de bomberos quedaba en la loma del orto a la vuelta. Pero uno de ahí (que está esperando el bus) me indica otro más cercano. Yo encaro siguiendo sus indicaciones y unos 100 metros más adelante vuelvo a preguntar. Ante la negativa, dudo, y ahí aparece el amigo nuevamente que me lleva y me deja en la puerta del cuerpo de bomberos. Golpeo y nada. Me pica el bagre y en frente hay una mujer hermosa que prepara salchipapa. Le pido uno y me regala una porción de arroz. Charlamos un poco, muy buena onda la madre (era madre pero eso no le quitaba lo linda).

Me atienden en el cuartel y para variar, me abren sus puertas. Como, me baño, miro la tele, duermo, arreglo la bici.

DÍA CLXXXIV DURAN - GUAYAQUIL

Salida= 9 am

Llegada= 11.30 am

Kilómetros= 33

Tempranito me pongo a arreglar y limpiar La Latina. Ya para las 9 estoy saliendo para Guayaquil. Cruzo un puente y la veo a lo lejos, cruzo el segundo y ya estoy. Al principio un quilombo de autos por la autopista, pero después me meto por una parte muy linda de la ciudad. Está rodeada de río y de verde, hay subidas y bajadas, pero la mayoría es plana. Ando por todos lados. Tardo en encontrar informes pero consigo mapa de Ecuador. Después paso por los bomberos que extrañamente me echan fly (me sacan cagando, en otras palabras). Hago tiempo para revisar mail y ver si hay noticias del Pela (que tendría que estar por aquí). Paro en las plazas, charlo con gente, me tomo varios vasitos de 10 c (aquí hay personas que venden gaseosa o jugo ambulantemente). Estamos a 30°C a la sombra. Y algunos se atreven a decir que es época de frío. reviso mails y el Pela ya está en Montañitas. Las opciones se me acaban y no tengo guita (podría retirar, pero me quede poco y no me conviene por el cambio de moneda). Voy en busca del Director de Turismo. Llego a la oficina y me atiende Rosana, que me da una mano grande. Me contacta con Funy. Ella me espera en la Feria del Libro. Ahí, después de unas horas, nos encontramos. Funy es un personaje y con ella veremos el homenaje a un poeta-periodista de aquí. Estamos en la zona VIP en medio de todo los cajetillas cantando HASTA SIEMPRE...me daba gracia que las sillas que diferenciaban al pueblo del sector VIP sólo estaban recubiertas por una tela que simulaba clase, una analogía muy gráfica de la condición a la que nos sometemos, a la estupidez en que caemos fácilmente.

Después para la casa de Funy, que me cuenta de su vida. Me encuentro con una historia increíble, desde sus letras para Gloria Estefan, su proyecto con un maestro músico que dirige una orquesta de bambo, hasta su sencillo vivir y entregar sus servicios gratuitamente a mucha gente.

DÍA CLXXXV GUAYAQUIL

Me levanto con una brisa de verano (verano de Bs. As.). Saludo a Funy que se pone a preparar el desayuno. Me higienizo y desayunamos. Funy me dice que no podré quedarme y empiezo a pensar qué hacer. Salimos juntos, nos despedimos y le agradezco su ayuda. Empiezo a caminar nuevamente por las calles de Guayaquil.

Ahora sí que no tengo un mango. Paro en la Plaza San Francisco. De frente, la iglesia. Pienso en llamar de alguna manera

a Jaime (de Quito, a ver si tiene un amigo/a), pero lo descarto. Me pongo a centrar la bici. Ya van unas horas y pica el bagre. Adelante reparten sanguches y bebida para la tercera edad. Tengo ganas de pedir pero no me sale. Decido moverme. En la caminata me cruzo con otro cuartel de bomberos y pruebo. Otra negativa, pero me dicen que hay un cuartel cercano en donde aceptan viajeros. Me voy para allá y consigo entrar y esperar a que me den una respuesta afirmativa después de unas horas. Aquí nuevamente los bomberos me dan todas las comodidades. Y hasta me dan una cama contradiciendo la orden que les dio su mayor. Pasaré la noche y saldré para la costa por la mañana.

DÍA CLXXXVI GUAYAQUIL - SANTA ELENA

H2O= 1,2 litros

Salida= 7.30 am

Llegada= 19.20 pm

Kilómetros= 120 (bici) 15 (camioneta)

A las 7 am me levantan por el cambio de guardia y a la media hora estoy saliendo a los caminos. El día, la mañana tiene esa brisa del verano de Padua, me hace sentir bien. A las pocas cuerdas encuentro un lugar para desayunar. Una panadería con cafetería muy pituca, con unos panes exquisitos. Pago con la plata que me dieron 2 bomberos (1,50 en total) la cuenta, que me sale \$1,20. Le saco a la mesa de al lado el jugo y la jalea que sobra. Buen desayuno para comenzar la pedaleada.

Salgo y le doy, la ruta está buena, con subidas y bajadas que me recuerdan a Mendoza y San Juan.

Se nota que estoy bien en todos los aspectos porque hago 60km sin parar más de 20 minutos. La Latina es la que sigue averiada (el plato está fijo y lo cambio con la mano, tirando del cable). Ya la arreglaré cuando junte algo de plata.

A los 60km paro para comer unas bananas, que compré con los 20c que me sobraban, mientras miro un encuentro de familias Coca-Cola (una paparruchada). Después de un rato descanso, sigo hasta los 70km donde al pasar por un paradero (comida al paso) una pareja me invita a comer. Y cómo decir que no. Como con ellos que parecen no creer mi "aventura". El tipo me termina dando 20 dólares para ayudarme (no lo puedo creer). Salimos, nos despedimos y cuando voy a salir... la bici está pinchada. ¡A emparchar! Estoy por salir y me cruzo con un personaje (ex árbitro de Ecuador, amigo de Baba y otros) que más adelante terminará convirtiéndose en un campeón.

Me deja su teléfono y me dice que hablará con unos amigos de un cantón cercano en donde me podré quedar. Sigo viaje y a los 100km llego al pueblo buscando a las personas que él me apuntó en un papel. Lo encuentro en un kiosco a él y me invita un helado. Charlamos y me dice que 30km por delante vive él y me da hospedaje. Descargo todo en su auto y sigo liviano. Hago 12km y se pincha nuevamente. Camino 2km, me levanta una camioneta y me lleva unos 5km. Sigo caminando por 6km y el sol ya se esconde y me quedan como 15km más. Justo me alza una camioneta (el que conduce) y me deja en Santa Elena. Lo busco a César y no lo encuentro. Un señor me paga la llamada que logra ubicar al susodicho. Asustado él por la posibilidad de que me pasen atrocidades, ya estaba por ir a la policía. Emparchamos la bici mientras reímos y hablamos sobre la paranoia que existe en todos lados. Nos vamos a su casa. Ahí dejo las cosas, él hierva la leche

para tomar mañana y nos vamos a comer un plato exquisito (arroz con menestra y carne con banana asada). Después de eso, ya nos volvemos con unos puchitos y caramelos. Haber encontrado a este personaje me alegra y fortalece al igual que con las demás personas que me ayudan constantemente. La situación es difícil pero siempre se puede estar mejor.



DÍA CLXXXVII SANTA ELENA - MONTAÑITA

H₂O= 0,250 litros

Salida= 7.30 am

Llegada= 16.30 pm

Kilómetros= 65

Salgo de la casa de César y la goma está un poco baja. En la estación de servicio intento inflarla y se me revienta. Maldiciendo me voy a la bicicletería y está cerrada. Me voy a otra y también. Espero porque me dice que ya abre. Una hora después abre, le pido lo necesario y no tiene nada pero le tienen que traer, no sabe cuándo. Me voy a la primera que estaba cerrada y ahora no. Compró lo necesario (dejo la bici desarmada y todas las cosas al cuidado de la Bicicletería B) en la Bicicletería A. Cuando llego a la B ninguna de las dos cosas me sirve (hay veces que me encuentro muy pelotudo). Las cambio pero tubo no tiene (con pico de auto). Tengo que esperar en la B para que traigan. Cuatro horas esperando hasta que llega. Armo y me voy a la mierda. Ando sin saber a cuánto está Montañita. A poco de pedalear con la bici aparece un cartel que dice Montañitas 56km. Ya me quedo más tranquilo. Le doy a muy buen ritmo, estoy motivado y después de unas bananas y una naranja, llego a Montañitas. Me cruzo con los 2 Nicos y pregunto por el Pela. Me dicen que lo encuentro en la central. Lo busco, y busco, y no lo encuentro. Me cruzo a Jaime y tomamos una birra, con un chileno me fumo uno y me voy a encontrar al Pela que ya me dijeron dónde. Cuando llego encuentro a varios/as y entre ellos al Ruso y a Patricia. Al rato llega el Pela y me comenta que hay una casa gratis (toda una historia que no pienso escribir). Se arma comilona (Pizza a la parrilla). Mucha fiesta, discusión, alegría, tambores y comida...

DÍA CLXXXVIII MONTAÑITAS

Me levanto temprano. Despabilate amor, cachetada y a caminar. Como pansito (que acá hay de todos los gustos) y una chocolatada mirando el mar. Charlo con George Michel y sigo mi camino. Vuelvo a la casa, el Pela se está levantando. Después de un rato nos vamos a parchar. Va pasando el tiempo y las cajitas y fotos pegan. Termino vendiendo o 5 y en el parche del Ruso y la Negra (que ya se fueron a un lugar x) también. En el transcurso de la tarde sale la onda de acompañar con djembé a Nico en un bar. Vemos, preparamos el sonido con la ayuda de Jaime. Nico me deja de garpe un par de veces, parece que se cae pero al final se le da. Y sale bien, nos divertimos, tomamos unas cervezas y bien. Después intento de fogón, me vuelvo porque estoy cansado y duermooooo...

DÍA CLXXXIX MONTAÑITAS

Me levanto tarde, busco al Pela para salir a parchar y cuando nos encontramos salimos junto con el Pancu para el centro. Parchamos ahí y ahí se pasa todo el día, sin salir, nada. Sale un trabajo para el Pela que se lo negoció como el orto y después me doy cuenta. No puedo dejarlo así. Le cuento para que mañana renegocie con la Sra. Nos volvemos de noche para la casa a comer un arroz con papa y pan + huevo que hizo Nico. Conversamos con otro chileno y nos descubrimos en el mismo camino. Tarde a dormir con un malestar que no sé de dónde viene (muy adentro). Termino vomitando impulsivamente y durmiendo más tarde.

DÍA CXC MONTAÑITAS

Me levanto más tarde de lo que creo y salgo para tomarme el bondi a Libertad, en donde voy a revelar las fotos para trabajar (con plata que me presta el Pelado). Tardo, pero sale y ya a las 16.00 estoy pintando la primera. Todo el día en eso para mañana salir a ver qué sale, si sale la magia. Y poniéndome de a poco en la vereda del loco, artesano, "libre".

DÍA CXCI MONTAÑITAS

Me levanto para salir con los botines de punta y...el día es una bosta. Nublado, lluvioso. Pero igual vamo' a ver qué pasa. Nos acomodamos con La Negra y el Ruso y parchamos en una esquina. Después de unas horas (2 quizás) vendo la primera foto, una de las tipo postal (la del mural del lago Titicaca). Después, mientras que escuchamos unos temas estilo Palito Ortega, pasan las horas. A las 16.00 nos movemos a la puerta del banco y seguimos parchando todo el día. No sale nada más y quizás mañana sea mejor. Pero alcanzó para la habitación y algo más.

DÍA CXCI MONTAÑITAS

27° E.C. (18-07-08)

Día de movimiento en Montañitas, hoy salen todos a la calle. A eso de las 10 parcho. Al no encontrar buen lugar (el de los otros días) me voy para la esquina (que está bastante bueno) cerca del Ruso y la Negra. Ahí empieza el día, y así pasarán las 12 horas restantes. De acá para allá, caminando. Dando una vuelta con los parceros para soltar la risa en la callecita que da al mar, charlando con la gente, aprendiendo el oficio y observando mucho. Charlo bastante con una chica que conocí en la casa, Lupe. Hay algo que me atrae. No sé todavía qué es, quizás su personalidad extravagante, un tanto minuciosa y precisa. Pero puede ser en realidad que lo que me atraiga es lo que todavía no tiene palabras. La charla se extiende y si bien hay lapsos en los que no nos dirigimos la palabra (por diferentes circunstancias), la noche termina vién-

donos en la misma actividad que nos vio comenzar. Nos despedimos hasta un nuevo día.

DÍA CXCIII MONTAÑITAS

Hoy desayuno con Lupe y su hermana Marina (persona que en un principio y todavía me parece un tanto rara, como ciclotímica). Desayunamos con Mate y galletitas de agua con queso. ¡¡¡Muy rico!!! Salimos al parche con Marina, nos ubicamos en la esquina, y el día pinta muy tranquilo, y así es...con alta música de fondo (unos reggae que pasan por el canal de Direct TV) intento hacer algo en macramé para pasar el momento y de paso aprender, pero es muy difícil (los puntos cambian mucho) por el diseño que hice. Después de las 15 una colombiana me invita a fumar en un papel Bond importado y para qué, es una locura. Después de ahí, nos quedamos charlando con Lupe, temas muy interesantes. La tarde pasa tranquilísima, a la noche hay fiesta electrónica pero decido no ir y salimos por ahí, tomamos un helado, bajoneamos, caminamos por la playa, y charlamos muchoooo (el Pela, Lupe, Marina, Valentina y Miguelito). Mañana parece que arrancamos con un grupete para Dos Mangas, un pueblo chiquito a 20 minutos de Montañitas...

DÍA CXCIV MONTAÑITA - DOS MANGAS

Dormimos medio como el orto, la capa está rota y nos cubre poco (dormimos adentro para evitar los mosquitos) tor-nando el sueño intranquilo, incómodo. Los chicos se ponen en plan de producción y yo estoy en la mía, no sé bien para dónde salir. Para la noche preparamos unas pizzas que todos se quedan de cara, las hacemos a la parrilla. Realmente una exquisitez. Nos quedamos charlando del calendario Maya y de muchas experiencias personales.

DÍA CXCVI DOS MANGAS

*Cumple del viejo, lo contacto por mail.

Se duerme un poco mejor. Salimos a caminar por los montes en busca del Cucumelo. Pero no encontramos "nada". Si hacemos una caminata hermosa. Al mediodía salen unas tortillas, con chifles (banana frita) y un salteado. Rico, rico. La tarde es también de producción para los chicos/as, y yo sigo con mi cuelgue. Acá se está muy tranquilo y el paisaje es de plantaciones, montaña y humedad. Mi mente está intranquila igual que mi voluntad. Me encuentro dubitativo. Atravieso un proceso en el que me es necesario cuestionarme, redefinir para seguir creciendo. Los chicos/as se van y quedamos con el Pela.

DÍA CXCVII DOS MANGAS Y CXCVIII

Dormimos mejor, con la carpa arreglada. Desayunamos y conversamos, después me pongo a leer un nuevo libro (Gracias por el fuego de Benedetti), mientras que afuera llueve de una manera que sólo aquí vi. Para el mediodía estamos volviendo a Montañitas con nuevos planes.

En montañitas, después de saludar a la gente, nos ponemos a parchar. Yo ya le agarro el gusto a este trabajo y a los rituales que en torno a él se desarrollan. El día se vuelve largo, y se pierde el tiempo mecanizado. Durante casi 40 horas (inexacto ya que se perdió el tiempo mecánico) compartiendo mucho con Guadalupe, una muy linda mujer que empieza a interesarme. Amanecemos, caminamos por la playa. Charlamos, mucha gente.

DÍA CXCIX MONTAÑITAS

28° E.C. (25-07-08)

Ayer el día ya era movido por el feriado Guayaquileño, pero hoy promete ser todo un movimiento de gente. Y con él, el descontrol, las situaciones desagradables que generan aquellas personas que sólo quieren reventarse para "disfrutar" del no trabajo obligación sin ganas. El día de paño es normal, algunas cajitas y una foto. Pero llegado el momento una sola persona me pide tres cuadros, los quiere, le encantan. Se los llevo y yo feliz. La noche viene de festejo y con el Ruso nos tomamos una bicicleta. Lo que experimento es grandioso. Una psicoactividad muy pocas veces experimentada con la marihuana. Por la madrugada llego a tener una percepción de la luz y su descomposición sin igual. En el mar y junto a Lupe que no está con el mismo cuelgue pero me comprende. De ahí, volver para descansar un poco, mucha rumba ya. Compartimos un momento con Lupe muy hermoso y que a mí me sigue demostrando lo hermoso del amor, lo curativo que puede ser.

DÍA CC MONTAÑITAS

El domingo es un día en el que cuesta levantarse. Desde la cama escuchamos (junto con Lupe) los servicios sociales de la comuna y la explicación de la modalidad de trabajo comunitario llamado Minga. De ahí nos vamos a parchar. Tranquilo, pero sigue movido. La gente no se va todavía y están en plan de gastar. Yo no vendo nada igual. Pero disfruto y mucho el día. Después de fumar con los pibes/as nos vamos con Lupe a la punta. Un lugar terrible, en donde chocan las olas y se meten entre grietas para después salir con presión hacia arriba. Nos volvemos anocheciendo con el parche armado (me lo cuida el pela). Se vendieron 4 cajitas y 2 fotos. Bárbaro.

DÍA CCI MONTAÑITAS

Un lunes en el que se abre el cielo y sale el sol. Fantástico. Los parceros unánimemente deciden no hacerlo y vamos en caravana a la playa. Metiéndome al mar varias veces, caminando. Descansando. Saco plata del cajero porque ya estoy pensando en irme para Puerto López.

DÍA CCII MONTAÑITAS

No muy tarde me voy a parchar y no hay casi nadie parchando, también poca gente. Pero parchamos (el Ruso, Pancu y yo), a ver qué pasa. A las pocas horas vendo una del Che y después mucho tiempo esperando. Tocando el djembé. Charlando con Juliana. Fumando uno. Se va un poco la luz del lugar y me corro para que se vez mejor. Agarro el lugar donde estaba el Ruso y me quedo esperando porque sé que uno más voy a vender. Lupe y Valentina me invitan a comer, yo les digo que sale la magia y voy. La magia sale con un niño que se queda hipnotizado por la cigarrera. Así decido terminar con el día laboral e ir a comer con la gente. Se come un guisito espectacular. Después de un rato, me vuelvo pa la casa a acomodar las cosas para poder partir mañana. Pienso en ver una banda que toca pero llego tarde (producto de no tener la más puta idea de la hora). Tocar y cantar un par de canciones con el Pancu e irme a dormir.

DÍA CCIII MONTAÑITA

Me levanto pensando en salir después del mediodía (muchas cosas pueden pasar desde ahora al mediodía). Así voy a parchar junto con el Pancu para si saco unos manguitos. Estoy a la mañana ahí, Lupe también parcha, en la esquina de en frente. No pasa nada y sale un pollo con puré. Nos ponemos a cocinar y empezamos a gas, terminamos a leña. Sale exquisito, quedamos de la panza con postre incluido. Me vuelvo para el parche y después de cruzar más palabras con Lupe me doy cuenta de que no voy a irme hoy. Sigo disfrutando de las compañías que hemos logrado aquí en Montañitas. Lupe es una mujer que me atrae, me incentiva a seguir conociéndola, pero tengo metido en la cabeza que tengo que seguir, que tengo que dejar fluir las cosas pero por un cauce, que sí debo controlar, si es que quiero llegar a cumplir las metas propuestas. Sé de todas maneras que algo nos va a poner de vuelta cara a cara en otro momento de este viaje, quizás en Bogotá.

DÍA CCIV MONTANITAS - PUERTO LÓPEZ

H2O= 150 cm³

Salida= 13 pm

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 50

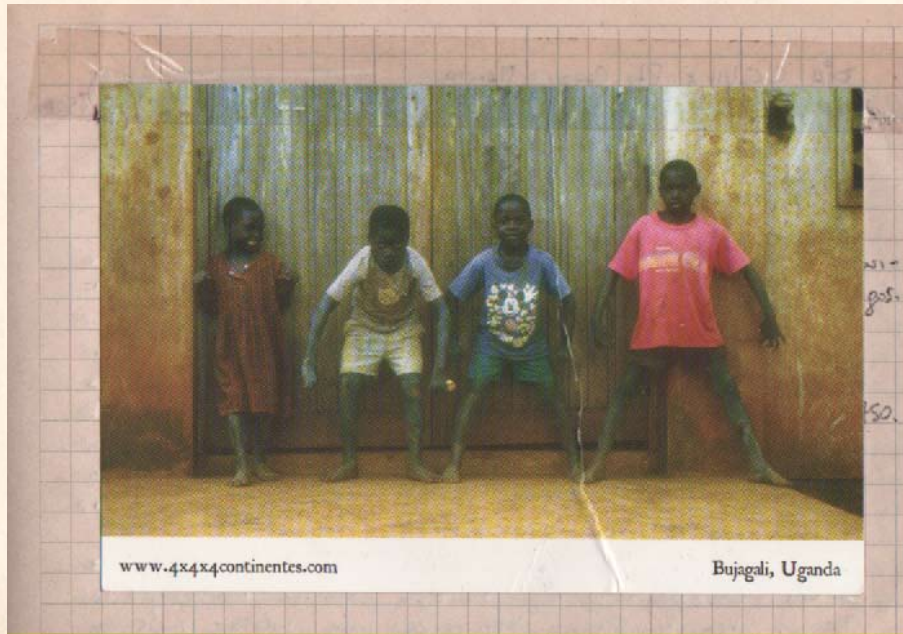
Me levanto con la decisión más firme y termino de acomodar todo. El Pela se prepara unos cafés y trae unos panes. De a poco los chicos y chicas se van para el parche. Yo salgo a eso de las 11 para el centro con La Latina. Charlamos con la Negra, me despido de Fer, Martín (que se consiguieron dos bicis para seguir camino) y Marina. El Ruso sigue durmiendo y no puedo hacerlo, pero el Panco, personaje que me cae muy bien y me recuerda a Juan Brusse, sí se despertó y nos saludamos hasta la próxima. Al Pelado lo espero porque está haciendo los sandwiches. Nos saludamos y si bien nos despedimos, como las otras veces, sabemos que el reencuentro no será muy distante. (Gran persona el Pelado, Mariano, de la cual estoy aprendiendo mucho y disfrutando de su compañía). Me voy y después de cruzar el puente paro en el camping donde se están quedando Lupe, Valentina y Marina. Saludo a Valen y Lupe, antes escuchamos unas de Los Cafres y tomamos unos mates. Con Lupe también nos despedimos pero los dos sabemos y creemos en un nuevo encuentro.

Salgo a la ruta, el día está nublado (como es común en esta estación) y bastante pesado. La ruta es de subidas y bajadas, todo es verde hacia los costados y de a poquito comienza la garúa, que se volverá constante hasta llegar a Puerto López. El estado de la pista es muy malo, pero la geografía es hermosa. Por momentos bordeo el mar, por otros me sumerjo en un bosque tropical que me llena los pulmones de un aire con sabor, con gusto a vida.

Llego a Puerto López en medio de una fiesta que no entiendo muy bien de qué se trata. Busco al Arquitecto en Bambú (Enrique) pero termino encontrando primero a Sofía (una francesa que vino a Ecuador a hacer una práctica con una comunidad de aquí) que me invita a tomar una cerveza y fumar un armado a orillas del mar. Yo le invito de mis rosquitas recién horneadas y ella acepta. Después de este encuentro fugaz logro encontrar a Enrique, que vive en una casa hermosa junto a su familia (Alegría y un niño y una niña). Enrique me recibe en su casa, me da lugar para armar la carpa. Me comenta que está ocupado en estos días y que vamos a tener poco tiempo para hablar sobre el bambú. Vamos a ver qué pasa en este fin de semana.

DÍA CCV PUERTO LÓPEZ

Me despierto a eso de las 9, 9.30 me levanto. En la cocina se escucha a toda la familia desayunando. Enrique pasa por delante de mí y solo saluda con un Buen día. Y pienso "¿Qué le pasa a este, no me invita a compartir el desayuno?". Después se va junto a su mujer (que se llama Alegría y parece que sus padres le cagaron la vida con ese nombre, mucha presión) que me saluda con un Después nos vemos. Desayuno un tecito con unos pancitos. Leo mucho, termino Warisata y sigo con Gracias por el fuego. Duermo una siestita y salgo a caminar en busca de una changa. Nada, pero recorro el Puerto. Hacia la noche, aburrido de que ninguna persona de la casa me pase la hora, me voy a caminar y a buscar a Sofía a ver si quiere tomar una cerveza. En el hostel la encuentro cocinando junto a otras personas. Están preparando un pescado y me invitan. Charlamos, juega el Pipa Estevez y a comer. Riquísimoooooo. Después nos quedamos hablando de esas cosas que se ven a "simple" vista, estos comportamientos y funcionamientos del sistema que lo viven y sienten y reproducen el/ la argentino, francés, ecuatoriano, belga, etc.



DÍA CCVI PUERTO LÓPEZ - PUERTO CAYO

29° E.C. (02-08-08)

H2O= 0,150 litros

Salida= 12.30 pm

Llegada= 15 pm

Kilómetros= 35

Desarmo y armo. Desayuno tranquilo. Pan y manteca, naranja, té y banana. Me despido de Enrique, que me saluda y me desea lo mejor en el proyecto (tipo raro este Enrique...me gustaría verlo en otro momento), cosa que le deseo con los suyos. Salgo pedaleando con fuerza y buen ánimo. El día es nublado, como todos aquí en las costas ecuatorianas (salvo el lunes pasado). La ruta sigue desastrosa y cuesta. Pero la geografía es hermosa. Me acerco y me alejo del mar, me meto en la selva cerrada y vuelvo al sonido de las olas. Así son pocos kilómetros. Llego cansado a Puerto Cayo, y voy a la playa. Las olas rompen fuerte, me encuentro con Pablo y Ana (argentino-española) que viajan por el mundo en una combi. Me quedo charlando con ellos. Nos contamos algunas cosas y descubro que acabamos de cruzarnos un grupo de diseñadores con ojos bien abiertos.

Me quedo con la marina, armo la carpa, como un plato exquisito (arroz tipo chifle con conchas y patacones) por dos mangos. Me voy pipón-pipón. Sueño mucho y lindo.

DÍA CCVII PUERTO CAYO - MANTA

H₂O= 750 cm³

Salida= 9 am

Llegada= 15 pm

Kilómetros= 82

Ya estoy arriba bien temprano (lo podría haber estado más, pero un sueño que no podía soltar lo alargó todo y sólo las ganas inaguantables de orinar terminaron por meterse en él y sacarme a la realidad). Desayuno un té y unas galles en lo de la señora de anoche y parto. El día nublado para variar, la ruta hecha mierda y en subida. La ruta del Sol (así la llaman) sigue siendo hermosa. Salgo del mar, me meto en el bosque de bambú, vuelvo al mar y me salgo para encontrarme con unos palos borrachos hermosos y así todo va cambiando de a poco, hasta se abre el cielo y sale el sol. Pedaleo mucho y me canso mucho. Paro sólo una vez a los 50km. Me tomo un tipo Gatorade, banana y unas Oreo. Sigo y sigo. Después de unas sufridas más, empieza la bajada y todo se aliviana. Así llego a Manta y ahí busc a los bomberos, que una vez más me dan asilo.

DÍA CCVIII MANTA - BAHÍA CARAQUEZ

H2O= 2 litros

Salida= 10 am

Llegada= 17.20 pm

Kilómetros= 95

Me levanto del suelo, dormí como el orto. Es bien temprano y hoy tienen movimiento (cumplen 118 años y hay joda), así que junto todo y me las pico en busca de un desayuno. Son como las 7.35 y voy tranquilo caminando rumbo a la plaza que ayer visité. Ahí me como un alto desayuno con todo por 2 dólares. Leo el diario y me voy a hacer la digestión en la plaza mientras leo el libro de Benedetti.

Después de un cuclote, me preparo y empiezo a andar. Me río solo de lo que va siendo el viaje, de lo que voy descubriendo, de lo que me voy descubriendo ¡Mascarita! Jajaja

La ruta mejora por unos kilómetros. Manta es bien grande, un puerto importante. Puedo ver cómo construyen y arreglan barcos (todos los esqueletos al aire) y más allá, lejitos, las procesadoras de pescado con un olor y una suciedad alrededor, decoradas con grandes carteles que dicen: CUIDEMOS EL MEDIO AMBIENTE, NO ENSUCIEMOS, etc.

La ruta se vuelve rotosa y más dura. El día es despejado y el sol me parte. Sigo hasta los 45km buscando el pueblito donde parar. Ése es CRUCITA (un poquito antes, un cantón). Ahí me paro en una frutería y le pido dos naranjas heladas (peladas para chupar y sacadas de la heladera) y dos bananas. Recupero, charlo y sigo.

Busco parar a descansar un poco a la sombra ¡Ahí! Paro en un kiosquito con hamacas "paraguayas" (acá nadie podría imaginar ese origen) y le pido a la doña un poco de agua. Me dice que me sirva del tacho. Me tiro en la hamaca y aparece la doña con un plato de arroz con choclo y un jugo de naranja bien frío. ¡Genia! ¡Campeona de las sorpresas! Como, charlamos con los niños que quieren viajar en bici, al menos intentar llegar al próximo destino que tengo (Bahía Caráquez).

Bueno, ya me colgué mucho. Todo muy rico pero hay que seguir. Y mamá, qué duro se pone. Transpiro como loco, me canso mentalmente y me vengo abajo. Paro, pido agua (me da helada) y recupero un montón. Así llego a la entrada de Bahía y en una estación de servicio me tomo un Spatade Señorita y una galle de choco. Bajo, tardo un poco y busco a los bomberos. El cuartel está en construcción y armo la carpa en la terraza, previo baño con cubeta y a media luz (parece un bolero mezclado con una ranchera). Recorro el malecón un poco y después de charlar con uno de los bomberos previo partido de Estudiantes-Independiente, me voy a dormir a la terraza.

DÍA CCIX BAHÍA CARAQUEZ - CANOA

H2O= -

Salida= 10 am

Llegada= 11.30 am

Kilómetros= 20

Me levanto con los golpes del cincel. Desarmo, armo, me voy. Desayuno, escribo, pienso. Miro cómo el barco que cruza a la gente va y viene. En una de esas venidas, me subo. Llego a San Vicente, me subo, me bajo en la estación de servicio, cago. Y sigo para Canoa, sólo 20km más. Llego y el pueblo me gusta. El día es ventoso pero todavía playero. Me quedo en un camping chiquito, tranquilo, que tiene a una iguana con ataques de epilepsia y una dueña alemana o escandinava, algo de eso. Tardo en armar la carpa, nos conocemos con los parceros que también aquí acampan. Disfruto del día, la noche, comemos un arroz y una tortilla rica. Más tarde a dormir.

DÍA CCX CANOA

Temprano a las 8.00 me voy en busca del desayuno, me compro manteca, dulce de leche, pan, banana, jugo de naranja, todo bien chiquito. Además, compro harina, levadura, cebolla y ajo para hacer rellenos en el horno de barro que hay aquí. Desayuno muy bien y después de un ratito me pongo a hacer el pan, el horno ya lleva encendido un rato. Mientras hago el pan, el horno pierde calor y cuando los meto está un poco bajo. Los dejo una hora, les falta. Hago más fuego y los meto. Los saco y están bien, la mayoría. Salen bien y los salgo a vender. La gente se muestra respetuosa, antipática, indiferente, interesada. Sólo recupero lo gastado y alguno me queda para la noche. Estoy con 4 dólares y muchas cosas por comprender. Un diente menos y dos ideas más.

DÍA CCXI CANOA

Me levanto y hoy es el último día aquí. Ya pienso ir para Pedernales. Pero el día lo empiezo como se ha vuelto costumbre aquí: leche, chocolate y pan con granola. Desayuno, el día está un poco nublado pero pesadito. Le pago a Cristina (la alemana buena onda) y paso el día pescando, leyendo y siguiendo la relación con Hens y Andrés que son dos colombianos muy personajes. Hablando con Sandra, una australiana que viaja en bici por Ecuador, me pide ver los trabajos que hago y le gusta mucho la foto del niño en las vías que pinté con un cielo espacial. La compra y eso me sirve para quedarme un día más y tirar.

DÍA CCXII CANOA

El día es bien lindo y empieza temprano para mí. Nuevamente un desayuno bien rico con bananas y chocolatada. Para el mediodía no estoy con mucho hambre. Salgo a visitar a Betsy (la primera persona que conocí aquí y que me indico el camping) que está en un café a una cuadra, quedándose con la familia para aprender español. Charlamos, me invita una hamburguesa y hablamos de nuestras vidas. Ella quiere, junto con su pareja, vivir en Argentina para el año que viene. De esta conversación, Betsy me ofrece el libro Diarios de Motocicleta que ella no puede leer todavía porque le es muy complicado. Yo le entrego Gracias por el fuego que me había dado el Pela. Este libro es una lectura que hace mucho tiempo pensaba leer pero tenía y sigo teniendo algún tipo de reparo que me hace demorar la lectura. Lo primero que hago es echarme a leer de corrido toda la introducción y descubro muchas cosas y vuelvo a sentirme terriblemente feliz del legado que puede dejar un humano, en este caso un hombre como el Che, hermoso, grandioso, alentador, emotivo, revelador. Por supuesto que fue muy gracioso el momento en que me convertí en traductor de León, que no entendía una goma. Hasta me sorprendí.

DÍA CCXIII CANOA - PEDERNALES

30° E.C. (09-08-08)

H2O= 1,5 litros

Salida= 11 am

Llegada= 18.20 pm

Kilómetros= 98

Después de levantarme, acomodó algunas cosas y me voy a buscar las cosas para el desayuno (la verdad es que desayuno rico aquí). Después de desayunar, desarmo la carpa y armo a La Latina. Me quedo charlando con la pareja alemana que llegó anoche y que están viviendo en Usuahia. Ellos van en la misma dirección, así que nos cruzamos mails. De ahí, yo espero a unos pibes ciclistas que van para Pedernales y vamos juntos.

Salimos a las 11 y el clima está bueno para el pedaleo. Somos 6 pero 2 en principio ya se alejan rápido y no los volvemos a ver más. La ruta se empieza a poner pesada y al llegar a Jama (40km) descansamos. Seguimos para Pedernales y a poco paramos porque los pibes quieren comer. A mí no me gusta comer mientras pedaleo, y con las bananas me alcanza.

De ahí, nos quedan 50km más que serán muy duros. Yo terminaré llegando solo porque mi acompañante rompe su cubierta y decide hacer dedo para llegar.

Al llegar a Pedernales paro por un jugo y unas galletitas. Me voy para los bomberos que sin mayores problemas me acogén, y me matan a preguntas mientras veo Fútbol de Primera y alcanzo el partido en el que Boca golea 4-0 a Estudiantes de Jujuy. Después intento ir a conseguir un plato de comida por 1 dólar y el dueño me lo niega, me dice 1,50. Me recaliento por su actitud, en clara actitud de aprovecharse (queresse) de mi condición de foráneo.

DÍA CCXIV PEDERNALES - PUERTO QUITO

H2O= 2 litros

Salida= 10 am

Llegada= 19 pm

Kilómetros= 64 (bici) 120 (camioneta)

Me despierto temprano, observo que dormí protegido por uno de los mayores mosquiteros del mundo. Voy en busca del desayuno después de haber arreglado la pinchadura y cargado todo en La Latina. Salgo a las 10 am y a los pocos kilómetros noto que mi físico no está del todo recuperado. Además, la ruta no ayuda. Ya a los 30km no doy más, estoy todo empapado, las piernas no me responden y no ayudo mucho con la cabeza. Decido hacer un dedo que me alcance al cruce de ruta que me llevará a Puerto Quito. Para al toque una camioneta que al llegar a Santo Dolmingo me indica el camino, pero me dice que si lo espero una hora ellos van para ahí y me dejarán cerca. Acepto, me pego un poseo a bordo de la camioneta por Santo Domingo, duermo, como pan y tomo jugo de naranja. Me dejan a 30 km y son las 5pm. Yo sigo con dudas sobre mi aguante físico, pero el camino comienza en bajada. Preocupado por llegar de día, o lo antes posible, no me doy cuenta de lo que está pasando alrededor. Ahí es cuando me paro (mentalmente) a observar y descubro la puesta del sol, la luna como curiosa, la maraña de ramas, troncos y hojas con flores que explotan y sólo se ven privadas de su espectáculo en la pista por la cual transito. El pedaleo se complica porque estoy extenuado, pero tengo que seguir un poco más. Ya de noche los bichitos de luz vuelven a mí como no lo hacían hace tiempo, además la noche trae su show y el sol le da permiso. Llego muerto a Puerto Quito, ubico a los bomberos, pero todo es incierto hasta que hablo con el Comandante Patricio, que después de escuchar mis dificultades y situación, accede con muy buena onda y me ofrece todo. Me ducho y el comandante ha vuelto con un amigo que me presente (periodista). De un momento a otro, me veo dentro de una entrevista amena, descriptiva, informativa en la que no puedo contener las ganas de decir algo con peso, que tenga una cuota de concordancia con la situación política de nuestra América, y encuentro el final ideal para decirlo. De ahí, el comandante me lleva a comer un plato con sopa y jugo, quedo satisfecho y agradecido. Él me comenta que mañana me pasará a buscar para ir a la Alcaldía y hacer algún tipo de ayuda para mí. Yo no sé qué es lo que pasa. De un momento a otro se dan todo este tipo de situaciones, y yo sólo quería dormir y bañarme (bueno, la comida también la esperaba). Cuando uno va con la mente limpia de posibilidades, cualquier cosa que sucede es "mágica" y el no fabular en mi pensamiento es algo que me cuesta.

DÍA CCXV PUERTO QUITO - LOS BANCOS

H₂O= 1,5 litros

Salida= 11 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 52

Salgo del cuartel entre fotos y saludos y deseos de buena ventura. Antes, habíanme llevado al Municipio-Alcaldía a presentarme frente a la Alcaldesa. El encuentro fue poco más que una formalidad, como la decoración de las tortas con esa pasta azucarada (que la mayoría no duda en sacarla antes de probar bocado).

Los trabajadores/as del municipio hicieron una colecta y me entregan 20 dólares. Además, Darwin (periodista local) recibe un señalador de ¿Hasta Cuándo? Y promete difundirlo.

Ahora sí, estoy en la ruta nuevamente en busca de unos guiños. Consigo oritos (unas bananas pequeñas). Me dan en cantidad tan sólo por 10c.

La ruta será como los últimos días, durísima. Me percató de que el clima está influyendo mucho en mi rendimiento. La geografía se profundiza en esta forma de selva serrana increíble. La verdad que mi mente está muy concentrada en seguir camino, así que sólo en los momentos en los que mi físico llega al límite del cansancio muscular llega el momento en el que desencillo a La Latina y camino a su lado, momento en el que aprecio y disfruto de este maravilloso rincón de La América.

Llegando a Los Bancos decido quedarme y recurro nuevamente a los Bomberos, que nuevamente no tienen ningún tipo de problemas en que me quede. Rápidamente, me voy con toalla al hombro para el río que queda a 1 hora a pie. El camino es largo pero sirve para aflojar los músculos. Se empieza a oscurecer el paisaje y encuentro un lugar ideal para meterme, una olla debajo de un puente a unos 50 metros de una cascada. Me meto en bolas, situación que en mi memoria busco y descubro que será la primera (eso es raro, que a los 24 años me vuelva a meter al agua de un río en bolas). Son apenas dos minutos, porque la noche arrecia junto con la lluvia, pero qué dos minutos, todo concentrado ahí, realmente hermoso, y yo...feliz.

Empiezo a volver con lluvia. Una media hora por la oscuridad llena de ruidos, animales que se cruzan por delante sin saber qué son, sólo sus siluetas dibujadas por la poca luz. Llego al camino donde supuestamente pasa un bondi. Espero unos minutos y pasa una chata que me lleva al pueblo. De ahí me como un plato vegetariano (albóndigas sin carne). No sé

cómo carajo elegí ese plato. La cosa es que estaba rico hasta que llegó la cuenta y me rompieron el toor. Vuelvo mojado para el cuartel en donde dejaré descansar cuerpo y mente, no sin antes leer unas páginas de la aventura de la pareja, perdón, tridente Ernesto-Granados-Poderosal por la Mayúscula América.



DÍA CCXVI LOS BANCOS - QUITO

H₂O= 0,5 litros

Salida= 10 am

Llegada= 16.20 pm

Kilómetros= 35 (bicic) 80 (chata)

Del cuartel salgo temprano, después de por Internet buscar la dirección de la casa del ciclista en Quito, sin ningún resultado. Desayuno tranquilo en un café y el día que durante la noche y mañana se mantuvo lluvioso, mejora. Salgo y al kilómetro se larga una lluvia torrencial. Paro en una quesería. Ahí estaré hasta las 11.45 cuando para un poco y continúo viaje. No pasan los 10km que el camino se llena de neblina que no deja ver más de 50 metros y comienza una lluvia que me hace detenerme a los 12 km por precaución.

Comienzo a hacer dedo, en principio estático bajo un parador improvisado con bambú y calamina, bastante pequeño, pero que mantiene a La Latina y al equipaje resguardados. Ahí es cuando me sincero conmigo mismo y decido dejarme de excusas, aceptando que ya no tengo más ganas de seguir pedaleando frente a cualquier inclemencia. Y sí en cambio de llegar a Quito para planear mi estadía. El dedo tarda en llegar, una pareja mayor de 45 años me habilita la caja de la chata y ahí nos embarcamos La Latina y yo rumbo a Quito. Voy disfrutando la ruta serpenteante y húmeda, con agua y frío por momentos, con el sol en la cara por otros.

Llego a Quito, me despido de la pareja que me deja en el lado Norte alto. Compró pan y contacto a una chica que podía conseguirme un lugar. El lugar no aparece por hoy, así que decido ir hacia el centro cruzando de Norte a Sur la ciudad. Quito se extiende hacia lo largo de 2 o 3 importantes avenidas, con una gran estación de buses + el metrobus (como en Guayaquil) + Trole. Impresiona ver acercarse estrepitosamente los aviones hacia tierra en medio de la ciudadela (es algo que me fascina, ver los aviones, no sé por qué, pienso en las personas que van adentro, en su inmensidad, y en algo más...) Llego al centro histórico, después de conversar con una señora muy simpática que se muestra emocionadísima por mi proeza "chucha madre" y que me ubica geográficamente además de las calles propias de Quito, me muestra ese lado del Altiplano que dejé en Cuzco, La Paz. Aquí se ven las mamitas, los serranos, sus costumbres nuevamente, su olor de puesto ambulante.

La cosa es que me cruzo con un ciclista que me contacta con un amigo que puede darme hospedaje. Me voy feliz rumbo al norte nuevamente. A pocas cuadras pregunto a un señor que despreocupadamente me indica, paga el teléfono (la

llamada), me regala unos puchos y 2 dólares. Me dice que él estuvo en la misma pero en Europa y que estamos para ayudarnos. Es uno de esos héroes anónimos que plagan el camino de uno y que resultan vitales para concreción de sueño-proyecto.

Llego a la casa de Andrés "Guabas" que me recibe como un amigo y desde el principio me hace sentir cómodo, ofreciéndome quedarme el tiempo que necesite. Estas son las cosas que me hacen pensar en qué diferentes podrían ser las cosas si esta actitud despreocupada la extendiéramos a todos los hermanos y hermanas dejando el miedo atrás.

DÍA CCXVII QUITO

Duermo comodísimo en la cama del Guabas (y él duerme en el suelo). Me despabilo, lavo los platos y preparo el desayuno. Desayunamos juntos (Guabas, Chan-Chan y yo). Guabas intenta darme unas copias de llaves pero éstas no funcionan. Yo me voy para el centro, en busca de alguno de los contactos que tengo. Recorro caminando todo (casi) el centro histórico y turístico, llamo a Jaime y no lo encuentro, busco a los andinistas y nada, pero anoto un celular. Me cruzo con un loco colombiano que conocí en Copacabana, quedamos en vernos pero no nos encontramos. Veo los grandes parques, los monumentos históricos mezclados con los modernos propios de las grandes ciudades, de esos que a veces no se entiende muy bien qué quieren decir. Camino mucho. El centro histórico es impactante, como detenido en ese tiempo, algo como Cuzco pero distinto, más como una maqueta, porque aquí el aire que se respira tiene puro sabor a metal y concreto con petróleo. De vuelta a la casa, están unas amigas de los chicos. Tomamos unas cervezas y nos relajamos. El ave trae un poquito de hierba que quemamos en Cracovia. Después de unas horas de charla y risas, nos vamos a dormir.

DÍA CCXVIII QUITO

Desayuno con todos los gustos: pancito, café, manteca, dulce de leche. Estoy como quiero. El Guabas no trabaja hasta la tarde con la máquina así que me pongo a producir. Avanzo bastante con las postales y otras ideas. Estoy toda la mañana solo hasta pasadas las 2. Llego el Guabas con Chan-Chan (que están trabajando en un muestrario). Preparo una comida. Mientras que ellos trabajan, yo hago algunas llamadas intentando algún contacto, pero nada. Salgo en busca de una casa en donde reciben ciclistas y donde me pueden ayudar a arreglar a la maltrecha Latina. En la casa no hay nadie, pero de vuelta a lo del Guabas me cruzo con uno de los ciclistas que ahí se hospeda. Me dice que hasta el lunes no la podré encontrar. Nos deseamos suerte para nuestras rutas, nos sacamos una foto (claro, con su cámara) y nos despedimos. De nuevo en la casa del Guabas ya tiene la llave que funciona y me hace entrega de las mismas. Hay planes de salir por la

noche de Quito. Llega el Ave con unos amigos y nos quedamos tomando unas cervezas para después de las 22 arrancar. En el taxi de ida deposito las últimas monedas, pero me decido a sacar 50 dólares más porque como va la mano, trabajo no voy a tener hasta la otra semana. Llegamos al centro nocturno, muy concurrido, lleno de apariencias y poses modernas que acompañan a peinados y ropa retro. Todo es luz y sonido, imagen y alcohol. Entramos a una disco y no tardo en darme cuenta que no es el momento de estar ahí, aunque la música me gusta (sorpresivamente para mí, mucha música de es de bandas argentinas) pero igual me clavo toda la noche ahí, me aburro como pocos se pueden aburrir y ya a la madrugada después de cruzar varias miradas pero ninguna palabra, nos fugamos con el Ave que se tomó hasta el agua de los floreros. Entre la patética imagen y cuadro del hombre borracho y macho que de alguna manera necesita golpearse para sentirse vivo, nos perdemos en un taxi amarillo dentro de la ciudad que pierde glamour, sus luces y sonido, y también sus actores y actrices.

DÍA CCXIX QUITO

Me levanto más tarde que de costumbre, desayuno algo. El guabas ya salió para una despedida de un amigo, yo sigo con el trabajo en la comp.. más tarde también se va el Ave, que me invita a la parrillada y a la fiesta, pero hoy es un buen día para estar solo y así me la paso. Leo, miro una peli, un partido de Argentina-Holanda por las Olimpiadas (cómo juega Messi). Me duermo tarde y las ideas de postales ya son casi un hecho. Avanzo bastante y espero al lunes para imprimir algunas y seguir trabajando.

DÍA CCXX QUITO

31º E.C. (16-08-08)

Domingo, así que todo tiene otro gusto, otro olor, incluso aquí en Ecuador. Salgo a leer al parque que hay enfrente (una pequeña plaza con juegos, bancos y una bici senda). Cuando me aburro, subo y cocino un arroz condimentado (por supuesto). Me pongo a mirar una película que trata sobre la condición sexual de hermafrodita, la cual queda a medio ver porque salimos con los chicos a hacer unas compras. Viajamos por la Ecovia, que de Eco no tiene nada, sólo basta con ver los cordones por donde se traslada, llenos de hollín. Recorremos unos lugares en busca de un corcho para la pared y comemos un helado (chupamos).

Al volver, el Ave se va al cine con una chica y yo con Guabas espero a unos amigos de él. Compartimos unas cervezas, papas fritas de paquete, de bolsa. Se ponen a jugar al TEG y yo aprovecho para terminar de ver la peli, que me conmociona y logra abrir una nueva puerta para mí, en la que necesito comprender, aprender.

DÍA CCXXI QUITO

Temprano me voy a compra un poco de pan para un buen desayuno. Desayunamos con el Guabas y me pongo a ver si hago contacto con los andinistas y con Crisa (una mujer que hospeda ciclistas aquí). En la primera llamada a la oficina de los andinistas tengo suerte de encontrar a uno de ellos, el mismo con el que había hablado antes. Con muy buena onda, me ofrece una mano y me dice que es posible un trabajo con un amigo argentino que él tiene, que el miércoles o jueves nos hablamos. Bueno, algo empieza a salir.

Me quedo en la casa hasta que en la casa de Crisa me atiende un argentino (su pareja) y salgo para el encuentro. La casa es unas 10 cuadras y me voy caminando para conocer otros lados del barrio. En la casa de Crisa charlamos bastante, parece que ella tiene muchos contactos. Con el argentino, que no recuerdo su nombre, hablamos del viaje. Él también viene pedaleando por una ruta parecida y a su compañero de rutas lo conocí en Cuzco, el pelado que tocaba tangos con su guitarra. Y además, en un tiempo, el concurría a la escuela artística que está a tres cuadras de El Transformador. La cosa es que Crisa me pasa un contacto de una fundación (Ciclopolis) en donde me pueden ayudar. Comemos juntos con la compañía de su hija, que tiene problemas mentales y físicos, es divertida y se ve que le gusta mezclar (al descuido le echa al jugo una cucharada de sal). Su otro hijo se queda mirando una peli en su pieza. Me vuelvo para la casa, ya de noche, comemos algo, no sé qué.

DÍA CCXXII QUITO

Bien temprano, 7.30 arriba, juega Argentina-Brasil por las Olimpiadas, un partido que no se puede no ver. Me voy a comprar pan, desayuno y el Ave se va. Prendo y lo agarro 20 minutos empezado. Le terminamos dando un pesto a los brasucas que no se lo van a olvidar por unos meses. Después de eso, hablo con Cristian de Ciclopolis y quedamos para las 15. Me pongo a ver una peli, RAY (sobre la vida de Ray Charles) y me engancho tanto que se me pasa el tiempo. Llamo para avisar que llegaré unos minutos tarde. Me tomo el bondi y a los ponchazos llego a la Fundación. Ahí hablo con Cristian, que me tira la mejor pero en principio no entiende bien de qué se trata la exposición de la que le hablo. Quedamos que el lunes después de la asamblea que tienen, volvemos a hablar para ver bien la fecha. Me pasa la dirección de un taller donde puedo llevar la bici. Me voy para ahí y me encuentro con un loco muy buena onda que me abre las puertas del taller y me ofrece arreglar todo lo que sea necesario. Prometo volver para trabajar junto en lo que le pueda ayudar.

De ahí, me voy a ver si engancho una muestra de afiches de películas de un diseñador que realiza trabajos para productoras importantes. Llego al Centro Cultural Itchimbia, que se encuentra arriba de Quito, con una vista hermosa (la estruc-

tura es un mercado de hierro que desarmaron en el centro y lo trajeron hasta el alto) pero la exposición ya cerró, así que camino un poco y me siento en uno de los bancos a mirar la ciudad.

Al bajar, me conecto a Internet y chateo con la vieja que me ve después de un tiempo y descubre el diente faltante. Es muy gracioso ver su cara de espanto por la pieza dentaria faltante en la jeta de su hijito, y ni hablar cuando dudo un segundo en responder si me agarré piojos (si supiera que desde que salí no me lavo el pelo, se desmaya). Pero más allá de estas preguntas típicas de mi madre (y de muchas) es hermoso verla y charlar cómo estamos aquí y allá. Al volver me tomo un bondi que al no ir por donde conozco me deja en la loma del orto y tengo que caminar unas 15 cuadras, que se convierten en interesantes, como siempre que me largo a caminar despreocupado, solo disfrutando de lo que me va mostrando el barrio, la gente. Paso la noche solo en la casa, los chicos se van a lo de unos amigos.

DÍA CCXXIII QUITO

Temprano a comprar unos bizcochos que están impecables. El día es de trabajo con las postales, ya hice unas 3, pero quedan 5 y en el transcurso del día voy haciéndolas. Al llegar la noche me quedan 2 pero le pongo ganas y las termino, así sólo me queda scanearlas y empezar a colorear. También me miro una peli Martín (Hache), que ya hace un tiempo la había visto pero es buena así que la vuelvo a ver. Un poco cansado, por la noche anterior que, como me quedé solo y dormí en la cama del Ave, estuve madrugando a ver si enganchaba el partido de Argentina en Básquet, me voy a dormir temprano. Un poco más tarde llega Guabas acompañado con su chica N°6 y tienen un buen momento. Yo en el piso intento dormirme pero de vez en cuando a la chica se le escapa un gemido, jajaja

DÍA CCXXIV QUITO

Me levanta el Ave para que me pase a su cama, pero yo sigo un rato más y cuando se va el Ave y Guabas acompaña a la N°6 a la parada de colectivos, yo voy para la panadería y desayuno una leche chocolatada con bizcochos. Después el guabas se levanta y yo estoy pasando las anotaciones a formato digital, ahí me paso hasta el mediodía. El Guabas me cuenta que el show del Ave estuvo a full capacidad por su salida en la TV la noche anterior en un programa del tipo: hablamos pelotudeses y si hay tiempo hablamos pelotudeses. Calculo que en la próxima iré a verlo, es gracioso y parece que tiene buenos temas en sus monólogos. También hablamos de otras cosas. Comemos y me da una modorra que me duermo hasta las 16.00. Para activar, me voy a comprar pan y merendamos. Ahí activo un poco y después de hablar con el Guabas de todo un poco y conocernos un poco más, me pongo a trabajar en las postales. El Guabas se va al cumple de su tío y espero al Ave.

DÍA CCXXV QUITO

El Guabas se al cumple de su abu y yo me quedo en la casa trabajando en las postales, coloreándolas. Y el día se va, la noche llega y yo sigo coloreando. Me compenetro en el trabajo y me gusta el resultado, además de que ya me doy cuenta que esto me está abriendo otra puerta que todavía no está claro qué, pero ya quedó abierta. A la noche completo 5 coloreadas y pienso en seguir mañana, hasta mañana.

DÍA CCXXVI QUITO

En la mañana sigo con las postales y para después del mediodía, las termino, comemos con el Guabas. Parece que a la noche hay joda. El día lo tengo de ocio y en un momento ya me aburro, pero justo después ya comienza la noche, nos vamos en taxi al centro, buscamos a una pareja y seguimos. Llegamos al centro muy concurrido, lleno de bares y boliches estilo Palermo viejo-soho-chico-grande. De ahí nos vamos rápidamente para una casa en donde hay fiesta y en el mismo edificio pero abajo, más fiesta. Me cuelgo hablando con un francés agricultor sobre la situación de la explotación de la tierra y el sistema comercial mundial. Después de un buen rato nos fugamos en auto para otra fiesta en donde hago un poco de sociales y salen cosas interesantes. Ya más tarde, me vuelvo con el Guabas chumado, o sea, machadito, currado. Pero con la particularidad que dos mujeres lo siguen en otro taxi y terminamos en una situación, una secuencia sacada de una película de Kusturica.

DÍA CCXXVII QUITO

32° E.C. (23-08-08)

La noche anterior se siente y es sólo para el mediodía cuando consigo incorporarme. No mucho después ya comienza la noche y junto a Jimmy, Guabas y dos amigas de Jimmy que están de visita por Ecuador, nos vamos a recorrer el centro en busca de un hospedaje para ellas. De ahí a la casa de Jimmy. Ahí esperamos que en auto nos pase a buscar otro amigo con el hermano de Guabas. De ahí, con una lluvia insoportable, nos vamos para la fiesta de una persona que conoce a este chabón. Así que la casa está muy linda, una bodega bajo tierra que él está arreglando para vivir y tener su taller de pintura. La gente mejor que la casa, baile, charla, nada de alcohol (para mí) pero sí juega el Pipa Estévez e Higuaín. Me enamoro 2, 3 veces y me río a carcajadas. De ahí nos vamos a otra casa en donde terminamos tocando, zapando algo con bata, bajo, guitarra y percusión. Por momentos encajamos, nos conectamos, pero la mayoría suena como una bola de sonido. Me parece que en un momento el que no estaba mamado, estaba bastante fumado y no lográbamos encontrarlos. Terminamos en Sandry (comida rápida de 5 puntos).

DÍA CCXXVIII QUITO

Arrancamos al levantarnos para las afueras de Quito, a Guayabamba (llanura verde en Kychua), donde llevamos a cabo un día de familia y asado. Vuelvo a sentir esa cosita que nos produce la reunión con familia y amigos en el asado de los domingos. El lugar es hermoso y muy tranquilo, con plantaciones de palta y cítricos, vacas y chivos, y muchos árboles. La pasamos muy bien. Además de la familia (parte) de Guabas conozco particularmente a su padre, sólo un poco, pero me interesa su interés por saber y preguntar sin prejuicios. Ya para la vuelta tardamos por el tránsito y la lluvia vuelve fuerte. Hay posibilidad de jugar a la bocha y me emociono, pero después no se concreta. Me quedo mirando un poco de tele, pero ya para las 22.00 dormimos los dos. (El Ave llegará más tarde).

DÍA CCXXIX QUITO

Día lunes, día de empezar a movilizar, porque el trabajo no sale y tengo que empezar a ver las cosas pendientes par seguir viaje. Me voy al centro al taller donde termino desarmando y limpiando íntegramente a La Latina. La dejo desarmada porque mañana la empiezo a ver, a ver aquellos problemas de no tener freno de adelante y de no tener palanca para pasar los platos, cosas que me hacen pensar que desde que salí de Máncora (Perú) vengo cambiando los cambios con la mano y con el pie, sin freno de adelante y con un mantenimiento pésimo. He descuidado este aspecto de la seguridad, y me río por momentos pero sé que es un poco más serio que como me lo tomo hasta ahora.

Reviso mails, hablo (chateo) con el viejo cinco minutos y me voy. En uno de esos mails, Carl me escribe que pase por el Valle así me presenta a su amigo argentino que me puede dar un laburo.

Me vuelvo a la casa pensando en qué hacer, o mejor dicho, cuándo hacerlo, porque ir, voy. Camino bastante y me tomo un bondi que diez cuadras antes de llegar me bajo y sigo caminando, podrido por el ritmo de una ciudad en hora pico, donde todos vuelven a descansar su cuerpo para seguir entregándolo a la mañana siguiente.

En la casa decido, con la ayuda de Guabas, a ir mañana y ver. Total son 30 minutos e viaje. Llamo a Ciclopolis en donde puedo exponer las fotos, pero lo voy a patear para más adelante por esta situación (si es posible). A la noche nos reunimos varios/as para, en principio, ver el ensayo del Ave, en donde nos desparramamos de la risa. Después, todo se transforma en una reunión muy divertida y productiva. Terminamos en una mesa 4 personas que no nos cuesta mucho ponernos a hablar y no saber cuándo terminar, si es que el tema lo amerita.

DÍA CCXXX QUITO

Termino saliendo para Tumbaco a las 16 y en media hora llego al edificio donde los pibes tienen su oficina. Me recibe Mario, un compañero de ellos que no conocí pero me saluda como si así lo fuera. De su oficina sale Carla y nos ponemos a hablar y un poco al tanto de las peripecias de nuestros viajes. Llega Gustavo (otro de los que conocía y también tiene un recibimiento efusivo conmigo). Carla ya había hecho unas llamadas y estábamos esperando para ir con Mario a la parrilla del argentino. Igualmente, Gustavo se puso a llamar a medio mundo para ver si me conseguía "otro" laburo. Terminamos yéndonos con Mario a conocer a Mario (uno de los dueños) que tiene una parrillita típica argentina pero en Ecuador. Hablamos y justo se acaba de quedar sin empleados así que casi me asegura que tengo un trabajo, que es un poco cansador pero...

Quedamos en llamarnos, Mario me deja en la parada del bus y me vuelvo a la casa. Ahí siguen Guabas y Naco trabajando en unos proyectos visuales que presentarán para ver si ganan un subsidio por parte del Ministerio de Cultura (CNC, Consejo Nacional de Cine). Y la cosa sigue hasta tarde.

DÍA CCXXXI QUITO

Haciendo, entre otras cosas, nada, se me pasa el tiempo y sigo sin ir a ver a La Latina. Estoy esperando la llamada de Mario pero decido mandarle un mensaje para ver qué onda. Unas amigas de Guabas, llamadas particularmente Ping-Jan, pasarán en 30 minutos y nos iremos a la zona para más tarde ver el Show del Ave (Misterios sin resolver). Mario me contesta que mañana me contesta y nosotros salimos.

En la zona comemos algo, yo saco 20 dólares más del cajero porque ya no tengo efectivo, y me estoy empezando a preocupar por cómo será la situación si continúo así. Obviamente, tendré que seguir para Colombia pronto.

El show sale muy bien y después de un rato salimos por las calles a tomar... Sumir (una bebida blanca saborizada, horrible para mí). Pero después de un par de negativas frente al insistente tono de Guabas o en su defecto el Ave, accedo con ritual incluido a la ingestión del trago estrella de la noche. Siendo esta una actividad que se empezó a extender por horas y botellas (cada vez en la esquina había más gente, austriacos, franceses), yo para no quedar rengo le seguí entrando y llegué a un estado de alegría latente. Cabe decir que el Ave y Guabas se encontraban chuchaquis*, o sea, re mamados.

Llegamos a la casa con otra de las amigas también chumada y bajoneamos arroz con frijol.

*CORRECCIÓN: chuchaqui se le dice a la resaca, chumado es la palabra correcta.

DÍA CCXXXII QUITO

Es sabido que después de este tipo de noches cuesta un tanto recuperarse, pero lo importante es estar en condiciones de enfrentar otra noche de fiesta. En el taller donde desarmé a La Latina me crucé con una chica que nos topamos en Canoa (un grupo de 6 a 8 ciclistas) y me invitó a un cumpleaños de uno de los ciclistas (el doc). Me presenté en el lugar indicado a la hora precisa y de a poco fui entrando en ritmo. Conocí a gente muy despierta y en un momento conocí a una argento-ecuatoriana que me hizo sentir eso que se siente cuando algún tipo de belleza está cerca, lástima que coqueteaba con el cumpleañosero. Todo lo demás para mí fue parte de una muy buena fiesta. Nuevamente termino chumado porque aquí no hacen otra cosa que tomar Ron y Wisky.

DÍA CCXXXIII QUITO

Cuesta recuperarse, el estómago vacío y el alcohol que produjo estragos en él. Me tomo mi tiempo, después de rato almuerzo algo junto al Guabas. Le comento de mi decisión de no tomar el trabajo de la parrilla y darle con lo de la exposición y las postales. El día es un relajo hasta que por la tarde me decido a ir a buscar a La Latina. En el taller la dejaron impecable, todavía no se puede poner el freno delantero porque la orquilla está muy doblada. Quedo en volver para hacer esos cambios. Vuelvo después de una vuelta por la ciudad, transitando por la LocoVía, parques y avenidas. Al volver a la casa, no hago otra cosa que ocio, les muestro las fotos intervenidas al Guabas y Garotiña, y les gustan mucho. El Ave también más tarde me dirá: qué bacan el trabajo. ()

Me lo crucé a Giacomo en el centro y me causó mucha alegría, le pregunté por todos y nos contamos de cómo van nuestros viajes. Para la noche, ya no tengo ganas de salir y me quedo con la música y una peli muy buena de suspenso, Tesis.

DÍA CCXXXIV QUITO

33° E.C. (30-08-08)

Hasta eso de las 15.30 con el Guabas nos estamos recuperando. De ahí nos vamos para el C. C. Itchimbría a ver una muestra de danza contemporánea, una coreografía de una francesa que va recorriendo todo el mundo. Vemos una muestra de un diseñador de pósters de películas (muy buena). La coreografía es el aire libre rodeando todo el parque hasta llegar a una fogata (el espacio es una reproducción de un xxx usado por los Incas para rituales, visión astronómica, medición del

tiempo, ciclos lunares...).

Se hace de noche y viendo unos videos de la coreo en Montreal empiezo a ver el significado de la obra, que es liberador. De ahí nos vamos hasta el centro, pero nos separamos. El Guabas come con la familia y yo me voy a mandar el mail a Ciclopolis y a hablar con la gente.

El mail no lo termino de mandar y la gente anda bien y me dan alegría. Me entero que nació el nuevo hermanito de Rocío y Mariano.

Lo demás es todo lo previo de una noche que termina con baile hermoso y liberador (unas buenas salsas) y acostado con una mujer que si bien me gusta (como todas) me deja desconcertado.

DÍA CCXXXV QUITO

El domingo de fotosíntesis. Así es, madrugo a las 8.30, salgo como disparao de la cama, de la casa a la calle y me tomo el primer colectivo después de pasar por la Human Race de Niké, "sólo hazlo pero no dejes de comprarme". La cosa es que el bondi me deja en la loma del orto y bue...a caminar por Quito, perdido en Quito camino unas 40 cuadras y me resulta muy bien, me gusta patear las calles, respirar el aire de los barrios, de sus esquinas y ver el paso de sus vecinos. Llego, como, y me voy a dormir. Después de un rato me despierto, compro unos bizcochos y café con leche para la 2. A la noche juego al fulbito, qué alegría. Faltó uno, así que estuvo bueno pero no tanto. Además, costó 5 pelusas, así que salí con el upite un tanto dolorido.

DÍA CCXXXVI QUITO

Me pongo a trabajar en la exposición mientras espero las 16 horas para llamar a Ciclopolis y que me confirmen un lugar. Me dan un lugar el domingo en la Plaza Grande (Centro Histórico) para exponer como quiera. También está la posibilidad de exponer miércoles y jueves en una Universidad, pero después de unas llamadas se va complicando. Me pongo a trabajar porque pienso mandar la exposición para Argentina junto con varias cosas más como la bolsa de calentar (dormir) que el groso de Juan me prestó. Llegada la tarde y llegado el Naco, el ritmo de trabajo disminuye hasta transformarse en nulo en el momento que me pongo a cocinar un guiso de lentejas para 8 personas que hay en la casa. Vemos un poco de Alicia en el país...pero está tan loca que no lo podemos resistir y atacamos el guiso. Juega el pibe Valderrama y las conversaciones junto con las risas, carcajadas, no se detienen. Se van todos a dormir y yo en el sillón (mi cama) con la tele enfrente decido ponerme a ver Taxi Driver de Scorsese con De Niro hecho un pendejo. Por supuesto, me quedo frito...

www.sudamericapedal.homestead.com



sudamérica a pedal



DÍA CCXXXVII QUITO

A poco de levantarme me encuentro solo. El Guabas está ayudando a la abuela con unas comandas y el Ave trabaja. Así, después de desayunar, me pongo a trabajar en la muestra. Me la paso todo el día tiqui tiqui en la compu y termino todo lo necesario para imprimir mañana y ponerme con las manos, a meter mano. Con el desarrollo del trabajo fueron saliendo buenas ideas, por ejemplo: tengo ganas de hacer un video para pasar mientras se ve la muestra, para mandar allá. El Naco me da una mano. Quiero imprimir las postales.

Paso todo el día, comienza la noche y la llamada para ver si se expone en la Fac. no llega. Dejo todo preparado para mañana y veo una peli argentina: Hoy y Mañana + Un día de abril.

DÍA CCXXXVIII QUITO

Hoy es día de irse al centro a hacer todo lo necesario. El día se va poniendo feo, nublado, se viene el chaparrón. Me bajo en una estación de la LocoVía que todavía no conozco, trato de ubicarme y comienzo a caminar para ir en busca de una casa de fotos. Camino bastante y termino en la Facultad Católica (LAU). Saco 50 dólares y empiezo a comprar todo lo necesario APRA la muestra y también para lo que voy a mandar a papua. Tardo mucho, la lluvia no afloja, tengo todo salvo las fotos (ja) que todavía no consigo un buen precio. Ya vas, lo ubico y espero. A la media hora me vuelvo con todo para la casa y...

Naco está en la casa con el Guabas que se acaba de ir. Empieza el partido y de titulares están el Pipa Estévez y Piponi. Después llega el Ave y nos pedimos unas pizzas (buenísimas). El Ave tiene la conversación más extensa que se pueda haber tenido con un tomador de pedidos (en inglés debe sonar mejor). De ahí en adelante todo es diversión y del nuevo guión para el show poco y nada, pero va a estar bueno. Con Naco nos quedamos hasta las 2 viendo Scarface.

DÍA CCXXXIX QUITO

Me pongo a cortar las cajas de cartón para soporte de las fotos. Con una catulina negra que uso como fondo. Me la paso toda la tarde con eso, y preparando los textos que acompañan a las fotos-imágenes. Para la tarde/noche me pongo a pegar las fotos en los bastidores y quedan impecables. Con el Ave ya estamos vacilando y empezamos a ver una película que por estar rayada le pasa la posta a SICKO de Moore, la cual, una vez más, arroja datos y realidades muy valiosas pero su forma de contarlos todavía me sigue pareciendo de tipo "golpe bajo", impacto. En fin, muy buena data y buen giro del loco (el de terminar haciendo tratar a los enfermos en Cuba, por su servicio de salud pública). Día corto, día largo, día que

se fue y...

DÍA CCXL QUITO

Llega el día de festejo, cumple Ana (Juabes) y sus fiestas parecen siempre terminar con gente en diagonal. Así es que llega la noche sin importar mucho el día y salimos para su casa. Después de unos minutos de viaje y de parar a aprovisionarnos (yo propongo un Marianito Cross porque acá todos chupan blancas), llegamos a un barrio cerrado (privado) en donde vive, a escasas cuatro cuadras, el Presidente Correa. Todo muy paquete y bonito. Llegamos, somos bien recibidos. Me saludo con muchas personas que ya conozco y alguna que otra nueva. Destapo el vinito y me pongo tranquilo en una esquina a observar y disfrutar. Satan (María José) me invita a bailar, pero yo fiel a mis impulsos, no acepto y quedo como un "histérico" pero sé que no lo soy, sólo sigo mi estado de ánimo. Después de un rato y de medio litro de vino, salgo a bailar con Miss Norton. Bailamos y una mujer de rasgos nativos originarios con unos ojos verdes me cautiva nuevamente, ya que recuerdo haberla visto en otro momento. A lo largo de la noche conversamos y conocemos un poco del otro. Cuando estoy tirándole un cabezazo ella lo esquiva con la cintura de Garrincha y me dice: soy difícil (con una sonrisa burlona). Por supuesto que me le cago de risa, pero no tanto como para que se enoje. Terminamos dándonos algunos más que besos y prometemos volver a vernos, despidiéndonos a las 9 de la mañana un tanto alegres y bajoneando papas y jugo de naranja.

DÍA CCXLI QUITO

34° E.C. (06-09-08)

Sin dormir demasiado, nos pasa a buscar Pichu en camioneta para comer encebollado y recuperarnos de la resaca (chuchaqui). Nos contamos todas las anécdotas de la noche anterior y reímos de nuestros estados etílicos, que no hacen otra cosa que convertirnos en unos borrachos de alma. Después de la comida bastante carini, nos vamos a ver a Argentina que juega con Paraguay. Partido muy confuso y complicado en el que Argentina nunca logra encontrar buen fútbol pero puede resistir las adversidades y empatar. Ecuador gana 3-1 con Bolivia pero aquí en Quito no lo transmiten para que la gente vaya al estadio.

Todo el día estamos en una posición horizontal o semi. Voy a un ciber a imprimir los textos de la muestra. En la memoria flash que me compro me bajo todos los mails para leerlos en la casa. Sorpresa cuando lo hago porque me encuentro con noticias realmente emocionantes para mí. Una mujer que me confiesa su amor una vez más, una hermana que me anticipa la posible llegada de una vida, mi padre que me cuenta con entusiasmo el reencuentro con sentimientos olvidados,

mi madre que me ama, los amigos y amigas que no aflojan, y El Transformador que crece.

DÍA CCXLII QUITO

Día de muestra. Temprano preparo todo. Cargo a La Latina como si me fuera y me voy al centro histórico, a la Plaza Grande donde tantas cosas han pasado. Llego a la carpa de Ciclopolis, la plaza está llena, hay ciclistas por todas partes, las calles cerradas para un ciclo paseo y yo que no sé cómo carajo voy a exponer las fotos. Termino arreglándolo con cinta de papel de lado a lado de la carpa. Cruzo cuatro tiras y cuelgo sólo las fotos que van acompañadas de los textos. Mucha gente a lo largo de la mañana y el mediodía ven el trabajo. Guabas y el Ave pasan a visitar y yo me quedo hasta las 15.00. Vendo dos postales que me sirven para merendar algo cuando llego a la casa.

DÍA CCXXIII QUITO

Me levanto con las ganas de conseguir algún lugar para poder exponer. Me voy hacia el centro y paso por los posibles lugares con resultados negativos. Me invade un sentimiento de frustración y en cierta manera mi ánimo cae. Ahora sólo pienso en arreglar el envío de cosas para Argentina y en ver cuándo es el mejor momento para partir. Por la tarde, llega el Guabas acompañado de Ana y Salomé (la que me cautivó). Comemos festejando el cumple de Ana y cada una se va para su casa, quedando Salomé por el momento que nos debíamos. El momento de placer se termina transformando en una situación incomodísima para mí y dolorosa para ella. Mis problemas en cuanto al rendimiento sexual se transforman en un interrogante que Salomé logra destrabar y mostrarme una luz. Es algo que vengo desarrollando hace un tiempo y que desde ahora debe profundizar ¿por qué? Todavía no tengo tan claras las cosas, pero sé que comienza una nueva etapa de mi transformación como persona en busca de la verdad, de la iluminación. Esto no quiere decir que el sexo no vuelva a mí, pero no es más su tiempo, no este por cierto.

DÍA CCXLIV QUITO

El martes pasa sin pena ni gloria hasta la tarde, cuando viene Naco para ensayar con el Ave para el show de mañana. Así nos pasamos un buen rato con el Guabas, Ave, Naco, Jimy y yo. Terminamos viendo Hill Hill 1 y parte de la 2.

DÍA CCXLV QUITO

Es el día en que me levanto, hago algunas cosas, pero tengo ganas de dormir y no sólo por no querer hacer nada más, sino

porque quiero ver qué me dicen los sueños. Y es que todavía no tengo control sobre la interpretación pero es algo en lo que estoy avanzando como también en el control de los sentidos y la meditación.

DÍA CCXLVI QUITO

Jueves. Día perdido en el tiempo y en el diario más que nada.

DÍA CCXLVII QUITO

Un día en el que busco el teléfono de Andrés (posibilidad de mandar cosas a Argentina) pero sin demasiada fortuna. Me voy por el centro, creo, y después vuelvo (creo) para quedarme tranquilo viendo alguna peli.

DÍA CCXLVIII QUITO

Este día se desarrolla con desesperante tranquilidad hasta que la gente se moviliza para ir a ver al Tri de Chile (ni más puta idea de quiénes son pero parece que va bien). Nos vamos para el recital, en la calle, frente a un parque. Se va poniendo de a poco y para las 11 empiezan los Tres. Y terminan gustándome, por lo menos mi cuerpo dice eso.

De ahí, tratamos de organizar qué hacer porque calentamos pico con un ron (que compramos en un Auto-Mac pero de skabio). Salimos en caravana para una fiesta en no sé dónde, llegamos y todos y todas están apagados como la música. Pero en un momento sale a la cancha Pipa Higuaín, Vinancio y Musicardi. La fiesta, la gente se enciende y para qué contar, ya se sabe qué es lo que pasa cuando mucha gente se está divirtiendo sin muchas limitaciones, todo sigue un hilo universal.

DÍA CCXLIX QUITO

Día en el que se debe comenzar la fotosíntesis, ya que con el Guabas nos quedamos hasta las 8 am hablando de nuestros pareceres sobre el viaje en bici por Latinoamérica. Y descubrimos que aprendimos las mismas cosas esenciales. Y después no sé por dónde me pierdo, pero me encuentro ahora sentado frente a una PC tratando de chatear con Mer, pero no aparece. Charlo con mamá y papá (Alimar) y reviso mails, algunas noticias, posiblemente me vaya el miércoles. Vuelvo y hay mucha gente en la casa y sushi pa todos. Primera degustación y nuevamente fiesta, pero fiesta después de que ayer hubo fiesta, así que es un tanto distinta.

DÍA CCL QUITO

Termino encontrando el teléfono de Andrés pero no lo encuentro, así que ultimo detalles para el envío. Mucho más no hay. Chau, hasta mañana.

DÍA CCLI QUITO

Hablamos con Andrés, y me dice: Mi viejo salió el fin de semana. Bueno, chau, nos vemos, le digo. Y me pongo a ver qué carajo hago. Me voy a la embajada, el día está nubladísimo, encapotado, cuando llego al centro. Ahí me mandan de un lado a otro, sin encontrar la embajada, lo que hace que me cague mojando y así llego a la ansiada embajada. Me rebotan como pelotita de tenis. Vuelva mañana, hoy no podemos atenderlo, nuestras voluntades están ocupadas en la burocracia. De vuelta en casa, pongo a secar la ropa, aprovecho a lavar otra y sigo, ya habiéndome despedido del Guabas.

DÍA CCLII QUITO

Vuelvo temprano a la embajada y de una forma diferente recibo la misma respuesta de ayer. Me voy meditando, cabizbajo, contando baldosas y mirando sin ver. A casita, después de caminar arto. De ahí me voy a saludar a Carl, Gustavo y Mario para relajarme. Llego a Tumbaco y como me parece costumbre (sólo nos vimos una vez con anterioridad) me reciben como su mejor amigo. Ahí charlamos, nos contamos, les digo que me estoy por ir y toda la situación. Carl con los muchachos me acolitan 20 dólares y se los agradezco muchísimo. Más allá de la plata, es su actitud lo que siempre valoré. De ahí decido ir a visitar al otro Mario (argentino) que también estuvo y está dispuesto a darme una mano, quiero agradecerle. Me aparezco por la parrilla y me siento como más cómodo de lo que ya me siento. Empezamos a tomar mate, se prende la parrilla, vemos fútbol y hablamos largo y tendido (dos argentinos). Quedamos en que el fin de semana nos juntamos a comer con todos. Me vuelvo para Quito y con el Ave comemos algo, fideos a la bolognesa, y vemos una peli.

DÍA CCLIII QUITO

Día que me la paso eligiendo música para el posible video fotomusical. Me limo el cerebro encontrando los enganches y termino cambiando los títulos de las canciones por códigos inentendibles (para los demás) sin querer, sin saber mejor dicho. A la noche llegan el Ave con Naco e invocamos a...Kracovia, que se viene el nuevo guión del show del Ave. En síntesis, nos cagamos de la risa, quedamos re locos y el guión avanza 2 páginas.

DÍA CCLIV QUITO

Escribo algunas cosas, pienso otras. En esta última semana, la crisis en algún momento logra sacarme, sacar hacia fuera (hacerme conciente de) buenas cosas, puede iluminar un poco más mi camino y dejar molestias atrás, pero también se me han abierto nuevos interrogantes. Igualmente, sé que la pluma se ha convertido en un fusil y que pasarán muchas cosas, porque mi mente está despierta y mucho tengo para decir.

Me voy para la parrilla de Mario, le dejo las cosas que su madre llevará para Bs. As. y una foto para que cuelgue en la parrilla. Macanudísimo resultó Mario y se lo agradezco. Me vuelvo antes de que no haya más transporte. Para las 9 ya estoy en casa y el Ave no vuelve todavía.

DÍA CCLV QUITO

La Garotíña está en la casa y se prepara unos creps de carne riquísimos que disfrutamos junto a Dani y su hermana (que no me acuerdo el nombre) con la que me siento bien, y el Ave. Quedamos llenos por el postre (helado) y nos sentamos a relajarnos y ver cómo el aguacero cae sobre Quito. Hacia la tarde empieza a caer gente y junto con Marianito, kracovia y más gente y más música se termina armando una fiesta en la que en pocas horas se atraviesa por todas las etapas de una buena fiesta. Para la una, sólo quedamos el Pichu y yo.

DÍA CCLVI QUITO

Día de fotosíntesis. El día mejora y el sol se asoma. Me pasan a buscar en bici, pero me quedo esperando a Sarah que se olvidó algunas cosas. Limpio la casa, preparo las cosas, como, meriando, como, miro algunas pelis y me preparo para mañana.

NO DIGAS
QUE AÚN NO VISTE:

EL SHOW DE EL AVE

los mejores monólogos cómicos

ENTE. 2000 DE JUEVES A DOMINGOS

PRIMERA SEMANA:

EL AMOR APESTA (o la venganza del ñu)

SEGUNDA SEMANA:

ECUATORIANOS EN EL ESPACIO

TERCERA SEMANA:

MISTERIOS SIN RESOLVER

CUARTA SEMANA:

EL AMOR APESTA (o la venganza del ñu)

PATIO DE COMEDIAS 18 de Sept. E4-26 y Av. Amazonas

20H00

GARANTÍA
DE COMEDIA
DE CALIDAD
DE POR VIVO



DÍA CCLVII QUITO - CAYAMBE

H2O= 750 ml

Salida= 10 am

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 50

Me levanto 7.30 y mientras tomo un café termino de guardar las cosas en las alforjas. Una hora después me despido del Ave, que ha sido un buen compañero en estos días, quedamos en contacto y chau. Saco a La Latina del lavadero y me doy cuenta de que tiene la rueda delantera en sentido contrario. ¡Justo la delantera! Que es un dolor de huevo y una prueba para la paciencia. Casi una hora luchando, hasta llegué a patearla.

Cargo todo y salgo hacia los caminos. Poco a poco me alejo de Quito, lugar hermoso para ser una ciudad, y gente bacana, buena onda. Agarro una bajada de unos kilómetros, el tiempo es inestable (llueve, para, llueve). Hasta que comienza una sufrida y poco a poco me voy desgastando. El mes de inactividad ciclística y de actividad farrística se hace notar.

Pero llego a Cayambe, un pueblo hermoso, en lo alto (el altiplano no quiere dejarme) y al llegar a los bomberos me atiende el mayor y sin más me ofrece todo, me dice que está feliz de recibirme y que puedo quedarme lo que desee. Yo agradecido y un poco sorprendido (no es que los otros cuerpos no lo hayan hecho) por su actitud, me instalo y pienso qué hacer mañana, ya rumbo a Locombia, un nuevo destino.

*paso por la mitad del mundo, nuevamente. Ahí un reloj sola que no entiendo y un monolito.

DÍA CCLVIII CAYAMBE

Me desespero a las 7.30 y me doy cuenta de que va a ser difícil arrancar. Tengo los músculos bastante castigados y la posibilidad de quedarme crece cuando me acuerdo que juega Boquita a la tarde. Duermo bien, tendido hasta las 12, recupero y me preparo algo para tomar. Salgo a dar una vuelta más larga por el pueblo. El día es bien soleado y se puede ver el Volcán Cayambe, nevado, gigante. Llega la tarde y veo a Boquita que sorpresivamente, con la reserva, golea 4-0 a la Liga de Quito (últimos campeones de la Libertadores). Después de comer un seco de carne, me veo alguna peli que engancho en el cable y mando unos mails pendientes, aprovechando que los bomberos tienen banda ancha.

DÍA CCLIX CAYAMBE - IBARRA

H₂O= 0,5 litros

Salida= 9 am

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 70

Ahora si, temprano arriba y bananita con agua. Revisto todo y...falta el reloj que ya le había cambiado la pila antes de ayer. Y la puta madre! No lo encuentro y me pregunto qué tan pelotudo puedo ser. Pregunto y parece que uno de los bomberos sabe. Aparece y después de inflar las ruedas y firmar el libro de visitas, parto.

El día es ideal para pedalear. Comienzo tranquilo y de a poco empiezo a subir. Después de unos 15 km se viene la gozada hasta Otavalo, un pueblo hermoso a las orillas del Lago San Pablo, conocido por su importante feria artesanal.

Ahí descanso unas horas porque de tiempo voy bien, son las 11.30. Y busco el mercado, compro bananas y uvas, en la plaza ataco y descanso un poquito. En la retirada me cruzo con un restaurant (otro más) de un argentino (El restó del Che). Ahí como una empanada y tomo un café que me invita. Nos quedamos hablando de todo un poco, me cuenta que vivió una larga vida de exilio por esos años negros de la argentina y que pronto volverá.

De ahí me voy a las 2.45 y después de errar el camino, vuelvo para el lado de Ibarra. Sin problemas físico-mentales, llego al cuartel de bomberos de Ibarra. Salgo a caminar, me lo encuentro al Guabas y charlamos, conversamos, y para la noche nos vamos a comer un platito por ahí. Lo saludo con afecto y espero volver a cruzarlo por el camino.

DÍA CCLX IBARRA - SAN GABRIEL

H2O= 2 litros

Salida= 9 am

Llegada= 18.40 pm

Kilómetros= 81 (bici) 5 (camioneta)

Salgo temprano del cuartel, una vez más saludo gratificante para los bomberos, y arranco rumbo a Bolívar a unos 70 km. A los pocos kilómetros una cuesta y después todo bajada, hasta los 30 km casi sin esfuerzo. Llegando al río Chota (en donde hay dos poblaciones enteramente afros, seguramente por el ingenio azucarero cercano de Tababuela), hermoso valle, la gente saluda desde sus piletas para lavar la ropa, parece que esta es la hora. Después de cruzar el río Chota empieza la sufrida. Serán alrededor de 50km alternados entre grandes subidas y pequeñas bajadas. Para todo esto, el lugar por donde pasa el camino, los colores, el cielo y el sol con el viento son algo hipnótico. Ya a los 60 km de pedaleo comienzo a fatigarme por las subidas (cuestas) y tomo la técnica de caminar unos kilómetros o agarrarme de un camión que trepa lento.

Llego a Bolívar pero ya con la idea de ir hasta San Gabriel, unos 17km más, porque allí hay bomberos.*Cinco km antes, estoy destruido, camino más de lo que pedaleo y la noche se viene sobre mí. Una camioneta que está parada al costado apuntando en la misma dirección en la que me dirijo será la que me llevará al pueblo después de pasar a buscar unas escaleras y unos operarios de Andinatel. Llegamos a San Gabriel, me llevan a los bomberos pero no hay nadie, me dejan en su casa y me indican que al lado puedo comer. Como alita con papa y maíz, de entrada cangil (pochocho).

De ahí vuelvo a los bomberos y nada. Me voy para la fiesta popular en donde es posible que estén, anuncia juegos artificiales. Llego a un gran hoyo donde se concentra buena cantidad de gente. El clima es festivo, música, trago, baile, etc...

A los bomberos no los encuentro, pero sí a unos pueblerinos que se me acercan y comenzamos a charlar. También charlo con "Don Cadenas", que es el ingeniero de la estructura que se prenderá fuego festejando los 103 años del cantón...

Él me ofrece darme hospedaje pero después de un rato conversando con el grupo de pueblerinos, Gustavo me ofrece llevarme a un hospedaje y pagármelo. Termino en uno, Gustavo paga y me deja el vuelto. Se han portado todos de la manera más amistosa. Así termino durmiendo como a las 2 por ruidos molestos en la habitación contigua. Fue un día largo y una vez más una historia inigualable.

*Aclaración al margen: poco antes de llegar a San Gabriel, paro en una tienda en el vigésimo fin de subida que me como.

Ahí una familia comiendo y yo que muero de sed y cansancio, pido un poco del preciado líquido. Comienza un ping-pong de preguntas y respuestas: de dónde viene, cuánto tiempo viajando, por qué lo hace, hacia dónde va, usted es rico, su pelo hace cuánto que lo tiene así, de qué trabaj, no se cansa, etc...en Argentina qué moneda hay, cuánto ganas, habla bien castellano, etc...y para completar, conozco al primo de Riquelme, un personaje que aparece por ahí.

vuelvo a los bañeros y nada, me voy para la fiesta popular en donde
toda que estén, inicié juegos artificiales. Llego a un gran hoyo donde
entra buena cantidad de gente. El clima es festivo, música, toro, baile, etc.
bañeros no los encuentro pero sí a unos pambleros que se me acercan y
me van a charlar, también charlo con "Don Cadenas" que es el ingeniero
estructuras que se prendará fuego festejando los 103 años del Centen...
festa darne hospedaje pero después de un rato conversando con el grupo
termino, Gustavo me ofrece llevarme a un hospedaje y pagarmelo - Termina
Gustavo paga y me deja el wueello, se han portado feos de la manera
estaba. Así termino durmiendo como a los 2 por ruidos molestos
afuera antiguo. Fue un día largo y una vez más una historia imposible.



COLOMBIA >



1.496KM



870KM.



38LTS.



DÍA CCLXI SAN GABRIEL - PUENTE INT RUMICHACA - IPIALES (COL)

H2O= 0,5 litros

Salida= 10.30 am

Llegada= 17.00 pm

Kilómetros= 56

Me levanto a las 9 decidido a bañarme porque ya estoy pegajoso. Me baño con agua caliente, empiezo de buen ánimo y con unos gramos menos. Salgo disparado buscando un lugar donde desayunar con lo que sobró de la habitación. Encuentro uno tipo chileno, bah, acá también como allá (café, pan con queso, huevos fritos y jugo de naranjilla). Actualizo el diario y me voy para la pana. Estiro un poco, tiro cualquiera, y avanzo en bajada con la primera pedaleada. El camino es de subida y bajada, todo muy verde a cuadros con un viento que por momentos complica de costado o frente.

Llegado al puente, 1 km antes, pincho. Me lo tomo con soda y arreglo en una estación de servicio con un milico que se la pasa todo el acto al lado mío, se ve que no tenía mucho para hacer.

Llego a la frontera burocrática y sin problemas paso como pancho por su casa. Después de unos 5km llego al cuartel de bomberos donde con algunas dudas me dejan armar la carpa atrás de una autobomba. Salgo a buscar un mapa, cambio los 7 dólares que tengo = \$13.300 colombianas. Me como una arepa y un chorizo envuelto en no sé que masa + picante. Mamadera, llego a los bomberos prendido fuego. Tomamos café con pan y...

DÍA CCLXII IPIALES - PASTO

31° E.C. (27-09-08)

H2O= 2,5 litros

Salida= 9.30 am

Llegada= 18.25

Kilómetros= 88

Desarmo la carpa rapidito, me lavo la cara y espero a que el supermercado abra para comprar un mapa, mientras tomo un café con pan. Mapa no hay, así que me tomo un jugo y 2 bananas para el viaje. En el cuartel saludo y parto rumbo a Pasto por Pana. Salgo con un buen clima, todo el cielo lleno de nubes y el sol se las ingenia para colarse por algún hueco. A poco de andar empieza la bajada que me llevará por 35km placenteros. Pero después de la bajada viene la sufrida y por favor que así lo fue, más de 40 km de subida. Después de 20 ya mi físico es bien flojo, vengo de cinco días de travesía y se siente. Camino mucho con La Latina al costado, me paro, tomo agua, estiro. Ya no sé qué hacer, las indicaciones de los pueblerinos no son alentadoras. Camino al borde de carne y la bajada no llega. Me cruzo con un ciclista alemán u holandés que mucha bola no me da. Veo una tienda y digo: esta es la mía, me como unas papas y galletas y recupero, salgo andando en busca de la bajada. Con las últimas, agarro la bajada y termino llegando al cuartel después de varias consultas. Me baño, como salchipapa y consome de pollo, boludeo, escribo y a dormir. Mañana tendría que conseguir mapa.

*en un punto de la subida un motociclista me quiere remolcar (a él lo ayudaron y devuelve el gesto). La cosa es que intentamos de varias formas pero no hay caso, decido dejarlo así. Él me pasa su número (vive en Bogotá) y me regala \$10.000. Una vez más no lo puedo creer. Viene de dar la vuelta Bogotá-Buenos Aires. Y ha tenido un gesto hermoso, pararse a ayudarme sin haberlo pedido.

DÍA CCLXII PASTO

Disfruto de la cama, aunque pegado al techo, sabiendo que me quedo un día más. Salgo en una camioneta de mediodía a conocer el pueblo. No es muy lindo para mi gusto: calles angostas, mucho tránsito, mucho ruido, algunos pasajes interesantes, plaza central grande toda de concreto ni un solo árbol, una cagada. Vuelvo al cuartel a tomar panela (rica), comer algo y ver a Boca que pierde 4-1 con ¡Godoy Cruz! No lo puedo creer, me quiero cortar un huevo. Para pasar el mal rato, me voy a dormir temprano.

DÍA CCLXIV PASTO- EL BORDO - BOGOTÁ (CCLXV)

H2O= 3 litros

Salida= 9.30 am

Llegada= 8 am (del otro día)

Kilómetros= 115 (bici) 800 (camión) 22 (bici del otro día)

Después de ir en busca de un mapa de rutas que me dé un poco de norte, vuelvo al cuartel y me despido de los bomberos. Salgo con muchos interrogantes de hasta dónde iré, cómo llegaré, tiempo, km, etc...Me dirijo hacia la Pana y comienzo una sufrida de 10 km para después comenzar una bajada de 40km con algunas subidas menores. Un camino hermoso, un paisaje brillante con brisa en la cara. Y así los km pasando, y así siguiendo. Mucho calor pero nublado por momentos, una lluvia me empapa y me obliga a parar debajo del techo de una casa. Charlamos con otras personas paradas ahí mismo. Yo estoy cansado, van unos 90 km de recorrido y después del parate llego a los 115 km y sigo bastante arriba. Ahí es cuando decido empezar el dedo para llegar a Popayán (a 130 km) para al otro día intentar llegar a San Agustín, donde me esperan la pareja de ciclistas alemanes. No son muchos los potenciales móviles que pueden llevarme, pero un camionero con su remolque vacío para después de la curva y se prepara para llevarme. Con Pedro emprendemos un viaje largo, toda la noche terminamos viajando. Comemos, tomamos tinto (café), charlamos de las FARC, de la economía, de la familia, de viajar, casi chocamos, compartimos. Y por esas cosas termino en la entrada de Bogotá DC (así dicta el cartel de bienvenida). Comienzo la mañana de un día nuev pedaleando hacia Bogotá, 8 am me dirijo por una avenida destruida (Av. Esperanza) hacia el barrio Hodelia, donde se encuentra una casa de ciclistas y posible hospedaje. Al llegar, descubro un barrio a simple vista tranquilo, con parques y calles angostas, paquetón. En la casa, los dueños no se encuentran, así que debo escribirles para ver si en unos días me responden y me autorizan a quedarme.

El día me la paso viendo qué hacer y llamando a Jorge (contacto bogotano que hice antes de llegar a Pasto). Pero llega la noche con su frío y unos amigos hacen todo lo posible para conseguirme lugar, hasta llegamos al padre (cura) de la parroquia y el ingrato ofrece 20.000 pesos en vez de una cama o colchón. Le devuelvo su limosna y es en el centro de fomento donde consigo el lugar para reparar (lo consiguen ellas). En la casa de Martín tomamos un Perico (café con leche) y después me voy a dormir con una bolsa de comida, que todavía tengo la duda si la compraron con la plata del ingrato. Duermo en un piso de madera dentro de la bolsa.

DÍA CCLXVI BOGOTÁ

Salida= 9 am

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 42

Temprano me levanto, 7.30, empaco todo y espero al hijo de Martha para entregarle las llaves. Después de un rato llega y nos vamos hacia la parada de bus juntos. Él se va a la U y yo paso por el negocio de la madre a ver los mail; nada nuevo así que decido irme por la ciclo ruta rumbo al centro de Babylonia. Así comienza el día, cálido por cierto. Recorro mucho trecho y hasta me repito en las rutas, quiero parar a comer ya. Estoy cansado de pedalear y una lluvia repentina me hace el favor, un ratico antes saqué dinero (no sé cómo pero la máquina me dio una suma que yo no quería, como \$100.000, no me llevo bien con ese aparato). Me compro un jugo, unos cigarros, espero que pare un poco y vuelvo a El agua, el lugar donde parchan varios artesanos. Ahí entro al barrio La Candelaria (centro histórico) y consigo una cama por 5.000, en lo de Fran. Hay buena onda y para la tarde después de acomodarme y mandar mail, chatear y ver, me encuentro dentro de una habitación compartiendo una charla con Gonzalo y el Maestro (así llamado por Gonzalo). La cosa es que la charla es muy interesante y todo gira en torno a Krishna y su filosofía. Hay momentos en los que no entiendo de qué está hablando o qué es lo que quiere decirme, pero todo resulta positivo. Después pasan otros sucesos, con Gonzalo seguimos charlando y la cabeza ya está llena de cosas. Necesito descansar un poco.

Y hablando un poco del viaje astral con el agua panela en mano, calentada a vela y una canción para niños grandes o grandes que tienen al niño dormido o para los niños/as, simplemente positiva, llena de gracia.

DÍA CCLXII BOGOTÁ

Día en el que el día tiene menos viento y más sol. Salgo a las Aguas a parchar, vuelvo a hacerlo después de tiempo, en una manera de ofrecer, vender a la que desde Montañitas le vengo encontrando diversas ventajas y otras tantas desventajas (jajaja). Parcho bastante pero nada, levanto a eso de las 16, 16.30 y me voy al Chorro (placita entre las casas antiguas del Barrio Candelaria), pero está lleno de ratis y sólo me quedo viendo. Vuelvo a la casa y las llamadas para ver si me encuentro con Lupe y Mari todavía no tiene resultado.

DÍA CCLXIII BOGOTÁ

En la mañana me levanto pensando en la arepa y el tinto. Pero me voy caminando a llamar a Lupe, y Erika (su amiga) me dice que la llame más tarde que se fue a la Terminal a buscar al hermano. Pasa el día y el clima sigue nublado y lloviznado. De comprar cosas dulces no paro y me voy a dar una vuelta por la ciudad. La ciudad que me muestra fotografías de su condición, como los obreros merendando mientras una o la de trajes los baña, como los constantes sonidos mecánicos que nos presionan, como las publicidades que nos predisponen, como la baldosa, el cordón, el asfalto y los pisos apilados uno sobre otro.

Una gran avenida transformada en peatonal, caminando, viendo a los vegetarianos que piden conciencia sobre el daño de ser carnívoros, a la iglesia de la calle que se actualiza con el Rap pero retrocede con la lírica y...Hola, ¿vos sos el amigo de Lupe?. Sí, ¿vos sos Erika?. Sí. Terminamos en una casa de amigos/as tomando vino de mesa argentino, fumando y discutiendo sobre la situación política latinoamericana y la actualidad humanitaria. Llega Lupe y nos alegramos de volver a vernos. Más tarde Mari que me recibe con un lindo abrazo. De ahí nos vamos a caminar y nos quedamos juntos, acompañándonos en la noche.

CCLXIV BOGOTÁ

Como a las 10.30 nos vamos a desayunar, tinto y roscas con arequipe (dulce de leche). Y seguimos hablando verborrágicamente, interrumpidos sólo por los silencios que no llenan de sabiduría. Nos vamos para la casa de Erika, hacia el sur. Tomamos un bondi que no va, y caminamos unas 25 cuadras. Llegamos y con Inti (su hermano), Mari, Lupe, yo y más tarde Erika nos pasamos escuchando música por youtube. La lluvia arrecia y demora la salida. Cuando escampa aprovechamos y nos vamos llevando unos alimentos para el Centro Cultural Salmón, que junta para solidarizarse con el pueblo cubano. Un segundo piso muy confortable, alguna gente bailando, otros tomando cerveza. Ahí nos divertimos, se baila, yo no, paso, gracias. Hoy miro y escucho, jaja. Nos volvemos con Lupe para la casa y antes nos clavamos unas arepas con huevo, jamón, yo y Lupe con queso. Sigo compartiendo, disfrutando de una compañía muy reconfortable para mi persona (y para ella).

DÍA CCLXV BOGOTÁ

Tardamos un poco en levantarnos porque necesitamos caricias y después de ellas dos tintos oscuritos y variedad de panes. Una porción de pasto, más cerca de los árboles que de los edificios, sobre un banco, seguimos charlotteando. Y hablamos de lo que puede ser, es, no es, pero parece, es pero no lo entendemos, lo entendemos pero no lo sentimos, de lo lindo que es lo lindo. Chau en la parada de bondi y me vuelvo con la llovizna y ella se va con el chofer, alegre, llena de preguntas y con una buena mañana por haber sonreído como yo. Dando vueltas, vuelvo a la casa y descubro el 3º piso. Ahí se cocina, se toca música y se fuma, así que no me costó mucho quedarme tocando el djembé y el peine (jaja, apareció de nuevo, qué lindo instrumento). De ahí, unos pancitos para escribir y unos puchos para escribir. Charlamos con Charly y Gonzalo. Charly lee el señalador con una calidad, de una manera tan linda que las palabras cobran una fuerza que hasta ahora nunca habían tenido para mí. A dormir temprano. Me levanto un par de veces a abrir la puerta y otras tantas la compañera de habitación (nombre: arecrishna, Gornitai). Sueños entremezclados con voces del acá o allá, ya no sé.

DÍA CCLXVI BOGOTÁ

En busca de la arepa y el tinto, me eyecto de la cama y me cepillo los dientes (chan). Confirmando el deseo (jaja) para después echarme a andar por el barrio. Recorro, miro, entro al museo, veo la obra de Botero, descubro unos trabajos cargados de talento, y también la avaricia y la codicia que cegaba a los conquistadores de estas tierras, en el Palacio de la Moneda. De vuelta a casa, banana, no claudicar ante el ofrecimiento de propaganda católica, reírme un tanto y caminar observando, pensando, sintiendo...el goteo en la frente y el escalón de la puerta, debajo de ella. El jazz y los caños que se vuelven a unir, Gonzalo y Fran lo hacen posible.

Sigo dando vueltas y los últimos pesos que llevo conmigo me los gasto en una cerveza, los invierto. Sentado en un coquetín, escuchando clásicos de todos los tiempos. Comer más compulsivamente, una picada (chinchulines, chorizo, papas y arepa incluida). Ya es suficiente, a descansar...

DÍA CCLXVI: BOGOTÁ

El tiempo no mejora (que mejores en este momento significa que pare un poco de llover). Salgo con un parceo que me lleva a ver precio de cámaras. Buena onda el loco, caminamos por Bogotá, fumamos unos Pechi (cigarrillos tobara). Igual en Venezuela se consiguen más baratos. Vuelvo a comer algo al café-panadería. Doy vueltas, charlo con el Maestro, le pido una lectura y me da unos cuentos de Ann Christensen (o algo así), cuentos como Pulgarcito, Los vestidos del Emperador y

uno de un pájaro que me encanta. Tomo una birra mientras leo, los bares me invitan a pasar por momentos. Llamo a Lupe y quedamos en vernos en el Salmón, ahí hay cortos, muestra de afiches y documentales. También podemos participar de una charla con los corteros de cañas, que están de paro hace 25 días, frente a las condiciones abusivas de empleo esclavo. Hay muchas cosas que parecen no haber cambiado desde la colonia (la colonia española).

Quizás en estos días no he tenido reflexión escrita sobre la impresión de Colombia hasta este momento, si bien el sur (donde anduve en bici) y Bogotá me han mostrado cosas diferentes. Por empezar, el clima de Bogotá no ha ayudado mucho a mi ánimo, días lluviosos, fríos, yo sucio y las pulgas que son muchas, pero también las personas de la casa son muy buenas, el sol cuando asoma, el agua panela con maracuyá, Lupe, Mari, Inti, el Bicho, Erika y demás parceros y parceras. La cosa es que Colombia, mejor dicho, la situación política es muy densa y el estado de represión es muy avanzado, mucho miedo. Hay que ver cómo es que funciona todo el aparato represor de un estado, cuando no hay límites.

DÍA CCLXVIII BOGOTÁ

Nos levantamos con Lupe y después de desayunar (tinto y pan) me despido de la gente buena con la que compartí hogar, y con las que conocí algo de Krishna. Con La Latina emprendo nuevo rumbo, me mudo para lo de Bicho, un amigo de las chicas que no tiene problema en que me quede en su casa junto a Inti. Llego después de atravesar toda la Babylonia con sus cosas. Preguntando y preguntando, justo al llegar conectamos con la abuela, que justo aparece por la ventana a ver si yo llegaba. En la casa viven varios familiares en diferentes espacios, Inti me recibe y lo primero es lavar mi cuerpo, que está bastante sucio. Como nuevo, de ahí a comer una exquisita sopa y arroz, papa, carne. Charlamos con Inti en la terraza, el día está soleado, rico. Inti se va al centro y yo me quedo tirado, viendo tele y alguna película. Me armo la camita en el piso y a torrar.

DÍA CCLXIX BOGOTÁ

Segundo día en lo del Bicho, Inti no viene a dormir, así que termino en la cama. Bicho se va temprano y yo desayuno con la mami (abuela). Me voy para la terraza después del mediodía, con sol me pongo a trabajar en los tacos de madera que traigo desde Ecuador, busco las herramientas y a darle. Me paso toda la tarde y atravieso por un proceso que termina encantándome, el transformar la materia, darle una nueva utilidad, ahora es una hermosa pipa en forma de habano, falta pulirla. Para la tarde Inti vuelve y nos quedamos charlando, escuchando música y viendo tele. Se ve que estamos muy agitados, jaja. Yo ya estoy pensando en arrancar para el norte, rumbo al caribe.

DÍA CCLXX BOGOTÁ

El que no llega hoy es el Bicho hasta la tarde. Con Inti nos vamos de compras para el mercado. En una caminata por el barrio compramos verduras y frutas para la casa. Inti se pone a practicar clavos y yo a mirar tele después de comer. Se suma Inti y vemos una peli. A la tarde, cuando llega el Bicho, vamos para la terraza y el Inti en la calle tira clavos. El Bicho estampa unos parches y yo le doy el toque final a la pipa (todavía falta el pulido). Después me pongo a cortar los otros tacos para trabajarlos mañana. Tomamos una birra, fumamos un Pechi y cenamos. Pensamos en salir pero nos quedamos tirados, nos cuesta un montón levantarnos, jaja.

DÍA CCLXXI BOGOTÁ

Día 11 de octubre, último día de libertad para los pueblos originarios. Hoy hay actividad en un barrio del centro por la concientización acerca de la alimentación y en contra del uso de semillas transgénicas. Ahí pasamos todo el día y la verdad que todo comienza con tranquilidad pero después la gente se va sumando y todo es un gran encuentro del barrio. Siempre rondando los Gayshow pixelazos, con su atuendo amenazante pero con sus caras de niños inocentes, confundidos. Bajando el sol, nos jugamos un partidito con los niños y niñas del barrio, nos cagamos de risa y dormimos amontonados en la habitación. La jornada fue linda y productiva. Se hicieron varias actividades, una buena propuesta que hicieron todos y todas.

DÍA CCLXXII BOGOTÁ

Arrancamos con bastante pachorra. Poco a poco se van yendo y yo sigo en la cama. A los pocos minutos resuelvo quedarme el día tirado, escuchando música, viendo tele, escribiendo, etc...no mucho qué contar pero sí son momentos en los que trabajo cosas inconcientemente y siempre me sirven para descomprimir. Para la noche llegarán Lupe, Inti, Bicho y Mari, en una situación confusa. Lupe e Inti están en un viaje bastante importante y Mari y Bicho no, pero me comentan que comieron unas hamburguesas con orégano que a algunos les pegó fuerte (Lupe e Inti).

DÍA CCLXXIII BOGOTÁ

Para el lunes, para la mañana, nos cuesta un poquito, pero en lo de Erika nos invitan a comer a las 14. Para allá vamos y la verdad es que la abuelita cocina una sopa crema y un plato riquísimos. Se va pasando el día charlando, escuchando música, afuera llueve por momentos, fumamos con una vista muy linda de Bogotá nocturna. Hablamos de muchas anécdotas, aprovecho a mandar mail, chatear con papá y mamá, con la negra, actualizar la página, ver videos de música, hablamos de la metafísica cuántica y vemos una película relacionada. Hace un tiempo que vengo interesado por el tema, y necesito próximamente conseguir textos. Me termino quedando en lo de Erika, Mari hace unas galletas de avena riquísimas que con el arequipe que compramos con Inti son un manjar.

DÍA CCLXXIV BOGOTÁ

Me vuelvo caminando hasta la casa por los barrios, atravesando un bosque hermoso pero enrejado. El día está un poco soleado y corre una brisa. Llego como si viviera hace tiempo por aquí, jaja, con lo que me cuesta perderme. La comida está lista, me baño, me recuesto, sigo dándole forma a las otras pipas que están lindas, Bicho trabaja en el taller. Mañana se viene la despedida porque ya decidí continuar camino hacia Santa Marta.

DÍA CCLXXV BOGOTÁ

Paso todo el día trabajando con las pipas, decido decorar la más grande con una incrustación de cobre. Me la paso todo el día a golpes incrustando el precioso metal. Al final termina quedando bastante bien para ser la primera, y además termina siendo una terapia de muy buen tiempo de concentración y contacto con la madera, el cobre y las herramientas, además de todas las palabrerías que se nos escapan con el Inti. Me doy cuenta de que atravesamos por planteos similares en cuando a nuestra personalidad. Un tipo copado, Mc Giver. Por la noche se arma la comilona junto a Mari y Lupe que se suman. Nos comemos unas chapati-pizzas riquísimas. Lupe me demuestra su cariño en forma de colores y palabras escritas y terminamos compartiendo una noche, una noche con más amigas y amigos.

DÍA CCLXXVI BOGOTÁ

Resulta que tendría que estar yéndome, pero...me cuesta levantarme, el tiempo no es del todo malo, pero ya está decidido (se hizo tarde). Las chicas e Inti se van al semáforo y después a inscribirse para un casting de una peli (la cosa es que pagaban 60.000 por el bolo). En algún momento lo pensé, pero después...nooo, mejor me voy con lo poco que tengo y dis-

fruto de todo lo que te puede entregar el camino en bici y lo nuevo que no sé qué será. Más divertido, ¿no?. Lupe no para de ayudarme y protegerme y sabiendo de mi escasez monetaria me da una inyección monetaria (como el estado yanqui a su bolsa, pero nada que ver).

Paso el día acomodando, tirado, mirando tele, algo de la selección que perdió con chile, una peli sobre Camilo Torres (sacerdote que se convierte en guerrillero) y comer, caminar, analizar (una manera de decir), la ruta a Bucaramanga y no mucho más...



DÍA CCLXXXVII BOGOTÁ - CHOCONTÁ

H₂O= 0,5 litros

Salida= 8 am

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 97

Ahora me encuentro en una habitación de hotel que termina siendo más barata (\$6.000) porque la señora después de escuchar mi spich de lo acontecido y un pequeño lloro como a veces hay plata, otras no y cosas por el estilo...son las 20 y la noche está muy linda, la venía viendo por la bajada que me trajo hasta el hotel pegado a la ruta. La cosa es que llegué a este pueblo a eso de las 16, después de un hermoso camino con un día bien soleado. Físicamente perfecto, anímicamente mejor. Llegué y encaré para los bomberos. Llegué y no aventuré buen porvenir. El cuartel no era un cuartel sino una oficina y la bombera que salió parecía que me iba a ladrar antes que hablar. Como presentía, no había posibilidades y me fui para la alcaldía. Ahí me tuvieron de un lado para otro y yo, en un momento de frío y cansancio, me fui a la mierda (que voy a estar esperando a esta manga de burócratas). Me fui a la Iglesia donde me dijeron que el "Padre" me podía ayudar. Me senté a esperar largo rato en una galería que da a la Plaza a ver si el padre me da una mano. Como a la hora, la manga de milicos que me había fastidiado anteriormente con sus preguntas muy ocurrentes y originales (qué lleva en las maletas, qué es esto, de dónde viene, ahhh Argentina, de San Pablo, etc...) y después de hablar un rato adentro con el "Padre", me dice que por orden del "Padre" me tengo que ir, que eso es propiedad privada y no puedo quedarme. Me fui a la plaza a pensar, ya era de noche. Me puse a buscar un lugar aunque se fuera lo poco que tenía (que justamente sirve para eso).

En la mañana temprano me despedí de todos y todas con cariño. La abuela del Bicho es una fenómeno y el Bicho que me acompañó para indicarme también. Tardé 25km en salir de la pesada ciudad y después la tranquilidad de la montaña. Hay que recordar que sigo a 2.800 msnm.

DÍA CCLXXXVIII CHOCONTÁ - TUNJA

H2O= 1,2 litros

Salida= 8.40

Llegada= 15.40

Kilómetros= 70

Me levanto con la luz de la mañana que atraviesa la ventana que dejé abierta. Rapidito salgo a tomarme un tinto, cargo agua, pregunto por el día y la fecha...me doy cuenta de que estaba dos días atrasado (tengo que llamar a casa). Arranco, paro, me olvidé los anteojos en el hospedaje. Sigo y comienzo un camino muy lindo pero un poco duro. Por momentos me parece estar en Perú nuevamente, por Abancay, parecido.

Al llegar a Tunja voy a los bomberos y recibo una nueva negativa. Me siento en la esquina a esperar. En el semáforo pienso que si supiera hacer malabares haría unas lucas, pero no. Me voy en busca de la Plaza Bolívar (casi todos los pueblos tienen una). Hago una subida que me come las piernas.

Caminando un poco llego a la peatonal y charlando con un parcerero, consigo techo. Me pongo a parchar a ver si sale algo y...David Coperfield aparece personificado en dos muchachas muy simpáticas que compran dos postales.

Todo va bien, llega la noche, el parcerero debe estar por pasar para ir a su casa...pasan las horas y el frío arrecia. El poco abrigo que hace tiempo me acompaña ahora se siente más, me muevo un poco. En una esquina como unas hamburguesas Crosty y me hago amigo de la chica que las vende. Charlamos y me saco un poco el frío. Todavía tengo fe en el loco, pero son las 22.00. De pronto aparece y todo es felicidad. Nos vamos para la casa, comemos arroz con arepas. Gerardo es un buen tipo, se le nota. Tiene su mambo místico y también ganas de hacer un viaje en barco, pero por ahora está a gatas mandándole plata a su hija que vive en Cúcuta.

DÍA CCLXXIX TUNJA - SANTANA

40° E.C. (19-10-08)

H2O= 2 litros

Salida= 10 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 102

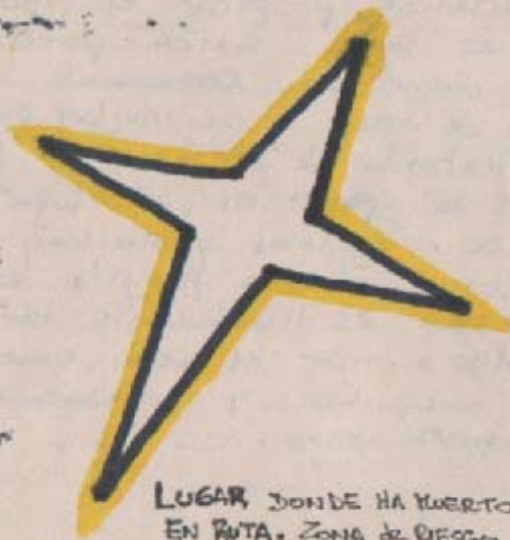
Después de un jugo de naranja con pepinos que Gerardo dice es muy bueno para el pelo y para la belleza, muy rico, aranco con fuerzas. Me despido en la ruta del loco que al final del día valoraré más, pero a los 200 mts a ajustar frenos y cambios. Ahora anda todo mucho mejor.

Comienzo una subida de 12 km para comenzar una bajada de más de 30, muy impactante. En el día puedo ver el encuentro entre dos geografías, dos climas, y de gente que cambia con el clima y la geografía. A los 40 y pico de kilómetros atravieso un cañón lleno de vegetación con paredes enormes y un río poderoso y serpenteante. Al alzar la cabeza por encima de todo, dos cascadas enormes me dejan sin aliento. Así continuo, metiéndome en esta nueva geografía, y mirando atrás veo de dónde vengo, me hago más conciente. Pero comienza la subida de a poco. Paro a tomar agua en una estación y no era para tomar, pero en recompensa me sirve una helada. Más adelante, o atrás, paro en un pueblo a descansar y comer una fruta. También a ver si puedo llamar a cobrar. Con un parcero charlo y empiezo a decidir pasar por Gil y quedarme ahí a hacer unas lucas.

Sigo. El clima ya es, hace unos km (desde el cañón) más cálido, caluroso. En un pueblito que por su nombre me invita a detenerme (San A. de Pare), junto con dos señores que no pueden creer el periplo en cleta, me como dos naranjas y reciso ruta. Le doy hasta llegar a Santana, entro y el pueblo parece detenerse al verme pasar. Tengo una sensación de vergüenza...me hago el boludo, por una vez en la plaza no tarda en amontonarse la gente y así comenzar a hablar del viaje. Todas las preguntas posibles son contestadas, algunas graciosas como por qué le falta un diente; y otras curiosas como hace cuánto tiene el pelo así. La cosa es que se larga una lluvia que durará mucho, y refugiado en unos toldos que sirven de refugio para parte del pueblo que se alimenta de unas ricas empanadas fritas rellenas de arroz, huevo, pollo y condimentos, las cuales me serán ofrecidas a montones incluida una cola. Pero lo más necesario se me niega con indiferencia, y es que no tengo dónde dormir. La plata no me es suficiente para el hotel. En un desesperado intento, golpeo tarde ya, cuando en el pueblo no quedaba nadie. La respuesta es de indiferencia igual que las anteriores.

Me invade una angustia que me hace sentir el quedar en la calle y el sentir que otros pudieron hacer algo para que no sea

así y no lo hicieron. La Iglesia (la entrada) es el lugar elegido. Me meto, acomodo al bici y protegido por unas columnas, empiezo a armar la carpa y a cubrir a La Latina con el sobretecho. Las próximas horas serán las más incómodas de todas las noches, no pego un ojo y estoy tenso. Una cagada en definitiva.



LUGAR DONDE HA MUERTO PERSONAS
EN RUTA. ZONA DE RIESGO. Dentro se co-
loca un simbolo de persona tantas veces como
gente murio en ese sitio. (Colombia).

DÍA CCLXXX SANTANA - SAN GIL

H2O= 2,5 litros

Salida= 7.40 am

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 97

Aclara y con los ojos abiertos veo (primero escucho) a tres mujeres que están dando vueltas a la plaza (a manera de ejercicio). Me levanto a desarmar todo porque ya soy muy vistoso. En la 5° vuelta las mujeres me ven desarmando la carpa en la entrada de la Iglesia, atónitas. Me siento un rato en la plaza, me tomo dos tintos con dos pancitos y actualizo el diario. Al poco tiempo de terminar, salgo para la plaza, reviso hoja de ruta y parto. Un loco pasa y me da unas monedas (cosa que se está dando más seguido, qué significa, no sé...jajaja).

Me voy, agarro la ruta y la ruta me agarra, La Latina vibra en mí. El camino sigue siendo hermoso, la vegetación es abundante como el agua del río que persigo todo el tiempo. También hay algunas bajadas grosas, pero es dura y el sol pega. Atravieso todos los estados de ánimo (del éxtasis a la agonía, como la Bersuit), y llego a un pico de adrenalina cuando alcanzo junto con La Latina los 68,7 km/h (se me vuelan las chapas locooooo).

Llego a San Gil, cruzo el gran y potente río...una vez más para entrar en la ciudad, su casco es antiguo, la mayoría es antiguo y le da un toque antiguo. Busco hospedaje, y los baratos están indisponibles, salvo un hostel atendido por un gringo que después de 3 horas me daré cuenta de que no quiere alquilarme. Me pongo a parchar en la plaza junto con Alice y en pocas horas hago 6.000 lucas, además de una pequeña amistad con un loco lindo y otro loco lindo que mañana pasa a mostrarme unos poemas.

Termino yendo a un hotel familiar que está tobara y la gente es re buena onda. Saco dinero para bancarlo. La ojota se me terminó de romper, me puse de nuevo los cortos, vendí postales y gustaron, anduve mucho en bici, me hicieron esperar para saber si podía quedarme en un hostel, lijé una futura pipa, prendí sahumeros, me inspiré, miré una mujer hermosa, la deseé, me bañé y comí bananas y naranjas + uvas. Todo, pero todo, lo hice con una tremenda felicidad, con placer. Hoy parecía flotar y ayer me arrastraba. Es increíble y fascinante el descubrirse y gozarlo.

DÍA CCLXXXI SAN GIL

Durmiendo cómodo me voy a tomar un tintito abajo y acompaño con unos panes y un jugo de naranja, y no me le puedo resistir a una empanada (que acá son rellenas de arroz, huevo, pollo y condimentos). Recupero un poco y me voy a caminar, termino yendo para el Pozo Azul que es un balneario hermoso, con cascadas y piletones (remansos). Me quedo un buen tiempo porque el día está caluroso, me pego un palazo y me corto en el tobillo. Vuelvo caminando tranquilo, me voy al centro a parchar un rato. El loco me deja el libro de cuentos latinoamericanos (un compendio de cuentos de escritores latinos muy buenos) y me ofrece lugar en Bucaramanga. Parchando en la fuente, desde la fuente veo a la pareja alemana llegar, nos saludamos con alegría y nos contamos nuestras cosas. Y en una de esas, sale otra postal que están teniendo más aceptación, jaja. Me voy y me quedo en la habitación, antes chateo y veo al viejo y a la vieja después de mucho, les paso unos teléfonos. Y me baño con agua fría y duermo.

DÍA CCLXXXII SAN GIL

A comer las empanadas de Doña Rosa, Elena me repite el tinto, me da jugo, arepa y empanadas y me cobra muy poco. Después de salir a andar por el pueblo y volver me dicen que llamaron y que vuelven a hacerlo a las 6 pm. Me quedo toda la tarde esperando a la llamada, y llega. Con alegría hablamos mamá, papá, y después Mario que me da una tranquilidad y felicidad bárbaras.

Me voy a parchar tarde y estoy un rato. Caen Britany y Simon (alemanes ciclistas) y charlamos, pegamos faso y nos quedamos esperándolo. Después se hace tarde y me dan mi parte. Yo voy por el malecón y termino fumando en piponi con unos pibes del lugar, buena onda. A dormir y escribir bastante.

DÍA CCLXXXIII SAN GABRIEL - ¿?

Tempranito un cafecito, el sol arde, pica. Así que un poco en la sombra y otro en la pieza. Salgo a tratar de vender el cargador de la batería de la cámara (que ya no tengo) y le saco 20.000 que me vienen re bien para el hospedaje. Igual ya saqué 40.000 que me quedan en la cuenta (que está llegando a su final), que mi padre avisame deposita 100 pesos cuando me había dicho que iban a ser 50 (ya no sé cómo hacer para que me haga caso). Vuelvo y después de comer una arepa con un jugo, voy a parchar y me paso el día comiendo, dándome algunos gustos. Nos cruzamos con Britany y Simon y arreglamos para mañana temprano. Me cruzo con una parcera y bailarinas contemporáneas en la casa de la cultura y nos fumamos un churro. Después empiezo a bajonear y me voy a chatear con la flia y me encuentro con la gran sorpresa de Ari en casa, me pone muy feliz.

DÍA CCLXXXIV SAN GABRIEL - LA PRIMAVERA

H₂O= 2,5 litros

Salida= 9 am

Llegada= 5 pm

Kilómetros= 12

Temprano bajo por el tinto después de acomodar todo. Me pongo a charlar con Elena y me como una bola de papa y una empanada + un jugo de naranja. Pasan los pibes y las pibas (Simon y Brita), se van al parque a sacar unas fotos y en 30 minutos los paso a buscar. Me despido, me llenan de naranjas y buenas bendiciones.

Empezamos el camino por una cuesta de 30 km que se torna durísima pero el lugar sigue siendo hermoso, siempre al lado de un río. Después, la bajada maravillosa por el Cañón de Chichamocha, previa pasada a morfar de todo lo que compraron Simon y Panta (son paneros así que ya hay una a favor). Volvemos a las subidas y las bajadas, y cansados. Me la puse en una curva, raspón, golpe, sin mayores daños. La agarré mal de entrada y con los pocos frenos que tengo, nada pude hacer. Decidimos parar en un pueblito, y yendo Simon a un vecino y yo a otro, conseguimos unas verduras para cocinar. El lugar, al lado del río con piletas, y después de que Simon y Brita ya armaron la carpa, yo seguía en el agua. Comida exquisita, le gustan los chiches a los alemanes (confirmado). Café, fassini y postre.

DÍA CCLXXXV LA PRIMAVERA - EL PLAYÓN

H₂O= 3 litros

Salida= 7 am

Llegada= 16.30 pm

Kilómetros= 90

Despiero con ese ruido interminable del río, después de esos sueños en los que parece que no es un sueño, sino que nos levantamos y respiramos, pero no. Simon prepara una granola con banana, manzana y leche en polvo. Riquísimooooo. Nos ponemos a desarmar y pronto estamos listos. Les agradecemos a los vecinos con una tarjeta y nos tomamos el palo. Enfrentamos la "última" subida y en 20 minutos estamos bajando hacia Bucaramanga (la ciudad de los parques, la linda). Un personaje llamado Wilson nos guía con su auto hasta la salida, cuidándonos. La verdad, un tipazo, nos pasamos los contactos y esperamos vernos en Santa Marta.

Por Bucaramanga compramos comida y alguna fruta. Seguimos en subidas y bajadas y el calor nos somete, el camino es muy arbolado y por momentos con bajadas pronunciadas. Una vez más la falta de frenos me compromete y casi choco con un camión.

Tomamos mucha agua. Simon y Britta siempre terminan adelante. Además de su experiencia, es la caja de cambios que tienen, es un muy buen sistema.

Paramos al mediodía a comer en un balneario, al río y cocos incluidos. Seguimos subiendo. A poco de andar nos topamos con un joven tirado al costado de la ruta. Simon y Britta se lo cruzan primero. Está cortado en la ceja y golpeado, casi inconciente. Nadie para hasta que nos ven a nosotros. Se llama a una ambulancia que tarda más de 40 minutos en llegar. Cuando ya no sabemos qué hacer, llegan y podemos continuar. El momento fue desconcertante.

Seguimos y tomamos una buena bajada hasta El Playón. Pensamos en seguir hasta La Primavera pero paramos unos cuantos pocos kilómetros después del pueblo. Ahí nos metemos con permiso de un vecino en la casa (terreno) del otro vecino. Cruzamos un puente de madera y acampamos, nuevamente al lado del río. El vecino llega a la noche y se da una situación surrealista con el dueño bien mamado, alumbrando con una linterna, vestido de Indiana Jones colombiano, con un cajón de cervezas en el piso y meta y meta charlando. Por supuesto, el 5-0 no se podía escapar de sus recuerdos.

DÍA CCLXXXVI EL PLAYÓN - AGUACHICA 41° E.C. (26-10-08)

H2O= 3,5 litros

Salida= 7:15 am

Llegada= 16 pm

Kilómetros= 96

Salimos de la finca dejándole una postal a la señora, y yo no puedo evitar hacer algún chascarrillo con respecto al posible 5-0 que le podríamos propinar en algún momento (lejano quizás).

El camino sigue siendo parecido y el calor aumenta. Así avanzamos, y por momentos conocemos el famoso "planoo". Me paro a pedir un poco de agua y me invitan gaseosa, agua fría, charlamos y sigo. Estoy tratando de alcanzar a Simon y Britta.

Tratamos de parar en un lugar, pero como los patrones no están, no se puede. Seguimos y no hay mucho, pero sí un río que cruzar para llegar a una playita escondida, donde plantamos campamento. El agua es llamativamente tibia y no es profundo. Armamos las carpas, me cuelgo a mirar el cielo, comemos fideos con remolacha y otras hierbas. Muchos mosquitos y un pedazo de algo me sirve para abanicar y esperar que el sueño venga.

1000

"Yo no soy un hombre, soy un pueblo"
"El pueblo es superior a los dioses"

COLOMBIA



Jorge Elías Gaitán



1000
MIL PESOS

DÍA CCLXXXVII AGUACHICA - PAILITA

H2O= 3 litros

Salida= 7.30 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 110

Salimos después del ya clásico desayuno, cruzamos el río, con esfuerzo sacamos a la ruta las ciclas.

Seguimos con fuerza por el camino, ya en el 4° día de travesía. Por el camino hay muchos puestos con jugos de naranja, limonada y otras frutas. Seguimos atravesando ríos y al mediodía hacemos la parada "obligatoria" para comer, a la orilla de un río que está hermoso, temperatura justa. Salgo un poco antes y tengo la bici que se desinfla. La aguanto en el camino pero se va haciendo difícil. Simon y Britta van dejando mensajes con la gente y llegan. Peleando mucho, llego al pueblo y los encuentro en una esquina con cerca de 50 personas rodeándolos. Ahí se vienen todas las preguntas, pero nosotros buscamos un lugar para dormir. Con la noche a cuestas, lo encontramos al otro lado del río, en un barrio (pasándolo) muy lindo. El lugar es un quincho que se usa los fines de semana. Dejo todo y me tiro al agua. Es la única que está logrando sacarme todo lo negativo de la aventura. Me voy en plena oscuridad pal centro a mandar señales de humo. No puedo evitar tomarme un licuado de banana con milo. Exquisito.

Vuelvo con un postre especial y el camino por la oscuridad me lo van marcando los bichos de luz que vuelvo a disfrutar como cuando niño.

DÍA CCLXXXVIII PAILITA - RÍO CÉSAR

H2O= 4 litros

Salida= 10 am

Llegada= 17 pm

Kilómetros= 98

Desayunamos con granla y café con leche. Arreglo la bici de su pinchadura y aprovecho a cambiar las cubiertas (rotarlas). La dejo todo lo bien que se puede en este momento. Simon y Britta se van a Internet y yo en unos 20 minutos los alcanzo. Me quedo en la plaza esperando y tomando otro licuado como el de ayer. Salen primero y yo después porque los frenos están medio medio. El camino es súper caliente y esta vez sí aparece el plano tan famoso.

Hacia el mediodía nos encontramos en un puente para bañarnos. Ahí está comiendo un grupo de gente, sobre hojas unos pescados, bananas y yuca. Me invitan y cómo decir que no, está exquisito. Simon y Britta no comen, pero vuelven a mostrar ese lado que mucho no me gusta cuando se comen todo un dulce y no me dejan bocado o cuando se muestran poco interesados en hablar con la gente.

Después de nadar y mojarme el pelo en la olla y descansar, seguimos. Pedal y pedal hasta llegar cansados al Río César, a un puente donde hacia los lados hay unas casas, precarias y llenas de niños y niñas. Pregunto por el lugar, para acampar, y la chica amablemente dice que no hay problema, que si su padre estuviera diría lo mismo. La música suena a alto volumen con el típico Ballenato de la zona. Simon y Britta no se ven convencidos. Ellos quieren estar lejos de todos. Se xxx pero no hay muchas opciones y en unos minutos bajamos. Los mosquits nos aniquilan en pocos segundos y en unas horas estamos cocinando con la familia.

La metida el río y enjabonada me dejan nuevito. Simon y Britta siguen fastidiosos. Nos vamos a dormir temprano y el calor es tremendo. El puente que está a unos 10 mts de distancia es muy peligroso. Al cruzarlo para comprar un pucho pude confirmarlo y la familia también. Mañana va a hacer un año que una moto mató a una niña.

DÍA CCLXXXIX RÍO CÉSAR - LA CIÉNAGA

H2O= 5 litros

Salida= 7.30 am

Llegada= 19 pm

Kilómetros= 60 (bici) 70 (camión)

Nos despedimos de la familia. La bici nuevamente pinchada (sólo la inflo) y salgo primero porque llegó el momento de despedir a un amigo del interior. Después de 15 km paro en un restaurant donde lo hago. Me sirven un poco de agua fría y no pueden creer de dónde vengo. Sigo y unos kilómetros más adelante, Simon y Britta me alcanzan y pasan sin pena ni gloria. Chau. Sigo inflando la rueda cuando puedo, pero en el km 27, puf...se desinfla toda, me pongo a caminar y así por 12 km. Fastidiado, transpirando mucho, caliente, tratando de centrarme. Llego al pueblo anterior a Bosconia y ahí un loco anónimo me ofrece llevarme. Llegamos a los 10 minutos y me encuentro con Britta y Simon. Ahí les cuento y el rápidamente puede ver mi fastidio. Britta después verá mi cansancio y mal humor. Compró una cámara gastando los últimos 5.000 que me quedan. Simon me ayuda porque yo estoy algo tenso. Cuando está todo listo, salgo a tomar algo, relajarme...me dan agua*panela con limón helada (muy buenaaaa). Me como una banana con los 100 que encontré en algún bolsillo y sigo ruta.

Muchooooo calor, mucho. Todo lindo, bueno, hasta que...puf...nuevamente pincho atrás. Me vuelvo loco, no lo puedo creer, me salen unos gritos raros de furia. Me tranquilizo (una manera de decir) y empiezo a hacer dedo. Ante la negativa de todos aquellos que están habilitados para llevar una bici + su conductor (por razones de espacio), pongo a caminar una vez más. Llego al pueblo (que estaba al otro lado de la loma). Ahí sigo sin saber qué joraca hacer. Pido agua, miro, pienso y me pongo a hacer dedo. Nada de nada. Pasa una camioneta de Policía del Camino (uniformados que en anteriores situaciones no me habían pasado bola) y me la juego. Los "locos" me dicen que no pueden llevarme pero me xxx 20.000 y me paran un camión. Se les agradece y a Juan (el camionero) también.

Con él viajo unas horas (estuvimos más parados que en movimiento) y me deja en un lugar llamado Ciénaga rumbo a Baranquilla. A la mañana tendré que retomar unos kilómetros. Ahí me como una arepa y un tinto y cruzo a chamullar para sacar una habitación por 10.000 (salía 20.000). La dueña se copa después de oír la perorata del día de mierda que tuve (una manera de decir), porque todo terminó muy bien para mí una vez más.

DÍA CCXC LA CIÉNAGA - TAGANGA

H2O= 1 litro

Salida= 8.30 am

Llegada= 15 pm

Kilómetros= 45

Parcial KM 146 (desde Quito)

Salgo de la habitación, me retiro del Estader. Cruzo la ruta por un tinto y empanada de carne + jugo de banana (licuado). Me pongo a arreglar la bici, decido quitarle la tira de "protección" que es la que está dañando la cámara.

En una hora y media estoy preparado y salgo rumbo a Santa Marta. Mucho calor y sin agua. A los 20 km llego a Rodadero invitado por un señor que desde un taxi dice haberme visto en Bucaramanga y quiere charlar. Jamás lo encuentro pero me quedo la mañana en la playa y me animo a tirar un ensato de paño, ja...al rato me doy unas vueltas y termino los últimos 1.000 en unos panes con bocadillo caliente. Sigo para Santa Marta y la emoción de estar nuevamente en el mar, y el caribe, todavía, me pone muy feliz.

Santa Marta, chapuzón. Charla con un argentino de unos 45 años que es viajante también. Retiro dinero y decido irme para Taganga. Subo y subo un poquito más, y después bajo viendo todo Santa Marta y el caribe a lo lejos.

Caseríos por el camino, gente que saluda con alegría y Taganga que rápido se hace querer. Me quedo en una casa, "lo de chichi" durmiendo en hamaca, fumando con los locos y locas, parchando y hablando con otro argentino que es de Olivos, viajó por muchos lugares, tiene una guita en ahorros y hace choris a la argentina pero en Colombia. Además tomamos unos mates pero limpia la bombilla.

DÍA CCXCI TAGANGA

Me voy tempranito para las playas de al lado, después de ser picado toda la noche por los mosquitos. Un rato en cada playa y me vuelvo. En la casa se cocina algo y se fuma también.

Salgo a parchar pero al poco tiempo, el viento me hace levantar. Estoy viendo si preparo algo para vender.

Hoy puede que reciba el llamado desde casa. Me quedo la tarde en la casa y pinto a La Latina, sólo su nombre. Y un compañero suizo pinta también su nombres (La Latina) pero de otra forma. Queda muy linda. Afuera, en cuero y patas, con un refresco (vino tinto) y fassini, escuchando jazz, para salir, escapar un poquito de la cumbia y el ballenato que suena a

tiempo y destiempo. Por la noche, hay opciones para salir pero me quedo dormido en una hamaca.

DÍA CCXCII TAGANGA

Un poquito más tarde me levanto porque me corri a la habitación con un ventilador. Paso la mañana de un lado a otro, comiendo, estoy comiendo de todo. Por la tarde decido preparar el jugo de panela con maracuyá y salgo. Bidón de 5 litros en mano, vasitos y...se nubla todo. Vendo unos 5 vasitos que sirven para no perder nada. Un poco desmotivado vuelvo a la casa y de a poco todos se ponen a preparar algo. Con la poca plata que podía gastar, compro unos frijoles. Tan hambriento que me los como crudos y también como un poco de las otras comidas.

Después me cruzaré con el pibe brasileiro, que no me acuerdo su nombre pero nos cruzamos desde Bolivia. Y así daremos una vuelta más y charlaremos. Hoy el nombre de Taganga pasa a Taganja.

DÍA CCXCIII TAGANGA

42° E.C. (02-11-08)

Amanezco de malestar, con la peste. Estoy con fiebre, cagadera y dolor en los músculos. Me quedo casi todo el día en cama, bañándome cada unas horas. Cuando recupero un poco, me voy para Santa Marta a retirar un poco de dinero. La verdad es que tengo que ver qué voy a hacer con el tema del dinero. Intento ir a la plata, camino, llego. Es feriado y está lleno de gente, música a todo volumen, olores fuertes. Me vuelvo y me tiro en la cama. En una de las despertadas, los cuerpos que estaban en camas separadas se juntan.

DÍA CCXCIV TAGANGA

Arranco mejor pero todavía sigue la cagadera. Desayuno con ojuelas, leche y cocoa. Pero el día también pasa de reposo, disfrutando del lugar y escribiendo un poco. Muchas duchas y mar, muchos mosquitos y alguna lluvia.

DÍA CCXCV TAGANGA

Nuevamente ya estoy bien casi del todo, la panza tarda más. La rutina de las duchas, el desayuno repetido 2 o 3 veces por día, arepas, comida, todo el tiempo comiendo, también fumando bastante. El dinero lo estoy despilfarrando en gustos que no me daba hace tiempo. Chicha nos cuenta que un loco se murió de sobredosis en una casa (un gringo). Poll entra en fiebre y se ve enfermo. En estos días también estuve pensando, reflexionando mucho y escribiendo. Sigo pensando sobre la idea de una vez cumplido el objetivo en México con el ERZLN emprender una vuelta rápida para Venezuela, Brasil, Argentina.

DÍA CCXCVI TAGANGA

Hoy me levanto temprano y...desayuno. Cumple Caro, una mujer argentina que se está haciendo el viaje que tanto quería. Comemos, camino, me tiro en la hamaca, descanso, duermo. Voy para la playa, me meto a la pileta, el agua es verde, me veo los pies (AliMar). El gringo supuestamente muerto, se salvó con un lavaje. Voy a ver por un posible trabajito, una changa en un bar a armar. Los dueños estaban desayunando merca y birra. Me quedé conversando un poco y me tomé el palo. No iba a tener mucho futuro el laburo ahí.

Es difícil moverse muy rápido. La lluvia nuevamente cae y el día se hace de noche a las 5, 6 pm. Me llaman desde Argentina para desearme buen viaje. Feliz de contar con ese apoyo. Me cuesta ponerme a preparar la bici otra vez, quizás mañana.

DÍA CCXCVIII TAGANGA

No salgo, todavía no estoy muy bien. Un poco cansado, no tuve muchas precauciones con respecto al cuidado físico. Decido quedarme un día más. Cathiro, el pibe de Okinagua (que no conoce al Sr. Miyagui) me compra inesperadamente una pipa y salieron unos 4.000. Desayuno ¡mate! Que Caro en estos días ha sabido compartir. Arreglo la pinchadura por segunda vez, pero vuelve a fallar. Lo dejo pa la mañana. Le pago a Chicha con una foto.

DÍA CCXCVIII TAGANGA

Me levanto y sigo durmiendo un poco. Estoy pensando en ir a Santa Marta, sacar 80 dólares que deben quedar después del depósito desde Argentina y arreglar la bici. Me levanto, desayuno mate y pan y me voy con Willy a Santa Marta, previo tinto cargado en la esquina.

Él está tratando de llevar a cabo un proyecto interesante con las comunidades de aquí a partir de la comunicación visual (fotografía). Lo dejo en alguna esquina de Santa Marta. Él seguirá hasta una oficina para hablar con un jefe, yo a comprar una cámara, cubierta, parches y patines de freno. Conseguir la plata del cajero, pagar las 20 lucas con descuento, charlar algo de novelas y música con el vendedor y volver a Taganga de una vez.

Con mucho calor me pongo a arreglar la bici, conozco a Jorge (uruguayo), que me habla sobre el rastafarismo y una comunidad en Venezuela, entre otras cosas.

Parcho un rato a la noche, antes me meto al mar y leo, como algunos panes, bananas y leche con chocolate.

La Latina quedó impecable y preparada. Yo casi y el lugar..."sal si puedes".



» ¡CUIDADO VAS A CHOCAR!

ZONA de RIESGO de ACCIDENTE.
Cartel visto muchísimas veces
a lo largo de las rutas colombianas.

DÍA CCXCIX TAGANGA - PALOMINO

H2O= 1,5 litros

Salida= 7 am

Llegada= 14 pm

Kilómetros= 92

Sí, temprano me levanto, desayuno y con todo listo, sin problemas con La Latina, saludo a Willy que emprende viaje a Palomino para comenzar su proyecto. Empiezo a dar las primera pedaleadas y a alejarme de a poquito de la linda bahía de Taganga con el sol apareciendo por detrás de la sierra. En una parada por Santa Marta para inflar un poco más las ruedas, me sorprende el gesto del señor pidiéndome plata (la primera vez en todo el viaje que me cobran por un poco de aire). Agarro una ruta que después de pasar por caseríos y un basural comienza a meterse en la sierra, así empiezo a subir y bajar como un en tobogán. El clima es caluroso pero hay mucha sombra. Por momentos me reencuentro con el mar caribe verde, turquesa y por el otro lado, selva y cascadas. Paso por el Tayrona pero no puedo pasar sin pagar los 25.000 que cuesta (realmente cuesta, no vale).

Llego a Palomino a eso de las 14.00 y veo a dos locos tocan quena y cajón para la gente en un restorán. Escucholes un poco y después hablamos. El Mono (Andrés), un rubio de ojos claros con los cientos manchados por la coca, me invita a su kiosco (lugar). Su esposa debe estar cocinando. Me voy adentrando en el barrio, paso la cancha de fútbol, indicada anteriormente en el piso con un pedazo de piedra, doblo a la izquierda, me pierdo, pregunto, no encuentro, un niño me acompaña y encuentro. Ahí está María con su niño recién nacido, cocinando unos fideos con plátano muy ricos. Después de acomodarme me voy a dar una vuelta y camino hacia el mar en la desembocadura del río. Camino bastante y atravieso una base militar con todos sus jóvenes-adolescentes gastando minutos en sus familiares y amores. Ya en el kiosco tomamos agua panela, unos panes, fumamos y presencio el ritual de la cosa. Aquí la coca se pincha tostada (un sabor diferente) y se mezcla con un polvo sólido de un molido de conchas junto con la saliva. Es territorio de diferentes comunidades originarias, los Wayu son una de ellas. El Mono me estuvo instruyendo un poco sobre las diferentes tribus y sus cualidades pero todavía me falta recordar y aprender más. Por algún momento pienso en quedarme. María quiere el termo térmico, lo necesita para el niño. Ella empieza a nombrarme todo lo que puede darme y me muestra. Sé que se lo voy a terminar dando porque ella lo necesita más que yo, no importa lo que me dé.

DÍA CCC PALOMINO - RÍO HACHA

43° E.C. (09-11-08)

H2O= 2 litros

Salida= 10 am

Llegada= 16.30

Kilómetros= 100

Tranquilo me levanto, compro algo para desayunar. Charlamos con María y Andrés. El niño no mejoró y estuvo tosiendo toda la noche. Charlo con unos vecinos que volvieron de la sierra y vienen de recorrer el Amazonas en Brasil.

Con un mañanero, la mañana me sonrío y puedo ver con tranquilidad. Cambiamos el termo, María está feliz y yo también. Ella me da una semilla muy grande y linda (corazón de mono) y un ambar + alimento balanceado. Después de un rato me despido y les dejo un señalador para ver si quedamos en contacto o simplemente provoca algo.

Salgo al camino, antes cruzo el barrio a pie por las calles de tierra, saludando a los vecinos y vecinas. Agarro la ruta con el sol a pleno y le doy. El camino sigue como hasta ayer. En un momento el sol se esconde por el resto del día y el camino se aleja de la sierra y entra en una planicie por momentos aburrida, pero...el lugar me sigue dejando con la boca abierta.

En una parada, uno de los tantos grupos de hombres timbrando (juego y cerveza) en un bolichito, me convida hielo y charlamos sobre el fútbol, Maradona, el Pibe, el pedaleo, etc.

Al llegar a Riodeha me meto al malecón y encaro para los parceros. Sin elegir me paro y al lado un parcerito que es de argentina y .-¿De dónde?.-De Padua. No lo podemos creer. La primera vez para mí y para él también. Charlamos, nos ponemos melancólicos por momentos, nos fumamos uno, comemos unas arepas y más...él y su compañera están bajando (en realidad van a Panamá). Mañana quedamos en vernos. Me vuelvo al cuartel (nuevamente los bomberos que me reciben sin problemas) por no llegar tarde. Ahí me preparo una colada y miro un poco de Harry Potter. Después los mosquitos y el calor harán lo suyo.

DÍA CCCI RÍO HACHA

Con mucho calor, pegajoso y picado en múltiples lugares por los mosquitos, me levanto de una noche de mierda. Me pego una ducha y salgo a buscar unas hojuelas de avena. Termino comiendo alguna coludés y las hojuelas no son precocidas. Como los bomberos me dieron dos días, puedo quedarme y ver qué pasa, descansar un poquito. Para las 10 am me voy al mar con el parche, pero me pongo a caminar y leer. Se me acerca un "loco" que tiene todo y no tiene nada, uno de esos que sabe y no sabe. Nos quedamos hablando y al tiempo llega Maxi y nos fumamos un churrete. Él me recomienda que lea "El encuentro" de Borges. Parcho más tarde y me comunico con la familia. Me pongo muy contento de saber de ellos y ellas, Fer me manda fuerzas y el Pelado también. Como helado, como arepas, banana, pan y qué sé yo...a dormir, pero esta vez con ventilador. ¡Qué noveleros que son acá!

*conozco al sostenido (pájaro planeador). Hermoso.

VENEZUELA >



994KM



0KM.



27LTS.



DÍA CCCII RIO HACHA – SECTOR AREPETA (VEN)

H2o= 4 litros

Salida= 7.30 am

Llegada= 16.30 pm

Kilómetros= 110 // 100 (COL) 10 (VEN)

Preparando todo (no mucho) me despido de los muchachos y muchachas y salgo en busca de un licuado de banana con milo. Lo consigo a la salida, lo disfruto y me gasto los últimos gaitantes que tenía, quedándome sólo con 750 barras. Después de charlar con unos remiseros comienzo el camino. Se vuelve todo plano, pero la ruta sigue sin ser buena. Así, con el sol por la espalda picando, avanzo a buen ritmo, pasando por muchos pueblitos (comunidades) donde sólo se ve el cartel y un sendero. Los niños, niñas y mayores me saludan con alegría o me miran con sorpresa. Pido agua en una escuela (un kincho), pero al probarla me sabe mal. Más adelante, un señor me dará hielo y limón que más adelante, en el peaje, llenaré con agua y descansaré un poco ante las miradas atónitas de los que viajan cómodamente con aire acondicionado y butaca reclinable.

Llevo 80 km cuando estoy llegando a Maicao, último pueblo. Descanso en la entrada y lo cruz todo hasta llegar a la frontera de Paraguachon. Ahí sellaré sin complicaciones como en la entrada y saldré de la oficina acondicionada para sentir el calor del asfalto nuevamente. Como no podía ser de otra manera, me pongo a discutir con un colombiano sobre fútbol y sobre Boca. Sin demasiados argumentos, el colombiano no puede seguir defendiendo su posición apresurada de decir que Boca no es tan bueno como lo pintan.

Me previenen que los militares molestarán por las calzas. Le digo que no hay otra cosa con que andar, mientras que el que cambia dinero me pregunta por 5º vez si lo voy a hacer (cambiar dinero).

Camino los últimos metros de un país, territorio, que me ha cambiado y mostrado una realidad que pensaba en extinción. Y entre cajas de garoto y tinto me acerco a la República Bolivariana de Venezuela (así se llama ahora), donde a simple vista todo se ve muy precario y descuidado. No hay demasiadas complicaciones y ya estoy dentro (cuando estuve afuera). La ruta está descuidada y desértica (hay plantas, flora). Paro en un mercado, cerquita de un portal que da la bienvenida a la República Bolivariana de Venezuela, y pido agua. Tengo un hambre...

Sigo, hago 10 km y en una de las tantas familias que se encuentran en los parques de su casa y saludan, encuentro algo especial. Vuelvo para preguntar para acampar en su parque y me responden que se van a un "X" (un mes después de

muerta la persona). De todas maneras, me invitan a descansar, a comer pastelitos (de queso y papa), a tomar gaseosa, a charlar. Uno de los muchachos se lo ve deslumbrado por la situación. Él me da 5 mil bolos y yo le doy una foto. El tiempo irá pasando y el viaje no se hará. Me invitan a comer, bañarme, lavar ropa, leer a Bolívar, el Che y Chavez (proyecto constitucinal) y después de un tinto, a dormir con mucho calor.



DÍA CCCIII AREPETA - MARACAIBO

H₂O= 5 litros

Salida= 8.30 am

Llegada= 8.30 pm

Kilómetros= 120

Km Parcial desde Quito-Maracaibo= 1821 (recorrido en bici)

La noche no fue ¡huy, qué dormida!, pero...se descansó con la panza llena. Claridad, abrir la carpita, saludar a las mujeres que ya se están moviendo por ahí, desarmar. Tintito, leer un poco más de la propuesta de Chávez y desayuno con avena. Uf, cuesta arrancar, pero hay que darle. Retomo la ruta (que está hecha mierda), viajo por la Guajira venezolana, por las variadas comunidades Wayuu, paro a pedir agua en algunas casas, unas chicas esperando bus, un señor cavando una zanja, un mercado curioso por el arribo del gringo.

A los 70 km paro con necesidad de refrescarme, después de haber cruzado el puente y, en el peaje, de ser parado por los ladridos de los perros antinarcóticos (al ver el pasaporte argentino todo se acaba, cambio). Cuando golpeo en una casa, en la de al lado sale un locazo en cuero gritando ¡Hippie! o ¡Jipi! ¡Jipi! Ya tú sabes, charla, baldazo, buena gente, comida y el sol que volvía a quemar como hace mucho no lo hacía en mí. Me despido de Joaquín y su familia tan amables y sigo.

20 km que se hicieron largos y la entrada a la ciudad, como siempre, caótica, pesada. El sol cayendo, busco un lugar...me meto al parque del lago (una rivera muy linda, grande) para recorrer y termino quedándome con mucho fastidio y desagrado en una estación de policía. La carpa está rota, hay muchos mosquitos, calor, el guardia es de lo más desagradable, pero hay una luna llena hermosa, grande, luminosa, posada en el lago. Y el verla me alienta un tanto más.

DÍA CCCIV MARACAIBO

Me levanto temprano para irme lo más rápido posible, sin dinero (ayer gasté los 3 bolívares que me quedaban en 2 pastelitos que me llenaron la muela). Me despido del macanudo del cana y voy a averiguar por informes. En la puerta del lugar me cruzo con Maxi que es un petiso retacón de 50 años que con buena onda me comenta su viaje en moto por el sur y me indica que lo puedo llamar más tarde o ver a su amigo que es director del lugar que tenemos a nuestras espaldas (Tranvía de Maracaibo). Me voy a tirar al malecón y espero, todo el tambor, duermo, miro a la gente...vuelvo, no está, consigo mapas, espero, me canso y me voy.

Termino en la plaza municipal tratando de sacar dinero del cajero, me lo niega (parece que no hay). Me voy a pedir comida a un comedor, espero (porque no tengo número) y como unos fideos con pollo. En estos momentos sin dinero, con hambres y en una ciudad, empiezan a verse, a cobrar sentido, aparecen sentimientos que me ayudan a entender cosas que pasan cuando hay mucha gente en esta situación.

Vuelvo a intentar con el cajero (todavía soy lo bastante burgués para sentirme incómodo sin el billete, pero lo suficientemente rico [rico del alma, en espíritu. Pobre económicamente] para no desesperarme). Logro sacar 20 bolos, a los 15 minutos tengo sólo 13 después de 2 bananas y un licuado exquisito. Se ve que las cosas son más caras.

Me comunico con Maxi pero con el problema de su amigo secuestrado no puede, más luego sí. Me voy a dar vueltas a ver si puedo parchar. Me cruzo con unos loco, me sacan una foto, charlo con otros que me cuentan las peripecias atravesadas por este suelo, quedamos en encontrarnos en la Plaza de la República (feria). Ahí hay una convención de artesanos y artesanas. Maracaibo está de fiesta. Pienso en parchar pero para hoy está difícil (hay que registrarse).

Maxi quedó en pasar por aquí, vamos a ver qué sucede. Aprovecho y al ver unos bomberos, consulto. Maxi aparece y me dice que no puede hospedarme pero me ayuda con 50 bolos (un montón, pasé a ser rico). Saludos a los parceros y parceras, me voy a los bomberos que tienen onda.

Llego medio de noche y a los 30 minutos ya estoy instalado, charlando. Me baño, lo disfruto, tengo la hojota rota nuevamente y el anillo perdido definitivamente. Me regalan una remera de RESCATE y comemos juntos. Mejor no puedo estar. Sí hay muchas cosas de buenas en este transcurrir tan oscilante, en este andar errante, como una veleta, sí que lo hay.

*me suben a la grúa y vemos el lago, la ciudad y la luna desde lo alto, en un cubio de 1x1 se hace difícil relajarse pero al final puedo. Hasta lo manejo por unos minutos.

DÍA CCCV MARACAIBO

Me levanto rodeado de cientos de bomberos razos, todos peladitos y pelados también (peladas con pelo). Un poco de conversa y al rato a desayunar. De ahí, preparo la bici para ir al centro a ver si puedo sacar permiso para entrar a la feria (hay fiesta de Chiquinquirá y mucha gente).

Al llegar, con mucho calor, me encuentro esperando un par de horas porque no pertenezco a una agrupación de artesanos. En el momento de registrarme, muestran mi trabajo y no puedo ser aceptado porque no es considerado artesanaza ni yo un artesano. Discutimos amablemente (como me gusta) y logramos entendernos, si bien sabemos que el tema tiene

más trasfondo.

Vuelvo para el cuartel, me compro unos panes y pedaleo en bajada pero con el calor típico de Maracaibo. Como un platazo y seguidamente ayudo a empacar comida y limpiar el comedor. De alguna manera me es necesario devolverles la ayuda prestada.

Pasa la tarde y decido ir a Internet. Ahí mando mensaje, intento arreglar lo de couchserfing, veo fotos de Britta y Simon, y un amigo me reclama desde Argentina. Caminando hacia los bomberos de noche se ve poca gente, suciedad y un latir de peligro que por un lado es real y por otro siento que tanto comentario me ha sugestionado.

Pienso salir mañana pero me entero de que viene Chávez por la fiesta y porque hay elecciones de gobernadores. Se me ocurre escribirle como lo hice con Evo, pero veremos...

DÍA CCCVI MARACAIBO

Me levanto chorreando baba y temprano. A las 8 desayuno café con leche y pan con queso que me dan las cocineras, y doy una mano con las bandejas de comida nuevamente. Me entero que Chávez viene mañana y cansado del cuartel, después de una siesta con la panza llena del mediodía, me doy una ducha y salgo a caminar.

No voy muy lejos. En Maracaibo no parece haber a esta hora mucha gente, es sábado, pero todos se concentran en lugares específicos. Llego a la feria, pasaje de los pobres, ropa, comida, jugos. En realidad no me gusta la ciudad salvo el parque del lago, el lago y algunos otros...

En el cuartel de nuevo, saludo. Ya llevo bastante experiencia con los bomberos y siempre me sorprende de algo. Su buena onda ya no me sorprende, pero sí esa extraña mezcla que sustenta su formación académica y su experiencia humanitaria, esa estructura rígida, vertical que manejan, sus costumbres y protocolos militares y sus constantes intentos por volver más flexibles y amenos los momentos. A veces pareciera que sólo hacen sus saludos y actividades de cuartel (hoy vi el corte de pelo a los niños, adolescentes), sólo para no perder la tradición o no olvidar las raíces, claramente militares. La cuestión es que esta familia, aunque pertenece a una rama de la organización orgánica militar, me cae bien por muchas cosas, pero creo que esa actitud desentendida, sensible, humana y a veces irreverente logra cautivarme.

DÍA CCCVII MARACAIBO - PUEBLO AL COSTADO DE LA RUTA 44° E.C. (16-11-08)

H2O= 2,5 litros

Salida= 7.30 am

Llegada= 5.30 pm

Kilómetros= 115

Me levanto tempranito, me pongo los cortos para no hacer enojar a los superiores, me tomo un cafecito con pan y queso que pronto me invitan los bomberos, les dejo de regalo en agradecimiento una foto y unos señaladores. Pareciera que soy parte del cuartel, todos me saludan con una sonrisa, otro con un boludoooo!, todos con simpatía. Me despido porque empieza a pegar el sol aunque está nublado.

Salgo por la Av. Saraza (no me acuerdo), largooo, hasta el puente. En una ciudad grande, sucia, con la calles en mal estado, se pueden ver las consecuencias de la lluvia nocturna. Al llegar al puente pido asistencia. El señor se hace el boludo y me paso esperando 40 minutos para que me diga que no pueden, que consiga móvil yo. De manera diplomática lo mando a la mierda y otro que andaba por ahí me dice que cruce con él. Me dejan en el peaje del otro lado (aquí en los peajes sólo pagan los transportes de carga, pesados).

Ahí sigo ruta ya con el sol picante y una ruta que se tornará recta y plana. Pido agua en las casas y la gente siempre responde amablemente. A unos 70 kilómetros unos policías me paran (si de algo me hablado mal, es de ellos), empiezan con su clásico monólogo de preguntas, pero con buena actitud, me convidan banana y vemos cómo a unos 500 mts se acerca la lluvia que amenazaba. Espero, charlo y cuando para un poquito, chau, chau, adiós.

A los 2 kilómetros comienza un temporal que me obliga a meterme debajo de un techo de una casa habitada pero sin dueños, sólo el sonido de la tele que transmite baseball (deporte favorito entre los venezolanos, que tienen liga propia).

Al rato aparece el dueño y le cuento, me invita un café (café con leche, eso es café) y cuando para, sigo. Veo canchas de baseball, chicos vestidos e lo Baby Rut "El Gran Bambino", y familias viendo el campeonato con atención.

El sol cae y no llego a Dabajuro. Sigo cansado pero con fuerzas, pregunto y faltan 8 (al señor se lo ve con dudas). Más adelante, 2 km, vuelvo a preguntar en una parrilla y faltan 22km. Ya no llego y me pongo a pensar...les pregunto si tienen un lugar y no. Sigo y a unos metros un vecino parece estar por salir con una camioneta. Me le acerco y no, pero ante mi perorata me ofrece su parque. Con muy buena onda él y un amigo me ayudan a armar.

Osmar y su familia se van de misión evangélica y vuelven tarde. Me deja un jabón y me baño a manguerazos en plena no-

che. Me acompañan las gallinas, los chivos, un perrito y se puede ver algo de basura en los alrededores. Feliz de encontrar a esta familia, intento mezclar la bienesa harina con avena y agua, pero es incomible. Así que me voy a la parrilla. Ahí conozco a Robinson y Vicky que me tratan muy bien, me regalan la comida, cigarrillos y refresco, además de su humildad. Yo intento retribuir con una foto y unos señaladores. Charlando con Robinson en un momento me alegro de encontrarlo y estar ahí, porque junto con Vicky me mostraron una vez más lo sencillo y hermoso que es ser buena persona y que el dinero no cuenta para eso.



DÍA CCCVIII 22 KM ANTES DE DEBAJURO - URUMACO

H₂O= 4 litros

Salida= 7.40 am

Llegada= 15.00 pm

Kilómetros= 80

Abro los ojos, con el pie corro la cortina de la ventana y veo los colores más hermosos en el cielo. Preparo la carpa, Osmar me ofrece café y cuando tengo todo listo para salir, una arepita con pescado.

Pipón pipón comienzo el camino, mejor dicho lo continúo, la brisa dura hasta los 40 km y vuelve el calor. Al entrar en el estado de Falcon, leo: algo de Dunas y mar (en el peaje donde el policía hacía que paraba camionetas para llevarme pero no lo hacía). Así es el día de ruta: caluroso y en subidas y bajadas, sobre las sierras que ayer había visto a lo lejos. Pedir agua en las casas, siempre fría, charlar con los pueblerinos y pueblerinas, morfar algo regalado, comer una galleta, un poco de lluvia, algunos recuerdos en la cabeza y mucha música (más para adentro que para afuera por lo que cansa).

A Coro es una pedaleada larga y pienso parar en Urumaco. Al llegar pregunto por bomberos pero no hay. Un chico motorizado me lleva a la Poli pero no, mejor. Después a la Alcaldía. Ahí espero y espero. Hasta que me dan una especie de oficina del Partido Demócrata que no sé qué carajo significa ya. Ta para dormir, pero no hay agua. Me quiero bañar, comer, etc...con una silla en la vereda me pongo a escribir y de a poco las cosas van llegando a mí. Eso es sencillo (no quiere decir que debamos esperar sentado, sino que después de hacer lo correcto uno puede sentarse a esperar que las cosas fluyan).

DÍA CCCIX URUMACO - CORO

H2O= 3 litros

Salida= 8 am

Llegada= 13 pm

Kilómetros= 80

Cuando por décima vez me levanto para matar un zancudo, o por el calor, o por la baba que chorrea, me doy cuenta pispeando el ventanal de que es tiempo de levantarse. No dormí lo que se dice bien pero sirve pa seguir. Me levanto, preparo La Latina (nombre que me parece simpático pero ha dejado de significar lo que quería significar), voy a la puerta, espero a alguien, chispea, la lluvia es de todos los días ya.

Ando con algo de hambre cuando decido salir y me cruzo con un puestito donde me mando 2 empanadas de papa y queso, un café y una malta helada (extrañamente por 3 bolívares).

Salgo llenito y continuo la ruta que ha vuelto a subir y bajar. La sierra se ve cada vez más cerca, toda la ruta es bastante monótona pero una iguana a escasos 20 cm de la rueda delantera me saca del aburrimiento y me muestra unos verdes, azules, turquesas y naranjas hermosos. Saludando por los pueblos sigo viendo la amabilidad de la gente y la pasión por el baseball (los niños juegan con palos y piedras), también la propaganda política propia del gobierno "revolucionario" y sus obras importantes. También una realidad de muchos años de explotación y vaciamiento.

Llego a Coro, lugar muy recurrido por su condición de puerto libre (punto fijo). Voy hacia los bomberos, me reciben nuevamente muy bien. Cocino, me baño, descanso y salgo a caminar. El casco histórico es hermoso y todo lo demás es un quilombo. Es tiempo de elecciones y hay que ver el folclore de la policía en tiempo de votar.

Hoy duermo con aire acondicionado y colchón, para no acostumbrarme. Hablo bastante con los bomberos y puedo empezar a ver algo de cómo es, qué significa todo esto del proceso "revolucionario" en Venezuela y la figura del comandante. Hugo Chávez Fría como el de un nuevo viejo caudillo y la explotada figura del Gran Bolívar (semi Dios en estas tierras).

DÍA CCCX CORO - EL ARAGUAN

H2O= 3 litros

Salida= 8 am

Llegada= 5.20 pm

Kilómetros= 114

Me despierto queriendo dormir un poco más. Salgo a ver la luz, apago el aire y voy para el cuartel. Me higienizo y dejo preparadas las cosas para salir. Desayuno con uno de los bomberos (arepa grande y atún). Me dejan usar Internet y aprovecho a mandar a la flia, a Ernesto, Mario y Mer, además de couchserfing. Salgo medio tarde, despidiéndome de los bomberos, macanudos.

El camino es más de sierra y se pone duro. Empiezo a entrar a pueblos (al costado de la ruta) donde cada casa tiene una combinación de color: fucsia con blanco, amarillo y azul, verde y amarillo, azul y blanco, naranja y amarillo. Muchas, muchas. Empieza a haber mucha agua, inundación. Después de 100 km empieza a anochecer y busco lugar. El primero tira boludo y me voy, el segundo me miente, y el tercero, tercera, después de muchas dudas, me deja armar la carpa. Barrio de SCXX, escuela tomada por el operativo República (votación de Gobernado y Alcalde Nac.). La gente me mira desconfiada y no es simpática. Me fumo un pucho, me comen los mosquitos y miro la noche. Al hablar con Reina entramos en confianza, le pido un plato de comida, quiero pagarlo, ella me dice que me da 2 arepas y que compre el atún en la tienda de su hijo (la misma casa). Así es y como bien rico por 5 bolos (algo que está bien). Igualmente, la comida es muy cara aquí. Hablamos y puedo ver cómo el miedo se apodera de nosotros y logra cambiar nuestra visión.

Duermo refugiado de los zancudos, apantallado por mi inseparable amiga la pantalla (pedazo de cartón)

DÍA CCCXI EL ARAGUAN - CHICHIRIVICHE

H₂O= 3,5 litros

Salida= 6.20 am

Llegada= 15.00 pm

Kilómetros= 113

Salgo rapidito, desarmando, limpiando, lavando jeta. Pregunto por unas empanadas: 2.200 c/u, chauuuu, sigo a agua. A los 8 km se parte la cadena y en un acto de control mental solo sigo caminando hasta el pueblo más cercano. Decido, al ver un puesto de empanadas, para a comer aunque sea una, que me cuesta 2 y está muy rica. Enseguida un señor se me pone a charlar. Hablamos y le cuento. Él me dice que me ayuda. Me invita una empanada y una malta. Después de comer y escuchar de fondo de "Vítico" decidimos arreglar la cadena. Él se ve muy ingenioso y yo decido ayudarlo. Entre los dos dejamos la cadena perfecta.

Sigo el tramo que sé que es duro. Al tiempo, pregunto a unos policías (que hasta ahira me trataron "bien") por El Bigote (desvío que debo tomar), y me indican y me regalan un keke. Sigo y me meto en la sierra, mucha trepada, pueblos que te tratan como gringo y juegan al baseball con chapitas de malta o cerveza, y mucho calor, paisaje de photos y carretera de mierda. Llegar al mar y estar cerca de los 40° al asfalto. Recta de 25 km antes de comer algo y charlar con un xxx "anti" chapista. Llegar a Chichiriviche viendo unos pájaros rojos y mucha agua, inundaciones y lago. Encuentro al Pancu, y está con Hernán (Montañitas) y Hernán (Cusco). Me reciben con la mejor, todo bien, mucha alegría. Después de charlar con el dueño, todo queda en buena, una gringa está en veremos, buscando dónde quedarse. Fútbol, vino, arepa, porro, argentinos, mate y una casa con tele, cocina, freezer y demás cosas que me hacen sentir como en "casa" o algo familiar de algunas cosas que me gustan y otras que dejaron de hacerlo.

DÍA CCCXII CHICHIRIVICHE CCCXIII; CCCXIV

45° E.C. (23-11-08)

El día comienza temprano y salgo a ver si puedo sacar del cajero nuevamente, recorro y n puedo hacer la movida. Empiezo a trabajar en las nuevas piezas que son las semillas (corazón de amazona) y algunas ideas que necesitan de tejido y demás piezas, herramientas (que romperé sin intención, por un momento pienso en la yeta) y por supuesto, artesanos que me enseñen.

Hernán (Montañitas) se muestra como buen maestro, predispuesto y comprensivo. El Pancu me presta herramientas, que le rompo. Hernán (Cusco), junto con Laura, hace observaciones de las piezas. Empiezo tejiendo durante el día el cordón para el collar con la piedra de ámbar. Dolor de cintura y ejercicio de manos y mente. Comidas succulentas, facini rodando y rolando, mucha agua. El parche dura una hora, lluvia, tambores, cumpleaños. Fernet, una cosa de locos, arepas, fideos carseros, mucho tabaco. Y yo sin un mango. Me siento más incómodo acompañado sin dinero que solo sin dinero. Siento que en algún momento juega en contra para mi ánimo y en contra para la economía de los otros que también la pelean. Estoy un poco negativo, yeta. Me tengo que deshacer de esa energía negativa que estoy desarrollando. Una de las posibilidades es agradecer de la mejor manera posible y seguir hacia Caracas. Día de elecciones por Gobernados y Alcalde + Diputados. Mosquitos y arepas.

DÍA CCCXV CHICHIRIVICHE

Me levanto con una gotera en la rodilla derecha. Voy al baño, miro la mañana, nublado, preparo unos mates y arepas. Hoy hay feria y ahí voy, alentado por la idea de que por ayudar en el puesto de verduras, te dan unas verduras y te pagan unos bolos.

Al mediodía estoy tratando de conseguir. Me regalan verduras y las llevo a la casa. Para cuando vuelvo a la feria, me pongo a desarmar un puesto, ayudo con las tablas, toldo, hierros, cajas, y eso... Me traigo mucha verdura y algo de fruta. Contento. Tengo 10 bolos para ver los mails (si hay noticias) y cubrir algunas cosas.

El Chino (dueño de la casa) quiere hablar conmigo. La cosa es que terminamos discutiendo. Él en algún momento perdió la calma y se puso algo violento. Preferí no seguirla. Me pedía plata por el día de hoy (20 bolos). Pancu me dio 10 y los 10 se fueron con esos 10. Le pagué y preparé las cosas para mañana.

La cosa es que algo que de lo que me venía dando vueltas hace días, hoy se termina de desarrollar, madura. Hablando con el Pancu pude, junto a él y los chicos, comprender mejor la situación, y reflexionar de cómo es que influye todo el viaje sobre mí, más bien dicho el nuevo yo que está en transformación y que puedo verme atravesando un proceso con sus altos y bajos, con las puertas que se cierran y las que se abren. Cocino para los amigos y amigas que mucho me dieron y enseñaron. Mañana salir temprano y sin lluvia.

DÍA CCCXVI CHICHIRIVICHE - PUERTO CABELLO

h₂O= 1,5 litros

Salida= 9 am

Llegada= 15 pm

Kilómetros= 110

Como a las 7.15 estoy arriba, me tomo una avena con azúcar y café. Saco a La Latina, el día es ventoso y nublado. Henry se levanta y nos ponemos a charlar, nos tomamos unos mates con la yerba de los de ayer y me como el plato de fideos sobrante de la noche anterior. Nos fumamos uno con Hernán y Henry, saludo al Pancu y me despido dejando agradecimiento a estas personas que me cuidaron.

Salgo de la laguna y comienzo la salida a la ruta. Por ahí veo nuevamente algunos de esos pájaros rojizos hermosos. El camino es recto, bordeando la costa con muchas palmeras, nublado, viento en contra, pero no es muy lindo. Me noto muy concentrado, ya que avanzo casi 50 km sin parar, y sólo paro dos veces hasta llegar a Puerto Cabello.

La lluvia que venía amenazando se larga en la entrada. Paro en una Cauchería (gomería), macanudos. Me invitan un café, una sopa, leo el diario y hablamos un poco. Cuando paro, sigo hacia el centro que está a unos 5 km. Llego buscando a esta familia de argentinos que tiene una relojería (no me acuerdo el nombre y no sé mucho). No es fácil. Voy a los bomberos a ver si pueden ayudarme aunque sea con Internet (estoy sin plata, además parece que la tarjeta se cagó), pero los bomberos extrañamente me niegan toda posibilidad de ayuda.

Estoy en problemas, sigo buscando dónde dormir, ya se hace de noche. Llego a la Cruz Roja y ahí Rolando me ayudará con lo necesario por el momento. Doy una vuelta con él en la chara, volvemos, armo la carpa y como arroz, camarones, pollo y coca con el de seguridad. Rolando me dice que por la mañana nos vemos y seguimos viendo cómo hacer.

DÍA CCCXVII PUERTO CABELLO

:-¿Y este quién es? (se puede ver a un personaje de seguridad detrás del poliéster gris que nos divide)

:- Nacho

:- ¿Nacho qué?

:- Alfaro.

El culiado me desvela y secando la baba me voy a lavar los dientes y mear. Espero en una silla sin saber qué hacer. Me

invitan un café, leo (el librito de Tellhar de Chadin que me atrapó) y Rolando (que no es taxista) me da los buenos días y me promete la comida pero no sabe sobre el desayuno. Espero y el hambre llega, así que la lavandera me ofrece comida (milanesa, fideo y frijol) y como.

Salgo a dar una vuelta, antes pasé por Internet con dinero que me dio Rolando y me alegré con todas las personas que me escribieron, parecía que sabían lo que necesitaba. Conozco un poco, el barrio antiguo es realmente hermoso. Es verdad que la gente a simple vista no es tan simpática pero hay que saber buscar. De la familia no averiguo nada y simplemente me preparo para seguir mañana rumbo a Caracas. De vuelta me compro un heladito y me queda una luca que guardo para algo importante (llamada).

Al llegar al hospital, la lavandera me entrega más comida de parte de Rolando. La gaseosa la tomo y pico unos fideos. Lo otro lo guardo.

Me encuentro con Rolando que se la pasa canalizando y cuadrando cosas. Él tiene muy buena disposición para conmigo e intenta ayudarme de todas las maneras posibles (ducha, comida, plata, amigos/as, etc.)

DÍA CCCVIII PUERTO CABELLO - VALENCIA

H₂O= 1 litro

Salida= 10 am

Llegada= 14.30 pm

Kilómetros= 60

Me despierto como a las 7 y para las 7.30 tengo todo preparado. Caliento algo de la comida que me dieron y le entro. Rolando tarda en llegar y lo espero. Me como unos pancitos con la luca que me queda. Llega a eso de las 9.30 y me da plata de su bolsillo (la presidenta no está) y me dice que los contactos en Caracas y Maracay ya están avisados. Me despido y agradezco tanta buena onda de su parte de la Cruz Roja.

Salgo rumbo a Maracay. Estoy motivado, pero a los 25 km notome falto de fuerzas. La molestia del ganglio inflamado que arrastro hace 4 o 5 días se hace notar y parece que mis piernas no responden. La autopista es transitada y sin paradas a los costados. Todo en subida hasta poco antes de llegar a Valencia. Camino mucho al lado de La Latina y pienso en parar en Valencia y mañana continuar para Maracay.

Así es. Me lleva una hora encontrar el cuartel donde me darán hospedaje, previo a comprar cambur (bananas) con una moneda de 1.000 que me encontré en la autopista. El cuartel es enorme, funciona una escuela bachiller. Me atienden muy bien: habitación, ventilador, ducha. Pero me dicen que no hay comida (no sé por qué). Pero entre cosa y cosa, un bombero me ubica comida, un bombero comparte su plato y así como rico.

DÍA CCCXIX VALENCIA - MARACAY

H2O= 750 cm3

Salida= 8.30 am

Llegada= 11.40 am

Kilómetros= 50

Me levanta un botonazo, preparo todo y resulta que descubro el negocio del cuartel (de la que atiende el puesto). No hay comedor porque hay tienda. Ahí desayuno empanada y jugo. Charlo con alguno, pero mucha bola no me dan. Acá son todos jefes y además el bachiller está de muestra de fin de año (temática sobre las comunidades originarias del "territorio venezolano", hay...).

Precaliento un poco y zarpo. Todo autopista, rápido, aburrido y peligroso. En poco más de tres horas estoy en Maracay. Empiezo entre autos a sortear el camino y como suele pasarme en las ciudades, me pierdo. Termino por una barriada, o en la loma del orto. Encuentro a los bomberos que me tiran buena onda, pero no me aseguran nada. Hay un Mercal (productos subvencionados por el gobierno, alimento más barato), aprovecho y compro leche en polvo, harina de maíz y atún. En el cuartel paso dos horas y un bombero raso con la valentía y entereza que les falta a los superiores, me informa que no voy a poder quedarme porque el cambio de gobierno tiene paralizado a todo el sistema.

Me voy, silbando bajo, llego a Defensa Civil y... la misma vaina. Me voy a la Villa Olímpica y...la misma vaina, pero...el Sr. Ortega que me atiende rápidamente, sin dudarle hace una vaca y me la entrega. Yo le agradezco mucho. Salgo para la Cruz Roja y hablo con Rolando. Me dice que lo llame más tarde, que él va a ver qué puede hacer.

Me voy a comprar avena y bascoles (acá les digo cacao y ya no saben qué es) para combinar con la leche y las bananas. Cuando la consigo estoy muy feliz y me río porque ni siquiera me preocupa lo demás. Voy a la Cruz Roja (Plaza Central) y llamo, todavía nada.

Cuando paso por tercera vez en una de esas esquinas, un grupo de hombres me pregunta de dónde vengo, y ahí comienza una charla que se extenderá por más de una hora y media. Los muchachos son del motociclo de aquí, y pese a mi negativa, por saber que no era necesario, a los 10 minutos están juntando una vaca de todo aquel que pase por ahí (motorizado). La mujer que atiende el puesto de comidas, asombrada por la pureza, no para de regalarme comida y el dueño del puesto pone lo suyo. Hasta me consiguen dónde dormir (en el Museo de Historia) hablando con un policía amigo.

Como en otras oportunidades, he pasado de no tener nada de dinero, o muy poco, a tener mucho. Pero sigue pareciendome

increíble. Sé que ese gesto espontáneo de la gente no hace más que reflejar su espíritu solidario y paternal o maternal. Para mí es importante cómo han querido ayudar, el querer. Lo de la plata sigue siendo importante, pero sé que lo es más para ellos/ellas. La cosa es que estoy situado desde otra perspectiva y tengo que lograr entenderla. El cambio que transito sobre la utilidad y valoración del capital debe ser obligadamente diferente al que no se propone atravesar por esta decisión.



DÍA CCCXX MARACAY - CARACAS

H2O= 2,5 litros

Salida= 6.30 am

Llegada= 16.30 pm

Kilómetros= 130

Muy temprano me levanta un rati copado para que me las tome. Preparo todo, tiro el meo que todavía tibio descansa en la botella de la bici (otra no quedaba, estaba encerrado) y estoy saliendo para la ruta. En el mismo puesto de ayer, con la ciudad despertando, me tomo un café y al caminar hacia la Av. Bolívar (en todos lados hay una) me quedo hablando con Miguel, un lustrabotas que tiene ganas de charlar y a mí que me cuesta...la cuestión es que él parece entender muy bien qué es lo que pasa en un viaje de estas características. Lo saludo y arranco, saliendo de la ciudad, parecido a Once, con muchos puestos de ropa en la vereda, me tomo una chocolatada y el pan...paso, está carísimo.

De ahí en más, sólo pararé dos veces a cargar agua y le daré por la autopista con muchas ganas. Recién a los 90 km paro en un puesto a comer dos empanadas y papalon (panela y limón). Llega la lluvia, espero bajo el toldo. Para la 1.30 estoy en la ruta de nuevo, ruta que hace un tiempito es entre sierras y sigue subiendo. Caracas no aparece y yo ansioso, faltando 10 km, comienzo una bajada hermosa hacia la Gran Babilonia. Congestión de tránsito, lluvia, humo, buses, motos que zigzaguean, etc...

Por casualidad, estoy en el edificio de los bomberos, desde la esquina empiezo a llamar a los contactos (el festejo en la plaza lo dejaré para otro día) y logro comunicarme con Alexis (motorizados de Caracas). Él me dice que pasarán por mí y me llevarán a una casa. Nos metemos en una barriada donde me recibe Mario y con buena onda me da un lugar, un plato de comida y ducha. La madre (Blanca) que vive con él es macanuda, le gusta el tango y dice que es la reencarnación de Juana de Arco. Mañana duermo en el taller donde está La Latina y veré si hablo con Alexis a ver qué puedo arreglar. No he visto mucho pero a Caracas se la ve peligrosa. Llegar aquí es una alegría.

DÍA CCCXXI CARACAS

46° E.C. (30-11-08)

Despierto después de una larga lucha para conseguir el sueño en donde los mosquitos cobraron singular protagonismo. Me caliento un poco de café, me lavo la cara y se levanta Blanca, la acompaño al almacén. Ahí hablamos de muchas cosas, pero todo gira alrededor de un proyecto que ella ha preparado para el "mejoramiento" del nivel de vida humani-

tario. Entre otras personalidades, se lo ha presentado al Partido Demócrata, a Chávez y a un grupo de judíos en Israel que trabaja por la humanidad. Ella es trader (se encarga de manejar, hacer viable, el uso de fondo de empresas por medio de ONG para uso social). Decididamente antichavista, recoge todas las características para tener el mote de personaje. A poco de hablar, su personalidad libertaria empieza a tener grietas, el dogma católico recalcitrante la ha encerrado. Mario, su hijo, que sigue durmiendo, tiene sus historias también como marín que fue.

Hoy tengo que llevar las cosas al garage para empezar a dormir ahí, porque llegan la señora y el niño de Mario. Me voy para el garage. En frente del garage hay un edificio "abandonado" recuperado por los motorizados y la comunidad, para convertirlo en un Centro Comunitario. El edificio está muy deteriorado, pero con trabajo puede quedar impecable. Además, es muy grande. Todavía no se le está dando un uso específico, ni metiendo mano, sino que se está haciendo la posesión con presencia.

Yo veo un libro biográfico de Chávez y me paso varias horas. Empiezan a caer los muchachos motoqueros que poco a poco van creyendo la manera en que he llegado a Caracas. Todos muy buena onda. Hasta le damos mecha a uno, mirando los chaperíos de Caracas desde una abertura sin ventanas en el segundo piso del edificio del barrio San Agustín.

Coño he tu madre, verga que has echado huevo, marico, arrecho. Estas y tres palabras más como vaina, huevonada y mardito (maldito) son el léxico básico venezolano-caraquense, lo que hace muy difícil en el principio entenderlos, pero al agarrarle la mano se vuelve fácil la vaina, como los chilenos.

El día pasa entre los diferentes motoqueros que llegan y no creen la historia. Algunos ven la bici y se quitan toda duda. Otros ya convencidos por los anteriores, asienten. Todos muy buena onda y dispuestos a la charla. Alexis parece que llega a la noche. Tengo la sensación de que es un puntero político chavista.

También hago un paseo por los pasillos de la barriada, donde el gordo simpático que me acompaña me comenta que en estos 100 metros hemos visto más balandros (ladrones) que los que no lo son. Aquí la cosa está caliente, tiros por festejos de partido de baseball, robos, rescates de moto, amigos de cárcel, etc. Pero yo me siento a gusto y protegido. La verdad me tratan bien, con excepción de un barrillero que me toma de punto para el gaste y todavía cree que no entiendo lo que me dice, pobre tipo. Alexis llega tarde y hablamos. Él también es buena onda y tratará de hacerme algún contacto en la Universidad Bolivariana.

DÍA CCCXXII CARACAS

Duermo muy bien dentro de la carpa con los colchones. Empiezo el día con los muchachos y un buen mañanero. Buscaré unas bananas y la hija de Alexis me preparará un licuado y un plato de fideos. Mou me regala comida que guardo para más tarde.

Salgo a caminar por Caracas y, como si saliera de un sótano, descubro dónde estoy, Babilonia en su máxima expresión. Me agarra un diluvio entre perdido y encontrado. Al llegar, quiero ver si encuentro a Alexis para ver qué pasa con lo de la UB (Universidad Bolivariana), pero no está.

En la tarde, al mejorar, hago una caminata más extensa sobre Caracas y descubro cosas interesantes, edificios, metro, parques, calles, gente, etc. Vuelvo para la barriada que está caliente. Ahí, después de comer lo de Mou me recuesto y soy levantado por voces que delatan una reunión entre miembros del Frente. Saludo, aquí todos me tratan como un compañero, como un camarada, que lo soy, simplemente que me sorprende. En el término de esa reunión, empezaré a hablar con Stalin que se interesa por mi historia y se da cuenta de que le puedo ayudar y él a mí. Ya me quiere llevar trajeado mañana a la UB para que empiece a trabajar junto a él.

DÍA CCCXXIII CARACAS

Me levanto tempranito y espero leyendo a que Stalin pase. Las horas se van sumando y Stalin nada. Para las 16.00 sé que no pasará. Para esto, ya me faché como tres veces con los pibes de las motos en el segundo piso abandonado del seguro social, con una vista bien buena de la barriada, los caseríos de Caracas.

DÍA CCCXXIV CARACAS

A las 8 arriba y a tomar una avenita, que está siendo mi alimento balanceado. Stalin ni noticias. Me pongo a ayudar a Mou con la peluquería y todo el tambor un rato acompañando una salsa. Me voy para un ciber y mando noticias. La onda de acá es buena y el Frente me apoya con el proyecto de ir hacia Cuba. Me consiguen ropa, ayer hice una nota para un diario de los sin techo, la semana que viene vamos a un canal de TV (un programa de peludos, hipis, rastas). Presencio una reunión de ellos/as donde se informan ciertos proyectos y se anuncian actividades. El proyecto, o mejor dicho, las intenciones, son buenas pero hay muchas cosas contra las que luchas, las armas, las drogas, los balandros, la educación deficiente o insuficiente para atravesar un proceso revolucionario. Aparece Stalin con cara de póker y me dice que mañana nos vamos a la UB.

DÍA CCCXXV CARACAS (SAN AGUSTÍN - HELICOIDE)

Temprano arriba, un café, unas empanadas y Stalin no aparece. Hoy es Santa Bárbara y aquí en la entrada del garage está su imagen que todos los años es cambiada por una de mayor tamaño y la saliente pasa a la peluquería de Mou y la de Mou a otro, una cadena de fe católica y santería.

En el día todo gira en torno a la celebración, se consiguen las ofrendas (bananas, manzanas, piñas, habanos, caramelos, etc), se prepara el altar, velas, sahumerios, y de a poco la gente va llegando, se toma cerveza, huarapita, whisky, etc. Se fuma tabaco, marihuana, se toma coca-cola y coca. Todo es descargado o enviado. Hay tambores, la influencia afro es total en la música y ritual. Presencio una tradición cultural típica y propia de un barrio, de un sector. Tomo sangría con un loco que pasa a cada rato diciendo ¡Feliz Navidad! Con el vaso lleno de vino con hielo. En un momento de la fiesta, llega Stalin con un sombrero estilo llanero y a los 20 minutos nos sentamos a charlar mientras fumamos un blond. Él me habla y lo escucho atentamente, luego le hablo y le digo sinceramente lo que pienso y de qué manera puedo ayudarlos. Él, terminada la charla, me dice que le gustó cómo le hablé, "de manera ruda", me llegó muy profundo. Estoy contento porque parece que quedaron claras las cosas y mañana empezamos a trabajar. Lo demás es fiesta y diversión. La estadía aquí en el barrio me está enseñando mucho de lo que hasta ahora había sido imaginado y hoy es vivido.

DÍA CCCXXVI CARACAS

La idea era que Stalin pasara pero...así que viendo la situación de la UBV y viendo a Stalin que tiene menos palabra que un mimo, le hablo a Alexis de preparar una oficinita (espacio de trabajo) arriba, en el entepiso donde duermo con la carpa. Él me da el OK y me pongo a limpiar, acomodar, organizar, etc. El lugar queda bien. Después habrá que traer un alargue para la PC y algo más. Pero ya tengo el espacio y no dependo de las indecisiones de los demás.

Termino de acomodar como para las 17.00 y me empiezo a sentir mal. Sé que me voy a enfermar como suelo hacerlo: fiebre alta durante unas horas, mejoro, un poco más de fiebre y finalmente al otro día ya estoy mejor! Me voy a acostar y empiezo la transición.

DÍA CCCXXVIII CARACAS

47° E.C. (07-12-08)

Todo el día en cama, mejorando de a poco. Me traen comida, sopa, jugos, remedio. Me cuidan mucho y yo agradecido de esta gran familia. Hasta intentando "complacermé" traen a una mujer, una prosti. Pero no pueden entender cuando digo

que no (mi estado no me lo permite pero si estuviera bien, tampoco). Aquí todo el tiempo se la pasan hablando de sexo y de cómo cogieron la noche anterior con una, con otra, lo que hicieron, etc. Piensan que soy gay porque no me gusta hablar de esa forma.

DÍA CCCXXIX CARACAS

Tempranito no tengo más fiebre y me preparo para ir junto con Alexis, El Goldo y Perro Viejo (qué grupito!) a Ávila TV. Por supuesto, Stalin no aparecería. En Ávila TV hacemos una introducción de unos 10 minutos donde se alcanza a hablar del viaje y de los motorizados y nuestra relación. Quedamos con contactos, la gente queda muy contenta con el mensaje, y un rasta que trabaja ahí me pasa contactos en Caracas y en Cuba de Comunidad Rasta.

Vuelvo a la sede y de ahí el Goldo me contacta con Stalin, dice que pasa en un ratito (una hora). Nos vamos para la UBV. Ahí me pongo a trabajar y con lo que avanzó la diseñadora, en poco más de una hora y media está tdo casi listo. Comemos, y nos vamos. Lo acompaño al dentista y pasamos mucho tiempo juntos. De a poco voy entendiendo a este personaje que se ve luchador desde abajo, con capacidad para dirigir pero con una marcada tendencia al adorno, a la especulación, muy político (de político personalidad). Así y todo, me resulta interesante el proyecto y aprender de su compañía porque tenemos cosas en común.

El día se hace largo y logramos avanzar en el proyecto. De a poco las cosas se acomodan. Mañana hay posibilidades de contactos en Miraflores por medio de Blanca (Juana de Arco).

DÍA CCCXXX CARACAS

Desde temprano espero a Blanca con ansias. Después de unas horas, estamos caminando rumbo a la parada de bus. Ella me convida un Gatorade que me viene bárbaro. En el bus viajamos 40 minutos por todo Caracas. Blanca es de las que no paran de hablar. Interesante lo que tiene para decir, pero disiento en mucho. Su mirada sobre la humanidad es fatalista y pesimista, aunque mucho de lo analizado tiene coherencia. Su conexión con las escrituras santas y la vida amoldada a ellas me cansa por momentos y es su sonrisa, su carcajada de niña lo que me hace rescatar su personalidad humanitaria y solidaria.

Llegados al café donde se dan cita comúnmente (ella, Edy y demás) esperamos la llegada del tío de Chávez. Edy llega y me encuentro con un señor mayor de 65 con un conocimiento histórico amplio y memoria prodigio. Interesantes las charlas cortas que mantenemos. Templarios, Mazones, Tesoros, etc. Él me dice que consigue el pasaje, que le escriba una carta ahí

mismo y le dé una fotocopia del pasaporte. Le doy la carta y le entrego un señalador, la fotocopia se la paso a Blanca más tarde. Para el jueves me confirma.

Feliz me voy para la sede, me tomo un bondi y empiezo un recorrido eterno por la congestionadísima Caracas. Me bajo en la UBV a mitad de camino para ver si encuentro a Stalin (qué ingenuo). Ahí puedo ver los mails y descubro uno de Mer que me pone muy feliz y otro de familia que termina por llenarme de felicidad.

DÍA CCCXXXI CARACAS

DÍA CCCXXXII CARACAS

DÍA CCCXXXIII CARACAS

Me pierdo un poco, tengo caminatas hacia el centro, voy a comprar los programas para trabajar, avanzo mucho a mano, diseñando para Pedro y los motorizados, logro buenos resultados, no puedo contar todavía con los programas que no andan, viajo en el metro, me sorprende su diseño, su señalética.

Vamos a PDVSA a solidarizarnos con colectivo de compañeros/as que pide sueldos adeudados y denuncia atropellos de la petrolera estatal. Me meto más en el mundo de la política en los barrios, demenuzo más el tema de la revolución, fumo, descanso, como bien, me río bastante y camino, conozco mucha gente, esperando por Cuba, me comunico con la familia. Me invento y reinvento nuevamente, estoy lleno de ideas que quiero desarrollar y estoy buscando cómo y cuándo. Me siento con fuerzas y más preparado para afrontar una gran batalla. Recuerdo a mis amigos y amigas con mucho cariño. La navidad está encima y aquí todo es consumo también. Lo que cuesta cambiar la conciencia de un pueblo (en realidad no sé puede, sólo la propia voluntad lo hace posible). Todo parece ser rojo. La gente de aquí me trata como un hijo y les estoy eternamente agradecido.

DÍA CCCXXXIV CARACAS

Finalmente puedo instalar el programa y es el tan poco valorado por los diseñadora Corel Draw el que pone en el proyecto. El no haber esperado a la pc, y el saber, gracias a los/las buenos profesores que todo empieza en la mente y pasa al papel, me ayudó a trabajar todo el día como un loquito y después de los cigarrillos, la comida, el pan, la música de Pablo

acompañando, llego a tener casi listo el folleto, un ritmo buenísimo. Contento de volver a estar en contacto de nuevo con esta disciplina, la de proyectar, la de poner en funcionamiento todos los mecanismos creativos para el proceso. ¡qué hermoso!

DÍA CCCXXXV CARACAS - LA GUAIRA

48° E.C. (14-12-08)

Día muy lindo y tranquilo. Mucho sol y poca nube. En eso, pasa Stalin y me dice "vámonos pa la playa". Claro que sí. Cortos y a la ruta. Viajamos por 40 minutos hacia la Guaira, cruzamos Caracas, pasamos por los túneles, vemos un paisaje urbano hermoso, las casas bajando el cerro, los colores y las montañas. Entramos en una charla político-social-existencial, después de facharnos, muy interesante.

De pronto, plaf...el mar nuevamente frente a mis ojos, qué linda sensación. Paramos en una playa y nos metemos. Un heladito, vemos a las mujeres con sus diminutas mallas, al baile y el meneo.

Salimos a caminar y bastante. Pasamos por otras playas y paramos a refrescarnos otra vez. A Stalin se lo ve con muchas ganas de conectarse, de relajarse. De hecho lo hace y me gusta eso. También que nos conozcamos un poco más y no sintamos cómodos.

Para terminar el día, comida en restoran, banana asado con queso y papelon. La vuelta es también interesante, relajados y escuchando música ochentosa.

DÍA CCCXXXVI CARACAS

Día en que me dedico enteramente al Frente. Ayer terminado el logo, pude imaginar ciertas cosas, y empiezo a proyectarlas. Trabajo todo el día y también avanzo mucho, como lo que puedo (pan y empanada con café), se me acaba el dinero. Alexis y otros ven el trabajo y les gusta. Se van haciendo cosas y están contentos con eso. Me baño, lavo las zapas que tienen olor a queso podrido. Y pienso en que no falta mucho para viajar a Cuba. No sé cuándo va a ser pero será y sólo eso ya me pone feliz. también aquí es que necesito moverme, cambiar de lugar.

DÍA CCCXXXVII CARACAS

Stalin me pasa a buscar en moto y salimos rápido porque son las 11.00. el casco me queda como a un judío su kibut y la cinta me ahorca. Salimos y empiezo un viaje más con un motorizado por las avenidas y calles de una Caracas siempre apestada de tránsito y uno serpenteando a cuanta cosa se le pone por delante.



"CUBA POSTCASTRO"

Vamos a la UBV y después a los fotolitos. Dejamos un certificado y el otro hay que corregirlo. Hecho eso, nos comemos un pollo a la plancha y volvemos al barrio. La compu no la puedo usar porque el estabilizador se lo tuve que devolver a Mou, así que me tienen que conseguir uno.

Se arma todo el espacio en la calle para juntar firmas por la enmienda. Música con un tema contando los diferentes estadios del gobierno de Chávez y uno del lanzamiento del satélite Simón Bolívar. Banderas, afiches, folletos 5 o 6, no muchos. Pero se puede ver que el instrumento de promoción y propaganda está funcionando a pleno en cada cosa que se lo necesita. Alexis me compra comida y después de un rato largo, me voy a dormir.

DÍA CCCXXXVII CARACAS

Temprano me levanto porque sino me meo. Salgo a la vereda y ahí va llegando el Goldo y otros personajes de la fauna San Agustiniana. Alexis al irse con los muchachos me pide que descuelgue unos afiches (de Chávez). Yo fachado me lo tomo con calma y él me deja plata para que desayune, como percibiendo la necesidad que brotaba de mis ojos.

Los 7 bolos los aprovecho al máximo y consigo un fusible para un estabilizador que trajeron pero no anda. Arreglada la compu, igual me quedo con los muchachos escuchando música, tocando el djembé, viendo algunas secuencias malandrinas, comiendo algunas cositas. Hay reunión de motorizados (última asamblea del año), Alexis me pide que pinte el cartel de bienvenida y hacemos unas cosas que nos llevan hasta las 12 pm. Yo colgado, queriendo irme a dormir y pesado por todo lo que terminé comiendo. Y los tres mosqueteros durangos como estatua podían seguir hasta las 5.00 que ni se mosqueaban.

DÍA CCCXXXIX CARACAS

Después de tomar un cafecito me lanzo por el metro, que ya es conocido, por el subsuelo de Caracas hacia el Chacao. Ahí, preguntando, llego a la oficina de DHL para retirar el envío de las remeras. Me encuentro con la oficina cerrada y doy unos giros para hacer tiempo hasta la 1 pm. Al abrir y llegar mi turno, empieza el problema burocrático. La cosa es que tengo que retirar por otra oficina que está en otro municipio y recién mañana. Me voy re caliente con el funcionamiento de DHL.

Me vuelvo para el barrio y para la tarde llega Alexis con todos los elementos para hacer el cartel de bienvenida al encuentro de fin de año que se celebra mañana. Rápidamente me pongo a trabajar, haciendo un cartel de 7x2 mts que me lleva hasta las 3 am. Con poca ayuda de los circundantes (aquí todavía se mira y se opina más de lo que se hace), pero ayuda al

fin. Muy cansado, termino la jornada y con el Cochino nos prendemos uno para irnos a dormir "tranquilos", y es que tuve una vez más una experiencia que me hace replantear mi relación con la marihuana.

DÍA CCCXL CARACAS

Como a las 10 termino el cartel y lo colocamos. Todavía está incompleto y así quedará, mal por mí. Ayudo a barrer y limpiar. Descanso un poco y como otro poco. Parece que Baby me va a alcanzar a buscar el paquete que al final no es tan así. El loco del taller que funciona en el galpón donde vivo me regala 20 bolos para comer y se lo agradezco. Pregunto para darme una idea de dónde es el lugar y me lanzo nuevamente a la jungla de asfalto. Me compro cigarrillos y me tomo una malta. Me subo al bondi y estoy medio ajustado de tiempo. Me bajo en los Ruices y de ahí quedan como 8 cuadras o 10. Troto un poco y otro camino, llego, saco número, espero, y sin mayores me entregan el paquete.

Vuelvo caminando y me tomo el metro. Abro y veo las remeras, y empiezo a leer las cartas. Me emociono con cada una de ellas y me pongo muy feliz. vuelvo y en un café me como un tequeño y un jugo mientras termino de leer las cartas. Llego al barrio, antes viendo la ciudad de noche encendida como antes no la había visto, y todo está casi listo.

Me cambio, me pongo una de las remeras y ayudo en alguna que otra cosita, pero ya cansado me quedo sentado la mayoría del tiempo. La fiesta de a poco se va poniendo y hasta aparecen unos vinos, el baile, un poquito de salsa y merengue, casi obligado por las mujeres que quieren ver mis cualidades danzarinas que hasta el momento eran desconocidas. Pasada la prueba satisfactoriamente, vuelvo al vino y a la charla con un loco que está en la mesa de al lado y con quien hace unas semanas nos unió un suceso: él se había quedado encerrado del lado de afuera y le ayudé a entrar. También charlo con Stalin y me enamoro (por bigésima vez) de una morocha hermosa, con unas piernas largas y una mirada fuerte. Alguna que otra mirada pero rápidamente me doy cuenta de que es de al lado es su pareja, así que pongo el ojo en otro lado, ja. Igual la miré un par de veces más.

Me voy a dormir un tanto alegre, no mucho, pero lo justo para sentir nuevamente lo lindo que es la fiesta, los amigos/as, y el vino.

DÍA CCCXLI CARACAS

Día en el que desde "temprano" me desayuno con la noticia de que el viaje a Cuba se cayó. Ante la negativa noticia me veo en un estado de ánimo bajo y duermo la mayoría del día, por no decir todo.

DÍA CCCXLI CARACAS

49° E.C. (2H2-08)

Activo un poco pero sólo para no sentirme mal. Es el cumple de Daleska y se festeja en familia. Como me sale, estoy en la fiesta hasta que se corta la torta. Me voy a dormir, estoy un poco ansioso.

DÍA CCCXLIII CARACAS

Me voy con Blanca para encontrarnos con Edy en el Chacao, donde la anterior vez. Blanca habla menos en el viaje. Llegamos y lo esperamos 30 minutos. Llega, se sienta y se pone a hacer un Sudoku. De la mejor manera, le hago saber mi situación nuevamente y le repito que hay poco tiempo para definir. Muy tranquilo y sin muchos gestos de interés (con uno solo es suficiente), me dice que mañana me define si sale o no. Bastante inquieto por este tipo de respuesta, le digo que lo llamo al mediodía, y, después de pedirle a Blanca unos mangos para el viaje, decido desviarme a Miraflores. Ingenuamente pienso que algo va a suceder. Termino en una carpa de recepción donde todos esperan por horas. Yo comprendo dónde me encuentro, y me voy, sabiendo una vez más que las estructuras son difíciles y costosas de cambiar cuando la voluntad no acompaña a la conciencia del proceso revolucionario.

Vuelvo y pido un poco de comida, me facho, pienso y reflexiono lo que me está pasando. Hay conflicto en mí y me hace feliz, pero hay momentos en los que me es difícil resistir, mantenerme fiel a mis convicciones, no traicionar, no mentir, ser justo. Una de esas es saber caer y saber levantarse también, por eso es que sigo caminando, avanzando. Creo que de otra manera no sería posible.

DÍA CCCXLIV CARACAS

Ayer por la noche terminé de presentarle el trabajo a Pedro, que vino a los apurones porque se va hoy. Trabajamos un par de horas y él quedó muy contento con el trabajo, me agradeció por haber aparecido en su vida. Me da unos 60 bolos a manera de agradecimiento monetario. Con eso (con parte de eso) desayuno y me pongo a trabajar en unas hojas membretadas para el Frente. A eso de las 13, logro comunicarme con Edy, que me confirma la negativa para ir a Cuba antes de enero.

Buscando inquieto, me voy pa encontrar precios de pasaje. Preguntando, llevo a Cubana de Aviación, cerrada hasta el 26. pero queda alguien, que muy amablemente me atiende, me dice que el pasaje sale 800 y que hasta el 15 de enero no hay pasaje. Crece mi incertidumbre, pero jamás pierdo la esperanza y ya me pongo a idear.

Al llegar al barrio, le pido el teléfono al Goldo y llamo a Edy. Le comunico todo y le digo que estoy dispuesto a llegar al Comandante. Él me dice que mañana me espera a las 9 donde antes.

Converso con Alexis, el Goldo me prepara comida, voy a saludar a la familia y me encuentro con amigos y amigas, me devuelven esa pizca de alegría que me faltaba. Hablar con Alba también me ayuda. Y así sigo, así ando. Haciendo camino al andar. Ataremos bandada de gorriones a nuestras muñecas. Cultivando la hermosa alegría revolucionaria en mí.

DÍA CCCXLV CARACAS

Me levanto bien temprano y en poco estoy listo. Espero a Blanca mientras me como una empanada (2) con café. Nos vamos para el Chacao. Blanca empieza a tener comentarios (antes también) que ni siquiera le paso bola. Llegamos, esperamos y esperamos. Un argentino en la mesa de al lado me cuenta su experiencia con Cuba, todo lo peor multiplicado por 4. Blanca no para de tirar páldidas y termina de colmarme cuando me dice que el destino que Dios nos da no se puede cambiar. A eso se le suma que Edy llama y dice que no sabe si va a venir. Cae un señor mayor, ex ayuda espiritual de Chávez, hecho mierda y me dice que tengo que ir al Ministerio de Deporte a exigir el viaje, y se burla un poco de mi aspecto que a ese momento era de total seriedad y silencio. Tenía ganas de llorar y encima no me salía. Me levanté y me fui a la mierda. Volví al barrio con miles de cosas en la cabeza, con un dolor, una indignación que hacía mucho no sentía. Ahí nomás decidí preparar todas las cosas para irme al aeropuerto. Con todo preparado me di cuenta de que era bueno pasar las fiestas con la familia del Frente, que me vendría bien y a ellos quizás también.

Buena decisión porque todo fue alegría y mucho aprendizaje. Este día fue maravilloso. Una cantidad de sentimientos encontrados, enfrentados, se dieron en 24 horas. Y eso sirvió para mucho. El peligro, el miedo, la confianza, la familia, los amigos y amigas, el rencor, el prejuicio, la amistad, las drogas, la planta, la conciencia que sigue creciendo por seguir buscando, Boquita que salió campeón, el sentimiento que se desprende de saber que el camino lo hacemos sólo al andar y que la elección es nuestra.



DÍA CCCXLVI CARACAS - LA GUAIRA (AEROPUERTO)

Salida= 9.30 am

Llegada= 12

Kilómetros= 12 (bici) 12 (bus)

Acumulado Quito-La Guaira= 2685 km

Con todo preparado, estoy decidido, y después de picotear algo de lo que quedó, logro abrir el portón y estirar. Salgo. Saludo al Cochino, Golfry, Baby y uno más que no me acuerdo el nombre. Salgo con la resaca encima, con tiempo de no pedalear. La bici todavía está sucia y descuidada. Pero con mucho ánimo, ánimo de que algo nuevo comienza y no sé dónde terminará.

A los 6 km y después de pasar el túnel me para la GN (Guardia Nacional) y me dice que no puedo continuar, que consiga una cola (dedo). Con bronca me vuelvo a la zona donde puedo parar a alguien, y hablando con unos que están apoyados sobre un bus que se la puso contra un poste de luz, me ofrecen la cola (el dedo) cuando el remolque venga. Resulta que el bus es de un grupo de muchachos en recuperación de drogas, de la onda Jesucristo Vive y Dios es su Papá. Copados los locos, tratándome de llevar a la granja, y hablándome de sus experiencias. En ese momento éramos un grupo de locos escuchando reggaeton a todo volumen por la autopista.

Es increíble cómo los carros se convierten en caseríos por la zona de Catia. No se ve la montaña sino una montaña de casas. Llego al aeropuerto y me siento perdido, asfixiado. Es un quilombo de gente. Me pongo a desarmar la bici y envolverla, con la noticia de que no hay pasajes para ningún destino de los posibles. Sólo queda esperar.

Consigo cartón y cinta y le doy. Consigo un carro y me la paso subiendo, bajando, yendo de aquí para allá, averiguando, preguntando a los empleados. Me siento como Tom Hanks en esa película del loco que se queda en el aeropuerto. Las noticias no son alentadoras. Puerto Rico, Visa. Dominicana, pasaje de salida. Panamá, lo mismo. En un flash que dura unos minutos, recorro todo lo que pasé y lo que logré, también lo que se está perdiendo y más bien lo estoy dejando ir, porque también es bueno. Las ganas de continuar proyecto y de comenzar nuevo en Argentina cada vez ha sido más fuerte, sumado a que las posibilidades por delante hacen que haga gastar a mi familia plata que no quiero que gasten. Ya es suficiente, me digo. Por supuesto que me acompaña un sentimiento especial y es el de poder devolver a mi familia (la gran familia) con una sorpresa lo mucho que me entregaron, sabiendo que esto no ha terminado, ni he fracasado, sino que recién comienzo.

Así es que decido volver a Argentina, y después de un rato no me sorprende, porque todo el viaje fue así, yo soy así, sincero, sentimental, auténtico. Lo único que lamento en este momento es no poder entregarle el CD de Pablo a Silvio. Él tenía su sueño ahí y yo prometí, en eso sí que fallé. Pero sé que no va a tardar en llegar a sus oídos por el talento del mismo (Pablo). Me como un sanguuche que sale como 30 bolos y espero a mañana preguntar en Aerolíneas Argentinas por vuelo, hasta pienso venderle la bici a un loco por 500 bolos.

DÍA CCCXLVII AEROPUERTO MARQUETIA. LA GUAIRA

La noche pasa de a poco, me acomodo en un rincón, fumo unos puchos del otro lado de la ventana (afuera), veo cuál es la posición para dormir. A la hora y media de estar dormitando el frío del aire acondicionado se siente, tengo la nariz helada, la máquina de golosinas me deja unas galletas a punto de caer, perdiendo 1 bsf. Saco la bolsa de dormir y listo, me pongo a descansar.

Me levanto un par de veces y en una de esas ya son las 6. Me voy a higienizar y pego un desayuno (16bs), que si me sigo quedando voy a tener que estar a agua y galleta (de otra máquina).

Empiezo a hacer cola para ver cómo, cuánto y cuándo sale vuelo para Argentina. Espero, espero y al decirme uno de Aerolíneas que el pasaje sale 700 dólares, pego media vuelta y pienso en vender la bici. No hago 20 mts que me lo cruz al comprador. Ahí nomás arreglamos y en 10 minutos ya no tengo bici y me estoy subiendo a un bus para Caracas, con la decisión de emprender viaje a Quito. Llego a la misma esquina de hace unos 20 días. Alexis me pasa a buscar en moto y regreso a San Agustín. Averiguo por pasajes a Quito pero está imposible. Me quedo y parece que hasta después de año nuevo. Un viaje ha terminado, otro nuevo comienza.

50° E.C. (27-12-08)

El viaje, el proyecto-sueño que comenzó hace casi un año por las rutas de Argentina y que me trajo hasta la República Bolivariana de Venezuela ha terminado como tal, como La Ruta Natural. He decidido desprenderme de mi compañera incondicional de viaje que me ha acompañado largamente por la inmensa América. Juntos hemos sorteado grandes obstáculos, recorrido inmejorables caminos y aprendido muchísimo. Al cambiar los planes, el modificar el norte que ahora es el sur, también debo dar por concluida La Ruta Natural. Ahora comienza un nuevo camino que me encuentra renovado y decidido, porque he encontrado lo que salí a buscar y es momento de ponerse a trabajar intensamente en lo que quizás será el proyecto-sueño más importante de mi vida. Por ahora debo conformarme con esperar y disfrutar de lo que será el largo camino de vuelta a casa. Pero ya soy un hombre distinto. Ya soy un hombre nuevo que no volverá a vacilar. El año nuevo me encuentra rodeado de una familia un tanto particular. Esta familia que rodea a Alexis y a Wisy, una mezcla de malandros, políticos, motociclistas, chapistas, funcionarios públicos, fiscales (ella), sobrinos a montones, niños y niñas. Pero en fin, una familia que intenta salir adelante en un contexto hostil, difícil, asfixiante como lo es vivir en Caracas siendo laburantes, y queriendo asegurar un porvenir más próspero para el grupo. En una casa linda, con pileta a unos km de la playa, con muchos mosquitos, cerveza y comida, con muchas ganas de disfrutar, de olvidar un poco los problemas que aquejan a San Agustín. Tengo tiempo para recordar a las queridas personas que se esconden detrás de la cruz del sur y mandarles mi sentimiento. Tengo tiempo también para volver a soñar, para seguir soñando miles de cosas nuevas y que se me escape una sonrisa acompañada de un lagrimón.

La vuelta a San Agustín me encuentra renovado y con fuerzas. Con todo preparado me voy a buscar pasaje y consigo para el domingo 4 a las 6 pm. Me despido del combo y parto hacia la frontera. Me cago de frío en el bus y a la mañana estoy en San Cristóbal. No cuento con mucho dinero pero puedo llegar a Bucaramanga. Me subo a una buseta para ir a Cúcuta que sale barata pero tarda y tarda. En la frontera discuto con un operario que se lo nota muy agresivo. Después de caminar con mucho calor y pagar el Impuesto a la Salida de 46bs, salgo caminando hacia Colombia. En el DAS me encuentro una cola de una hora y media. Después de sellar, me pongo a hacer dedo para Cúcuta y una camioneta me deja a unas 7 cuadras de la Terminal. Agobiado y cambiando los últimos bolívares, llego a los 40.000 que sale el pasaje. Pero buscando me subo a una mercedes por 35. bien cómoda la verga esta, pero el piloto la pистea como un campeón. Un detalle, sé que Colombia tiene todas sus contras desde lo político, desde el Estado, pero me encuentro feliz de volver a un país donde el pueblo siempre me cayó 10 puntos.

BUARAMANGA

Llego de noche, como a las 10.30. sin dinero como para seguir viaje, pero contento. En eso me acuerdo que dejé la tarjeta de crédito (jamás usada e inservible para mi) en las alforjas. Me meto a Internet a avisar a mi viejo (Cris me salva) y de paso le digo que me mande Rial. Me quedo intranquilo porque no sé si alguien la habrá usado, pero hay que esperar. En la Terminal planeo la dorida y mañana será un nuevo día, esperando llegar a Bogotá y poder concretar lo planeado.

He llamado a un contacto en Bucaramanga y me atendió la madre de la esposa del señor. Me informó que el Sr. Joaquín está desaparecido hace un mes y medio y nada se sabe de él. Mañana me pondré en contacto.

En la mañana, levantado por un milico (con el típico toque en los pies) salgo a activar pero es temprano. "milagrosamente" la tarjeta funciona y saco unos 50.000, y desayuno, voy a Internet, leo el diario, busco el dinero, compro el pasaje y viajo hacia Bogotá con una Van-Bus. El viaje que me hace recordar lo hermoso que fue atravesar estos espacios con la bici y de lo hermoso que será atravesar otros nuevos.

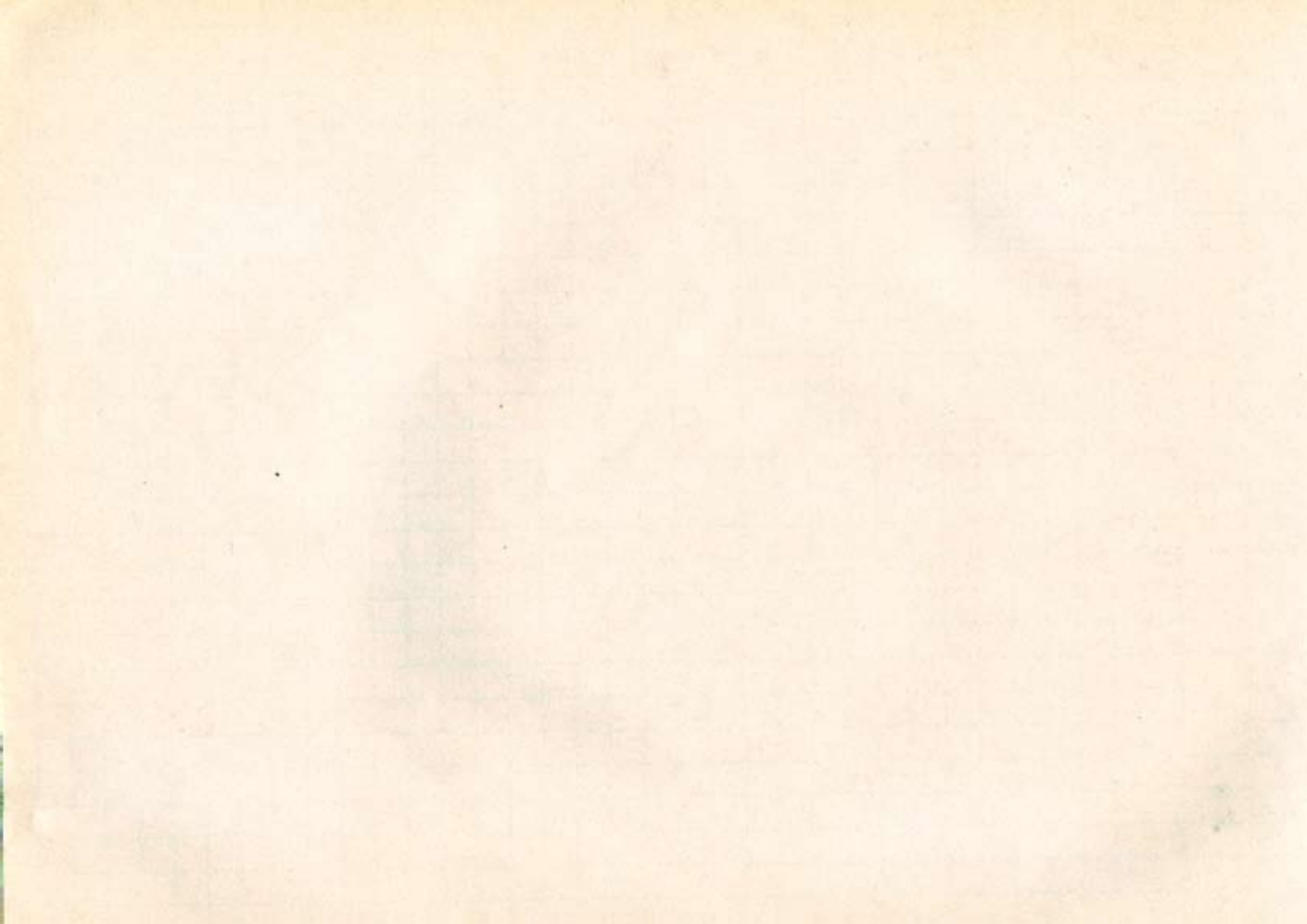
Llegado a Bogotá me cuesta ubicarme y llego a gastar 6.000 en un taxi que no me deja en ningún lugar conocido. Con el transmilenio llego a Las Aguas y de ahí para lo de Fran a reencontrarme con amigos y hacer nuevos. Feliz de disfrutar nuevamente de la compañía del Pocta, de John, de Gonzalo, Fran y la señora de la panadería, el tinto, las arepas, el agua panela. También conozco una pareja argentina que me cae muy bien. Están por tener un hijo/a y están volviendo para Argentina. Nos despedimos deseándonos lo mejor. Como Erika no se encuentra, decido seguir camino hacia Quito. Antes dejo una de las remeras (la que tenía puesta) a un colombiano que se está yendo para el Foro de la Paz en Brasil.

Muchas cosas también siguen pasando por mi cabeza y el viaje no tiene tanta pausa y es mucho más rápido. En la Terminal consigo boleto y espero un rato para salir rumbo a Ipiales. El viaje no se hace tan pesado como los otros y para las 12.30 salgo de Colombia y voy hacia Ecuador cruzando el puente. Ahí pasaré 4.30, haciendo cola para sellar pasaporte. Para Tulcán ya me hago de compañía con un francés y un rolo (bogoleño). Ellos se van para Ibarra y yo a Quito. Viajamos en la noche y para las 12 pm estoy en Quito pensando si quedarme esperando a que amanezca o llamar a los pibes. Llamo al Ave y explotan de alegría igual que yo. Pronto me tomo un taxi y me voy para la zona. Todo sigue igual, jajaja. Nos quedamos en la calle, tomando unos sumir y norteño hasta que toca ir a la casa. Muy feliz de ver a todas estas personas que son mis amigos y amigas, que disfruto de su compañía. Vamos a ver al Ave y su nuevo show. Veo al Naco, al

Pichu, comemos, nos enfiestamos, nos excedemos. Todo en sólo dos noches y el domingo, fotosíntesis. Busco contactarme con Alba y Alicia.

**

Hace tiempo que no escribo. Hace tiempo que salí de Quito emprendiendo una larga ruta para llegar a Padua. Y son muchas cosas las que se suceden en apenas pocos días de salir. El viaje en bus se torna cansador y los problemas de frontera siempre están. Nos conjugamos con un combo de argentinos y colombianos en la frontera con Perú. Después de pasar por las manos de la corrupta policía peruana, uno queda en el camino y somos en adelante César, Andrea, Alex y yo. En Máncora descansamos por dos días. Encuentro un lugar mucho más turístico y explotado. La pasamos muy bien y seguimos juntos hasta Lima, en otro viaje sufrido, después hinchados y mucha siesta. En Lima César se queda, y seguimos con Andre, Alex hasta Arequipa, de ahí a Puno donde dormimos en la Terminal. Será nuestro último día juntos. Ellas van para La Paz y yo a Copacabana. La mochila se sigue rompiendo y poco le queda de sana. Llegado a Copa empiezo a buscar a Angel y Pablito que felizmente están ahí, sentados en la vereda tomando una cerveza con Seba y Bel. Mucha emoción por verlos y compartir tantas cosas que tenemos para con el otro.



LA RUTA NATURAL

Comenzando el 7 de Enero de 2008 desde la ciudad de Cordoba (ARG)
y finalizando el 27 de Diciembre del 2008 en la ciudad de Caracas (VEN).
Después de 347 días de travesía...

TOTALES >
13.336KM.



7.055KM.



6.281KM.



183LTS.

7 PAISES



ALTITUD MAX.

Paso Internacional (ARG-CHI)
"Los Libertadores"
3.175msnm

Ciudad de La Paz (BOL)
"El Alto"
4070msnm



MAX.

50 KG.

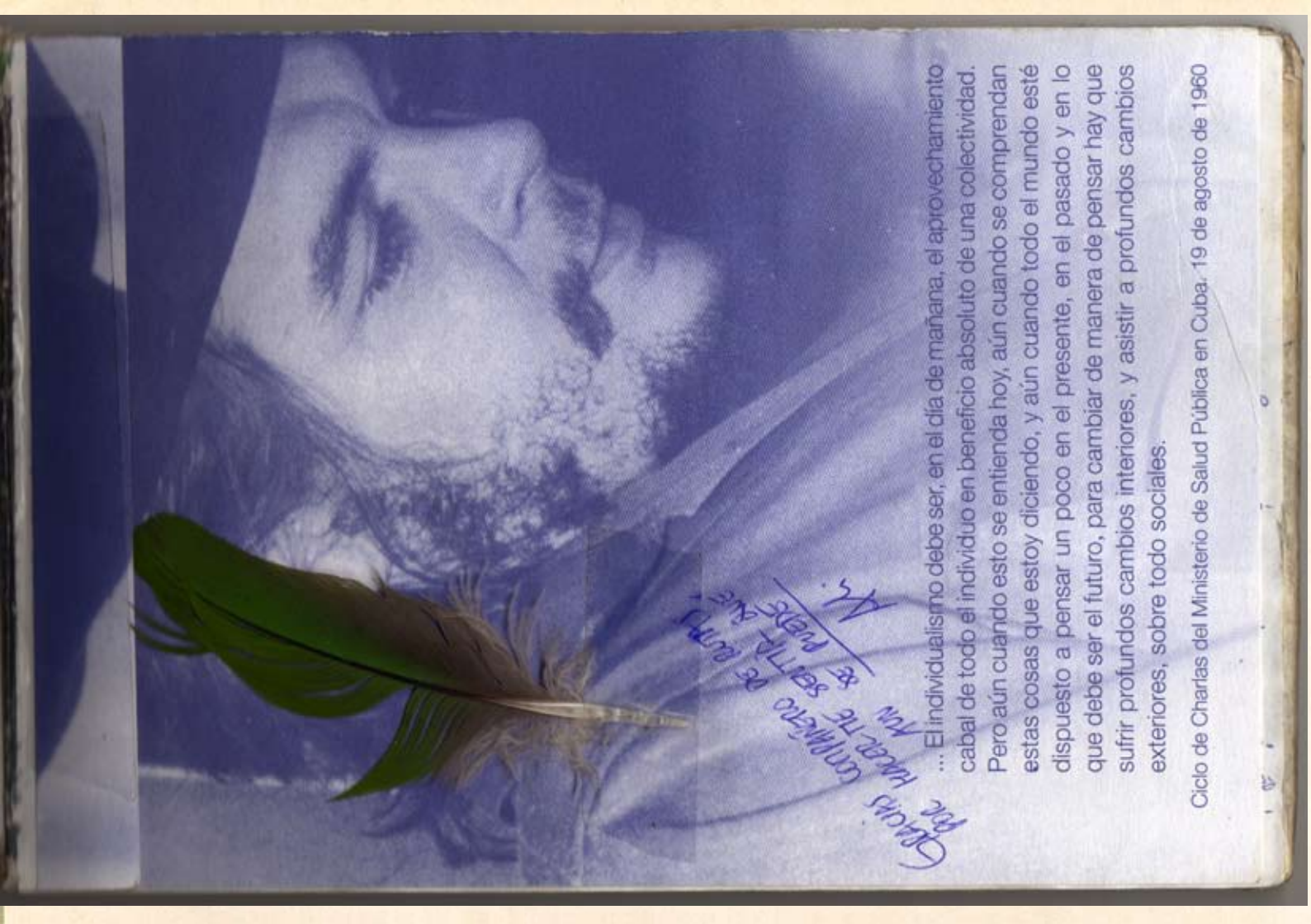
VELOCIDADES MIN **2** MAX **70** KM/H.

TEMP. MIN **-3** MAX **52**

ACCIDENTES



3 CAIDAS
5 CUBIERTAS
+20 PARCHES



Gracias compañero
por hacer me sentir que
de verdad
Así

... El individualismo debe ser, en el día de mañana, el aprovechamiento cabal de todo el individuo en beneficio absoluto de una colectividad. Pero aún cuando esto se entienda hoy, aún cuando se comprendan estas cosas que estoy diciendo, y aún cuando todo el mundo esté dispuesto a pensar un poco en el presente, en el pasado y en lo que debe ser el futuro, para cambiar de manera de pensar hay que sufrir profundos cambios interiores, y asistir a profundos cambios exteriores, sobre todo sociales.

...¿ hasta cuando?!



LA RUTA NATURAL es un concepto, una idea que acompaña viajes, pero también caminos de personas que se animan a seguir sus creaciones propias: lo "natural" de cada uno...

Encluye (se incluye) la bidireccionalidad de los caminos, leyéndose tanto al derecho como al revés...



